

Primaria 1

Soy un hijo de Dios
Guardería y tres años de
edad

Primaria 1

Soy un hijo de Dios

Para enseñar a los niños de dieciocho meses hasta tres años de edad; se incluyen sugerencias para adaptar el manual con el fin de utilizarlo en la guardería.

© 1994, 1996 por Intellectual Reserve, Inc.
Todos los derechos reservados
Aprobación del inglés: 5/00
Aprobación de la traducción: 5/00
Traducción de *Primary 1 I Am a Child of God*
Spanish

Tabla de Materias

Sugerencias para el maestro		Pág.
La enseñanza con este manual		V
La clase de los niños de tres años		V
Cómo preparar las lecciones		VII
Cómo presentar las lecciones		VII
La música en la sala de clase		VIII
Las ayudas visuales		IX
Pautas especiales para hacer participar a los niños que tengan alguna discapacidad		IX
Cómo adaptar este manual para utilizarlo en la guardería		XI
La clase de la guardería		XI
Cómo preparar a los niños para la guardería		XIII
Lista de verificación para los padres		XIV
Las características de los niños pequeños		XVI
Los problemas que pueden surgir en la guardería y sus posibles soluciones		XVII
Actividades y juegos para la guardería		XVIII
La música en la guardería		XXIII
Ejemplos de lecciones adaptadas		XXV
Número y título de la lección		Pág.
1	Soy un hijo de Dios	1
2	Nuestro Padre Celestial tiene un cuerpo físico	5
3	El plan de nuestro Padre Celestial para nosotros	9
4	Oraré a mi Padre Celestial	13
5	Jesucristo es el Hijo de nuestro Padre Celestial	17
6	El Padre Celestial y Jesucristo me aman	20
7	El Espíritu Santo me ayuda siempre	25
8	Doy gracias por el día y por la noche	29
9	Doy gracias por el agua	34
10	Doy gracias por los árboles, las plantas y las flores	38
11	Doy gracias por los peces	42
12	Doy gracias por los animales	48
13	Doy gracias por los pájaros y por los insectos	52

14	Adán y Eva fueron creados a la imagen de nuestro Padre Celestial	57
15	El domingo es un día para adorar al Señor	61
16	Tengo un cuerpo	66
17	Doy gracias por las manos que tengo	71
18	Doy gracias por mis oídos	77
19	Doy gracias por mis ojos	82
20	Doy gracias por poder oler y gustar	86
21	Tengo sentimientos	90
22	Puedo hacer muchas cosas	96
23	Soy parte de una familia	100
24	Quiero mucho a mis hermanos	104
25	Quiero mucho a toda mi familia	108
26	La familia puede estar unida para siempre	112
27	Nuestra familia puede orar junta	118
28	Puedo ser obediente	122
29	Debo aprender a pedir perdón	126
30	Debo aprender a perdonar	130
31	Doy gracias por tener un hogar	134
32	Doy gracias por la comida y la ropa	138
33	Debo ser buen amigo	142
34	Debo amar a los demás	147
35	Debo ser bueno con los animales	152
36	Debo ser un buen ejemplo	157
37	Debo ser honrado	161
38	Debo ser reverente	165
39	Me gusta la música	170
40	La Santa Cena me hace pensar en Jesús	173
41	Nuestro Padre Celestial y Jesucristo nos dieron las Escrituras	177
42	Formo parte de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días	181
43	Tenemos un Profeta viviente en la Iglesia	186
44	En la Iglesia, todos podemos ayudar	189
45	La resurrección de Jesucristo (para la Pascua)	193
46	El nacimiento de Jesucristo (para Navidad)	197
	Índice de versos y cantos con movimientos en Primaria 1	201
	Cantos de Canciones para los niños, para la guardería	202

La enseñanza con este manual

Este manual contiene lecciones para enseñar a los niños que hayan cumplido tres años antes del 1º de enero de cada año. Los maestros pueden también adaptarlo para emplearlo con los niños de dieciocho meses a tres años de edad. Los niños que no hayan cumplido los tres años y asistan a la Primaria deben estar en la guardería, separados de los de tres años, a menos que el barrio o la rama sea muy pequeño. Si en una de estas clases hubiera más de ocho o diez alumnos, la clase se puede dividir.

Los maestros de la guardería deben leer detenidamente la sección titulada “Cómo adaptar este manual para utilizarlo en la guardería”, que comienza en la página XI.

Se espera que los líderes y maestros oren para determinar cómo pueden organizar mejor las clases y emplear las lecciones y actividades de este manual a fin de atender a las necesidades de los niños de su barrio o rama.

LA CLASE DE LOS NIÑOS DE TRES AÑOS

Asisten a esta clase todos los niños que hayan cumplido los tres años antes del 1º de enero de cada año.

El propósito de esta clase

El propósito de la clase para los niños de tres años es que éstos desarrollen una mayor comprensión y amor por nuestro Padre Celestial y Jesucristo, que tengan experiencias positivas en la Primaria y que aumente su estima individual.

La oración

Cada clase debe comenzar y terminar con una oración, dada por uno de los niños. Generalmente, se da la oración de apertura al empezar la lección y la de clausura al terminarla. Enseñe a los niños a dar oraciones breves y sencillas y, si es necesario, ayúdeles a hacerlo.

La duración de las clases

Esta clase ofrece una transición gradual de la guardería a la Primaria regular. Durante la primera parte del año, quizás sea mejor que los niños de tres años tengan el Tiempo para Compartir y las actividades en su propia sala de clase; el resto del año pueden asistir al Tiempo para Compartir de los otros niños de la Primaria. El momento de hacerlo debe determinarse según la madurez de los alumnos. Obsérvelos para ver si están listos para el cambio y consulte con la presidencia de la Primaria para decidir cuándo lo llevarán a cabo. De todos modos, los niños de tres años deben asistir durante todo el año a los ejercicios de apertura o de clausura con los demás alumnos de la Primaria.

Normalmente, la Primaria tiene una duración de una hora y cuarenta minutos. Los ejercicios de apertura y de clausura duran veinte minutos, y se da un período de

cinco minutos para que los niños vayan a sus respectivas salas de clase. Mientras los de tres años tengan el Tiempo para Compartir en su propia sala, el período de clase es de setenta y cinco minutos de duración. A continuación, se sugiere un programa que se puede adaptar de acuerdo con las necesidades de la unidad:

Bienvenida:	10–15 minutos
Lección:	25–30 minutos
Tiempo para Compartir y actividades:	20–25 minutos
Clausura:	10–15 minutos

Cuando los niños de tres años empiecen a participar del Tiempo para Compartir con el resto de la Primaria, el período de clase será de cuarenta minutos de duración y consistirá en la lección y en una apertura y una clausura más cortas.

Bienvenida: El propósito de estos momentos es que los niños tengan la oportunidad de conversar con el maestro y entre sí en un ambiente en el que se sientan cómodos. Se sentirán más seguros y estarán más contentos de hallarse en la Primaria si durante este período tienen la libertad de moverse en la sala.

Haga que cada alumno se sienta bienvenido y esté cómodo en la clase; demuéstreles amor, amabilidad y respeto con sus palabras y sus acciones; hable con ellos de los intereses y las necesidades que tengan. Algunos temas apropiados para esas conversaciones son:

- Experiencias recientes que los niños hayan tenido, como el nacimiento de un hermanito o un paseo especial con la familia.
- Actividades durante un feriado.
- El estado del tiempo.
- Observaciones especiales sobre la naturaleza.
- Detalles de la conducta social, como por ejemplo, saber escuchar y compartir, y tener buenos modales.
- Actos de bondad.

Durante este período, se pueden emplear también juegos con los dedos, ejercicios de agacharse y estirarse y canciones, a fin de calmar la inquietud natural de los niños.

La lección: Siga el esquema general de la lección, adaptando lo que sea necesario para su clase; concéntrese en el nivel de comprensión y en los intereses de los niños. Elija los relatos y las actividades que se presten más a enseñar a los alumnos los principios importantes que se hacen destacar en la lección. Seleccione de las “Actividades Complementarias” aquellas que, de acuerdo con su criterio, sean de mayor beneficio para los niños de su clase; utilícelas todas las veces que desee durante la lección. Los niños aprenden por medio de la repetición; por esta razón, es conveniente que emplee la misma actividad, canción, relato o pasaje de las Escrituras más de una vez durante la lección o en lecciones posteriores.

Enseñe todas las lecciones de acuerdo con el orden que tienen en el manual, con excepción de la 45 y la 46, que son para Pascua y para Navidad, respectivamente.

El Tiempo para Compartir y las actividades: Cuando tenga el Tiempo para Compartir en la clase, en lugar de tenerlo con los otros niños de la Primaria, emplee las actividades de la lección y las que aparecen en la sección “Actividades Complementarias”. Si lo desea, puede repetir algunas de las lecciones anteriores

que a los niños les hayan gustado particularmente. Programe un tiempo para dedicar a cantar canciones de la Primaria (véase “La música en la sala de clase”, pág. VIII). Anime a los alumnos a participar en estas actividades y a expresar sus ideas en la clase.

Después de que los niños de tres años empiecen a tener el Tiempo para Compartir con el resto de la Primaria, tal vez se le pida que su clase haga una presentación durante ese período. Haga planes para que todos los niños participen en la presentación y que ésta sea sencilla y sobre un tema del Evangelio. A continuación, hay algunas sugerencias:

- Dirija a los niños en una dramatización de algún relato o situación que hayan tratado ya en una lección.
- Diríjalos para que presenten un relato de una lección con la ayuda de láminas.
- Pida a cada niño que escoja una breve línea de las Escrituras o un pensamiento sobre algún principio del Evangelio para leerlo a la clase o recitarlo de memoria.
- Dirija a los niños en una canción que trate del principio del Evangelio que hayan estado aprendiendo.

La clausura: Al terminar la lección, repase y resuma las ideas principales que haya enseñado; mencione una o dos frases de las Escrituras que haya empleado en la lección; haga hincapié en las ideas principales a fin de que los niños las recuerden para compartirlas con sus familias. Pida a un alumno que ofrezca la última oración.

CÓMO PREPARAR LAS LECCIONES

La clave principal para enseñar a los niños pequeños es amarlos y conocer bien a cada uno de ellos. Aprenda el nombre de cada uno y, al dirigirse a sus alumnos, nómbralos; tenga con ellos una relación cercana y entérese de cómo viven y qué hacen. Trate de encontrar la forma de que todos participen en las lecciones, en especial los que sean tímidos, y en hacer que éstas tengan una aplicación personal para los niños. Demuestre su cariño e interés a cada uno de ellos.

La segunda clave es estar bien preparado. Empiece a preparar la lección por lo menos una semana antes; para comenzar, léala toda; después, estúdiela y ore para determinar la mejor forma de enseñar los principios a los alumnos de su clase en particular. Elija algunas Actividades Complementarias para reforzar los principios de la lección y mantenga el interés de los niños haciéndolos participar a menudo. Prepárese para tener varios tipos de actividades, y sea flexible en cuanto a éstas teniendo en cuenta las necesidades de sus alumnos. Aprenda bien la lección para no tener que consultar el manual durante la clase, y mantenga contacto visual con los niños tanto como le sea posible. Al preparar las lecciones, ore a menudo y pida la ayuda del Espíritu Santo para que sea su guía en la preparación y la enseñanza.

CÓMO PRESENTAR LAS LECCIONES

Al enseñar los principios del Evangelio a los niños, debe inculcarles el amor por el Evangelio. Las sugerencias siguientes le ayudarán a lograr que los niños de su clase disfruten de la Primaria:

- Dé a los alumnos muchas oportunidades de hablar y participar en la clase.
- Escúchelos cuando hablen, y responda siempre en forma positiva y apropiada.

- Tenga entusiasmo por su llamamiento. Si usted disfruta de la Primaria, los niños también disfrutarán.
- Hábleles siempre con un tono de voz suave y bondadoso.
- Sea una persona paciente, bondadosa y cariñosa con los niños, especialmente cuando éstos estén cansados o inquietos.
- Haga destacar el buen comportamiento y pase por alto el mal comportamiento siempre que sea posible.
- Prepare diversas actividades y sea flexible en el uso de éstas para cubrir las necesidades de los niños. Tenga en cuenta que el período de atención de los niños pequeños es muy corto y que necesitan moverse con frecuencia.
- Si surgen entre ellos discusiones o peleas, trate de desviarles la atención hacia algo positivo y más interesante.
- Recuerde que a los niños de estas edades les gustan los cuentos, las láminas y otras ayudas visuales, la música y el movimiento; también disfrutan de la repetición frecuente de las actividades y canciones, especialmente de aquellas que conocen bien.

LA MÚSICA EN

LA SALA DE CLASE

En cada una de las lecciones de este manual se han incluido canciones que hacen destacar las enseñanzas del Evangelio. No es necesario que tenga gran talento musical para hacer que las canciones que se canten en la clase sean agradables y significativas. Los niños no percibirán si usted canta bien o mal; lo único que notarán es que le gusta cantar. Aprenda bien cada una de las canciones y practíquelas al preparar la lección. Si puede conseguir la música de *Canciones para los niños*, ésta está disponible en casetes (52538 002) y en discos compactos (50177 002) que le ayudarán a aprender bien las canciones; también los puede utilizar al cantar en la clase.

La repetición de los cantos es la mejor manera de enseñárselos a los niños; puede incluso emplear el mismo varias veces durante la lección. Los movimientos sencillos también contribuyen a que los aprendan bien y disfruten más al cantarlos. Si los alumnos saben de memoria una canción y disfrutan al cantarla, repítanla seguido durante la lección, el Tiempo para Compartir o las actividades.

Haga lo siguiente a fin de enseñar una canción o un verso con movimientos:

- Apréndalo de memoria antes de la clase.
- Empiece por cantarlo usted o recitarlo una vez a la clase. Si va acompañado de movimientos, hágalos un poco exagerados.
- Invite a los niños a que lo canten o repitan con usted. Al principio no recordarán las palabras o la letra, pero si repiten la canción o el verso con movimientos varias veces, terminarán por aprenderlo de memoria.
- Cuando lo presente a la clase, hágalo con lentitud para que los alumnos entiendan bien las palabras y vayan grabándose los movimientos en la memoria.

- De vez en cuando, utilice ayudas visuales para presentarles un canto o verso nuevo. Los niños prestan más atención y aprenden más si ven algo que les ayude a entender mejor lo que oyen.
- Si nota que los alumnos empiezan a ponerse inquietos, corte la canción o el verso (puede enseñarles más tarde la otra parte). Cuando se trate de uno muy largo, quizás considere más conveniente cantarlo o leer usted la letra mientras los dirige para hacer los movimientos.

Es posible que los niños pequeños no siempre quieran cantar con usted, pero disfrutarán del canto de los demás.

LAS AYUDAS VISUALES

Las ayudas visuales son muy importantes para enseñar a los niños. Las láminas, los recortes, los objetos y otras ayudas visuales les llamarán y retendrán la atención, contribuyendo así a que los alumnos recuerden lo que usted les enseña.

Las láminas que se mencionan en las lecciones se han adjuntado a este manual. La sección titulada “Preparación” da una lista de las que se emplean en cada lección, incluso el tema y el número; los números que aparecen entre paréntesis son los que corresponden a cada lámina (o a una similar) del juego titulado “Las bellas artes del Evangelio” (34730 o 34735) o a las que se hallan en la biblioteca del centro de reuniones. Las figuras para recortar mencionadas en la misma sección también tienen los números que les corresponden en el manual o en el juego Ayudas visuales de la Primaria: Figuras para recortar, paquete 1 (33239–33250 o 08456).

Los objetos también son buenas ayudas visuales, especialmente aquellos que los niños conozcan bien y que puedan palpar o tener en la mano. Cuando les cuente un relato de las Escrituras, muéstreles siempre el libro en el que se encuentre la historia, ya sea su propio ejemplar o uno que saque de la biblioteca del centro de reuniones.

PAUTAS ESPECIALES PARA HACER PARTICIPAR A LOS NIÑOS QUE TENGAN ALGUNA DISCAPACIDAD

El Salvador nos dejó el ejemplo de la compasión que debemos sentir hacia aquellos que tienen alguna discapacidad, ya sea mental, emocional o física. Cuando visitó a los nefitas después de la Resurrección, Él les dijo:

“¿Tenéis enfermos entre vosotros? Traedlos aquí. ¿Tenéis cojos, o ciegos, o lisiados, o mutilados, o leprosos, o atrofiados, o sordos, o quienes estén afligidos de manera alguna? Traedlos aquí y yo los sanaré, porque tengo compasión de vosotros; mis entrañas rebosan de misericordia” (3 Nefi 17:7).

Por ser maestro o maestra de la Primaria, usted está en una situación ideal para demostrar su compasión. Aunque lo más probable es que nunca haya recibido capacitación profesional, siendo maestro puede comprender y enseñar a los niños que tengan alguna discapacidad; lo más importante es que tenga interés,

comprensión y el deseo de lograr que cada uno de sus alumnos participe en todas las actividades de la clase.

Los niños discapacitados también pueden percibir el Espíritu, sea cual sea su poder de comprensión. Aun cuando no puedan asistir a todo el período de la Primaria, debe dárseles la oportunidad de participar, aunque sea brevemente, para que puedan sentir el Espíritu. En algunos casos, quizás sea necesario que el alumno esté acompañado de una persona que lo conozca bien, por si tiene que pasar parte del tiempo apartado del grupo de la clase.

Algunos de los alumnos pueden tener dificultad para aprender, problemas de visión o de oído, deficiencias intelectuales, impedimentos de lenguaje, problemas sociales o de conducta, enfermedades mentales, incapacidad para moverse o afecciones crónicas de salud; otros tal vez se encuentren en un medio y con un idioma desconocidos. Sean cuales sean las circunstancias del niño, cada uno de ellos tiene la misma necesidad de sentirse aceptado y amado, de aprender el Evangelio, de sentir el Espíritu, de tener una participación positiva y de prestar servicio a los demás.

Estas pautas tienen por objeto ayudarle en la enseñanza de niños discapacitados:

- Mire más allá de la discapacidad y esfuércese por conocer bien al niño; trátelo con naturalidad, amabilidad y cariño.
- Entérese de cuáles son los problemas particulares del niño y cuáles sus puntos fuertes.
- Haga todo lo posible por enseñar a los demás alumnos el respeto que se deben unos a otros. El ayudar a un compañero que tenga una discapacidad enseñará por experiencia propia a los niños el amor que Cristo enseñó.
- Consulte con los padres del niño, con otros miembros de la familia y, cuando sea apropiado, con el mismo alumno, para saber cuál es el mejor método de enseñanza para ese caso en particular.
- Antes de pedir a un niño discapacitado que ore o participe de alguna otra manera, averigüe si está dispuesto a hacerlo. Haga destacar las habilidades y el talento de cada alumno y busque la manera de hacer participar con éxito a cada uno, incluso a los que tengan alguna discapacidad.
- Adapte el material de la lección y el ambiente de la sala de clase para que se ajusten a las necesidades del niño discapacitado.

La Iglesia dispone de materiales adicionales para enseñar a los niños discapacitados; usted puede obtener esos materiales a través de los centros de distribución (véase la sección de materiales en español en el *Catálogo de Materiales de la Iglesia*).

Cómo adaptar este manual para utilizarlo en la guardería

LA CLASE DE LA GUARDERÍA

Quién asiste

Si los padres desean, pueden llevar a la guardería a los niños que hayan cumplido los dieciocho meses pero que no hayan cumplido los tres años antes del 1º de enero. Debe llamarse por lo menos a dos maestros para cada clase de la guardería; ambos deben permanecer con los niños durante todo el período de la Primaria. Si los maestros no son un matrimonio, deben ser del mismo sexo.

El propósito

El propósito de esta clase es que los niños pequeños tengan un lugar amoroso, seguro y organizado donde puedan desarrollar una mayor comprensión de nuestro Padre Celestial y Jesucristo y así sentir más amor por Ellos; donde tengan buenas experiencias en un ambiente de la Iglesia y adquieran un mayor sentido de su valor individual. La clase de la guardería es la primera oportunidad que tendrán esos niñitos de aprender el Evangelio y de relacionarse con otros niños y con adultos dentro del ambiente de la Iglesia.

El ambiente de la guardería

El cuarto de la guardería debe ser limpio, alegre y acogedor; si es posible, debe estar cerca de un cuarto de baño. Puede dividirse en secciones separadas para jugar (sobre una alfombra o un tapete, si es posible), para leer o tener actividades y para presentar la lección; los juguetes deben estar limpios y en buenas condiciones y no ofrecer ningún peligro. No se debe usar ningún equipo de juego infantil para escalar o trepar.

La duración de las clases

La clase de la guardería tiene normalmente un período de una hora y cuarenta minutos de duración. Este período se debe dividir en varios segmentos, y cada uno de ellos debe recalcar el objetivo de la lección.

Trate de planear lecciones que sigan el mismo formato cada semana. Los niños sienten cierta seguridad cuando siguen una rutina regular y cuando hay transiciones familiares entre una y otra actividad. El formato siguiente se puede adaptar a las necesidades locales:

Bienvenida	
Período de juegos:	35 minutos
Agrupación:	10 minutos
Período de música:	10 minutos
Alimentos:	10 minutos
Lección:	10 minutos
Actividad:	15 minutos
Clausura:	10 minutos

Los niños de la guardería no van al Tiempo para Compartir ni a la reunión de apertura ni de clausura de la Primaria.

La bienvenida: Cuando los niños entren a la clase de la guardería, salúdelos por su nombre. Ayude a cada uno de ellos a sentir el amor que usted y también su Padre Celestial tienen por ellos. La música suave puede crear un ambiente reverente y cómodo. Se puede usar la grabación de *Canciones para los niños* que está disponible en audiocasete (52538 002) o en disco compacto (50177 002).

Período de juegos: Permita que los niños jueguen libremente con juguetes, rompecabezas o que miren láminas o libros; ayúdeles a elegir un solo juguete con qué jugar un rato y enséñeles a llevarlo de nuevo al lugar apropiado antes de elegir otro. No los obligue a compartir el juguete con otros si no quieren; muchos niños de estas edades no poseen aún la preparación emocional ni social para hacerlo. Póngase a disposición de los niños, pero trate de no intervenir mucho mientras jueguen. Al finalizar el período de juegos, ayude a los niños a guardar los juguetes.

En este período se pueden llevar a cabo actividades específicas (véase “Actividades y juegos para la guardería”, en las págs. XVIII–XXIII, pero no se debe obligar a los niños a participar si no quieren.

Agrupación: Reúna a los niños para que canten una canción y se preparen para orar. En la página 154 de *Canciones para los niños* se encuentra una lista de canciones que ayudan a preparar a los niños para la oración. Pida a uno de los niños que ofrezca una oración. Enséñeles a ofrecer oraciones cortas y sencillas, y ayúdeles si no lo quieren hacer solos. Después de la oración, inste a los niños a charlar y relacionarse con los maestros y con otros en un entorno informal. Demuéstreles amor, amabilidad y respeto con palabras y con acciones. Sea sensible y flexible y hablen de las necesidades e intereses de los niños. Algunos temas apropiados para esas conversaciones son:

- Experiencias recientes que los niños hayan tenido, como el nacimiento de un hermanito o un paseo especial con la familia.
- Días festivos especiales.
- El estado del tiempo.
- Observaciones especiales sobre la naturaleza.
- Detalles de la conducta social, como por ejemplo, saber escuchar, compartir y tener buenos modales.
- Actos de bondad.

Durante este período, se pueden emplear también juegos con los dedos, ejercicios de agacharse y estirarse y canciones, a fin de calmar la inquietud natural de los niños.

Período de música: Durante el transcurso de la clase de la guardería se puede utilizar la música para crear un ambiente feliz y caluroso; para enseñar el mensaje del Evangelio y para permitir que los niños cambien de actividad (véase “La música en la guardería”, págs. XXIII–XXV). A los niños les gusta cantar las mismas canciones de una semana a otra. Los líderes y maestros de la guardería deben tener un ejemplar de *Canciones para los niños*. Se puede pedir que otras personas ayuden con la música en la guardería.

Alimentos: Programe el período de alimentos en base a las necesidades de los niños. El dinero para comprar los alimentos debe salir del presupuesto de la Primaria. Ya que los niños tomarán alimentos cada semana en la guardería, los maestros deben preguntar a los padres si hay algún alimento que no deseen que ingiera el niño (véase *Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 2: Líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares*, 1999, pág. 288). Antes de servir los alimentos, ayude a uno de los niños a pedir una sencilla bendición de los alimentos.

La lección: Las lecciones de este manual se han escrito para los niños de tres años, pero muchas de las actividades de las lecciones y de las secciones de actividades complementarias son apropiadas para los niños más pequeños. En las lecciones hay también una sección titulada “Otras actividades para los niños más pequeños”. (Observe que los materiales y la preparación para estas actividades *no se incluyen* en la sección “Preparación” de las lecciones. Lea detenidamente la descripción de cada una de las actividades que llevará a cabo a fin de conseguir todo lo que vaya a necesitar.)

En las páginas XXV–XXVII de este manual hay ejemplos de la forma de adaptar las lecciones para la clase de la guardería. Al hacerlo, recuerde orar y considerar detenidamente la comprensión y los intereses de los niños. Las actividades deben ser cortas y variadas porque los niños de esta edad no tienen la capacidad de concentrar la atención por períodos largos. Los niños aprenden por medio de la repetición, así que, si lo desea, puede repetir una actividad durante la lección o en lecciones que dé en el futuro. En las secciones “Cómo preparar las lecciones”, “Cómo presentar las lecciones”, “La música en la sala de clase”, y “Las ayudas visuales”, en las páginas VII–IX hay sugerencias para ayudarle a enseñar a los niños pequeños.

Actividad: Elija actividades como iluminar, hacer objetos con arcilla de colores, dramatizaciones, juegos, etc. (Véase “Actividades y juegos para la guardería”, págs. XVIII–XXIII) que refuercen el mensaje del Evangelio, que permitan que los niños compartan y que provean experiencias creativas. No se preocupe si los niños más pequeños quieren seguir jugando.

La clausura: Ayude a los niños a guardar los juguetes y los materiales y después haga un repaso y resumen breve del mensaje del Evangelio que haya enseñado en la lección. Ayude a uno de los niños a dar la oración final.

CÓMO PREPARAR A LOS NIÑOS PARA LA GUARDERÍA

Unas semanas antes de que el niño entre en la guardería, la primera consejera de la Primaria debe dar a los padres una copia de la lista de verificación que se encuentra en la página XIV y hacer arreglos para que éstos se reúnan con los maestros o las maestras de la guardería.

Lista de verificación para los padres

Es posible que un niño se sienta entusiasta o aprensivo la primera vez que vaya a la guardería; es posible que esté contento o que llore. Los padres pueden contribuir mucho a que esta experiencia de su hijo sea agradable preparándolo de antemano; si un niño sabe a dónde va y qué pasará allí, generalmente tendrá deseos de ir; en cambio, si los llevan sin haberles dado una explicación clara, es más probable que tengan miedo y se resistan a quedarse.

Prepare a su hijo o hija para la guardería haciendo todo lo que pueda de lo que se sugiere a continuación:

- _____ 1. Enseñe a su hijo sobre la guardería por lo menos dos semanas antes de que empiece a asistir a la clase.
- _____ 2. Haga arreglos para que su niño conozca a los maestros o las maestras una o dos semanas antes de empezar en la guardería.
- _____ 3. Haga arreglos para que su niño conozca, antes de ir por primera vez, a algunos de los niños que serán sus compañeros en la guardería.
- _____ 4. La semana antes de que su niño empiece a asistir a la guardería, haga comentarios positivos sobre esta clase.
- _____ 5. Lleve a su niño a conocer la sala de la guardería cuando no haya nadie en ella.
- _____ 6. El día antes, recuerde a su niño que al día siguiente empezará a asistir a la guardería.
- _____ 7. El primer día, prepare a su niño para la Iglesia con tiempo para no tener que apresurarlo.
- _____ 8. Deje en la casa todos los juguetes del niño.
- _____ 9. Antes de llevar al niño a la guardería, atienda a sus necesidades físicas como llevarlo al cuarto de baño y darle el alimento que esté acostumbrado a tomar a esa hora. Cuando un niño de la guardería necesite que se le cambie el pañal, se le llevará a uno de los padres para que lo haga.
- _____ 10. Lleve el niño a la guardería con puntualidad.
- _____ 11. Tranquilícelo, diciéndole que volverá a buscarlo más tarde. Esté puntualmente a la hora de terminar para recoger a su niño.
- _____ 12. Si el niño expresa algún temor, quédese con él las primeras veces que asista a la guardería.
- _____ 13. Diga a los maestros de la guardería a qué clases va a asistir, a fin de que puedan llevarle a su niño si hay algún problema.
- _____ 14. Informe a los maestros de la guardería acerca de cualquier problema de salud o de otra naturaleza que su niño tenga; por ejemplo, hágales saber si es alérgico a algún alimento.
- _____ 15. Hable con su niño acerca de su experiencia en la guardería con entusiasmo y confianza; hágale comentarios positivos sobre los maestros y sobre la clase.
- _____ 16. Tenga en cuenta que el amor y la paciencia harán que la guardería sea una experiencia positiva para su niño.

Si su niño tiene cualquiera de los siguientes síntomas, tenga a bien no llevarlo a la guardería:

- Fiebre (calentura).
- Resfrío (catarro).
- Tos.
- Si se muestra irritable o molesto.
- Vómitos.
- Diarrea.
- Sarpullido (erupción, ronchas).
- Irritación inusual o supuración de los ojos.
- Piojos.
- Si por una enfermedad o infección ha recibido tratamiento con un antibiótico en las últimas cuarenta y ocho horas.

- Si está en el período de contagio de cualquier enfermedad típica de la infancia, por ejemplo:

Varicela (siete días después de brotar las pústulas).

Sarampión (hasta que haya desaparecido el sarpullido).

Escarlatina (hasta que haya desaparecido el sarpullido).

Paperas (hasta que haya desaparecido la hinchazón; por lo general, son siete días).

Impétigo

Si su niño tiene secreción nasal, tos o sarpullido porque padece de una alergia, hable con los maestros de la guardería y hágalos saber que los síntomas no son contagiosos.

LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS NIÑOS PEQUEÑOS

El estudiar las siguientes características de los niños pequeños le ayudará a entender mejor el motivo por el que sus alumnos se comportan en la forma en que lo hacen. Emplee ese conocimiento en la preparación y enseñanza de las lecciones y en la relación que establezca con sus alumnos. Tenga presente que éstas son pautas generales y que no todos los niños de la misma edad se desarrollan a un ritmo parejo ni se comportan de la misma manera. El libro *La enseñanza: el llamamiento más importante* (págs. 122–123) contiene más información sobre las características de los niños.

Las características mentales de un niño pequeño

- Piensa en forma sencilla y literal y no entiende las ideas abstractas.
- Puede concentrarse muy brevemente (de uno a tres minutos).
- Muchas veces hace preguntas o comentarios que no se relacionan con el tema.
- Es muy curioso e inquisitivo.
- Tiene por lo general gran entusiasmo por aprender y probar cosas nuevas.
- Le gusta la repetición.
- Puede tomar decisiones muy sencillas.

Las características físicas de un niño pequeño

- Generalmente es muy inquieto.
- Está desarrollando la habilidad de marchar, saltar (brincar) y palmotear (aplaudir).
- Se agita, se irrita y se cansa con facilidad.
- Le es más fácil desarmar y sacar cosas que armarlas o ponerlas en su lugar.

Las características sociales de un niño pequeño

- Es confiado.
- Por lo general, le gusta jugar solo.
- A menudo es egoísta y concentrado sólo en su persona.
- Le es difícil compartir y esperar que le toque el turno.
- A menudo se pelea con otros por un juguete.

Las características emocionales de un niño pequeño

- Casi siempre tiene grandes deseos de demostrar y recibir cariño.
- Tiene cambios emocionales drásticos muy frecuentes.
- A menudo llora con gran facilidad.
- Su estado de ánimo cambia con frecuencia.

Las características espirituales de un niño pequeño

- Le gusta orar, pero necesita ayuda para hacerlo.
- Puede empezar a aprender la importancia de guardar reverencia.
- Percibe fácilmente el Espíritu.
- Comprende el concepto de que nuestro Padre Celestial y Jesucristo nos aman.
- Comprende principios espirituales básicos.

LOS PROBLEMAS QUE PUEDEN SURGIR EN LA GUARDERÍA Y SUS POSIBLES SOLUCIONES

Aun en la mejor guardería, los niños se portan mal de vez en cuando. A continuación figuran algunos problemas de conducta comunes y algunas sugerencias para resolverlos.

El problema

Uno de los padres le dice que su niño no quiere ir a la guardería. El niño grita y llora cuando el padre o la madre trata de irse.

Uno de los niñitos parece tener miedo de usted o de los demás niños; camina de acá para allá por el cuarto y no quiere hablar con nadie.

Durante todo el período de la guardería, uno de los niños permanece asido de una de las piernas de usted o quiere estar sentado en su falda (regazo).

Durante la lección, varios alumnos se levantan y se van a otra parte del cuarto antes de que terminen las actividades.

Uno de los niños no se queda sentado escuchando, sino que empuja y molesta a los demás niños que están cerca.

La solución que se sugiere

Antes de que un niño entre en la guardería, pida a los padres que empiecen a prepararlo para ese momento (véase “Cómo preparar a los niños para la guardería”, págs. XIII–XIV). Invite al padre que lo lleve a la guardería a quedarse hasta que el niño se calme. Quizás sea necesario pedir la ayuda de otros adultos para que tengan en los brazos a los niños que lloren, a fin de consolarlos y hacerlos sentir más seguros.

Sea paciente y no trate de obligar al niño a tranquilizarse. Déle tiempo para que se familiarice con usted, con los otros niños y con el ambiente de la guardería. Tranquilícelo de cuando en cuando y sugiérale alguna actividad que pueda interesarle. Ayúdele a hacer algo que le dé satisfacción y lo deje contento.

Los niños pequeñitos necesitan cariño y atención. Por lo general, el niño quedará contento si de cuando en cuando lo toma en brazos y le habla con dulzura. Cada vez que lo haga, anímelo a participar en las actividades de la guardería.

Trate de percibir las necesidades, los intereses y el período de atención de cada niño que asista a la guardería. Esté alerta a las manifestaciones de aburrimiento o de inquietud a fin de adaptar las actividades para que se ajusten al interés de los alumnos. No obligue a ninguno a participar en una actividad; si hay niños que quieran volver a jugar con los juguetes, permítales hacerlo.

El otro maestro puede atraer la atención del niño a la actividad que usted esté realizando. Dé a ese niño algo relacionado con la lección o actividad para tener en la mano, a fin de que tenga la oportunidad de participar en ella.

Varios niños empiezan a pelear por un juguete y uno de ellos pateo, golpea o muerde a otro para quitárselo.	A veces, los niños tienen la capacidad de resolver entre sí sus desacuerdos, pero usted debe intervenir si es necesario para evitar que se lastimen o rompan algo. Trate de darles algunas sugerencias para solucionar el problema.
Un niño empieza a jugar con cierta violencia: sacude un juguete, lo golpea o lo tira lejos; después se va corriendo a otra parte del cuarto.	Es preciso que ponga fin a ese comportamiento. Explique al niño por qué no puede conducirse de esa manera; luego, diríjale la atención hacia otra actividad.
Uno de los alumnos empieza a sacar los juguetes del estante, uno tras otro, y rehúsa volver a ponerlos en su lugar.	Con suavidad pero con firmeza dígame lo que debe hacer. Muéstrole cómo guardar los juguetes en su lugar y explíquele que debe guardar un juguete antes de sacar otro.
Un niño empieza a lloriquear y cuando usted trata de consolarlo, le dice: "No te quiero", y se aparta.	Los niños pequeños se distraen fácilmente. Muestre al niño un juguete especial y hágale ver lo divertido que será jugar con eso. Si esto no da resultado, trate de contarle un cuento o de leerle un libro pequeño. Secarle las lágrimas a un niño que llora a veces le hace dejar de llorar. Si el pequeño continúa llorando sin que nada lo consuele, llévelo a uno de los padres.
Un niño empieza a preguntar con insistencia: "¿Cuándo viene mi mamá? ¿Cuándo me puedo ir a casa?"	Tranquile al niño asegurándole que sus papás volverán a buscarlo. Háblele de algunas de las cosas que harán antes de que llegue la hora de regresar a la casa.

ACTIVIDADES Y JUEGOS PARA LA GUARDERÍA

Durante el período de juegos o de actividades, utilice todo lo que quiera las actividades de esta sección; también puede emplear durante la lección cualquiera que se aplique al tema que enseñe, así como utilizar las actividades de las lecciones para el período de juegos. Organícelas para esa parte de la clase, pero no obligue a ningún niño a participar; algunos quizás prefieran seguir jugando con los juguetes durante todo el período de juegos.

Actividades artísticas

Éstas pueden ser del agrado de los niños y ayudarles a desarrollar la confianza en sí mismos, la habilidad creativa, la destreza manual, la coordinación visual y la percepción de sus propios sentidos; les ofrecen también una forma muy satisfactoria de expresión. Utilice la imaginación y el ingenio creativo para planear actividades artísticas que sean apropiadas para su clase.

A continuación aparecen algunas pautas que le darán ideas para crearlas:

- Planee proyectos sencillos.
- Prepárese. Tenga listos todos los materiales y aprenda bien a hacer lo que les vaya a enseñar a los niños.

- Sea flexible; de esa manera, no se fastidiará si las cosas no salen como usted las planeó. Recuerde que muchas veces los niños tienen más interés en experimentar con los materiales que en terminar lo que hayan empezado a hacer.
- Tenga una actitud positiva. Interésese en lo que los alumnos hagan y elógielos sinceramente.
- Emplee la variedad. Semana a semana, prepare actividades para las que se usen métodos y materiales diversos.
- Tenga tacto. Los niños pequeños no siempre tienen interés en representar algo con el arte, sino que muchas veces se divierten experimentando con los materiales que le hayan dado. Si desea hacer un comentario sobre lo que haya hecho uno de los alumnos, dígame: "Háblame de tu dibujo". Es mejor decirle eso que preguntarle: "¿Qué es?"
- Limite su ayuda a un mínimo; ayúdeles cuando sea necesario, pero deje que los niños hagan la mayor parte solos.

Pintar con música

Materiales necesarios: Una cinta grabada con música y una grabadora, o instrumentos musicales, papel y crayones (lápices de cera) o lápices de colores.

Ponga la música para que suene mientras los niños pinten. Dígalos que pinten lo que la música les haga sentir.

Montaje (collage)

El montaje es un cuadro que se hace pegando en una hoja varios trozos de papel, de fotografías o de otros materiales.

Materiales necesarios: En esta expresión artística se puede utilizar casi todo tipo de material, por ejemplo, papel de envolver regalos, papel de seda (de china), restos de papel tapiz (para empapelar la pared), hojas de plantas, arena y macarrones (fideos). Lleve también un adhesivo (goma, pegamento) y una hoja de papel, cartulina o cartón para cada niño o algún otro objeto plano que le sirva de base para el montaje (collage).

Deje que los niños elijan los materiales que deseen pegar en la base del montaje. Permítales crear los diseños que se les ocurran.

Collares de fideos

Materiales necesarios: Fideos huecos por dentro o en forma de aro (sin cocer); o trozos de canutos (popotes) de plástico o cualquier otra cosa fácil de ensartar; un trozo largo de cordel delgado o lana gruesa (estambre) para cada niño; goma de pegar o cera.

Sumerja en la goma de pegar o la cera derretida uno de los extremos de cada trozo de cordel o lana (sólo la punta) para endurecerlo; después de secarse, estará lo suficientemente tieso para que los niños lo ensarten. Haga un nudo en el otro extremo para que los macarrones (fideos) no se salgan por ahí. Deje que los niños ensarten los macarrones, y, una vez que terminen, ate los extremos para formar un collar.

Masa sencilla para moldear

Materiales necesarios:

2 tazas de harina
1 taza de sal
1 cucharada de aceite vegetal
3/4 taza de agua
colorante vegetal (si lo desea)

Mezcle la harina y la sal; agregue el aceite y suficiente agua para formar una masa de la consistencia de la arcilla (vaya agregando el agua de a poco, hasta que la masa sea manejable pero no demasiado pegajosa). Amásela ligeramente. (Si la quiere de color, agregue el colorante vegetal al agua antes de agregar ésta a los ingredientes secos.)

Haga la masa con anticipación en su casa y guárdela en un recipiente de tapa hermética si es posible. Lleve a la clase papel (el papel encerado es el mejor) para colocar en las mesas mientras los niños trabajen moldeando la masa.

Juegos y versos de movimiento

A los niños les encanta todo lo que suponga movilidad, como los juegos fáciles y los versos o cantos acompañados de movimientos. Las lecciones contienen muchos de éstos y más adelante se describen algunos juegos sencillos. Las actividades que a los niños les gusten se pueden repetir muchas veces durante el año y no sólo en las lecciones en las que aparecen.

Estas pautas le darán ideas para enseñar a los niños versos nuevos con movimientos:

- Antes de la clase, aprenda usted el verso de memoria.
- Cuando llegue el momento, empiece por demostrarlo, diciendo usted las palabras y acompañándolas con los movimientos un tanto exagerados para que los niños los noten bien. Luego, dígalas que hagan lo mismo que le vean hacer a usted.
- Hágalo lentamente, para que los niños entiendan y aprendan las palabras y los movimientos.
- A veces, puede valerse de ayudas visuales para presentarles el verso. Los niños prestan más atención y aprenden más rápidamente cuando pueden fijar los ojos en una representación de lo que deben hacer.
- Si los alumnos se ponen inquietos, acorte el verso. Si se trata de uno muy largo, tal vez considere más conveniente decirlo usted mientras dirige a los niños para hacer los movimientos.

Versos para promover la reverencia

Utilice los versos siguientes cuando los niños se pongan inquietos y sea necesario hacer algo para restablecer la reverencia; por ejemplo, si utiliza el mismo verso a la misma hora todas las semanas, los niños sabrán cuándo ha llegado el momento de dar la primera o la última oración. Diríjalos para que aprendan las palabras de memoria e improvise los movimientos que éstas sugieran.

Las abrimos, las cerramos (las manos)

Las abrimos, las cerramos,
las abrimos, las cerramos
y un golpecito damos.
Las abrimos, las cerramos,
las abrimos, las cerramos,
y en la falda las dejamos.

Sacudo las manos

Sacudo las manos,
las hago golpear;
luego, en remolino,
las pongo a girar.
Levanto las manos,
las vuelvo a bajar;
después, en la falda
las voy a dejar.

Descanso los pies
y me quedo quieto;
y en esta silla
derecho me siento.
Bajo la cabeza
y los ojos cierro;
para la oración
me quedo en silencio.

A veces muy alto, a veces chiquito

Cuando los alumnos hayan estado sentados un rato y tengan que moverse un poco, emplee la siguiente actividad. Repítala tanto como lo desee.

A veces soy alto, muy, muy alto (*ponerse de pie y después en puntas de pies*),
a veces chiquito, muy chiquitito (*inclinarse, y después agacharse del todo*).

A veces muy alto, a veces chiquito (*ponerse de pie, después agacharse*).

¿Y ahora cómo estoy? (*ponerse de pie o agacharse dejando que los niños digan si están altos o chiquitos*).

La semillita

Explique a la clase cómo se planta una semilla y luego germina, echa hojas y tallo y se forma una planta. Dígales que van a jugar a ser semillitas que están brotando. Dígales: “Hagamos de cuenta que somos semillitas” (*ponerse en cuclillas o arrollarse por completo y cerrar los ojos*). “El sol sale y calienta las semillas. Después cae la lluvia y les dice: ‘Despierten, semillitas’ ” (*abrir los ojos y empezar a estirarse*). “Asomen sobre la tierra, semillitas, para poder crecer” (*ponerse de pie y extender los brazos por encima de la cabeza*). “Ah, semillitas, han crecido hasta ser una planta con lindas flores (o un árbol muy alto)”.

Vamos a casa de los abuelos

Diga: “Hagamos de cuenta que vamos a visitar a los abuelos. Primero, tenemos que vestirnos [o ponernos el abrigo]” (*hacer los movimientos de vestirse, calzarse y, si es invierno, ponerse el abrigo*). “Ahora, subamos al auto [o al autobús]” (*hacer la*

pantomima de abrir la puerta de un auto y subir o de caminar hasta la parada del autobús y subir). “Este camino tiene baches” (hacer los movimientos de ir en un vehículo por un camino con baches). “Miren, allá viene un policía. Vamos a saludarlo con la mano” (saludar con la mano). “Bueno, ya llegamos” (hacer los movimientos de bajarse del vehículo). “Acá viene la abuela [o el abuelo]; vamos a darle un abrazo” (hacer los movimientos de abrazar a la abuela).

Ayudamos a papá y a mamá

Dirija a los niños para hacer los movimientos correspondientes a tareas con las que ayuden a sus papás. Por ejemplo, si usted les dice: “Hagamos de cuenta que vamos a ayudar a barrer el piso”, ellos deben hacer los movimientos de estar barriendo. Puede continuar así con tender las camas, lavar los vidrios de las ventanas, quitar el polvo de los muebles, juntar las hojas secas del jardín, escarbar la tierra para plantar, arrancar las hierbas (yuyos), lavar el auto o cualquier tarea que se aplique al lugar donde vivan.

Juego de hacer rodar la pelota

Materiales necesarios: Una pelota.

Los niños se sientan formando un semicírculo; usted se sienta enfrente y hace rodar la pelota en dirección a un alumno al mismo tiempo que lo nombra o que le hace una pregunta relacionada con la lección. El niño hace rodar la pelota de nuevo hacia usted, mientras le dice su nombre (el de usted) o contesta la pregunta. Asegúrese de que cada uno de los niños participe por lo menos una vez. Si quiere, pueden jugar de pie, pasando la pelota de mano en mano.

Encontrar el compañero

Materiales necesarios: Papel de color; tijeras.

Con anticipación, recorte de un papel de color una forma grande y una chica de las siguientes: cuadrado, círculo, triángulo, corazón y óvalo. Colóquelas en el suelo, separadas y deje que los niños se turnen para poner la figura chica sobre la grande de la misma forma. Si quiere variar, recorte las mismas figuras de papeles de colores diferentes y hágalas encontrar el compañero por el color en lugar de la forma.

Formas musicales

Materiales necesarios: Círculos de colores diferentes, de papel o tela; una cinta casete con música grabada; cinta adhesiva (optativo).

Se forma un círculo grande con las figuras de papel de colores. Si lo desea, puede pegar los círculos en el suelo con cinta adhesiva para que no se muevan. Los niños caminan por la parte exterior del círculo mientras suena la música; en forma inesperada se hace detener la música y los niños tienen que decir el color de la figura junto a la cual hayan quedado. Si desea variarlo, recorte formas diferentes y pida a los niños que digan el color y/o la forma de la figura junto a la cual se hayan detenido.

Acertar a un blanco

Materiales necesarios: Bolsitas cerradas de granos (frijoles o porotos, maíz, arroz, etc.); una caja, canasto o blanco (éste se hace recortando agujeros en una lámina grande montada sobre madera o cartón duro).

Los niños tiran las bolsitas para acertar dentro de la caja, el canasto o los agujeros del blanco. (Si quiere, puede hacer las bolsitas o el blanco con temas de un día festivo o de una lección.) También pueden tirarlas para acertar en bloques o cajas, colocados unos sobre otros.

Juego de las estatuas

Materiales necesarios: Música grabada y grabadora o instrumentos sencillos.

Ponga la música y haga que los niños se muevan alrededor del cuarto. Dígales que cuando la música pare, ellos deben quedarse inmóviles, en la posición en que estén, como estatuas. Al volver a poner la música, pueden continuar moviéndose, pero quedarse otra vez quietos cuando ésta pare.

LA MÚSICA EN LA GUARDERÍA

El uso de la música en la guardería crea un ambiente cordial y lleno de amor, que hace de la Primaria un lugar agradable en el cual estar. Los niños que tienen la edad para la guardería están prestos para aprender —y tienen el vivo deseo de aprender— acerca de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo, así como de sí mismos y de este mundo hermoso. Para ellos, una manera importante de aprender es por medio de la música. A los niños les gusta la música en sus diversas formas; les gusta cantar, tocar instrumentos, moverse al ritmo de la música y escucharla. Vea la sección titulada “La música en la sala de clase”, en la página VIII, que contiene más ideas acerca de cómo utilizar la música cuando se enseña a los niños pequeños.

El canto

Algunos niños pequeños quizás no quieran cantar (los más pequeñitos tal vez no puedan hacerlo todavía), pero disfrutan al escuchar y muchas veces aprenden principios importantes por medio de las canciones. Anímelos a cantar, pero no se preocupe si no lo hacen; los niños que son aún muy pequeños para cantar gozarán al hacer los movimientos sencillos que acompañan a muchas de las canciones.

Si lo desea, puede utilizar todas las semanas los mismos cantos al empezar cada actividad; cuando ellos oigan la música conocida, ya sabrán qué actividad van a realizar. También puede cambiar la letra de una canción para adaptarla a la situación o la actividad de los niños. Cante las canciones favoritas de los niños muchas veces durante el año.

Los cantos de *Canciones para los niños* que figuran a continuación son apropiados para usarse en la guardería. También se dan algunas sugerencias para adaptar las palabras. Usted puede pensar en otras formas de adaptar estas u otras canciones de *Canciones para los niños* para que sean apropiadas para la guardería.

- “Una familia feliz” (pág. 104) (© Pioneer Music Press, Inc.). Usted puede crear un verso acerca de la guardería o la Primaria feliz. Como bienvenida, canten: “Veo a Beto y él a mí. . .”
- “Hazlo conmigo” (pág. 141). Use esta canción para dar instrucciones: “Recojamos los juguetes; sigue, sígueme. . .” o “Es tiempo de canto. . .”
- “Qué divertido es” (pág. 129).

- “Si te sientes feliz” (pág. 125).
- “Este era un mono” (pág. 121) (© 1981 Pioneer Music Press, Inc.). Puede crear versos acerca de otras cosas en la naturaleza: “Este era un árbol, árbol, árbol. Este era un árbol que creció. En las ramas vi dos pajaritos, y la sombra los cobijó”.
- “Cae la lluvia alrededor” (pág. 117).
- “Sonrisas” (pág. 128).
- “Palomitas de maíz” (pág. 118).

Los instrumentos musicales

Obtenga algunos instrumentos musicales sencillos y fáciles para que los niños toquen; o puede hacer usted los siguientes:

Flauta o corneta: Abra unos cuantos agujeros en un costado de un tubo de cartón (consiga tubos de los que forman el rollo de papel para regalos o toallas de papel, etc.); para lograr un efecto especial, cierre uno de los extremos pegándole un trozo de papel celofán. Para “tocarla” se tararea a boca cerrada o se canta una canción poniendo la boca en el lado abierto del tubo.

Bloques de papel de lija: Corte dos trozos de madera de aproximadamente 2,5 cm de espesor, 5 cm de ancho y 10 cm de largo; luego, corte dos trozos más pequeños, de 2,5 cm por 6 cm. Pula todos los ángulos y asegúrese de que los bloques no tengan astillas sueltas. Coloque los bloques más pequeños en el centro de los más grandes y clávelos para asegurarlos; pegue un trozo de papel de lija en la parte inferior de cada uno de los bloques. Para tocar, se golpea un bloque contra el otro o se rozan una contra otra las partes de papel de lija.

Maracas: Ponga granos secos de frijoles (porotos), maíz o arroz en una latita (que no tenga puntas afiladas) o en una cajita con tapa. Los niños pueden decorar los recipientes. Asegure las tapas con cinta adhesiva para que los alumnos no se lleven a la boca ni jueguen con el contenido de los recipientes. Para tocar, se sacuden.

Campanas: En una tira de género (tela), cosa campanitas. Para tocar, se sacude la tira.

Los movimientos al ritmo de la música

Los movimientos creativos al ritmo de la música contribuyen al empleo de las energías en algo constructivo y desarrollan en los niños la habilidad de utilizar la mente en actividades creativas. Cante, toque el piano u otro instrumento o utilice música grabada para hacer los movimientos.

Le sugerimos lo siguiente a fin de hacer que los niños participen en los movimientos:

- Dirija a los alumnos para que caminen, corran, salten, se doblen, den vueltas en derredor, caminen en puntas de pies, gateen, den saltos largos o se estiren al ritmo de la música. Después, deje que ellos se turnen para dirigir al grupo en estos movimientos.
- Toque o cante canciones haciendo variar el ritmo para que ellos caminen o corran al ritmo de la música.

- Déles pañuelos de colores o algo similar para que agiten mientras se mueven con la música.
- Cuando los alumnos necesiten un cambio, utilice las canciones o versos con movimientos; después de haber estado sentados mucho rato, es conveniente una canción con ejercicio vigoroso y movimientos amplios que les hagan utilizar los músculos largos. Si han estado moviéndose y es preciso calmarlos, será más eficaz una canción suave con movimientos lentos que les permita usar los músculos pequeños mientras están sentados.

Escuchar

Si los puede conseguir, quizás quiera utilizar los casetes (52538 002) o los discos compactos (50177 002) de *Canciones para los niños*.

A los niños tal vez les sea difícil concentrarse en la música si no hacen más que escuchar. A continuación hay algunos ejemplos de la forma en que puede combinar la música con el canto, el movimiento u otra actividad:

- Haga que se acuesten en el suelo, sobre una frazada, y póngales diferentes tipos de música para escuchar; hágalos hablar sobre lo que les hace sentir la música y que luego lo demuestren.
- Ponga música de marchas y dirija a los alumnos para que marchen alrededor del cuarto.
- Haga que los niños lleven el ritmo de la música que escuchan golpeando las manos.

EJEMPLOS DE LECCIONES ADAPTADAS

A continuación figuran ejemplos de la forma en que pueden adaptarse las lecciones de este manual para usarlas en la guardería. Al estudiar los ejemplos, fíjese en lo siguiente:

Cada segmento de la lección se centra en un mensaje sencillo del Evangelio. Las actividades y la música deben ayudar a los niños a comenzar a comprender los principios y los términos básicos del Evangelio.

Se han seleccionado sólo unas cuantas partes de la lección original a fin de mantener la clase sencilla, activa y apropiada para niños en edad de guardería.

Las actividades que se han seleccionado no siempre se usan en el mismo orden en que aparecen en la lección original. Las actividades que se realicen durante la lección deben llevarse a cabo en el orden que mejor ayude a los niños en edad de guardería a comprender el mensaje del Evangelio.

Lección 6: El Padre Celestial y Jesucristo me aman

Bienvenida

Una forma de establecer un ambiente de reverencia en la guardería es tocar música de los audiocasetes o discos compactos de *Canciones para los niños*. Para presentar el mensaje del Evangelio en esta lección, podría entregar a cada uno de los niños una insignia o chapa que diga "Mi Padre Celestial y Jesús me aman" (véase la actividad complementaria 6, pág. 24).

<i>Período de juegos</i>	35 minutos	Durante el período de juegos, busque las formas de ayudar a los niños a pensar en nuestro Padre Celestial y en Jesucristo. Por ejemplo, podría enseñarles que nuestro Padre Celestial y Jesús se sienten felices cuando somos amables con los demás y que ellos nos aman mucho. También podría ayudarles a recordar la lección anterior preguntándoles: “¿Quién es el Hijo de nuestro Padre Celestial?”
<i>Agrupación</i>	10 minutos	El período de agrupación también puede emplearse para ayudar a los niños a prepararse para la lección. Comiencen cantando un canto de oración y ayude a uno de los niños a ofrecer una oración. Después pregunte a los niños quién nos dio esta hermosa tierra y el Evangelio y la Iglesia; de esa manera ayudará a los niños a prepararse para la lección (véase la actividad para despertar la atención, página 21).
<i>Período de música</i>	10 minutos	La música puede ser muy eficaz para ayudar a los niños de la guardería a aprender un mensaje del Evangelio. Por ejemplo, en esta lección puede ayudarles a pensar en nuestro Padre Celestial y en Jesús cantando “Dios vive” o “Siento el amor de mi Salvador” (véase la actividad complementaria 2, pág. 23). Si tiene suficiente tiempo, repasen las canciones de lecciones anteriores o canten algunas de las que figuran en la lista de las páginas XXIII–XXIV.
<i>Alimentos</i>	10 minutos	Aunque en este período no se utiliza ninguna actividad para reforzar el mensaje del Evangelio, puede recordar a los niños que nuestro Padre Celestial y Jesús nos aman y que debemos darles las gracias por todo, incluso los alimentos. Después pida a uno de los niños que ofrezca la bendición de los alimentos.
<i>Lección</i>	10 minutos	Esta lección consta de varias partes que pueden usarse para ayudar a los niños de la guardería a comprender que nuestro Padre Celestial y Jesús les aman. Por ejemplo, puede utilizar las partes de la lección 6 que figuran a continuación: <ul style="list-style-type: none"> • El Padre Celestial y Jesucristo nos dan bendiciones (pág. 21). • El Padre Celestial y Jesucristo aman a cada uno de nosotros (pág. 23). • Otras actividades N° 2 (págs. 24–25). • Actividad complementaria 1 (pág. 23).
<i>Actividad</i>	15 minutos	El período de actividad da oportunidades a los niños de ser creativos y de canalizar su energía. Cuando sea posible, las actividades deben ayudar a recalcar el mensaje del Evangelio; por ejemplo, podrían jugar el juego de hacer rodar la pelota (pág. XXII), haciendo preguntas para recalcar el mensaje del Evangelio.
<i>Clausura</i>	10 minutos	Use la clausura para recordar a los niños que nuestro Padre Celestial y Jesús les aman a cada uno de ellos y que les conocen por nombre. Exprese sus sentimientos de gratitud por las bendiciones que le han dado nuestro Padre Celestial y Jesucristo y después ayude a uno de los niños a ofrecer la última oración.

Lección 10: Doy gracias por los árboles, las plantas y las flores

<i>Bienvenida</i>	Cuando lleguen los niños a la guardería, salude a cada uno de ellos por nombre y dígales que la lección de hoy tratará el tema de las plantas, las flores y los árboles.
<i>Período de juegos</i>	35 minutos Durante el período de juegos, prepare a los niños para la lección; para ello, hableles de las muchas cosas hermosas de este mundo y dígales que nuestro Padre Celestial y Jesucristo las crearon para que las disfrutáramos.
<i>Agrupación</i>	10 minutos Canten un canto de oración y después ayude a uno de los niños a ofrecer una oración. Para esta lección, si lo desea, puede llevar a la clase una planta para que los niños la vean, la toquen y la huelan. Después expréseles la gratitud que siente por tener plantas, flores y árboles (véase Otras actividades número 2, pág. 43).
<i>Período de música</i>	10 minutos Canten “Las semillas duermen” (véase la actividad complementaria 2, página 42). Las acciones de esta canción ayudarán a establecer un ambiente feliz y a dar a los niños un cambio de ritmo. Si el tiempo lo permite, también podrían repasar las canciones de lecciones anteriores.
<i>Alimentos</i>	10 minutos Siempre que sea posible, comience el período de alimentos con una actividad sencilla que se relacione con el mensaje del Evangelio. Por ejemplo, en esta lección podría dar pan y fruta a los niños y explicarles que estos alimentos vienen de los árboles, las plantas y las flores (véase la actividad de la página 42). Después ayude a uno de los niños a ofrecer la bendición de los alimentos.
<i>Lección</i>	10 minutos Elija las partes de la lección que piense que ayuden a los niños a comprender el mensaje del Evangelio. Por ejemplo, podría cortar una pieza de fruta y enseñar las semillas a los niños para ayudarles a entender cómo crecen los árboles, las plantas y las flores. Explique lo que debe ocurrir para que las semillas crezcan y formen más fruta (véase la actividad complementaria 4, página 42). Después ayude a los niños a sembrar semillas en vasitos de papel llenos de tierra (véase la actividad complementaria 1, página 42).
<i>Actividad</i>	15 minutos Después de la lección, podría tocar música suave mientras los niños hacen dibujos de árboles, plantas y flores con crayones o lápices de color. Se pueden seleccionar actividades de la lección y de la lista que figura en las páginas XVIII–XXIII. Es posible que algunos de los niños prefieran jugar con los juguetes durante la actividad. Usted siempre debe tener actividades preparadas, pero no debe exigir a los niños que participen si no quieren hacerlo.
<i>Clausura</i>	10 minutos La clausura se usa para resumir el mensaje del Evangelio y ayudar a preparar a los niños para la oración. En esta lección, podría pedir que los niños repitan después de usted las palabras de la canción “Las semillas duermen” para recordarles que estamos agradecidos por los árboles, las plantas y las flores (véase la actividad complementaria 2, página 42). Después ayude a uno de los niños a ofrecer la oración final.

OBJETIVO Que los niños comprendan que somos hijos espirituales de nuestro Padre Celestial, y que Él nos conoce y nos ama individualmente.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Éxodo 2:1–10; Salmos 82:6; Doctrina y Convenios 138:55–56 y Moisés 1:1–6 y consulte también *Principios del Evangelio* (31110 002), capítulo 2.
2. Hable con los padres de sus alumnos para averiguar dos o tres cualidades sobresalientes de cada uno de ellos.
3. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia y una Perla de Gran Precio.
 - b. Una bolsita de granos o un objeto pequeño y blando.
 - c. La lámina 1–1, “El mundo” (62196); la lámina 1–2, “Moisés en la arquilla de juncos” (“Las bellas artes del Evangelio”, 106; 62063).
4. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Actividad para despertar la atención

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Canten “Soy un hijo de Dios” (*Himnos*, N° 196; *Canciones para los niños*, pág. 2).

Soy un hijo de Dios;
Él me envió aquí.
Me ha dado un hogar
y padres buenos para mí.

Guíenme; enséñenme
la senda a seguir
para que algún día yo
con Él pueda vivir.

Al mismo tiempo que le tira a un niño la bolsita de granos o el objeto blando, dígame: “Conozco a un hijo (hija) de Dios que se llama _____” y haga que el niño diga su propio nombre, después de lo cual le devolverá la bolsita. Repita esta acción con cada uno de los alumnos hasta que todos hayan tenido su oportunidad.

Somos hijos espirituales de nuestro Padre Celestial

- ¿Quién es el Padre Celestial? (Emplee las respuestas de los niños como orientación para explicarles esta parte de la lección de acuerdo con su nivel de comprensión.)

Muéstreles la lámina 1–1, “El mundo”, y explíqueles que antes de nacer en esta tierra, siendo espíritus, vivíamos en el cielo con nuestro Padre Celestial; y que el espíritu es lo que está dentro de nosotros y nos da vida; que cuando éramos

espíritus, no teníamos un cuerpo de carne y huesos como el que ahora tenemos, pero teníamos el mismo aspecto.

Dígalos que nuestro Padre Celestial es el padre de nuestro espíritu y que, por lo tanto, somos Sus hijos espirituales. Aunque no recordamos que vivimos con nuestro Padre Celestial antes de venir a la tierra, sabemos que somos Sus hijos espirituales porque las Escrituras nos lo enseñan.

Muéstreles la Biblia y lea Salmos 82:6, explicándoles que *el Altísimo* se refiere al Padre Celestial. Haga hincapié en el hecho de que toda persona de esta tierra es hija de nuestro Padre Celestial.

Canción

Canten de nuevo “Soy un hijo de Dios”. Dígalos que *Dios* es otro nombre que le damos a nuestro Padre Celestial.

Nuestro Padre Celestial nos conoce y nos ama individualmente

Explique a la clase que nuestro Padre Celestial nos quiere mucho porque somos Sus hijos; Él nos conoce individualmente, sabe nuestro nombre y todos los detalles de nuestra personalidad; sabe lo que nos alegra y lo que nos entristece, y sabe qué es lo mejor para cada uno de nosotros.

Actividad

Diga con la clase el siguiente poemita y repítalo varias veces con los niños, haciendo al mismo tiempo los movimientos que se describen después de algunos de los versos.

Mi Padre Celestial me conoce

Mi Padre Celestial me conoce (*señalarse a sí mismo*);
sabe lo que me gusta hacer.

Mi nombre sabe y donde vivo (*unir las puntas de los dedos, formando un tejado*).
Yo sé que me ama Él (*poner los dedos a los lados de la boca sonriente*)

Sabe lo que me pone alegre (*poner los dedos a los lados de la boca sonriente*).
y lo que me hace infeliz (*poner los dedos a los lados de la boca con expresión de tristeza*)

Sé que quiere ayudarme (*señalarse a sí mismo*)
y eso me hace muy feliz.

Pida a uno de los alumnos que pase al frente y, empleando la información que recibió de los padres, diga a la clase que el Padre Celestial conoce las cualidades sobresalientes de ese niño en particular. Por ejemplo, si se tratara de una niña que se llama Emilia, podría decir: “Nuestro Padre Celestial sabe que Emilia se porta muy bien, ayuda a su mamá y casi siempre está sonriente y de buen humor”. Continúe haciendo lo mismo hasta que haya llamado a todos los niños.

Explíqueles que cuando hacemos algo bueno y lo hacemos con amor, nos parecemos a nuestro Padre Celestial.

Podemos llegar a ser como nuestro Padre Celestial

- ¿Cómo se le llama al hijito de una perra?
- ¿Y cómo se le llamará a ese cachorro cuando crezca y llegue a adulto?
- ¿Cómo se le llama al hijito de una gallina?
- ¿Y cómo se le llamará al pollito cuando crezca?

Explíqueles que así como los animalitos se parecen a sus padres cuando crecen, también nosotros, al crecer, nos parecemos a los nuestros. El Padre Celestial es el padre de nuestro espíritu y por eso podemos progresar hasta llegar a ser como Él. Él es amoroso, bueno y bondadoso, y quiere ayudarnos; cuando nosotros somos amorosos, buenos y bondadosos, nos parecemos a nuestro Padre Celestial. Dígales que día tras día debemos esforzarnos por parecernos más a Él.

Mi Padre Celestial tiene una obra importante para nosotros

Relato

Muestre la lámina 1–2 de Moisés en la arquilla de juncos y relate la historia que se encuentra en Éxodo 2:1–10, que describe la forma en que la hija del Faraón salvó a Moisés del peligro cuando éste era un bebé.

Explique a los niños que Moisés llegó a ser uno de los ayudantes principales de nuestro Padre Celestial, un Profeta. El Padre Celestial le dijo que él era Su hijo y que tenía una obra importante para él (véase Moisés 1:4, 6). Léales la primera frase de Moisés 1:6 y explíqueles que Moisés llevó a cabo esa obra al sacar a los israelitas de Egipto, donde se les trataba con crueldad, y llevarlos a otra tierra donde él (Moisés) les enseñó los mandamientos de nuestro Padre Celestial.

Haga pasar a los niños, uno por uno, al frente de la clase y ayúdeles a repetir la frase de Moisés 1:6, substituyendo el nombre “Moisés” con el de los niños: “Tengo una obra para ti, (nombre del niño o de la niña), hijo mío (o hija mía)”.

Dícales que nuestro Padre Celestial nos tiene reservadas cosas importantes para hacer mientras estemos en la tierra, como por ejemplo, cumplir una misión, ser madres o padres, ser maestros, o ayudar en la Iglesia y en la comunidad.

- ¿Qué obra importante podría tener nuestro Padre Celestial para ustedes?

Actividad

Dirija a los niños para que hagan la pantomima de lo que quieren ser cuando crezcan, como ser padres acunando a un bebé, ser misioneros repartiendo folletos o maestros enseñando una clase.

Testimonio

Dícales que siempre deben recordar que son hijos espirituales de nuestro Padre Celestial y que Él los conoce y los quiere. Ayúdeles a comprender que pueden llegar a parecerse más a su Padre Celestial y que cada uno de ellos tiene una obra importante para realizar en esta tierra. Si lo desea, cuénteles una experiencia que usted haya tenido que le haya demostrado que el Padre Celestial le conoce y le ama.

ACTIVIDADES COMPLEMEN- TARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección:

1. Muestre a la clase fotografías o láminas de varias personas, o hable a los niños de personas que ellos conozcan, y pregúnteles: “¿Es esta persona hija de Dios?” Por ejemplo: “¿Es el obispo (presidente de la rama) hijo de Dios?” “¿Es el policía (el almacenero, el lechero) hijo de Dios?” “¿Son los vecinos de ustedes hijos de Dios?” Y así sucesivamente. Ayúdeles a comprender que todos somos hijos de Dios.
2. Para hacer hincapié en el hecho de que nuestro Padre Celestial nos conoce y se preocupa por cada uno de Sus hijos, haga que ellos terminen frases como éstas: “Mi Padre Celestial sabe que estoy triste cuando _____”, “Mi Padre Celestial sabe que estoy alegre cuando _____”, “Mi Padre Celestial sabe que lo que más me gusta hacer es _____”, “Mi Padre Celestial sabe que

me gusta venir a la Primaria porque _____". Siga haciendo lo mismo con distintas frases hasta que todos hayan participado.

3. Explíqueles que nuestro Padre Celestial es el Rey del cielo y de la tierra y que, por ser Sus hijos, nosotros somos príncipes y princesas. Haga con anticipación una corona sencilla de cartulina para cada niño y escriba en cada una: "Soy hijo (hija) de Dios". Deje que ellos las colorean.
4. Canten o repitan juntos las dos estrofas de "Dios vive" (*Himnos*, N° 199; *Canciones para los niños*, pág. 8).

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Dígales que piensen en algo que les guste (también podría preguntar a los padres con anticipación). Pregunte a cada uno en qué pensó y luego dígale que nuestro Padre Celestial sabe que eso le gusta. Por ejemplo: "Nuestro Padre Celestial sabe que a Raquel le gustan los gatos".

2. Ayude a los niños a realizar los movimientos que acompañan el siguiente verso de movimiento:

Si eres alto y derecho (*estirarse y levantar los brazos a la mayor altura posible*),
en la iglesia hay lugar para ti.
Y si eres muy pequeñito (*agacharse*),
en la iglesia hay lugar para ti.

Alto, muy alto (*estirarse con los brazos levantados*),
o pequeño (*agacharse*), da igual,
Alto, muy alto (*estirarse con los brazos levantados*),
o pequeño (*agacharse*), da igual,
a todos nos ama (*cruzar los brazos sobre el pecho, como abrazándose*)
nuestro Padre Celestial.

3. Ayude a los niños a realizar los movimientos apropiados para el verso siguiente, mientras usted dice las palabras:

El pequeño Moisés

El bebé Moisés en un barquillo durmió (*Hacen canastita con la mano izquierda y colocan en ella el dedo índice de la mano derecha*).

Y mi hermana desde la orilla vigiló (*colocar los dedos enfrente de los ojos formando rejillas*).

Y en sus brazos lo tomó (*hacer moción de levantar un bebé y sostenerlo en brazos*).

Dijo: "A este bebé

de todo peligro cuidaré" (*mecer al bebé en los brazos*).

(Tomado de *Fascinating Finger Fun*, de Eleanor Doan. ©1951. Usado con permiso. Traducción libre.)

Nuestro Padre Celestial tiene un cuerpo físico

Lección 2

OBJETIVO Que los niños comprendan que nuestro Padre Celestial es una persona real, con un cuerpo perfeccionado de carne y huesos, y que nos ha hecho a Su imagen.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Juan 14:9; Doctrina y Convenios 130:22; Moisés 2:27 y José Smith—Historia 1:14–17 y consulte también *Principios del Evangelio* (31110 002), capítulo 1.
2. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia y una Perla de Gran Precio.
 - b. Papel y crayones (lápices de cera) para cada alumno.
 - c. Un espejo pequeño.
 - d. La lámina 1–3, “Jesús el Cristo” (“Las bellas artes del Evangelio” 240; 62572); la lámina 1–4, “La Primera Visión” (“Las bellas artes del Evangelio” 403; 62470).
3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad para despertar la atención

Entregue a los niños hojas de papel y crayones, y dígalos que dibujen una imagen de sí mismos. Cuando hayan terminado, pídeles que levanten en alto los dibujos y pregúntelos cuál de los dos es el verdadero niño, el que aparece en el papel o el que tiene el papel en la mano. Una vez que contesten, pregúntelos cómo saben cuál es el verdadero.

Explíqueles que de la misma manera que ellos son personas de verdad, porque tienen un cuerpo, también nuestro Padre Celestial es una Persona de verdad y tiene cuerpo. Quizás veamos láminas que lo representan, pero esas láminas no son Él, sino que Él tiene un cuerpo de carne y huesos.

Jesucristo se parece al Padre Celestial

Pregúntelos si alguna vez les han dicho que se parecen a sus padres. Muéstreles la lámina 1–3, “Jesús el Cristo”, y dígalos que Él es Hijo de nuestro Padre Celestial. Las Escrituras nos enseñan que Jesús se parece a Su Padre. Muestre a la clase la Biblia, lea Juan 14:9 y explíqueles lo que quiere decir.

- ¿A quién se parece Jesús?

Actividad

Diga a los niños que se pongan de pie y ayúdeles a aprender de memoria la primera parte del primer Artículo de Fe: “Nosotros creemos en Dios el Eterno Padre, y en su Hijo Jesucristo...”.

Nosotros nos parecemos a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo

Explíqueles que por ser los hijos espirituales de nuestro Padre Celestial nos parecemos a Él; nuestro cuerpo tiene el mismo aspecto que el Suyo. Lea y explique a la clase la primera frase del pasaje de Moisés 2:27, ayudándoles a comprender que decir que hemos sido creados a imagen de Dios significa que nos parecemos a Él.

Actividad

Deje que los niños se turnen para mirarse en el espejo o mirarse uno a otro y que cada uno mencione una parte del cuerpo que vea (brazo, mano, pierna, ojo, oreja, etc.); explíqueles que el cuerpo de nuestro Padre Celestial y el de Jesucristo tienen también todas esas partes.

- ¿Tienen ustedes un cuerpo parecido al de nuestro Padre Celestial y al de Jesucristo?

Dígales que sabemos qué aspecto tienen el Padre Celestial y Jesucristo porque algunos Profetas (que son líderes de la Iglesia) los han visto y han escrito sobre Ellos en las Escrituras.

Relato

Muéstreles la lámina 1–4, de la Primera Visión, y cuénteles la historia de la visión de José Smith, que se halla en José Smith—Historia 1:14–17.

- ¿Cómo supo José Smith qué aspecto tienen nuestro Padre Celestial y Jesucristo?
- ¿Cómo son los cuerpos del Padre Celestial y de Jesucristo?

Testimonio

Testifique a la clase que usted siente gratitud por tener un cuerpo que se ha hecho a la imagen del de nuestro Padre Celestial; exprese también agradecimiento por todas las cosas maravillosas que su cuerpo puede hacer.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Haga que los niños se pongan de pie y repitan los versos que están a continuación, haciendo al mismo tiempo los movimientos para representar lo que dicen:

Mi cuerpo maravilloso

Tengo este cuerpo tan bueno (*con ademán de las manos indicar el cuerpo*);
mi Padre Celestial lo hizo para mí.

Con los ojos yo lo veo todo (*poner las manos sobre los ojos en visera, como tratando de ver*);

con los oídos puedo oír (*poner la mano ahuecada detrás de la oreja, como tratando de oír*).

Tengo dos manos que puedo juntar (*juntar las manos*),

dos pies ligeros que quieren correr (*mover los pies como corriendo sin salirse del lugar*),

muchos dientes buenos para masticar (*hacer como que mastica*)

y una nariz que puede oler (*hacer como que huele una flor*).

Mi cuerpo yo puedo doblar (*doblar el cuerpo*);
 doy una vuelta en derredor (*dar una vuelta en redondo con el cuerpo*).
 Si me agacho, me puedo sentar (*sentarse*).
 Cruzo los brazos y estoy mejor (*cruzar los brazos*).

Pararme, doblarme, oír y mirar (*hacer los movimientos correspondientes a estas acciones*);
 todo esto lo puedo hacer yo
 por que mi buen Padre Celestial
 un cuerpo como el suyo me dio.

2. Dirija a los niños en cantar o repetir la letra de la canción “Cabeza, cara, hombros, pies” (*Canciones para los niños*, pág. 129). Repita a la clase que nuestro Padre Celestial nos dio un cuerpo como el que Él tiene y que nuestro maravilloso cuerpo puede hacer muchas cosas.
3. Deje que los niños se turnen para contar a la clase el relato de la Primera Visión, utilizando la lámina 1–4 para ilustrarlo.
4. Cuénteles el siguiente relato sobre Marcos y la actividad familiar:

El papá de Marcos había muerto cuando él era todavía pequeño y muchas veces Marcos se preguntaba qué aspecto habría tenido su papá. Un día, él y su mamá se prepararon para asistir a una reunión familiar donde estarían varios de sus tíos, todos los cuales habían conocido a su papá.

Al llegar, el tío José se acercó a recibirlos; cuando vio a Marcos, le dijo: “En cualquier parte te reconocería: tienes los ojos de tu padre”. La tía Isabel le dijo más tarde: “¿Sabes, Marcos, que tienes la nariz igual a la de tu papá?” Y la tía Mary comentó: “La sonrisa de Marcos es como la de su padre”.

En el viaje de regreso, el niño le dijo a la mamá: “¡Me divertí mucho! Y también supe muchas cosas de mi papá. Supe que me parezco a él y eso me dejó contento. Ahora, cada vez que me mire al espejo, pensaré en cómo era él y así no lo olvidaré”. La mamá extendió la mano y le acarició la cabeza, diciendo: “Mirándote a ti, yo tampoco lo olvidaré”.

Explique a los niños que así como Marcos sabía que se parecía a su padre aun cuando no podía verlo, nosotros también sabemos que nos parecemos a nuestro Padre Celestial aunque no podamos verlo.

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Muéstrelas la lámina 1–4, “La Primera Visión”. Hágales un relato sencillo de este acontecimiento, de acuerdo con el entendimiento de los niños. Haga hincapié en que el Padre Celestial y Jesucristo son personas de verdad, reales, y que escuchan nuestras oraciones.
2. Utilizando la lámina, muéstrelas cómo nuestro cuerpo se parece al del Padre Celestial y al de Jesucristo. Señale una parte del cuerpo en las figuras de la lámina y haga que ellos se señalen esa parte en su propio cuerpo; por ejemplo, si usted señala un brazo del Padre Celestial, que ellos señalen sus propios brazos, etc.

3. Ayude a los niños a realizar los movimientos correspondientes al siguiente verso, mientras usted les dice las palabras:

En el bosque José se arrodilló (*ponerse de rodillas y cruzar los brazos*)
y una oración especial dio (*tocarse los labios con la punta del dedo*).
Al Padre y al Hijo allí vio (*mirar hacia arriba, haciendo visera con una mano*)
y humildemente a los dos escuchó (*poner la mano ahuecada junto a una oreja*).

4. Señálese la boca y diga: "Ésta es mi boca", preguntando a continuación: "¿Dónde está su boca?" y ayudándoles a señalársela. Pregúnteles después: "El Padre Celestial, ¿tiene boca?" Repita esta acción para los ojos, la nariz, las orejas, las manos y los pies. Cuando terminen, señale una parte de su cuerpo sin decir cómo se llama y haga que los niños lo digan.

El plan de nuestro Padre Celestial para nosotros

Lección
3

OBJETIVO

Que los niños comprendan que, por ser los hijos espirituales de nuestro Padre Celestial, vivimos con Él antes de venir a la tierra y que podemos volver a vivir con Él después de esta vida.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Abraham 3:22–27. Consulte también *Principios del Evangelio* (31110 002), capítulo 2.
2. Materiales necesarios:
 - a. Un juego completo de las Escrituras.
 - b. Una muñeca o figura de papel.
 - c. Las siguientes láminas: 1–1, “El mundo” (62196); 1–3, “Jesús el Cristo” (“Las bellas artes del Evangelio” 240, 62572); 1–5, “Familia con un bebé” (62307); 1–6, “La noche de hogar” (62521); 1–7, “El amor en la familia”; 1–8, “La Santa Cena” (62021); 1–9, “La oración matinal” (62310); 1–10, “La oración familiar” (62275); 1–11, “El bautismo de un niño” (62018); 1–12, “La confirmación de una niña” (62020); 1–13, “José Smith” (“Las bellas artes del Evangelio” 400, 62449).
3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Actividad para despertar la atención

Antes de la clase, coloque una muñeca o figura de papel en una de las sillas, junto a los niños. Dígales que se pongan de pie, se den vuelta y se sienten otra vez.

- ¿Por qué no se puso de pie la muñeca cuando ustedes lo hicieron?
- ¿Por qué pueden ustedes ponerse de pie?

Hable con los niños de las diferencias que hay entre ellos y una muñeca, haciéndoles comprender que ellos son seres vivos y la muñeca no; cada uno de ellos tiene dentro de su cuerpo un espíritu que le da vida y le permite ver, oír, caminar, moverse, pensar y hablar.

Somos hijos espirituales de nuestro Padre Celestial

Repasen el concepto de que, antes de venir a la tierra, vivimos con nuestro Padre Celestial siendo Sus hijos espirituales. Allá éramos felices y nos gustaba vivir con Él. No teníamos el cuerpo físico que ahora tenemos, sino un cuerpo de espíritu. Explíqueles que un espíritu tiene el mismo aspecto de una persona pero no tiene carne ni huesos.

- ¿Dónde vivían ustedes antes de nacer en la tierra?

Canción

Cante con los niños “Soy un hijo de Dios” (*Canciones para los niños*, pág. 2; *Himnos*, N° 196). Recuérdeles que *Dios* es otro nombre que le damos a nuestro Padre Celestial.

Soy un hijo de Dios;
Él me envió aquí.
Me ha dado un hogar
y padres buenos para mí.

Guíenme; enséñenme
la senda a seguir
para que algún día yo
con Él pueda vivir.

Actividad

Llame a su lado a uno de los niños y, nombrándolo, diga a la clase que él o ella vivió con nuestro Padre Celestial antes de nacer en la tierra y que es un hijo (o una hija) espiritual del Padre Celestial a quien Él ama mucho. Repita esta acción con cada uno de los niños.

Explíqueles que, porque nos ama, nuestro Padre Celestial tiene un plan para nosotros y que antes de crear la tierra, Él nos juntó a todos para hablarnos de ese plan. Todos nosotros estábamos allí, incluso nuestros padres y hermanos.

Nuestro Padre Celestial nos mandó a vivir en la tierra

Muéstreles la lámina 1–1 del mundo y explíqueles que la tierra forma parte del plan de nuestro Padre Celestial y que, bajo Su dirección, Jesucristo la creó para nosotros. Después, se nos mandó para que naciéramos aquí y recibiéramos entonces un cuerpo físico.

Muestre a la clase la lámina 1–5 de la familia con un bebé y deje que los niños hagan comentarios sobre lo que ven. Dígales que cuando íbamos a nacer, estábamos muy contentos de venir a la tierra a aprender y a progresar. Así, nacimos en esta tierra a familias que nos quisieran y nos cuidaran.

Diga a los niños que, al venir a la tierra, se nos dio un cuerpo físico que tiene piel, músculos, sangre y huesos (ánimelos a palpar sus propios brazos).

- ¿Sienten el hueso dentro de su brazo?
- ¿Ven y sienten la piel que los cubre?
- ¿Pueden palparse los músculos?

Hágales notar que el espíritu que tenemos dentro del cuerpo nos da vida, pero que no podemos verlo ni tocarlo. En cambio, el cuerpo físico se puede ver y tocar. Dígales que es una gran bendición tener un cuerpo físico.

Actividad

Enséñeles el siguiente versito y repítanlo juntos señalando cada parte del cuerpo que se mencione:

Doy gracias por mis ojos.

Doy gracias por mis ojos,
mis oídos y nariz,
mis manos, pies y dedos.

Con todo esto soy feliz.

(Adaptado de un poema de Lucy Picco).

Explíqueles que mientras estamos en la tierra progresamos y aprendemos muchas cosas. Al aprender a hacer lo bueno y hacerlo, cada vez nos pareceremos más a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo. Ésa es otra parte del plan de nuestro Padre Celestial para nosotros.

Nuestro Padre Celestial quiere que volvamos a Su lado algún día

Expresé a los niños el amor que usted siente por nuestro Padre Celestial y dígales que desea regresar algún día junto a Él para poder verlo nuevamente y estar con Él; explíqueles que eso también forma parte del plan que Él creó para nosotros, porque Él quiere que cada uno de nosotros vuelva a vivir con Él cuando nuestra vida terrenal llegue a su fin; y no sólo nos quiere tener de regreso a nosotros, sino también a nuestros padres y a toda nuestra familia.

Dígales que para poder vivir de nuevo con nuestro Padre Celestial y Jesucristo, es necesario que nos bauticemos y obedezcamos todos los mandamientos.

Muéstreles las Escrituras y explíqueles que esos libros nos enseñan acerca del Padre Celestial y de Jesucristo, de lo que ellos quieren que hagamos.

Utilizando las láminas que se indican en la sección “Preparación”, dígales lo que nuestro Padre quiere que hagamos y que aprendamos en la tierra: Él quiere que amemos a nuestra familia, que seamos generosos, que vayamos a la Iglesia, que tomemos la Santa Cena, que oremos de mañana y de noche, que tengamos la oración familiar y la noche de hogar regularmente, que nos bauticemos y nos confirmen para que recibamos el Espíritu Santo, que nos casemos en el templo, que aprendamos sobre los Profetas y que nos parezcamos cada día más a Él y a Su Hijo Jesucristo.

Testimonio

Expresé la gratitud que usted siente hacia nuestro Padre Celestial por el plan que Él tiene para nosotros. Exhorte a los alumnos a hacer siempre lo que saben que está bien a fin de que algún día puedan volver a vivir con el Padre Celestial y con Jesucristo.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección:

1. Prepare hojas de papel en las que haya escrito: *Soy un hijo (una hija) de Dios* (según la cantidad de niñas y varones que tenga en la clase) y entregue una a cada alumno; déles crayones y dígales que hagan un “retrato” de sí mismos; después, haga que todos muestren sus dibujos al resto de la clase y anímelos a decir algo bueno de sí mismos al mostrarlos.

2. Dirija a los niños para que repitan el siguiente versito y hagan los movimientos que se indican:

La creación de Dios

Dios hizo la luna (*formar un círculo con los brazos*)

y las estrellas que titilan (*abrir y cerrar los dedos, representando el titilar de las estrellas*),

y las puso en el cielo (*extender los brazos hacia arriba*).

También hizo el sol (*formar un círculo con los brazos hacia arriba*),

y los árboles (*levantar los brazos estirados*),

y las flores (*ahuecar las manos*),

y los pájaros que vuelan (*hacer movimientos de volar con los brazos*).

(Tomado de *Fascinating Finger Fun*, de Eleanor Doan. © 1951. Usado con permiso.)

3. Escriba en trozos separados de papel las siguientes preguntas para repasar la lección. Haga que cada alumno elija un papel; lea usted la pregunta y deje que

el niño la conteste. Repita las veces que sea necesario, según la cantidad de niños que haya en su clase.

- a. ¿Quién es hijo de Dios? (Yo. Todos nosotros.)
- b. ¿Dónde vivíamos antes de nacer en la tierra? (En el cielo, con el Padre Celestial y con Jesucristo.)
- c. ¿Por qué le pidió el Padre Celestial a Jesucristo que hiciera la tierra para nosotros? (Para que tuviéramos un cuerpo físico y viniéramos aquí a aprender lo que debemos hacer para volver a vivir con ellos otra vez.)
- d. ¿Qué tenemos que hacer para volver a vivir con el Padre Celestial y con Jesucristo? (Obedecer los mandamientos, ser buenos y generosos, bautizarnos, ir al templo, etc. Deje que los niños elijan la lámina correspondiente a la respuesta que den cuando contesten la pregunta.)
- e. ¿Con quién podremos vivir al terminar nuestra vida en la tierra? (Con el Padre Celestial, con Jesucristo y con nuestra familia.)

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Con la aprobación de la presidenta de la Primaria, pida a uno de los hermanos que tenga un bebé que lo lleve a la clase. Hable con los niños sobre el padre y el amor que éste siente por sus hijos. Dígalos que ellos tienen dos padres que los quieren mucho: su papá terrenal y su Padre Celestial, y explíqueles que antes de que los bebés vengan a la tierra, han vivido con el Padre Celestial. (Nota: Tenga en cuenta que algunos niños de su clase quizás no tengan al padre en la casa y presente el tema con delicadeza y tacto para no herir sus sentimientos.)
2. Lleve a la clase un par o más de zapatos de hombre. Hable con los alumnos sobre quién usa zapatos así en la casa de ellos. Hágales comparar el tamaño de sus zapatos con el de los de hombre y permita que se turnen para caminar con los “zapatos de papá”.
3. Repitan juntos las primeras dos líneas de la canción “Viví en los cielos” (*Canciones para los niños*, pág. 148).
Yo en los cielos viví y amé, cierto es,
a las personas que ahora conozco, traté.
(© 1987, de Janeen Jacobs Brady. Usado con permiso.)
 - ¿Con quién vivimos en los cielos? (Con nuestro Padre Celestial y Jesucristo y con todos los demás de la tierra.)
4. Dirija a los niños en los movimientos apropiados del verso que viene a continuación, mientras usted dice las palabras. Repítalo tantas veces como lo desee.

Todos de pie, hacer una rueda, tomándose de las manos. Seguir tomados de las manos mientras dure la actividad.

Todos vivíamos con nuestro Padre Celestial (*siempre tomados de la mano, acercarse al centro del círculo o de la rueda*).

Él nos mandó a vivir en la tierra (*alejarse del centro, abriendo la rueda*).

Él nos dio una familia que nos quiere y nos enseña (*volver a acercarse al centro de la rueda*).

Nuestra familia nos ayudará a volver a vivir con Él algún día (*volver a alejarse, formando un círculo grande*).

Oraré a mi Padre Celestial

Lección

4

OBJETIVO Que cada uno de los niños aprenda a orar al Padre Celestial y sepa que Él escuchará sus oraciones.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración para entender mejor, el capítulo 6 de Daniel. Consulte también *Principios del evangelio* (31110 002), capítulo 8.
2. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia.
 - b. Las siguientes láminas: 1–9, “La oración matinal” (62310); 1–10, “La oración familiar” (62275); 1–14, “Daniel en el foso de los leones” (“Las bellas artes del Evangelio” 117; 62096); 1–15, “La bendición de los alimentos”.
3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Actividad para despertar la atención

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Diga al niño que dio la oración que se quede de pie un momento frente a la clase. Haga recordar a los alumnos que en la lección anterior aprendieron que antes de nacer todos, vivimos con nuestro Padre Celestial y que Él nos mandó a vivir aquí, en la tierra.

- ¿Cómo podemos hablar con nuestro Padre Celestial mientras estemos en la tierra?
- ¿A quién le hablaba _____ (diga el nombre del niño o niña que dio la oración) cuando dio la oración?

Haga comprender a la clase que cuando oramos, estamos realmente hablando con nuestro Padre Celestial.

Todos podemos orar al Padre Celestial

Expresé su testimonio de que, aun cuando no nos es posible verlo, si oramos a nuestro Padre Celestial, Él escuchará nuestras oraciones.

Muéstreles la lámina 1–9 de la oración matinal.

- ¿Qué está haciendo esta jovencita?
- ¿A quién le está hablando?
- ¿Qué piensan que le estará diciendo al Padre Celestial?

Emplee, además de esta lámina, la 1–10 de la oración familiar y la 1–15 de la bendición de los alimentos para enseñar a los niños cuáles son las oportunidades de orar; explíqueles que podemos orar a nuestro Padre Celestial en cualquier momento en que queramos hacerlo, pero que las circunstancias en que es más

común orar son al levantarnos de mañana y al acostarnos por la noche, a las horas de comer, a la hora de la oración familiar y cuando tenemos necesidades especiales. Permita que los niños sostengan la lámina apropiada a medida que usted menciona esos momentos.

Jesucristo nos enseñó cómo orar al Padre Celestial

Explique a la clase que Jesús enseñó cómo debemos orar. Cuando nos preparamos para orar, debemos pensar en nuestro Padre Celestial.

- ¿Qué hacemos con los brazos cuando oramos?
- ¿Qué hacemos con la cabeza y con los ojos cuando oramos?

Actividad

Demuéstreles lo que hay que hacer a fin de prepararse para orar y dígales que imiten los movimientos que usted haga; cruce los brazos, incline la cabeza y cierre los ojos. A continuación, puede pedir a uno de los alumnos que pase al frente y haga la misma demostración mientras los demás imitan sus movimientos.

Canción

Repita varias veces con los niños la letra de “Al orar” (*Canta conmigo*, A-11), haciendo los movimientos que éstas indican.

Al orar

Nos inclinamos al orar,
de brazos nos cruzamos;
Y así, los ojos al cerrar,
A nuestro Padre hablamos.

- ¿Qué otras cosas podemos hacer antes de orar?

Explíqueles que cuando oramos en casa, con nuestra familia, no sólo cruzamos los brazos, inclinamos la cabeza y cerramos los ojos sino que también muchas veces nos arrodillamos.

Actividad

Dígales que, además, hay cosas especiales que decimos al orar. Repitan varias veces la letra de la canción “Oro con fe” (*Children’s Songbook*, pág. 14, segunda estrofa); al mismo tiempo, que los niños vayan levantando un dedo por cada una de las cosas que se mencionan (cuatro en total).

Oro con fe

“Querido Padre Celestial”, digo para empezar,
y por Sus bendiciones quiero las gracias dar.
Con humildad le pido lo que deseo después,
y termino en el nombre de Jesucristo. Amén.
(© 1987, por Janice Kapp Perry. Usado con permiso.)

- ¿Cómo empezamos nuestras oraciones?
- ¿Qué le agradecemos a nuestro Padre Celestial?
- ¿Qué le pedimos a nuestro Padre Celestial?
- ¿Cómo terminamos la oración?

Nuestro Padre Celestial nos escucha cuando oramos

Relato

Muestre a los niños la lámina de Daniel en el foso de los leones y cuénteles el relato que se halla en el capítulo 6 de Daniel; léales la primera frase del versículo

22, hasta la palabra “daño”, para que entiendan por qué los leones no le hicieron daño a Daniel mientras estaba en el foso (explíqueles lo que es un foso).

Explíqueles que Daniel quería orar porque sabía que ése era un mandamiento de nuestro Padre Celestial y porque deseaba agradecerle las bendiciones que Él le daba.

- ¿Qué hizo el rey al saber que Daniel oraba? (versículo 16).
- ¿Qué le pasó a Daniel cuando estaba en el foso de los leones? (versículo 22).
- ¿Cómo sabemos que nuestro Padre Celestial escuchó las oraciones de Daniel? (versículo 23).

Testimonio

Cuénteles de alguna vez en que nuestro Padre Celestial haya escuchado sus oraciones; después, anímelos para que ellos cuenten sus propias experiencias con la oración.

Expréseles la gratitud que usted siente por saber que puede orar a nuestro Padre Celestial y asegúreles que Él siempre escucha nuestras oraciones.

Al pedir a uno de los niños que ofrezca la última oración, repase con ellos la forma de prepararnos para orar.

- ¿Qué debemos hacer para prepararnos para orar? (Cruzar los brazos, inclinar la cabeza y cerrar los ojos.)
- ¿Qué es lo primero que (nombre al niño que va a dar la oración) debe decir para empezar la oración?
- ¿Qué podría agradecerle (nombre al niño que va a dar la oración) al Padre Celestial?
- ¿Qué podría (nombre al niño que va a dar la oración) pedirle al Padre Celestial?
- ¿Cómo debe (nombre al niño que va a dar la oración) terminar la oración?

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Lleve a la clase un objeto blando, como una bolsita de granos o pelota chica; diga a los niños que cada vez que usted le tire a uno de ellos la bolsita, ese niño debe completar esta frase (que usted les dirá): “Cuando oro, puedo dar las gracias a mi Padre Celestial por _____”. Un niño quizás conteste “Mi familia”; otro, “Mis padres”, etc. Después de que cada uno de los alumnos haya participado, repita la actividad haciendo que esta vez los niños mencionen las cosas que pueden pedirle al Padre Celestial cuando oren. Si lo desea, puede mostrarles láminas que les den ideas.
2. Digan juntos la letra de la canción “Gracias damos, oh Señor” (*Canta conmigo, A-20*), haciendo al mismo tiempo los movimientos que le correspondan:

Gracias damos, oh Señor

Por las bellas aves (*hacer movimiento de volar con los brazos*),
y por la linda flor (*pongan las manos ahuecadas para representar las flores*),
por casa y alimentos (*hacer el gesto de llevarse comida a la boca*),
gracias damos, oh Señor (*abrir los brazos bien extendidos*).

3. Reciten el versito “Doy gracias por mis ojos”, señalando al mismo tiempo las partes del cuerpo que se vayan mencionando.

Doy gracias por mis ojos

Doy gracias por mis ojos,
mis oídos y nariz,
mis manos, pies y dedos.

Con todo esto soy feliz.

(Adaptado de un poema de Lucy Picco.)

4. Dirija a los niños en una dramatización de la historia de Daniel en el foso de los leones; puede llevar algunas prendas sencillas para disfrazarlos. Si no desea dramatizar todo el relato, diríjalos para que hagan de cuenta que son leones rugientes y que luego cierren la boca como si el ángel se las hubiera cerrado.
5. Canten o repitan la letra de la canción “Demos gracias al Padre” (*Canciones para los niños*, pág. 15), o de “Al orar” (*Canciones para los niños*, pág. 18).
6. Haga que los niños dibujen algunas de las cosas que agradecen a su Padre Celestial cuando oran. En cada hoja de dibujo escriba: *Cuando oro, le doy gracias a mi Padre Celestial por:*

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Haga recordar a los niños que cuando oramos estamos hablando con nuestro Padre Celestial, que nos quiere mucho y nos escucha. Diríjalos para repetir el siguiente verso:

Amo a mi Padre Celestial
y le doy gracias al orar.
Mi Padre Celestial me ama
y siempre me va a escuchar.

2. Dirija a los niños para que repitan uno o los dos versos que aparecen a continuación, haciendo los movimientos que las palabras describen:

Los brazos cruzamos, la cabeza bajamos,
cerramos los ojos y nos preparamos.
Con los brazos cruzados y mucha atención
escuchamos callados al que dice la oración.

3. Trace la mano de cada uno de los niños sobre una hoja de papel. Hable con ellos sobre lo que debemos hacer con las manos y los brazos mientras oramos. Deje que cada alumno coloree la mano que trazó y escriba el nombre del niño en cada hoja.

Jesucristo es el Hijo de nuestro Padre Celestial

Lección
5

OBJETIVO Que los niños comprendan que Jesucristo es el Hijo de nuestro Padre Celestial.

- PREPARACIÓN**
1. Estudie, con la ayuda de la oración, Mateo 3:13–17, Lucas 1:26–35 y 2:1–7, 41–52. Consulte también *Principios del Evangelio* (31110 002), capítulo 3.
 2. Con la aprobación previa de la presidenta de la Primaria, invite al padre de uno de sus alumnos a visitar la clase y hablar a los niños sobre su hijo o hija cuando era bebé; pídale que lleve alguna fotografía del niño y, si es posible, uno de sus juguetes preferidos, y que exprese el amor que siente por su hijo o hija.
 3. Materiales necesarios:
 - a. La Biblia.
 - b. Las siguientes láminas: 1–16, “La Navidad” (“Las bellas artes del Evangelio” 201; 62495); 1–17, “El Niño Jesús en el templo” (“Las bellas artes del Evangelio” 205; 62500); 1–18, “Juan el Bautista bautiza a Jesús” (“Las bellas artes del Evangelio” 208; 62133).
 4. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

Nota al maestro: Al hablar sobre los padres en esta lección, tenga en cuenta a cualquier niño que no tenga a su padre en la casa. Recalque el hecho de que *todos* tenemos un Padre Celestial que nos ama. Si algún niño tiene padrastro, hágales notar que el padrastro puede amarlo y cuidarlo como si fuera su papá.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Actividad para despertar la atención

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Pregunte a los niños si saben quién es el visitante y pida al hijo o hija de éste que lo presente a la clase. Luego, deje que él hable sobre su hijo (hija). A continuación, pida a los niños que digan algo sobre su papá, tal como de qué color tiene el pelo o los ojos, de qué se ocupa, etc.

Jesucristo es el Hijo de nuestro Padre Celestial

Dígales que cada uno de ellos tiene dos padres: su papá terrenal y el Padre Celestial. El terrenal es el padre de nuestro cuerpo físico; el Padre Celestial es el padre del espíritu que está dentro de nuestro cuerpo. Jesús tiene sólo un padre, porque el Padre Celestial es a la vez padre de Su espíritu y de Su cuerpo físico. Por eso, se dice que Jesús es el Hijo de Dios.

Relato

Muéstreles la lámina 1–16 de la Navidad, y cuénteles la historia del nacimiento de Jesús que se encuentra en Lucas 1:26–35 y 2:1–7. Haga hincapié en el hecho de que el ángel le dijo a María que su niño era el Hijo de Dios. Hágales las siguientes preguntas, señalando la parte correspondiente de la lámina:

- ¿Cuál de estas personas es la madre de Jesús?

- ¿Cómo se llama ella? (Véase Lucas 1:27.)
- ¿Quién es este hombre que está en la lámina? (Véase Lucas 1:27.)
- ¿Quién es el padre de Jesús? (Nuestro Padre Celestial. José era un hombre bueno que el Padre Celestial eligió para cuidar de María y de Jesús.)

Canción

Haga que los niños se pongan de pie y canten o repitan la letra de “Jesús en pesebre” (*Canciones para los niños*, pág. 26), improvisando los movimientos apropiados para ilustrar las palabras.

Jesús en pesebre

Jesús en pesebre sin cuna nació;
Su tierna cabeza en heno durmió.
Los astros, brillando, prestaban su luz
al niño dormido, pequeño Jesús.

Jesús ama al Padre Celestial y le obedece

Relato

Muéstreles la lámina 1–17 del niño Jesús en el templo y reláteles la historia que se halla en Lucas 2:41–52. Recalque que Jesús fue al templo porque amaba al Padre Celestial y quería enseñar a las personas acerca de Él.

- ¿Qué estaba haciendo Jesús en el templo? (Véase Lucas 2:46.)

Actividad

Haga a los niños ponerse de pie y realizar el siguiente verso de movimiento varias veces:

El niño Jesús fue al templo (*hacer el movimiento de caminar sin salir del lugar*)
antes de ser alto y fuerte (*estirar los brazos hacia arriba*),
a hacer la obra de su Padre (*poner las manos hacia adelante, palmas arriba, y separarlas moviéndolas hacia los costados*)
por lo mucho que nos quiere (*cruzar los brazos poniendo las manos en los hombros, como abrazándose*).

Relato

Muestre a la clase la lámina 1–18, de Juan el Bautista bautizando a Jesús, y cuénteles con palabras sencillas el bautismo de Jesús, que se relata en Mateo 3:13–17. Explíqueles que Jesús se bautizó porque ama al Padre Celestial y siempre le obedece; además, Él quería dejarnos un buen ejemplo. Léales las palabras *Este es mi Hijo amado* del versículo 17 y explíqueles que eso lo dijo el Padre Celestial y que Él estaba contento porque Jesús se había bautizado.

- ¿Han visto ustedes a alguien que se haya bautizado?

Dígales que una de las formas de ser obedientes a nuestro Padre Celestial y demostrarle su amor es que los niños se bauticen al llegar a los ocho años de edad.

Testimonio

Expresé su testimonio de que Jesús es el Hijo de nuestro Padre Celestial y hábleles de su amor y su gratitud hacia Jesucristo.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Coloque las tres láminas que se utilizan en esta lección boca abajo en su falda o sobre la mesa y llame a uno de los alumnos para que elija una, la muestre a la clase y diga qué hecho ilustra esa lámina; repita la acción con las otras dos.

2. Dirija a los niños para cantar o repetir la letra de la primera estrofa de “Dime la historia de Cristo” (*Canciones para los niños*, pág. 36).
3. Dirija a los alumnos en una dramatización de la historia del nacimiento de Jesús, utilizando sencillos elementos de utilería como una muñeca, un chal (pañoleta, rebozo) o pañuelos grandes de cuello.

**OTRAS ACTIVIDADES
PARA LOS NIÑOS
MÁS PEQUEÑOS**

1. Muéstrelas la lámina 1–16 de la Navidad y pregúnteles si saben quién es el bebé que se ve en ella. Cuéntenles la historia del nacimiento de Jesús.

Explíqueles que Jesús no es pequeño, sino que creció y es un hombre, y que Él es la Persona que más le ayuda a nuestro Padre Celestial. Muéstrelas la lámina 1–3 de Jesucristo, y dígales que Él nos quiere mucho y siempre nos ayuda.
2. Haga que los niños se pongan de pie y canten las siguientes palabras con la música de “Éste era un mono” (*Canciones para los niños*, pág. 121). Emplee movimientos de agacharse para la primera estrofa y de estirarse para la segunda.

Una vez yo era un bebito,
un bebito muy chiquitito.
Pero alto, alto voy a ser,
y grande, muy grande he de crecer.
3. Con anticipación, hable con los padres de los alumnos para conseguir fotografías de cada niño cuando era un bebé o algún juguete pequeño con el que le gustaba jugar. Muéstrelas a la clase y diga de quién es la foto o el juguete. Explíqueles que cuando eran pequeñitos, eran como las fotos los muestran y jugaban con esa clase de juguetes.

El Padre Celestial y Jesucristo me aman

OBJETIVO

Que los niños comprendan que nuestro Padre Celestial y Jesucristo aman a cada uno de nosotros.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Marcos 10:13–16; Juan 3:16; y 3 Nefi 17:11–12, 21–24.
2. Materiales necesarios:
 - a. La Biblia y el Libro de Mormón.
 - b. Un espejo pequeño.
 - c. Las siguientes láminas: 1–1, “El mundo” (62196); 1–3, “Jesús el Cristo” (“Las bellas artes del Evangelio” 240; 62572); 1–4, “La Primera Visión” (“Las bellas artes del Evangelio” 403; 62470); 1–19, “Jesús y los niños” (“Las bellas artes del Evangelio” 216; 62467); 1–20, “Jesús bendiciendo a los niños nefitas”.
3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

ACTIVIDADES**DE APRENDIZAJE**

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad para despertar la atención

Estréchele la mano a cada uno de los alumnos, llamándolo por el nombre y mencionándole algo que le guste de él o ella.

Pida a cada uno que diga el nombre de una persona que lo quiere y que diga lo que esa persona hace para hacerle saber que lo quiere.

Díales que en esta lección hablarán de dos personas que nos quieren a todos por igual y que nos han dado esta hermosa tierra, el Evangelio y la Iglesia.

- ¿Quiénes son esas dos personas que nos quieren a todos? (El Padre Celestial y Jesucristo.)

Relato

Muéstreles la lámina 1–4 de la Primera Visión. Haga que los niños participen en describir lo que muestra la lámina.

- ¿Saben ustedes quiénes son las personas que se ven en esta lámina?
- ¿Y qué están haciendo?

El Padre Celestial y Jesucristo nos dan bendiciones

Haga recordar a los niños que antes de venir a la tierra, vivíamos con nuestro Padre Celestial y Jesucristo, y que ellos prepararon la tierra para que viniéramos a aprender y progresar; ellos nos conocen y se interesan por nosotros.

Muéstreles la lámina 1–1 del mundo.

- ¿Qué le pidió el Padre Celestial a Jesucristo que creara para nosotros?

Explíqueles que el Padre Celestial dirigió a Jesús en la creación de la tierra y de todo lo que hay en ella. Asegúrese de que los niños comprendan que ellos prepararon todo lo que necesitaríamos para vivir y para ser felices. Todo lo que nos rodea nos recuerda el amor que nuestro Padre Celestial y Jesucristo tienen por nosotros.

- De las cosas que disfrutamos en la tierra, ¿cuáles les hacen pensar en el amor que sienten por ustedes nuestro Padre Celestial y Jesucristo? (Entre las respuestas, los niños quizás mencionen la familia, los amigos, la Iglesia, los animales y las plantas.)

Cante o repita la letra de la canción “Mi Padre Celestial me ama” (*Canciones para los niños*, pág. 16), haciendo los movimientos que se indican; luego, haga que los niños se pongan de pie y canten la canción repitiendo los movimientos.

Cuando oigo feliz (*poner las manos en las orejas*) un ave cantar (*abrir y cerrar los dedos imitando el pico de un pájaro*)
o puedo el cielo (*mover el brazo trazando un arco*) mirar (*mirar hacia arriba*),
o siento la lluvia sobre mi faz (*hacer con los dedos movimiento como de gotitas*),
o el soplo del viento al pasar (*mover ambas manos hacia atrás y hacia adelante*).
Si toco las flores del rosal (*ahuecar ambas manos, como sosteniendo una flor*),
o huelo un alhelí (*hacer como si se oliera una flor*),
¡qué gozo me da en este mundo vivir,
que mi Padre creó para mí (*extender ambos brazos*)!

Muéstreles la lámina 1–3 de Jesucristo.

- ¿Quién es éste?
- ¿Quién es el padre de Jesús?

Léales la primera parte de Juan 3:16 (hasta la palabra *Hijo*) y explíqueles que la bendición más grande que nos ha dado nuestro Padre Celestial fue mandar a Su Hijo Jesucristo a la tierra.

Jesús demostró su amor por los niños

Relato

Muéstreles la lámina 1–19 de Cristo con los niños. Cuénteles el relato de cuando Jesús bendijo a los niños, que se encuentra en Marcos 10:13–16.

Señale que Jesús dedicó tiempo a demostrar Su amor a los niños y bendecirlos, aun cuando algunos de Sus seguidores pensaban que los niños lo molestarían y trataron de impedir a los padres que los llevaran adonde Él estaba.

- ¿Qué hizo Jesús cuando los niños se le acercaron? (Véase Marcos 10:16.)
- ¿Qué creen ustedes que los niños sentirían hacia Jesús?

Actividad

Con los niños, repita la letra de la canción “Jesús amó a los niños” (*Canta conmigo*, pág. B–51).

A los niños pequeñitos,
tales como yo,
el Señor bendijo
y Su amor les dio.

Relato

Muéstreles la lámina 1–20 de Jesús bendiciendo a los niños nefitas; explíqueles que después de Su muerte, Él visitó a la gente que vivía en las Américas y que el continente americano está muy lejos del lugar donde Jesús vivía mientras estuvo en la tierra.

Cuénteles el relato de cuando Jesús bendijo a los niños de los nefitas, que se encuentra en 3 Nefi 17:11–12 y 21–24; recalque el hecho de que Él bendijo a todos los niños que le llevaron, uno por uno.

- ¿Cómo demostró Jesús el amor que sentía por los niños?
- ¿Cómo saben ustedes que Jesús los quiere?

Actividad

Repitan varias veces juntos el siguiente verso, haciendo los movimientos que se indican:

Jesús quiere a todos los niños
Jesús quiere a los niños,
al que es chiquito (*indicar con la mano la altura de la rodilla*),
a los niños altos y grandes (*poner la mano por encima de la cabeza*),
y también a los bebitos (*hacer con los brazos el movimiento de acunar*).
(Tomado de *Finger Fun for Little Folk*, por Thea Cannon. ©1949 por Standard Publishing Company, Cincinnati, Ohio. Usado con permiso.)

El Padre Celestial y Jesucristo aman a cada uno de nosotros

Haga comprender a los niños que cada uno de ellos es una persona muy importante para nuestro Padre Celestial y para Jesucristo; haga hincapié en que ellos aman a cada uno de nosotros y saben nuestros nombres.

Actividad

Con el espejo en la mano, haga que cada uno de los alumnos pase al frente y se mire en el espejo mientras repite las palabras: “Éste es (que el niño diga su propio nombre); el Padre Celestial y Jesucristo quieren mucho a (que el niño repita su nombre)”.

Testimonio

Expresé su testimonio de que el Padre Celestial y Jesucristo viven y que aman a cada uno de nosotros; dígalos cuánto agradece las muchas bendiciones que ellos le dan.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Canten o repitan la letra de la canción “Fiel amigo es Jesús” (*Canciones para los niños*, pág. 37). Dé a cada alumno una copia de la hoja “Jesús es nuestro amigo”, que se encuentra al final de esta lección, y déles crayones para que la colorean.
2. Canten o repitan la letra de la canción “Dios vive” (*Canciones para los niños*, pág. 8), o de “Siento el amor de mi Salvador” (*Canciones para los niños*, pág. 42).
3. Muéstrelas láminas de las cosas que nuestro Padre Celestial y Jesucristo nos dan, como por ejemplo, un templo, la familia, los amigos, los alimentos, la casa, los animales, las flores y plantas, una capilla, las Escrituras, etc. (Puede conseguir estas láminas en la biblioteca del centro de reuniones, en el juego de láminas “Las bellas artes del Evangelio”, en revistas *Liahona*, etc.) Haga comprender a los niños que nuestro Padre Celestial y Jesucristo nos dan esas bendiciones porque nos aman.
4. Lleve a la clase un objeto redondeado, como una botella de refresco vacía, al que se pueda hacer girar. Diga a los niños que se sienten en el suelo, formando un círculo, y coloque la botella en medio del círculo; hágala girar sobre el piso,

hasta que se detenga apuntando hacia uno de los niños; diga a ese alumno que mencione algo de lo que nuestro Padre Celestial y Jesucristo nos han dado que nos demuestre el amor que ellos nos tienen; después, pida a ese niño que haga girar la botella hasta que apunte hacia otro, y así sucesivamente hasta que todos hayan participado. Ayúdeles a dar la respuesta cuando les toque el turno.

5. Prepare una caja o bolsa que contenga varios artículos necesarios para nuestra vida en la tierra, como por ejemplo, algún alimento, agua, una prenda de ropa, etc. Explique a la clase que nuestro Padre Celestial y Jesucristo prepararon la tierra y todo lo que hay en ella para que nosotros pudiéramos vivir aquí; dígalos que la caja (o bolsa) contiene algunas cosas que necesitamos todos los días y que deben adivinar lo que hay en ella (si no se les ocurre nada, déles ideas que les ayuden a adivinar). Una vez que mencionen uno de los artículos, sáquelo de la caja o bolsa. Siga con el juego hasta que el recipiente quede vacío.
6. Haga una etiqueta que diga *Mi Padre Celestial y Jesucristo me aman* para que cada niño lleve a su casa. Puede prepararlas para pegárselas en la ropa o colocarlas en un trozo de hilo grueso (cordel, bramante, estambre) para colgárselas del cuello; si lo desea, colóquelas pegadas debajo de las sillas en las que los niños se vayan a sentar y deje que ellos las busquen.

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Ayude a los niños a repetir el siguiente versito y a hacer los movimientos que se indican:

Si eres alto y derecho (*estirarse y levantar los brazos a la mayor altura posible*),
en la iglesia hay lugar para ti.

Y si eres muy pequeñito (*agacharse*),
en la iglesia hay lugar para ti.

Alto, muy alto (*estirarse con los brazos levantados*),
o pequeño (*agacharse*), da igual,

Alto, muy alto (*estirarse con los brazos levantados*),
o pequeño (*agacharse*), da igual,

a todos nos ama (*cruzar los brazos sobre el pecho, como abrazándose*)
nuestro Padre Celestial.

2. Diga el siguiente verso y ayude a los niños a hacer los movimientos que se indican:

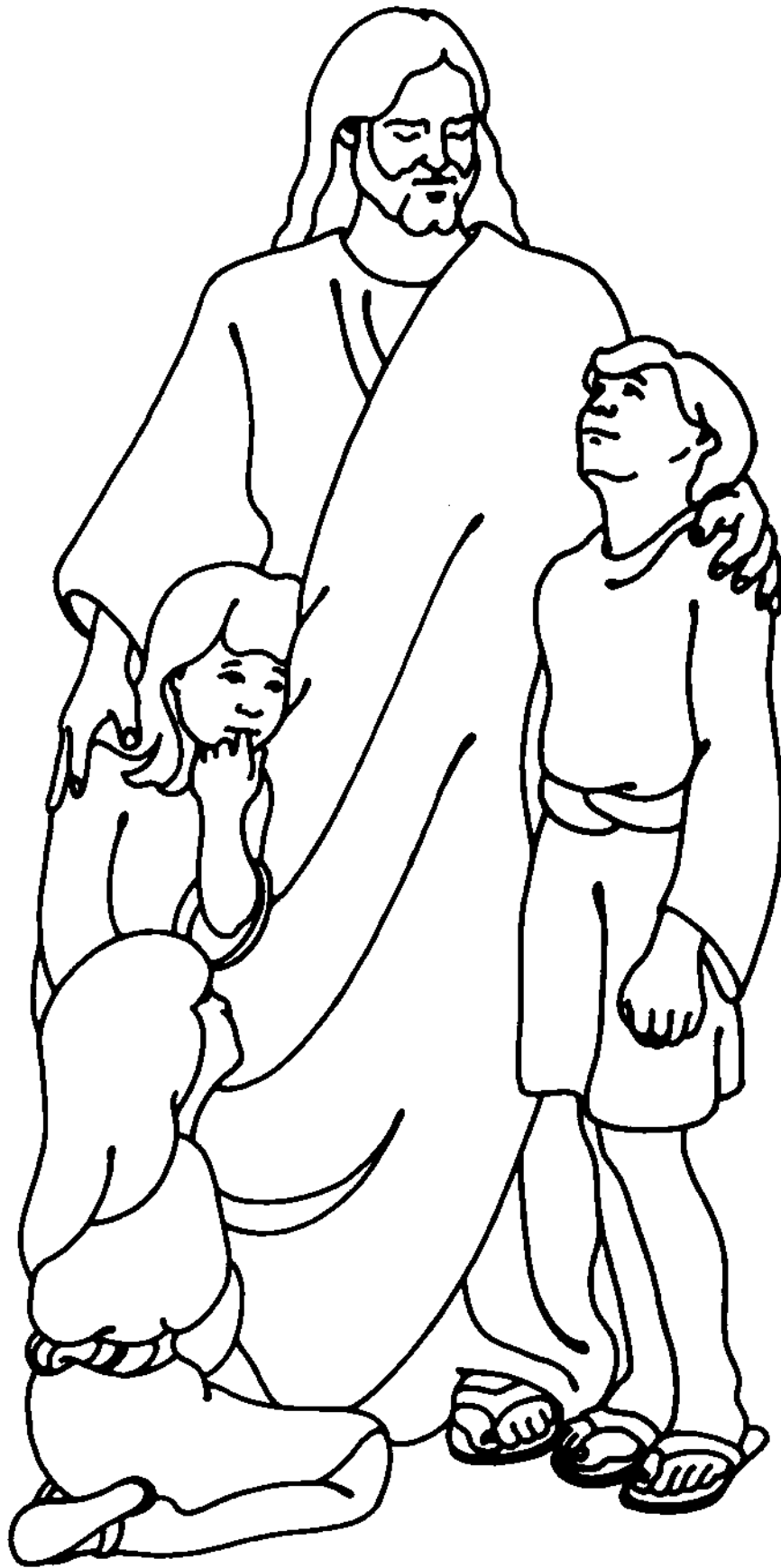
Mi Padre Celestial me conoce

Mi Padre Celestial me conoce (*señalarse a sí mismo*);
sabe lo que me gusta hacer.

Mi nombre sabe y donde vivo (*unir las puntas de los dedos, formando un tejado*);
Yo sé que me ama Él (*cruzar los brazos, colocando las manos sobre los hombros
en forma de abrazo*).

Sabe lo que me pone alegre (*poner los dedos a los lados de la boca sonriente*).
y lo que me hace infeliz (*poner los dedos a los lados de la boca con expresión
de tristeza*).

Sé que quiere ayudarme (*señalarse a sí mismo*),
y eso me hace muy feliz.



Jesús es nuestro amigo

El Espíritu Santo me ayuda siempre

Lección
7

OBJETIVO

Que cada uno de los niños comprenda que el Espíritu Santo siempre nos ayuda.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Juan 14:16–17; 2 Nefi 32:5; Moroni 10:4–5; Doctrina y Convenios 39:23 y 130:22. Consulte también *Principios del Evangelio*, capítulo 7.
 2. Materiales necesarios:
 - a. La Biblia y un ejemplar de Doctrina y Convenios.
 - b. Un objeto conocido y una bolsa en la que pueda meterlo.
 - c. Las siguientes láminas: 1–3, “Jesús el Cristo” (“Las bellas artes del Evangelio” 240; 62572); 1–4, “La Primera Visión” (“Las bellas artes del Evangelio” 403; 62470).
 3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.
-

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad
para despertar
la atención

Llame a uno de los niños para que se acerque a usted y dígame en voz baja, al oído, algo relacionado con el Espíritu Santo; por ejemplo, “El Espíritu Santo ayuda al Padre Celestial y a Jesús”. Repita esta acción con cada uno de los alumnos (puede decir a todos lo mismo), y pregúnteles después si saben de quién se hablará hoy. Explíqueles que van a hablar del Espíritu Santo, que es el ayudante de nuestro Padre Celestial y Jesucristo.

Muéstreles la lámina 1–4 de la Primera Visión, señalando al Padre Celestial y a Jesucristo y diciéndoles que ellos tienen un cuerpo físico parecido al nuestro. Explíqueles que el Espíritu Santo es como el Padre Celestial y Jesucristo en muchos aspectos, que también nos ama y nos ayuda, pero que no tiene un cuerpo físico como el del Padre Celestial y el de Jesucristo porque es un espíritu; y que por ser un espíritu, Él puede, de forma callada y tranquila, inspirarnos, darnos ideas y hacernos sentir felicidad y consuelo.

El Espíritu Santo nos da consuelo y nos ayuda

- Cuando se lastiman o están tristes, ¿qué hace su mamá o su papá para consolarlos y hacerlos sentir mejor?

Muéstreles la lámina 1–3 de Jesucristo y dígame que Jesús sabía que Sus discípulos, que eran los que le ayudaban, se quedarían muy tristes cuando Él muriera; por eso les dijo que le pediría al Padre Celestial que les mandara un Consolador para que no se sintieran tan desconsolados (véase Juan 14:16–17).

Explíqueles que ese Consolador es el Espíritu Santo y que Él puede consolarnos a nosotros también. Cuando estamos tristes o preocupados, el Padre Celestial nos ayuda mandando al Espíritu Santo para consolarnos.

Díales que el Espíritu Santo también nos advierte de los peligros y nos guía cuando necesitamos dirección. Cuénteles con sus propias palabras el relato siguiente sobre un suceso de la niñez de Harold B. Lee, que con los años llegó a ser el undécimo Presidente de la Iglesia:

“Tendría yo unos ocho años, o quizás menos, cuando un día mi padre me llevó a una granja que quedaba a cierta distancia de mi casa. Mientras él trabajaba, yo traté de entretenerme con las cosas que normalmente le interesan a un niño de esa edad; hacía calor y el viento levantaba polvo, pero jugué por allí hasta que me cansé. Del otro lado de una cerca había un cobertizo ruinoso que me pareció un lugar muy interesante; me lo imaginaba un castillo antiguo y quise explorarlo, por lo que me acerqué a la cerca y empecé a trepar para ir hasta el galpón, pero entonces oí una voz que me dijo: ‘Harold, no vayas allí.’ Miré a mi alrededor para ver quién me había hablado; mi padre estaba trabajando lejos, en el otro extremo del campo, y ni siquiera me veía desde donde se hallaba; no había nadie cerca de mí. Entonces me di cuenta de que alguien a quien yo no podía ver estaba previniéndome que no fuera hasta aquel lugar. Jamás sabré lo que había allí, pero eso me enseñó a una edad temprana que más allá de nuestra vista hay seres que nos pueden hablar” (en “Conference Report”, Conferencia de Área de la Ciudad de México, 1972, págs. 48–49).

Díales que de vez en cuando el Espíritu Santo habla con palabras que podemos oír, como lo hizo con el presidente Lee, pero que la mayoría de las veces lo que hace es darnos una impresión sobre lo que debemos o no debemos hacer.

El Espíritu Santo nos ayuda a saber lo que es correcto

Explíqueles que el Espíritu Santo nos quiere y nos ayuda a hacer lo bueno. Ínstelos a pensar en las cosas buenas que hayan hecho, como obedecer a los padres, ayudar a otras personas, decir sus oraciones, etc.

- ¿Qué sienten cuando hacen algo bueno?
- ¿Qué sienten cuando hacen algo malo?

Enséñeles que el Espíritu Santo nos ayuda a reconocer la diferencia entre lo bueno y lo malo dándonos una impresión cálida y agradable cuando hacemos lo bueno o una impresión de tristeza y malestar cuando hacemos lo malo.

Pídales que cuenten de alguna vez que se hayan sentido muy bien por haber hecho algo bueno o haber ayudado a alguien; hágales comprender que fue así debido a la influencia del Espíritu Santo.

Actividad

Hágales repetir las palabras del siguiente versito (*Children's Songbook*, pág. 107).

¡Oye!, ¡Oye!
En cualquiera decisión,
¡Oye!, ¡oye!
La voz de la inspiración
¡y te guiará siempre!

El Espíritu Santo nos hace saber que el Padre Celestial y Jesucristo son seres reales

Explique a los niños que el Espíritu Santo nos hace saber cuando algo es verdadero o real. Muéstreles la bolsa en la que haya metido el objeto que llevó a la clase y díales que dentro de ella hay algo, pero no se lo muestre.

- ¿Hay algo en esta bolsa?

Hágales notar que aunque ellos no vean el objeto que hay dentro de la bolsa, saben que hay algo en ella porque usted se lo ha dicho. Aun cuando haya pocas personas que han visto a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo, el Espíritu Santo nos ayuda a saber que ellos son Personas reales y que nos aman; explíqueles que eso es tener un testimonio. Algunas veces hay hermanos de la Iglesia que dan su testimonio en las reuniones y nos dicen que saben que Jesucristo vive. Lo saben porque el Espíritu Santo les ha hecho saber que así es.

Recibimos el don del Espíritu Santo

Cuénteles su propia experiencia de haberse bautizado y haber recibido la confirmación; dígales lo que sintió cuando los hombres que tenían el sacerdocio le pusieron las manos sobre la cabeza y le confirieron el don del Espíritu Santo.

Léales Doctrina y Convenios 39:23, hasta donde dice “Espíritu Santo”; explíqueles que cuando los niños cumplen los ocho años y se les bautiza y confirma, reciben el don del Espíritu Santo, que les ayuda a cumplir las promesas que hacen al bautizarse.

Testimonio

Expresé la gratitud que usted siente por tener el Espíritu Santo y hábleles del consuelo que Él le haya dado y de las veces que le haya ayudado a saber lo que está bien.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Cante o repita con los niños la letra de la canción “El Espíritu Santo” (*Canciones para los niños*, pág. 56).
2. Muéstreles láminas de personas que estén haciendo algo bueno, como ayudar a otros o compartir algo. Pregúnteles qué sienten cuando hacen algo bueno. Dígales que les va a describir situaciones y que ellos deben sonreír cuando les parezca que la acción que usted describe es buena, y fruncir el ceño cuando piensen que lo que usted les describe es malo; a continuación, descríbalas situaciones tanto buenas como malas, como por ejemplo, cuando ayudan a la mamá, cuando pelean con los hermanos, cuando juegan juntos y comparten sus juguetes, cuando desobedecen a los padres, etc.
3. En voz baja, pero audible, dígales: “Todos los que me escuchen, tóquense la nariz con un dedo. Todos los que me escuchen, pónganse la mano en la cabeza”. Continúe dándoles órdenes hasta que todos los niños le hayan prestado atención y hayan empezado a hacer lo que les mande. Después, explíqueles que, cuando escucharon, pudieron oír lo que usted les decía y seguir sus instrucciones a pesar de que les hablaba en voz muy baja. Dígales que cuando el Espíritu Santo nos habla, lo hace con voz muy baja, pero que si escuchamos con atención, nos dirá cosas muy importantes.
4. Con sus propias palabras, cuénteles este relato sobre el presidente Wilford Woodruff, cuarto Presidente de la Iglesia:

Una noche en que el presidente Woodruff, su esposa y sus cuatro hijos estaban de viaje, se detuvieron para pasar la noche en la casa de unos amigos. Tres de los niños durmieron en la casa, mientras que el Presidente, la esposa y otro de

los niños se acomodaron para dormir en el carruaje que los transportaba. El presidente Woodruff contó lo siguiente: “Hacía poco que me había acostado, cuando oí una voz que me decía: ‘Levántate y mueve tu carruaje.’ No era una voz de trueno ni la acompañaban relámpagos o terremotos, sino que era la voz apacible y suave del Espíritu de Dios, el Espíritu Santo... Me levanté y moví el carruaje... lo coloqué a un costado de la casa. Al disponerme a acostarme otra vez, el mismo Espíritu me dijo: Ve y aleja tus mulas de aquel roble... Las saqué de allí y las llevé a un bosquillo de nogales, donde las até. Después, volví a acostarme. En menos de media hora, un fuerte torbellino pasó por el árbol donde habían estado atadas las mulas, lo rompió casi a ras de tierra y lo arrastró cerca de cien metros arrasando dos cercas en esa fracción del terreno y dejándolo caer... justo donde había estado mi carruaje... Por haber obedecido la revelación del Espíritu de Dios, salvé mi vida y la vida de mi esposa y mi hijo, así como también mis animales” (“Leaves from My Journal”, *Millennial Star*, 12 de dic. de 1881, págs. 790–791).

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Una semana antes de esta lección, pida a los padres de los niños que le permitan a su hijo llevar un objeto “de consuelo” a la clase, por ejemplo, una frazadita o un animalito de felpa. Lleve usted algunos, por si uno de los niños no llevara uno.

Hable con ellos de esos objetos y de cómo les ayudan a sentirse seguros y queridos. Explíqueles que uno de los ayudantes importantes de nuestro Padre Celestial y de Jesús también nos hace sentir así. A veces, se le llama a esa persona el Consolador, porque nuestro Padre Celestial lo envió para estar con nosotros cuando estemos tristes o preocupados. Esa persona es el Espíritu Santo y es un amigo maravilloso.

2. Cante o diga la letra de las últimas líneas de la canción “La voz quieta” y ayúdeles a llevar a cabo los movimientos que se indican (*Children’s Songbook*, pág. 106):

Oye al Santo Espíritu (*poner una mano ahuecada en la oreja*)
cuando habla (*llevar el dedo índice a los labios*).

Oye, oye (*poner una mano ahuecada en la oreja*)
esa quieta voz (*ponerse la mano sobre el corazón*).

Doy gracias por el día y por la noche

Lección 8

OBJETIVO Que los niños comprendan que, de acuerdo con el plan de nuestro Padre Celestial, Jesús hizo que hubiera día para que podamos trabajar y jugar, y noche para que podamos descansar.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Génesis 1:1, 3–5, 14–18; Helamán 14:1–13; y 3 Nefi 1:15–23.
2. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia y un Libro de Mormón.
 - b. Las figuras para recortar 1–1, del sol; 1–2, de la luna; 1–3, de las estrellas, que acompañan este manual (hay figuras similares en Primary Visual Aids—Cutouts set 3 [Ayudas visuales de la Primaria: Figuras para recortar, paquete 3]).
 - c. Lámina 1–21, de Samuel el Lamanita en la muralla (“Las bellas artes del Evangelio” 314, o 62370).
3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad para despertar la atención

Diga a los niños que está pensando en algo que nuestro Padre Celestial planeó y que Jesús hizo. Pregúnteles si adivinan lo que es, y vaya dándoles las siguientes claves, una por una:

1. Nos da calor.
2. Es redondo y amarillo.
3. Está en el cielo.
4. A veces, parece esconderse detrás de las nubes o de un cerro.

Cuando los niños hayan adivinado que se trata del sol, coloque a la vista el recorte con la figura del sol.

- ¿Quién hizo el sol?

Durante el día trabajamos y jugamos

Relato

Cuénteles la historia de la formación del día y de la noche, que se encuentra en Génesis 1:1, 3–5, y de la creación del sol, de la luna y de las estrellas, que está en Génesis 1:14–18.

- ¿Quién hizo el día y la noche?
- El Padre Celestial hizo que Jesús pusiera en el cielo algo que nos hace saber cuándo es de día, ¿qué es?

Díales que el sol nos da luz para que podamos ver, y también nos da calor y hace que las plantas crezcan; sin él no podríamos vivir en la tierra.

- ¿Cómo le llamamos a la parte de tiempo en que el sol ha salido? (Día.)

Diga a la clase que durante el día podemos hacer muchas cosas: jugamos, trabajamos, ayudamos a los demás, etc.

Actividad

Pídales que digan lo que ellos hacen mientras es de día, como por ejemplo, comer, jugar o barrer el piso; haga que demuestren con movimientos la acción que describan; si lo desea, usted puede imitar los movimientos.

- ¿De qué manera podrían ayudar a alguien durante el día? (Entre las respuestas, quizás mencionen jugar con un hermanito o una hermanita, guardar sus juguetes, lavar los platos, etc.)

Durante la noche descansamos

- ¿Vemos el sol continuamente?

Díales que todos los días, al atardecer, el sol se pone y el cielo se oscurece. De noche no vemos el sol.

- ¿Cómo le llamamos a la parte del tiempo en que está oscuro? (Noche.)
- El Padre Celestial hizo que Jesús pusiera en el cielo algo que ilumina la noche, ¿qué es? (La luna y las estrellas.)

Actividad

Deje que los niños coloquen las figuras recortadas de la luna y las estrellas junto a la figura del sol.

Haga que digan o describan con movimientos algunas de las cosas que hacen por la noche, como por ejemplo, lavarse los dientes, decir la oración, escuchar cuentos, dormir, etc.

Explíqueles que algunas personas tienen que trabajar de noche, como los médicos, las enfermeras, los bomberos y otros, pero que la mayoría de nosotros dormimos durante la noche; hay muchos animales que también duermen de noche.

- ¿Por qué dormimos?

Hágales comprender que el sueño es bueno para el cuerpo y que nuestro Padre Celestial y Jesús quieren que nos cuidemos mucho. Si dormimos las horas que nos hacen falta, nos sentimos mejor y tenemos mejor salud; cuando no dormimos lo necesario, estamos cansados y fastidiosos.

Si viven en una región donde la duración del día y de la noche varían mucho según la estación del año, explíqueles que en algunas épocas del año la noche es más larga y en otras más corta. Pero no importa, porque nuestros padres nos hacen saber cuándo es hora de acostarnos y cuándo es hora de levantarnos y estar en actividad.

Actividad

Haga que los niños se pongan de pie y repitan las palabras del siguiente verso, haciendo con los dedos los movimientos que se indican:

Este niño

Este niño (*levantar el dedo índice de la mano derecha*)
en su camita se acostará (*colocar el dedo "acostado" sobre la palma de la mano izquierda*).

Con las tibias mantas él se tapará (*cerrar los dedos de la mano izquierda cubriendo el de la derecha*)

y muy calentito así dormirá.

Ya pasó la noche y el sol salió,

y el niño ahora los ojos abrió (*abrir uno de los dedos de la mano izquierda, apenas como para dejar ver la punta del que está “dormido”*).

De un salto alegre se levanta ya (*levantar el dedo súbitamente*)

y dentro de poco a jugar irá (*alejar el dedo como si fuera caminando*).

El Padre Celestial utilizó el día y la noche para anunciar el nacimiento de Jesús

Relato

Diga a los niños que nuestro Padre Celestial se sirvió del día y de la noche para que todos supieran que había nacido Jesús. Muéstrelas la lámina 1–21, de Samuel el Lamanita en la muralla, y explíqueles lo que representa; dígalas que el profeta Samuel les había dicho a los nefitas que cuando Jesús naciera, el sol se iba a poner pero que el cielo no se oscurecería y no parecería que era de noche; que muchas personas no le creyeron, pero que pasó lo que Samuel les había dicho que pasaría (véase Helamán 14:1–13 y 3 Nefi 1:15–23).

Ayúdeles a comprender que el nacimiento de Jesús era tan importante para el mundo que, muy lejos de allí, en América, donde vivían los nefitas y los lamanitas, el Padre Celestial hizo que esa noche fuera tan luminosa como el día.

- ¿Qué hecho muy importante les anunció Samuel el Lamanita?
- ¿Cómo era el cielo que vieron los nefitas la noche en que nació Jesús? (Claro y lleno de luz, como cuando es de día.)

Testimonio

Expréseles su testimonio de que el Padre Celestial dirigió a Jesucristo para que hiciera el día y la noche para ayudarnos; ínstelos a dar las gracias a nuestro Padre Celestial por tener la noche así como por tener el día.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Prepare una hoja de papel blanco para cada alumno y péguele en una de las mitades media hoja de papel negro o azul oscuro, de manera que quede la mitad blanca y la mitad oscura para representar el día y por la noche. Escriba en cada una *Doy las gracias por el día y por la noche*. Recorte círculos pequeños de papel que representen el sol y la luna y ayude a los niños a pegarlas en el lugar correspondiente; para la parte de la noche, utilice también estrellitas de las que ya vienen preparadas con pegamento de un lado.
2. Cante con los niños o repitan la letra de la canción “El mundo es grande”, que aparece a continuación, con los movimientos que se indican.

El mundo es grande

El mundo redondo y grande es (*hacer un círculo con los brazos*)
con tantas cosas que Dios nos creó.

Bellas estrellas de noche se ven (*agitar los dedos sobre la cabeza*);

De día el sol da luz y calor (*hacer un círculo con los brazos arriba de la cabeza*).

El mundo redondo y grande es (*hacer un círculo con los brazos enfrente del cuerpo*),
regalo de amor que Dios nos dio (*cerrar los brazos sobre el pecho, como abrazándose*).

(Beverly Spencer, *Cantos y versos de movimiento*, pág. 40.)

3. Canten “Qué divertido es” (*Canciones para los niños*, pág. 129), empleando ideas de los niños para cambiar la canción. Antes de cantarla con una nueva acción, pregúnteles si lo que han sugerido se hace de día o de noche. Improvise los movimientos para que se adapten a las palabras.

Qué divertido es

Qué divertido es cantar, es cantar, cantar, cantar.

Qué divertido es cantar, es cantar, cantar, cantar.

Los niños pueden añadir más estrofas, sugiriendo muchas cosas que es divertido hacer, tales como bailar, pasear, leer, jugar, correr, pintar, etc.

4. Invente un cuento sobre dos hermanitos, niña y varón, que estén jugando afuera al caer la tarde; utilice nombres y situaciones que les resulten familiares a los niños, describiendo lo que los hermanos hacen al finalizar el día; hable de algunos detalles como el sol que se pone, la mamá que los llama para que entren, las tareas que los niños hacen, por ejemplo, lavarse, prepararse para la cena, ayudar a lavar los platos, prepararse para la cama, oír un cuento antes de dormir, decir la oración. Describa la manera en que los hermanitos, otras personas de la casa, los pájaros, los insectos y los animales se aquietan y se duermen.

Haga comprender a los alumnos que al llegar la hora de acostarnos, debemos cerrar los ojos, quedarnos quietos y dormirnos para que nuestro cuerpo descanse y así crezca sano y fuerte, y que todo eso es parte del plan de nuestro Padre Celestial.

Ilustre este relato con figuras recortadas o haga que los niños lo dramaticen.

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Muéstreles las figuras recortadas del sol, de la luna y de las estrellas, y hágales estas preguntas:
 - ¿Dónde vemos estas cosas?
 - ¿Vemos el sol por la noche?
 - ¿Vemos las estrellas durante el día?

Explíqueles que nuestro Padre Celestial hizo que Jesús formara el sol para darnos la luz y el calor durante el día, y la luna y las estrellas para darnos luz durante la noche.

2. Dirija a los niños para que hagan los movimientos correspondientes al siguiente verso, mientras usted les dice las palabras:

La creación de Dios

Dios hizo la luna (*formar un círculo con los brazos*)
y las estrellas que titilan (*abrir y cerrar los dedos, representando el titilar de las estrellas*),
y las puso en el cielo (*extender los brazos hacia arriba*).
También hizo el sol (*formar un círculo con los brazos hacia arriba*),
y los árboles (*levantar los brazos estirados*),
y las flores (*ahuecar las manos*),
y los pájaros que vuelan (*hacer movimiento de volar con los brazos*).

(Tomado de *Fascinating Finger Fun*, de Eleanor Doan. © 1951. Usado con permiso.)

3. Canten o repitan la letra de la canción “Yo soy como estrella” (*Canciones para los niños*, pág. 84) o de “Cristo me manda que brille” (*Canciones para los niños*, pág. 38).

OBJETIVO Que los niños sientan gratitud hacia nuestro Padre Celestial y Jesucristo por el agua que tenemos.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Génesis 1:9–10; Éxodo 17:1–6; y Mateo 3:13–17.
2. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia.
 - b. Si es posible, consiga láminas de varias fuentes de agua, como lagos, ríos y el océano.
 - c. Las siguientes láminas: 1–8, “Repartiendo la Santa Cena” (62021); 1–11, “El bautismo de un niño” (62018); 1–18, “Juan el Bautista bautiza a Jesús” (“Las bellas artes del Evangelio” 208; 62133).
3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

**ACTIVIDADES
DE APRENDIZAJE**

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad
para despertar
la atención

Pida a un alumno que pase al frente de la clase y dígame al oído una acción que requiera el uso del agua, por ejemplo, lavarse los dientes o las manos, regar plantas, etc. Pídale que haga los movimientos correspondientes a esa acción sin decir nada, para que los otros niños adivinen de qué se trata (tal vez sea necesario que usted le indique cómo hacerlo). Invente acciones para que todos los niños tengan la oportunidad de hacer los movimientos.

Hágales notar que cada una de las acciones demostradas requiere el uso del agua. Dígales que todos debemos estar agradecidos a nuestro Padre Celestial y a Jesús por habernos dado el agua.

El agua fue una parte muy importante de la Creación

Léales Génesis 1:9–10 y explíqueles lo que dice.

- ¿Por qué es tan importante el agua para nosotros?
- ¿De dónde sacamos el agua que utilizamos?

Haga comprender a los niños que el agua proviene de diversas fuentes, entre ellas los lagos, los ríos, los océanos, la lluvia y la nieve; explíqueles que la nieve y el hielo son agua que se ha congelado. Muéstreles las láminas que llevó y hablen sobre el origen del que proviene el agua que tienen en su región. Dígales cuánto agradece usted el hecho de que el agua sea parte del plan de nuestro Padre Celestial.

Canción

Canten “Qué divertido es” (*Canciones para los niños*, pág. 129), cambiando las palabras para mencionar diferentes usos del agua, como por ejemplo, lavar

(haciendo movimientos de lavar platos, ropa, pisos), bañarse, nadar, flotar, beber, etc. Improvise los movimientos que representen lo que canten.

Qué divertido es lavar, es lavar, lavar, lavar.

Qué divertido es lavar, lavar, lavar, lavar.

(© 1963 por D. C. Heath and Company. Usado con permiso.)

El agua es necesaria para muchas cosas

- ¿Por qué es necesaria el agua? ¿Para qué la utilizamos?

Explíqueles que todo lo que tiene vida, como las personas, los animales y las plantas, necesita del agua para vivir. Si es posible, sirva a cada niño un vasito de agua para beber; hábleles del hecho de que nuestro cuerpo no podría vivir sin beber agua.

- ¿Cómo consiguen los animales y las plantas el agua que necesitan?

Díales que también necesitamos agua para otras cosas, como lavar y cocinar.

Jesús les dio agua a Moisés y a los israelitas en el desierto

Relato

Cuénteles la historia de Moisés cuando sacó agua de una roca, según el relato que se encuentra en Éxodo 17:1–6. Explíqueles que todos se hallaban en un desierto caluroso y seco, y que no había agua allí.

- ¿Qué les habría pasado a los israelitas si no hubieran tenido agua?
- ¿Han sentido sed alguna vez? ¿Qué se siente después de beber un vaso de agua fresca cuando se tiene sed?

El agua es muy importante en la Iglesia

Relato

Muéstreles la lámina 1–18, de Juan el Bautista bautizando a Jesús y cuénteles la historia del bautismo de Jesús que se encuentra en Mateo 3:13–17.

- ¿Dónde fue bautizado Jesús?
- ¿Cómo fue bautizado?

Muéstreles la lámina 1–11, del bautismo de un niño.

- ¿Dónde nos bautizamos nosotros después de cumplir los ocho años?
- ¿Han visto ustedes el bautismo de alguien?

Deje que comenten lo que pasó cuando vieron a alguien ser bautizado. Hágales notar que tenemos que tener agua para bautizarnos.

Muéstreles la lámina 1–8, de cuando se reparte la Santa Cena.

- ¿Para qué utilizamos el agua en la reunión sacramental?

Díales que usted siente gratitud por tener agua con la que podemos bautizarnos y tomar la Santa Cena.

Testimonio

Expresa su testimonio del plan de nuestro Padre Celestial y del amor que Él nos demuestra al darnos el agua. Díales otra vez que siente gratitud hacia el Padre Celestial y Jesucristo por esa enorme bendición.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Repita con los niños el siguiente verso, haciendo los movimientos que se indican:
La lluvia
Si las flores tienen sed
y las hojas secas están (*abrir las manos y estirar los brazos hacia arriba*),
del cielo cae
la lluvia que canta al bajar (*bajar los brazos agitando los dedos*).
Alegre y presurosa
brinca y salta al caer (*mover las manos de un lado a otro agitando los dedos*)
hasta que el sol caluroso (*levantar los brazos formando un círculo*)
la hace desaparecer (*esconder los dedos detrás de la espalda*).
2. Dirija a los alumnos para que canten o repitan la letra de la canción “Cae la lluvia alrededor” (*Canciones para los niños*, pág. 117), o de “El arroyito da” (*Canciones para los niños*, pág. 116).
3. Tenga hojas de papel preparadas, una para cada alumno, en las que haya escrito *Doy gracias por el agua*. Haga que dibujen alguna forma del agua, ya sea un lago, un río o gotitas de lluvia.
4. Diríjlos para que digan cómo se puede jugar en el agua o que lo representen con movimientos; por ejemplo, nadar, patinar en el hielo, chapotear en el agua, hacer un muñeco de nieve, etc.
5. Haga comprender a los niños que sin el agua, sería imposible estar limpios ni tener las cosas limpias; diríjlos para que representen con movimientos acciones de limpieza que requieran agua, como por ejemplo, lavar la ropa, lavarse las manos, etc.

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Lleve a cabo algunas o todas las actividades siguientes, para que los niños aprendan las diversas formas en que utilizamos el agua:
 - a. Dé a cada alumno un vasito con un poco de agua para tomar; mientras la tomen, explíqueles que el agua es parte del plan de nuestro Padre Celestial para esta tierra y que cuando tenemos sed, tomamos agua para calmarla.
 - b. Ponga un poco de agua en un tazón grande u otro recipiente y ayude a los niños a lavarse las manos; recuérdelos que el Padre Celestial y Jesús querían que tuviéramos agua a nuestra disposición. Dígales que también la utilizamos para lavar cosas.
 - c. Si es posible, lleve a los alumnos afuera y deje que cada uno riegue una planta o un árbol; o lleve usted una planta a la clase haciendo que cada uno le ponga un poquito de agua. Explíqueles que las plantas también necesitan agua para crecer y vivir.

2. Haga con los alumnos los siguientes movimientos, diciéndoles que se imaginen que está lloviendo; haga los movimientos suavemente al principio, aumentando la fuerza gradualmente.
 - a. Golpeen las puntas de los dedos de una mano contra los de la otra.
 - b. Golpeen las manos.
 - c. Golpéense las rodillas, alternando las manos.
 - d. Golpeen los pies contra el suelo.

Doy gracias por los árboles, por las plantas y por las flores

OBJETIVO

Que los niños sientan gratitud hacia nuestro Padre Celestial y Jesucristo por los árboles, por las plantas y por las flores.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Génesis 1:11–13.
 2. Ponga una fruta, una verdura u hortaliza o una rama pequeña dentro de una bolsa de tela o de papel cerrada, para que los alumnos no vean lo que hay adentro.
 3. Prepare trozos pequeños de frutas, verduras o pan. Consulte con los padres de los niños para saber si alguno es alérgico a lo que usted piense llevar a la clase.
 4. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia.
 - b. Si es posible, consiga láminas o fotos de árboles, plantas y flores que crezcan en su región, y lleve unos cuantos objetos de madera, como un lápiz, una cuchara, un plato, etc.
 - c. La figura 1–4, de las flores, que acompaña este manual (hay figuras similares en Primary Visual Aids—Cutouts set 3 [Ayudas visuales de la Primaria: Figuras para recortar, paquete 3]).
 - d. La figura 1–22, del árbol en flor; figura 1–23 del nido con pajaritos.
 5. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.
-

**ACTIVIDADES
DE APRENDIZAJE**

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad
para despertar
la atención

Pase entre los niños la bolsa cerrada con la fruta, la verdura o la rama que puso dentro, dejando que la palpen y traten de adivinar lo que es; prévéngales que no deben decir en voz alta lo que adivinen hasta que todos hayan tenido la oportunidad de palpar la bolsa. Después, pídeles que digan lo que creen que hay dentro. A continuación, sáquelo de la bolsa y hable con ellos sobre la apariencia y la utilidad que tenga.

Los árboles, las plantas y las flores hacen que la tierra sea un lugar muy hermoso para vivir

Recuérdelos que todo lo que hay en la tierra fue creado de acuerdo con el plan de nuestro Padre Celestial. El tercer día de la Creación, Jesús puso árboles, plantas y flores en la tierra (véase Génesis 1:11–13). Explíqueles que el Padre Celestial y Jesús querían hacer la tierra más hermosa con los árboles, las plantas y las flores.

Muestre la figura de las flores y cualquier otra lámina de árboles, plantas o flores que haya conseguido. Permita que los niños compartan alguna experiencia que hayan tenido relacionada con árboles, plantas o flores.

Cuento Cuénteles algo que les enseñe que los árboles, las plantas y las flores hacen que la tierra sea más bella. Hable con ellos de las plantas conocidas en el lugar donde viven. Si conocen las palomitas de maíz (rosetas, pororó), puede utilizar la lámina 1–22, de un árbol en flor, y las ideas siguientes:

Hay un árbol debajo del cual juega Quica; es su árbol preferido. Una mañana, la mamá la despierta y le dice que tiene una sorpresa para ella y que puede verla por la ventana; cuando Quica mira, ve “su” árbol cubierto de flores blancas que parecen palomitas de maíz, y le pregunta a su mamá cómo se llenó de flores de la noche a la mañana. La madre le explica entonces qué importancia tienen las flores para el árbol.

Canción Haga que los niños se pongan de pie y canten “Palomitas de maíz” (*Canciones para los niños*, pág. 118), haciendo los movimientos que corresponden a la letra. Explíqueles que en la primavera algunos árboles se llenan de flores blancas que se parecen a las palomitas de maíz.

Miré hacia afuera y ¿qué pude ver?
¡Palomitas de maíz florecer!
¡Qué sorpresa grata recibí,
palomitas de maíz en el árbol, sí!

Con ellas un ramo pensé hacer,
y palomitas a ti ofrecer.
Mas yo me confundí, y las creí ver,
vi rosetas en el árbol crecer.

Explíqueles que algunas flores crecen en los árboles, otras en arbustos o enredaderas, y que otras brotan directamente de la tierra. Estimúelos a hablar sobre flores que hayan visto.

- ¿Cómo utilizamos la flores para que el mundo sea más bonito? (Las plantamos en los jardines, hacemos con ellas ramos de adorno, las llevamos en el pelo o prendidas en la ropa, etc.)
- ¿Por qué regalamos flores a veces? (Lo hacemos en ocasiones especiales, para alegrar a las personas.)

Las plantas y los árboles son necesarios para la vida

Relato Dígalos que nosotros necesitamos de las plantas y de los árboles para vivir. Muéstreles la lámina 1–22, del árbol en flor, e invente un cuento para demostrarles los muchos beneficios de un árbol. Emplee las ideas siguientes o hableles de otras formas en que la gente de su región utiliza los árboles:

Primero, los pájaros usan el árbol para tener su casita; con mucho cuidado, hacen el nido y la mamá pone en él los huevos (muéstreles la lámina 1–23, de un nido con pajaritos). Cuando los pajaritos salen de los huevos, el árbol es un buen refugio para ellos, los protege del calor del sol, de la lluvia y de los animales que andan por la tierra y que podrían hacerles daño. El árbol también da sombra y fruta para la gente; los niños juegan bajo su sombra y cuelgan columpios de las ramas fuertes. Cuando una parte del árbol muere, la gente lo puede cortar y utilizar la madera como leña para calentar su casa.

- ¿Por qué son importantes los árboles para nosotros? (Porque nos proveen alimento, madera, sombra y un lugar agradable donde jugar.)

Muéstreles los artículos que haya llevado o lo que haya en la sala de clase que sea hecho de madera y hable con ellos sobre las diferentes formas de aprovechar la madera.

- ¿Qué otras cosas conocen que sean de madera?

Explíqueles que también utilizamos las plantas para muchas otras cosas; una de las más importantes es que nos proveen alimentos.

- ¿Qué plantas utilizamos para alimentarnos?

Si alguna de las láminas o fotos de plantas locales que haya conseguido tienen plantas que sirvan de alimento, muéstreles ahora a la clase.

Actividad

Hable con los alumnos de los granos, las frutas y las verduras que se produzcan en su localidad; explíqueles que muchos granos se muelen y se utilizan para hacer pan y cereal. Pregúnteles qué alimento les gusta más de los que provienen de plantas, y deje que cada niño nombre algo. Reparta los trozos de fruta, verdura o pan que haya llevado a la clase y, mientras lo comen, dígales de qué planta o árbol provienen.

Explíqueles que nuestro Padre Celestial y Jesús pusieron en la tierra muchos árboles y plantas diferentes para que pudiéramos tener buenos alimentos para comer.

- ¿Cómo le agradecemos a nuestro Padre Celestial los alimentos que tenemos? (Acordándonos de pedir una bendición sobre ellos antes de comer.)

Testimonio

Expréseles su testimonio del amor que sienten nuestro Padre Celestial y Jesucristo por cada uno de nosotros. Dígales que deben recordar ese amor todos los días, cada vez que vean los hermosos árboles, las plantas y las flores.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Lleve a la clase unas semillas (de flores o granos) y un vasito de papel lleno de tierra para cada niño. Muéstreles cómo plantar las semillas y dígales que pueden llevarse los vasitos a la casa, pero que deben acordarse de ponerles agua y colocarlos donde haya luz del sol para que las semillas broten y crezca la plantita.
2. Haga que los alumnos repitan después de usted la letra de la canción “Las semillas duermen” (*Canciones para los niños*, pág. 119). Después, mientras usted les canta o recita la canción otra vez, deje que ellos hagan de cuenta que son las semillitas que se despiertan y se desperezan.
3. Prepare de antemano hojas de papel blanco, una para cada niño, en las que escriba la frase *Doy las gracias por las lindas flores*. Corte pétalos, hojas y tallos de papel de colores y haga que cada alumno los pegue en su hoja formando una flor.
4. Lleve a la clase una fruta o verdura que tenga semillas adentro y dígales que dentro de ella hay una sorpresa; córtela, para que los niños vean las semillas, y explíqueles que si éstas se plantan y se les provee agua y luz del sol, crecerán y darán más fruto igual a ése.

5. Lleve a los alumnos afuera, para caminar y observar distintos tipos de plantas; si el estado del tiempo no lo permite, haga que miren por una ventana y se turnen para decir qué plantas y árboles ven. Si es apto para su región, enséñeles sobre los cambios que sufren las plantas y los árboles según las estaciones.

**OTRAS ACTIVIDADES
PARA LOS NIÑOS
MÁS PEQUEÑOS**

1. Muéstreles la lámina 1–22, del árbol en flor, y dígales que nuestro Padre Celestial y Jesucristo pusieron en la tierra las plantas y los árboles (véase Génesis 1:11–13). Explíqueles que los árboles nos dan la madera y la fruta, y que las plantas nos dan frutas, verduras y flores.
2. Lleve a la clase una planta o parte de una (una flor o algunas hojas) para que los niños la vean, la toquen y la huelan; déle a cada uno la oportunidad de tocarla o tenerla en la mano; hágales notar el color, el aroma y la belleza de la planta. Expresé la gratitud que usted siente por las plantas, por las flores y por los árboles.
3. Recíteles el verso siguiente, demostrándoles los movimientos. Después, repítalo mientras ellos hacen los movimientos correspondientes.

Escarbo

Escarbo, escarbo, escarbo (*hacer el movimiento de escarbar con una pala pequeña*)

y mis semillas planto (*agacharse y hacer como si plantaran semillas*).

La tierra remuevo (*hacer movimientos de remover la tierra con una azada*),
las hierbas saco (*hacer como si se estuviera arrancando hierbas*).

El sol da su calor (*levantar los brazos formando un círculo*),
la lluvia las moja (*bajar los brazos agitando los dedos*).

Ante mí veré

mis semillas crecer (*extender la mano derecha, con los dedos abiertos, y meter los dedos de la mano izquierda por entre los dedos de la mano derecha*).

Doy gracias por los peces

OBJETIVO

Que cada uno de los alumnos sienta gratitud hacia el Padre Celestial y Jesucristo por los peces y otros animales acuáticos.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Génesis 1:20–23; Jonás 1–3; Mateo 14:15–21; y Lucas 5:1–11.
2. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia.
 - b. Peces de papel (vea el patrón que está al final de la lección).
 - c. Una “caña de pescar”: un palito con un trozo de cordel (hilo grueso) atado en una de las puntas; en el extremo del hilo coloque un gancho de presilla, un trozo de cinta adhesiva o un imán pequeño (guarde el palito para volver a utilizarlo en otras lecciones).
 - d. Un recipiente en el que quepan los peces de papel.
 - e. Si es posible, consiga láminas o fotos de peces y otros animales acuáticos.
 - f. La figura 1–5, de unos peces (hay una figura similar en Primary Visual Aids—Cutouts set 4 [Ayudas visuales de la Primaria: Figuras para recortar, paquete 4]).
 - g. Las siguientes láminas: 1–1, “El mundo” (62196); 1–24, “Jesús y los pescadores” (“Las bellas artes del Evangelio” 210; 62138; 1–25, “Un pez”; 1–26, “Una rana”; 1–27, “Una tortuga”).
3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad para despertar la atención

Diga a los niños que hagan de cuenta que están sobre un puente, mirando el río que corre debajo.

- Si tratan de mirar dentro del agua, ¿qué ven?

Dígalos que se pongan de pie y que hagan como si fueran peces que nadan en el agua.

Nuestro Padre Celestial le pidió a Jesucristo que creara los peces y los demás animales que viven en el agua

Muéstreles la lámina 1–1, del mundo, y repase con ellos algunas de las otras cosas que nuestro Padre Celestial le pidió a Jesús que creara y de las que han hablado en las lecciones anteriores. Dígalos que Jesús también creó los peces (véase Génesis 1:20–23). Los peces son parte del plan que nuestro Padre Celestial tenía para la tierra. Muéstreles la lámina 1–25, de un pez, y hable con la clase del lugar donde viven estos animales.

- ¿Han visto ustedes un pez? (*Explíqueles que, aunque se les llama comúnmente pescados, un “pescado” es un pez que ya se ha sacado del agua.*)

Deje que los alumnos hablen de los peces que hayan visto.

Muéstreles la figura 1–5, de unos peces, y cualquier otra lámina o fotografía de peces o pescados que haya conseguido. Hable con ellos sobre las diferentes clases de peces que hay, especialmente aquellos con los que los niños de su clase estén más familiarizados.

- Además de los peces, ¿qué otros animales viven en el agua?

Muéstreles las láminas 1–26, de una rana, y 1–27, de una tortuga, y hable con ellos de estos animales y de los lugares donde viven; hablen también de las ballenas, los cangrejos, las focas y otros animales acuáticos. Explíqueles que algunos de los animales que viven en el agua están en el océano, otros en los ríos y otros en los lagos.

Actividad Diríjalos para que cada uno de los niños piense en un animal que viva en el agua y haga lo que ese animal hace, por ejemplo, caminar como una tortuga, nadar como un pez o brincar como una rana.

Relato Muéstreles la Biblia y dígales que en las Escrituras hay relatos de peces. Cuénteles la historia de Jonás, que se encuentra en Jonás 1–3, explicándoles que para que éste no se ahogara, Jesús hizo aparecer un gran pez que se lo tragó, porque Él quería que Jonás hiciera algo especial. Si lo desea, mientras les hace el relato, puede leerles uno o dos versículos, por ejemplo 1:17 ó 2:1. (Si les lee, explíqueles que en esa época a Jesús se le llamaba “Jehová”.)

- ¿Quién mandó el gran pez que se tragó a Jonás? (Véase Jonás 1:17.)
- ¿Qué hizo Jonás cuando el pez lo tragó? (Véase Jonás 2:1.)
- ¿Qué hizo Jonás cuando salió de adentro del pez? (Véase Jonás 3:1–3.)
- ¿Le creyó la gente a Jonás y se arrepintió? (Véase Jonás 3:5, 10.)

Dígales que algunos peces son muy grandes, como el que se tragó a Jonás, y otros tan pequeños que pueden vivir en una pecera.

Actividad Diríjalos en la siguiente actividad:

Mi pececito de colores

Mi lindo pececito de colores

en el acuario nada feliz (*hacer con los brazos el movimiento de nadar*).

Mi pececito no puede oler las flores (*hacer como si se oliera una flor*)

porque no tiene nariz (*tocarse la nariz*).

Con mi pececito quisiera jugar,

pero soy chiquito y no sé nadar (*hacer con los brazos movimientos de nadar*).

Relato Muéstreles la Biblia otra vez y cuénteles la historia de Simón Pedro que se encuentra en Lucas 5:1–11; y, cuando llegue el momento apropiado, muéstreles la lámina 1–24, de Jesús y los pescadores.

- ¿Para qué entró Jesús en el bote de Simón Pedro? (Véase Lucas 5:3.)
- ¿Qué le dijo Jesús a Simón Pedro que hiciera? (Véase Lucas 5:4.)
- ¿De qué se llenó la red? (Véase Lucas 5:6.)

El Padre Celestial le pidió a Jesucristo que creara peces y otros animales acuáticos para nosotros

Explíqueles que el Padre Celestial hizo que Jesús creara los peces y animales acuáticos para que nosotros los utilizáramos como alimento y con otros usos.

Relato

Vuelva a señalar la Biblia y cuénteles lo que se relata en Mateo 14:15–21; si lo desea, léales uno o dos versículos, como el 16 y el 17, mientras les cuenta la historia.

- ¿Qué hizo Jesús cuando le dijeron que la gente tenía hambre? (Véase Mateo 14:15–16.)
- ¿Qué les dio de comer? (Véase Mateo 14:19.)

Actividad

Muestre a la clase la “caña de pescar” que preparó y haga que uno de los niños pase al frente para pescar. Dígale que para hacerlo tiene que meter el hilo dentro del recipiente de los peces (con los peces recortados que usted llevó); cuando el niño lo haga, enganche uno de los peces en el gancho de presilla, el trozo de cinta adhesiva o el imán y deje que el alumno saque “el hilo” con su pez. Cada uno debe tener la oportunidad de hacerlo.

Hable con los niños sobre alguna vez en que hayan ido ellos a pescar o en que hayan comido pescado.

Testimonio

Expresé su gratitud por tener peces y otros animales acuáticos.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Haga que los niños colorean los pescados que hayan sacado del recipiente (previamente, escriba en la parte de atrás de cada pescado la frase: “*Doy gracias por los peces*”).
2. Coloque a los niños sentados en un semicírculo; coloque en el suelo, enfrente de cada uno, un pescadito de los que colorearon y digan juntos el siguiente versito:

Pececito pecesito,
te pesco sin anzuelito.

Nombre a uno de los niños y haga que señale con el dedo o con la caña de pescar el pecesito que coloreó, diciendo al mismo tiempo: “Pesqué uno _____”, mencionando el color del pecesito. Dígale que se lo puede llevar a casa. Continúe, hasta que todos los alumnos hayan participado.
3. Cante con los niños “*Demos gracias al Padre*” (*Canciones para los niños*, pág. 15).
4. Dirija a los niños para que hagan los movimientos que se describen a continuación mientras usted les dice el versito.

La tortuguita hambrienta

Tengo una tortuguita

adentro de una cajita (*poner las manos ahuecadas, una sobre la otra, como formando la cajita*).

A ella le gusta nadar (*hacer con los brazos movimientos de nadar*)

y por las piedras trepar (*hacer con los dedos el movimiento de las patas al caminar*).

Quiso cazar un pececito (*con las manos ahuecadas, una contra la otra, hacer como una boca que se abre y se cierra*),
 quiso cazar un mosquito (*el mismo movimiento anterior*);
 a un moscardón atacó (*repetir el movimiento*),
 ¡y a mí también me mordió! (*repetir el movimiento*).

Al fin cazó el pececito (*repetir el movimiento*)
 y tragó entero el mosquito (*repetir el movimiento*);
 al moscardón se comió (*repetir el movimiento*),
 ¡pero a mí no me cazó!

(Vachel Lindsay, de *Collected Poems of Vachel Lindsay*. © 1920 por Macmillan Publishing Co., Inc. Renovados en 1948 por Elizabeth C. Lindsay. Usado con permiso.)

5. Ayude a los niños a decir las palabras de la actividad siguiente:

Cinco pececitos

Llame a cinco niños que pasen al frente y déle a cada uno un pececito de papel para tener en la mano.

Cinco pececitos nadan en el río,
 a uno lo pescan, ¡ay, ay, ay, qué lío! (*uno de los niños vuelve a su asiento*).
 Pececitos lindos, ¡qué alegres están!
 Pececitos lindos a jugar se van.

Digan otro verso repitiendo las mismas palabras pero con “cuatro pececitos”, luego con tres y con dos, haciendo que uno de los niños se siente después de cada verso. Cuando sólo quede un niño, diga el siguiente verso:

Sólo un pececito en el río quedó,
 y este picarón muy bien se escondió (*que el niño se vaya también a su asiento*);
 pececito lindo, escondido está;
 pececito lindo a dormir se irá.

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Muestre a los niños las láminas 1–25, del pez; 1–26, de la rana; y 1–27, de la tortuga. Con sus propias palabras, y en forma sencilla cuénteles la historia de la creación de los peces y otros animales acuáticos (véase Génesis 1:20–23). Exprese su gratitud por esos animales.
2. Dígales que hay muchos animales que viven dentro del agua o cerca de ella. Haga que adivinen de qué animal se trata cuando usted se lo describa de la siguiente forma:
 - a. Tengo la piel verde y resbalosa, y para caminar doy grandes brincos (saltos). Vivo cerca de los lagos, los arroyos y los estanques o charcos de agua. ¿Adivinan quién soy?

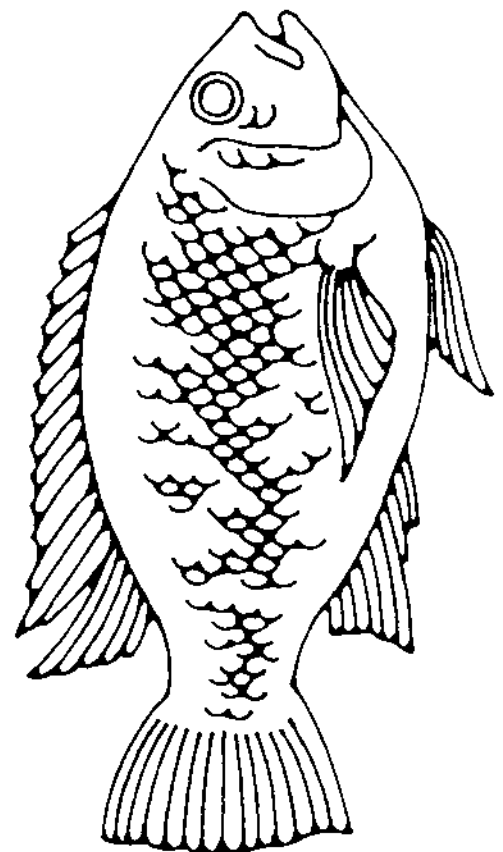
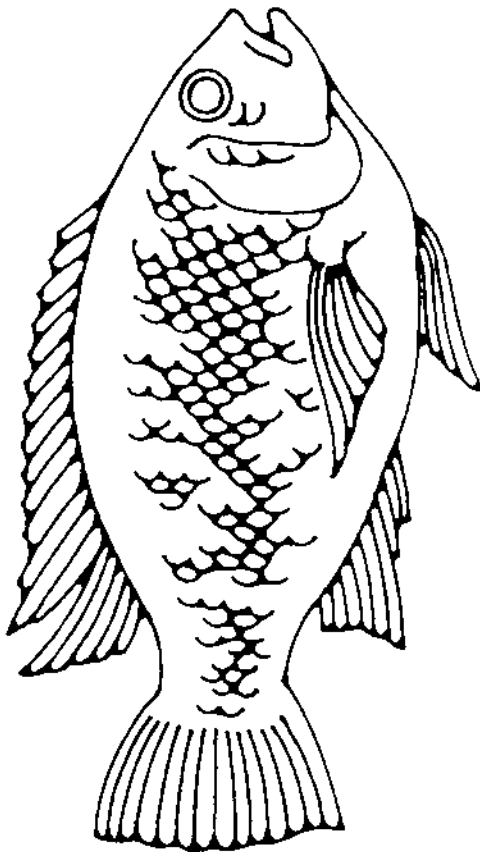
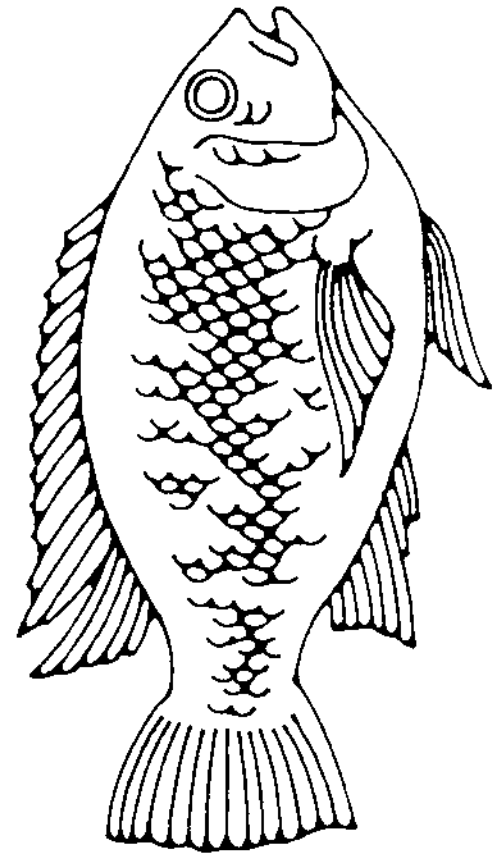
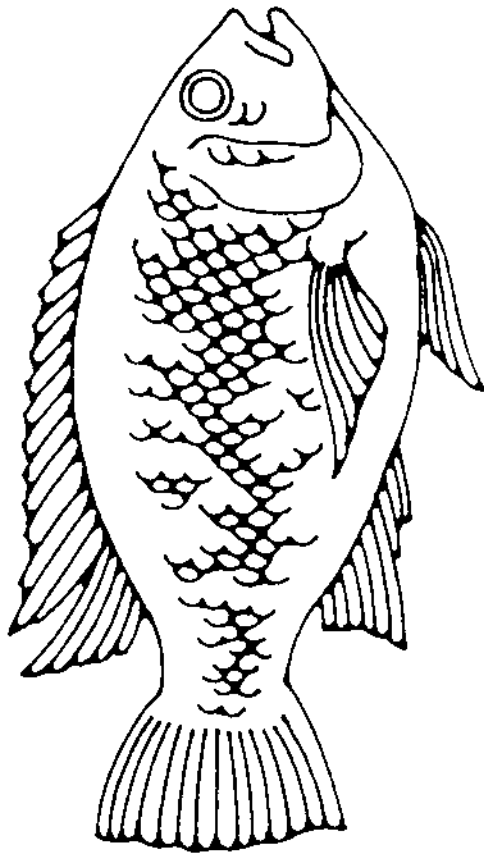
(Cuando los alumnos hayan adivinado que es una rana, muéstreles la lámina 1–26 o dibújeles una en la pizarra.)

b. Camino muy despacio y llevo a la espalda una caparazón dura que es mi casa. Cuando me asusto, meto la cabeza y las patas dentro de la caparazón para esconderme. ¿Quién soy?

(Cuando hayan adivinado que es la tortuga, muéstreles la lámina 1-27 o dibújales una tortuga en la pizarra.)

Después de que hayan jugado a esta adivinanza, hágalos brincar por el cuarto como ranas; luego, hágalos andar en cuatro pies y muy despacio, como tortugas.

3. Cante con los niños “¿Qué haces en el verano?” (*Canciones para los niños*, pág. 120).



OBJETIVO

Que los niños sientan gratitud hacia nuestro Padre Celestial y Jesucristo por haber creado los animales.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Génesis 1:24–25 y 6:5; 8:19.
 2. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia.
 - b. Las figuras 1–6 hasta 1–19, de los animales (hay figuras similares en Primary Visual Aids—Cutouts set 4, 5 [Ayudas visuales de la Primaria: Figuras para recortar, paquete 4 y 5]).
 - c. Las siguientes láminas: 1–28, La Creación: los seres vivientes (“Las bellas artes del Evangelio” 100; 62483); 1–29, de la edificación del Arca (“Las bellas artes del Evangelio” 102; 62305); 1–30, de Noé y el Arca con los animales (“Las bellas artes del Evangelio” 103; 62305).
 3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.
-

**ACTIVIDADES
DE APRENDIZAJE**

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad
para despertar
la atención

Coloque las figuras de los animales en el suelo o sobre una mesa, enfrente de los niños; llame a un alumno y ayúdele a elegir una de las figuras, decir qué animal es y mostrarla a la clase. Continúe hasta que a todos los niños les haya tocado el turno por lo menos una vez.

El Padre Celestial le pidió a Jesucristo que creara los animales

Repase con los alumnos el hecho de que el Padre Celestial hizo que Jesucristo creara nuestro hermoso mundo y que hiciera el día y la noche, los mares y la tierra, y las plantas y los árboles. Muéstreles la Biblia y recuérdelos que en ese libro leemos sobre la Creación; dígales que también nos enseña que el Padre Celestial hizo que Jesús creara todos los animales y los pusiera en la tierra.

Muéstreles la lámina 1–28, de la Creación de seres vivientes.

- ¿Quién creó todo lo que ven en esta lámina?
- ¿Cómo se llaman los animales que ven en la lámina?

Explíqueles que Jesús creó toda clase de animales para la tierra; algunos viven en granjas y en los alrededores de nuestra casa; otros viven en los bosques y otros en las montañas y en el desierto; algunos animales viven en las regiones frías y otros en las regiones cálidas de la tierra.

- ¿Qué animales viven en las granjas?
- ¿Qué animales viven en los bosques, en las montañas o en los desiertos?

- ¿Cuál es el animal que les gusta más?

Actividad

Haga que los niños se pongan de pie e imiten al animal que más les guste.

Los animales nos ayudan

Díales que el Padre Celestial hizo que Jesús pusiera animales en la tierra para nuestro beneficio; algunos los utilizamos para alimentarnos, otros para ayudarnos en los trabajos y hay muchos a los que nos gusta mirar o con los que nos gusta jugar.

- ¿De qué forma nos ayudan los animales?
- ¿De qué animales sacamos alimentos como la leche, los huevos y la carne?
- ¿De qué animales sacamos materiales para hacer ropa?
- ¿Qué animales sirven para tener en la casa y jugar con ellos?
- ¿Qué animales podemos montar?

Deje que los niños hagan comentarios sobre las experiencias que hayan tenido con diferentes tipos de animales.

Los animales fueron salvos del Diluvio

Cuénteles la historia del arca de Noé, que se encuentra en Génesis 6:5; 8:19. Muestreles las láminas 1–29, de la edificación del Arca, y 1–30, de Noé y el Arca con los animales; si lo desea, emplee también las figuras recortadas de los animales para ilustrar el relato.

- ¿Qué bendición recibieron Noé y su familia por obedecer a Jesús?
- ¿Cómo se salvaron los animales?
- ¿De qué nos acordamos al ver el arco iris?

Actividad

Haga que los niños se pongan de pie y realicen los movimientos que se indican, mientras usted les dice el verso que sigue a continuación:

Noé

Un arca grande Noé fue a hacer (*estirar ambos brazos hacia los lados*) antes de que empezara a llover (*mover los brazos de arriba abajo agitando los dedos*). Midió, cortó y martilló (*hacer los movimientos correspondientes*) tal como Dios le mandó (*mover la cabeza de arriba abajo como asintiendo*).

A su familia llamó (*hacer con la mano gesto de llamar*) y toda en el arca entró (*hacer movimiento de caminar sin moverse del lugar*). Los animales, de dos en dos (*levantar dos dedos*), subieron a la embarcación (*hacer movimiento de caminar sin moverse del lugar*).

Negras nubes se juntaron (*colocar las manos sobre la cabeza*) y la lluvia descendió (*mover los brazos de arriba abajo agitando los dedos*). Todo quedó bajo el agua (*hacer un movimiento circular con un brazo*), nada de tierra se vio (*sacudir la cabeza de un lado a otro, como negando*).

Muchos días y sus noches (*poner las manos unidas junto a la cara*) segura el arca flotaba (*hacer con la mano el movimiento de flotar en las olas*) hasta que salió el sol un día (*colocar los brazos en círculo sobre la cabeza*), tibio y radiante brillaba.

Toda el agua se secó (*cruzar los brazos sobre el pecho*)
y la tierra apareció (*abrir los brazos con las manos extendidas*).
Con su familia Noé
al Señor las gracias dio (*inclinarse la cabeza y cruzar los brazos, como orando*).
(Adaptado de un verso de Beverly Spencer.)

Testimonio

Expresar sus sentimientos de gratitud por el mundo hermoso que Jesucristo creó, según el plan de nuestro Padre Celestial; hábleles del agradecimiento que siente por los animales que están en la tierra para que los utilicemos y disfrutemos de ellos.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Dirija el juego “¿Qué animalito eres tú?” de la siguiente manera: Haga que los niños formen un círculo y ponga a uno en el medio para que imite a un animal. Los demás alumnos deben levantar la mano cuando piensen que han adivinado de qué animal se trata. El niño que adivine primero pasa al centro del círculo e imita a otro animal. Si le parece conveniente para asegurarse de que lo hagan bien, pida a cada niño que le diga en secreto al oído a qué animal quiere imitar.
2. Juegue con los alumnos a “¿Qué animal es éste?”. Déles claves sobre un animal determinado, por ejemplo, dónde vive, de qué color es, de qué tamaño, con qué sonidos se comunica y qué utilidad nos da. Dígales que levanten la mano cuando piensen que saben de qué animal se trata. Repita varias veces el juego con diferentes animales.
3. Enseñe a los niños las palabras del versito que aparece a continuación, y repítanlas juntos: “El mundo es redondo y grande” (*Children’s Songbook*, pág. 235), haciendo al mismo tiempo los movimientos que se indican.

Grande y redondo el mundo es (*hacer un círculo con los brazos*),
con tantas cosas que Dios creó.
Montes (*colocar las manos juntas sobre la cabeza, formando una montaña*)
y valles (*poner las manos al frente con las palmas hacia abajo*)
y árboles (*estirar los brazos hacia arriba*)
y flores formó (*poner una mano al frente con los dedos ahuecados, formando una flor*),
y animales grandes (*extender una mano hacia arriba*)
y pequeños nos dio (*bajar la mano casi a la altura del suelo*).
Grande y redondo el mundo creó (*hacer un círculo con los brazos*),
por lo que nos ama todo eso nos dio (*cruzar los brazos sobre el pecho como abrazándose*).
4. Estimúelos para que hablen de algún animalito doméstico que tengan o que querrían tener; explíqueles que, cuando tenemos animales, debemos alimentarlos, cuidarlos bien y tratarlos con cariño; y que no son un juguete sólo para divertirnos.
5. Prepare con anticipación hojas de papel en las que haya escrito *Doy gracias por los animales*; entregue una hoja a cada uno y déles lápices de colores para que dibujen su animalito predilecto.

**OTRAS ACTIVIDADES
PARA LOS NIÑOS
MÁS PEQUEÑOS**

1. Muestre a los niños la lámina 1–28, de la Creación de los seres vivientes. Con sus propias palabras cuénteles la historia de la creación de los animales (véase Génesis 1:24–25). Hábleles de la gratitud que usted siente por los animales que hay en la tierra.
2. Piense en unos cuantos animales que los alumnos conozcan bien y dígales que hagan de cuenta que son ese animal. Hable con ellos sobre el aspecto del animal, el sonido que emite y la utilidad que presta.

Doy gracias por los pájaros y por los insectos

OBJETIVO

Que los niños sientan gratitud hacia el Padre Celestial y Jesucristo por los pájaros, los insectos y los animales que se arrastran.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Génesis 1:20–25 y 1 Reyes 16:29; 17:6.
 2. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia.
 - b. Si es posible, consiga láminas o fotos de pájaros, insectos y animales que se arrastran que sean comunes en la región donde vive.
 - c. Las figuras 1–20 a 1–25, de pájaros e insectos (hay figuras similares en Primary Visual Aids—Cutouts set 4, 5 [Ayudas visuales de la Primaria: Figuras para recortar, paquetes 4 y 5]).
 - d. Las siguientes láminas: 1–31, de Elías alimentado por los cuervos; 1–32, del milagro de las gaviotas (“Las bellas artes del Evangelio” 413; 62603).
 3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.
-

**ACTIVIDADES
DE APRENDIZAJE**

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad
para despertar
la atención

Dé a los niños las siguientes claves para que adivinen la respuesta a la pregunta “¿Quién soy?”:

1. Tengo pico.
2. Tengo plumas.
3. Tengo alas.
4. Sé volar.

Después de que hayan adivinado que se trata de un pájaro, haga que se pongan en fila detrás de usted y den una vuelta al cuarto haciendo de cuenta que son pájaros que vuelan; condúzcalos de regreso a sus asientos.

**El Padre Celestial le pidió a Jesucristo que creara los pájaros
y todas las aves**

Explíqueles que nuestro Padre Celestial hizo que Jesucristo creara las aves para que las disfrutemos y para que la tierra fuera un lugar más agradable para nosotros; dígales que a ciertas aves que vuelan les llamamos pájaros. Muéstreles la Biblia y dígales que en ella se relata la creación de las aves (véase Génesis 1:20–23).

Enséñeles que por todo el mundo hay una gran cantidad de aves y pájaros diferentes; muéstreles las láminas o fotos y las figuras que haya llevado, una por una.

- ¿Es esto un ave?

- ¿Cómo lo sabemos? (Por las plumas, las alas y el pico.)

Estimule a los alumnos a hablar de experiencias que hayan tenido con pájaros o aves de otro tipo.

Las aves nos prestan utilidad

Muéstreles la lámina 1–31, de Elías alimentado por los cuervos, y cuénteles la historia de los cuervos que llevaban comida a Elías el Profeta que se halla en 1 Reyes 17:1–6. Hágales comprender que nuestro Padre Celestial y Jesucristo tienen poder sobre todo lo creado, incluso los pájaros. Cuando Elías tuvo que esconderse del malvado Acab, Jesús mandó a los pájaros para que le llevaran comida.

- ¿Cómo sabían los cuervos que debían llevarle comida a Elías? (Véase 1 Reyes 17:4.)
- ¿Qué le llevaban los cuervos a Elías para comer? (Pan y carne; véase 1 Reyes 17:6.)

Actividad

Pida a uno de los alumnos que haga el papel de Elías; que los demás niños hagan de cuenta que son los cuervos que le llevan de comer de mañana y de noche.

Relato

Cuénteles con sus propias palabras el siguiente relato sobre los grillos y las gaviotas:

Cuando los pioneros llegaron al Valle del Lago Salado, plantaron trigo y otros granos que necesitaban para hacer pan y comer. El trigo creció y estaba alto; pero justo antes de empezar a cosecharlo, apareció una nube que cubrió todo el cielo; no era una nube de lluvia ni de tormenta, sino que estaba formada por miles de grillos negros y hambrientos que se posaron sobre el trigo y empezaron a devorarlo.

Los pioneros hicieron todo lo posible por impedir que los grillos se comieran el trigo; hicieron fogatas para ahuyentarlos, trataron de matarlos golpeándolos con palos y con frazadas y hasta intentaron ahogarlos echándoles agua. Pero todo fue inútil; los grillos no dejaban de comer el trigo y los pioneros tenían miedo de perder todo su alimento para el invierno. Entonces se arrodillaron para orar y pedirle al Padre Celestial que los ayudara.

Al poco rato, aparecieron bandadas de gaviotas que bajaron y empezaron a comerse a los grillos (muéstreles la lámina 1–32, del milagro de las gaviotas). No pasó mucho tiempo hasta que la mayoría de los grillos hubo desaparecido. Los pioneros le agradecieron al Padre Celestial el haber mandado a las gaviotas para salvarles las cosechas (véase de William E. Berrett, *La Iglesia Restaurada*, pág. 261).

- ¿Qué hicieron las gaviotas para ayudar a los pioneros?

Nuestro Padre Celestial le pidió a Jesucristo que creara los insectos y los animales que se arrastran

Dígales que Jesucristo creó también los insectos y los animales que se arrastran, como las víboras (culebras, etc.) y los caracoles; éstos y otros animalitos son parte del plan de nuestro Padre Celestial.

Repita las siguientes adivinanzas y haga que los niños adivinen de qué animal se trata cada una. Después de que adivinen una, muéstreles la figura correspondiente y hable con ellos sobre ese insecto o animal en particular.

1. Yo zumbo y soy amarilla
y estoy cubierta de felpilla.
Hago miel muy doradita
porque soy una _____. (Abejita. Hacer un zumbido y muevan una mano,
como volando.)
 2. En mi tela atrapo mi comidita
y me muevo con ocho patitas.
Al verme, la gente a veces grita.
¿Sabes por qué? Porque soy la _____. (Arañita. Mover los dedos como si
fueran las patas de una araña.)
 3. Una oruga fui una vez;
ahora vuelo con rapidez.
Con mis colores soy muy hermosa;
es que soy una _____. (Mariposa. Mover las dos manos juntas, como si
fueran alas abiertas.)
- ¿Qué saben ustedes de estos animalitos?

Explíqueles que hay muchas razones por las que fueron creados los insectos. Algunos sirven de alimento a las aves y a otros insectos y animales; algunos son hermosos para contemplar o hacen sonidos agradables. Las abejas hacen la miel tan sabrosa que comemos y, además, ayudan a las flores, a las frutas y a las verduras a crecer.

Actividad

Muéstreles la figura de la abeja y cualquier lámina de abejas o colmenas que haya conseguido; explíqueles cómo vuelan de flor en flor juntando néctar, que después convierten en miel; luego, dirija a los alumnos para que hagan de cuenta que son abejas volando de flor en flor para juntar néctar con el que hacen la miel.

- ¿Qué insectos les gustan? ¿Por qué?

Muéstreles las láminas de insectos que haya conseguido. Explíqueles que hay algunos que hacen daño; se comen los alimentos que tenemos en casa y nos pueden picar. Recuérdeles la historia de los grillos que se estaban comiendo todo el alimento que los pioneros tenían para el invierno. Hágales comprender que, por lo general, cuando los insectos nos molestan o nos hacen daño, sólo lo hacen para protegerse o alimentarse.

Testimonio

Repita que los pájaros, los insectos y los animales que se arrastran son una parte importante de nuestra tierra, y exprese su gratitud por ellos.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Jueguen el juego de la mariposa. Haga que los niños se sienten formando un círculo, y elija a uno de ellos para que sea la mariposa; el niño debe ir caminando por la parte de afuera del círculo, llevando en la mano una mariposa de papel que hará pasar sobre las cabezas de sus compañeros mientras usted les dice el versito que aparece a continuación:

Un lindo y soleado día de verano,
una mariposa voló y voló;
por el cielo azul fue volando
hasta que sobre ti se posó.

Cuando usted diga “sobre ti se posó”, el niño que haga de mariposa debe colocar la mariposa de papel en la falda de uno de sus compañeritos, el cual pasa a ser la mariposa. Repita el verso hasta que todos los niños hayan tenido la oportunidad de ser la mariposa.

2. Explíqueles con palabras sencillas cómo se convierte una oruga en mariposa. Haga que los niños imiten a la oruga cuando hace su capullo; dígales que se sienten en las sillas o en el suelo y pongan los brazos alrededor de las piernas dobladas, haciendo como si estuvieran dormidos. Dígales que cuando la oruga se convierte en mariposa, empieza a agitar y a extender las alas. Haga que los alumnos agiten y extiendan los brazos. Hágalos notar lo silenciosas que son las mariposas aun cuando están en movimiento; haga que se pongan de pie y simulen que vuelan silenciosamente, como una mariposa, alrededor del cuarto.
3. Dirija a los niños para que repitan las palabras del versito “El mundo es redondo y grande” (*Children’s Songbook*, pág. 235), haciendo los movimientos que se indican:

Grande y redondo el mundo es (*hacer un círculo con los brazos*),
 con tantas cosas que Dios creó.
 Montes (*colocar las manos juntas sobre la cabeza, formando una montaña*)
 y valles (*poner las manos al frente con las palmas hacia abajo*)
 y árboles (*estirar los brazos hacia arriba*)
 y flores formó (*poner una mano al frente con los dedos ahuecados, formando una flor*),
 y animales grandes (*extender una mano hacia arriba*)
 y pequeños nos dio (*bajar la mano casi a la altura del suelo*).
 Grande y redondo el mundo creó (*hacer un círculo con los brazos*),
 por lo que nos ama todo eso nos dio (*cruzar los brazos sobre el pecho como abrazándose*).

4. Canten o repitan la letra de la canción “Toda cosa bella” (*Canta conmigo*, pág. B-89), haciendo los movimientos que se indican.

Todo animalito (*extender los brazos hacia los lados*),
 todo cuanto hay de primor (*cerrar los brazos y juntar las manos ahuecadas*),
 toda maravilla (*extender los brazos hacia los lados*)
 creó el Padre y Señor (*cruzar los brazos como para orar*).
 Las bellas florecitas (*poner los puños cerrados adelante y abrirlos lentamente*),
 el pájaro cantor (*juntar el pulgar con los otros cuatro dedos formando un pico*),
 al ave dio sus alas (*agitar las manos como si fueran alas*),
 a todos dio color (*hacer un gesto con un brazo como formando un arco iris*).
5. Lleve a la clase un recipiente con miel para que los niños la vean y la prueben (pregunte primero a los padres para saber si alguno tiene alergia a la miel; si hay alguno, no lo haga).
6. Dirija a los niños para que hagan uno o los dos juegos siguientes con los dedos:

Dos pajaritos

Dos pajaritos en un alto muro (*colocar un dedo en cada hombro*),
 uno es Pedro (*levantar el dedo de la mano izquierda*),
 el otro Arturo (*levantar el dedo de la mano derecha*).

Vete ya, Pedro (*ponen el dedo de la mano izquierda detrás de la espalda*),
vete ya, Arturo (*ponen el dedo de la mano derecha detrás de la espalda*).
Vuelve acá, Pedro (*colocar el dedo izquierdo otra vez sobre el hombro*);
vuelve acá, Arturo (*colocar el dedo derecho otra vez sobre el hombro*).

La colmena

Ésta es la colmena (*poner la mano izquierda ahuecada con los dedos hacia abajo*).
Las abejas ¿dónde están?

Escondidas dentro (*esconder los dedos de la mano derecha debajo de la izquierda*);

pronto a volar van (*sacar la mano derecha con los dedos cerrados y contar mientras los dedos se abren, uno por uno*).

Uno, dos, tres, cuatro, cinco, ¡ahí están! Bzzzz! (*hacer con los dedos abiertos el movimiento de volar, mientras imitan el zumbido de las abejas*).

OTRAS ACTIVIDADES PARA NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Muestre a los niños una lámina sencilla, una figura o el dibujo de un pájaro. Dígalos que nuestro Padre Celestial le pidió a Jesucristo que hiciera las aves (véase Génesis 1:20–23). Expresar su agradecimiento por todas las aves.
2. Explíqueles que las aves y los pájaros tienen picos que les ayudan a levantar la comida para alimentarse. Haga que se pongan la mano sobre la boca con los dedos juntos, en forma de un pico, y que simulen que están picoteando comida. Dígalos que, además, los pájaros tienen alas con las que vuelan. Haga que agiten los brazos como si fueran alas, simulando volar.
3. Repita las palabras del versito siguiente, dirigiendo a los niños para que hagan los movimientos que se describen:

Un nidito buscaré (*poner las manos ahuecadas y juntas formando un nido*)
en las ramas del ciprés (*estirar los brazos sobre la cabeza juntando las manos*);
los huevitos contaré,
hay uno, dos y tres (*levantar tres dedos, uno por uno*).

En el nido la mamá (*ahuecar la mano izquierda y poner la derecha encima*)
los huevitos cuidará (*levantar tres dedos*).
Vuela y vuela el papá (*hacer movimiento de volar con los brazos*);
la comida les traerá (*con la mano izquierda ahuecada, traer la derecha hasta colocarla encima*).

4. Dirija a los niños para que hagan el juego siguiente moviendo los dedos mientras usted les dice las palabras:

Por un tronco subía una arañita (*con los dedos de una mano “trepar” por el otro brazo*),
la lluvia cayó y la hizo resbalar (*hacer el movimiento de resbalar la mano por el brazo hasta dejarla caer*).
Pero salió el sol y secó las gotitas (*hacer un círculo con los brazos por encima de la cabeza*),
y la arañita al tronco volvió a trepar (*repetir la acción de la primera línea*).

Adán y Eva fueron creados a la imagen de nuestro Padre Celestial

Lección
14

OBJETIVO Que los niños comprendan lo que significa que Adán y Eva fueron creados a la imagen de nuestro Padre Celestial.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Génesis 1; 2:15–25; y 3. Vea también *Principios del Evangelio* (31110), capítulos 5 y 6.
2. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia.
 - b. Figuras 1–1 a 1–25 (hay figuras similares en Primary Visual Aids—Cutouts set 3, 4, 5 [Ayudas visuales de la Primaria: Figuras para recortar, paquete 3, 4 y 5]).
 - c. Las siguientes láminas: 1–33, de Adán y Eva (“Las bellas artes del Evangelio” 101; 62461); y 1–34, Adán y Eva enseñan a sus hijos.
3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad para despertar la atención Diga a los niños que todos los que sean hijos de nuestro Padre Celestial se pongan de pie. Recuérdeles que todos somos hijos de nuestro Padre Celestial, así que todos deben ponerse de pie.

Canción Canten la canción “Soy un hijo de Dios” (*Canciones para los niños*, pág. 2; *Himnos*, N° 196). Hágalos notar que la canción nos dice que nuestro Padre Celestial nos ha dado un hogar aquí en la tierra.

Soy un hijo de Dios;
Él me envió aquí.
Me ha dado un hogar
y padres buenos para mí.

Guíenme, enséñenme
la senda a seguir
para que algún día yo
con Él pueda vivir.

La tierra fue creada siguiendo el plan de nuestro Padre Celestial

Actividad Coloque las figuras boca abajo sobre una mesa o en su falda.

- ¿Cuáles son algunas de las cosas que Jesús creó para la tierra?

A medida que los niños vayan mencionándolas, busque la figura correspondiente y dásela al alumno que mencionó eso para que la tenga a la vista de los demás.

- ¿Cuáles son las creaciones por las que están agradecidos?

Hágales comprender que la tierra y todo lo que en ella hay fue creado para que lo utilicemos y lo disfrutemos; recuérdelos que todas las cosas son parte del plan de nuestro Padre Celestial.

Canción

Canten otra vez “Soy un hijo de Dios”.

Adán y Eva también eran parte del plan de nuestro Padre Celestial

Haga que los niños dirijan su atención a las figuras que están a la vista.

- Además de todo esto, ¿qué otra cosa se necesitaba en la tierra?

Muéstreles la lámina 1–33, de Adán y Eva. Explíqueles que después de haber creado todo lo demás, nuestro Padre Celestial creó a Adán y a Eva; cuénteles la historia de la creación del hombre que se encuentra en Génesis 1:26–28. Explíqueles que Adán y Eva fueron las dos primeras personas que vivieron en la tierra y que tenían un cuerpo de carne y huesos igual al de nuestro Padre Celestial.

- ¿Cómo se llamaba el primer hombre que vivió en la tierra?
- ¿Cómo se llamaba la primera mujer?
- ¿Qué clase de cuerpo tenían Adán y Eva?

Haga que los niños se toquen los brazos y dígalos que ellos tienen un cuerpo igual al que tenían Adán y Eva.

Relato

Señalando otra vez la lámina de Adán y Eva, cuénteles la historia de ellos con sus propias palabras, mencionando los siguientes puntos (véase Génesis 2:15–25; 3):

1. Después de tener un cuerpo de carne y huesos, Adán y Eva vivieron en un lugar muy hermoso llamado el Jardín de Edén.
2. El Padre Celestial había casado a Adán y a Eva por la eternidad.
3. En el Jardín de Edén había toda clase de frutas y flores, y todos los animales eran mansos y no se peleaban unos con otros.
4. Adán y Eva no conocían la diferencia entre lo bueno y lo malo.
5. Ellos no podían tener hijos.
6. Podían comer la fruta de todos los árboles menos uno.
7. Adán y Eva desobedecieron y comieron la fruta de ese árbol.
8. Por eso, tuvieron que salir del Jardín de Edén.
9. Toda la tierra cambió; Adán y Eva tuvieron que trabajar mucho para tener alimentos, las hierbas empezaron a aparecer por todos lados y los animales se volvieron salvajes.
10. Adán y Eva empezaron a tener hijos.

Muestre a los niños la lámina 1–34, de Adán y Eva enseñando a sus hijos. Explíqueles que ellos fueron los primeros padres de la tierra y fueron bendecidos con muchos hijos; que les enseñaron sobre el Padre Celestial y Jesús, y que sus hijos crecieron y se fueron a vivir a distintas partes de la tierra.

- ¿Qué hicieron Adán y Eva después que tuvieron que salir del Jardín de Edén?

Díales que ellos y su familia utilizaron las plantas y los animales que habían sido creados para la tierra y que disfrutaron de ellos.

Actividad

Dirija a los niños en el juego siguiente empleando los dedos para la representación:

Adán y Eva

Al mundo vinieron Adán y Eva (*juntar las manos ahuecadas representando la tierra*) cuando la tierra era muy nueva.

A los animales cuidaron (*con una mano acariciar la otra como si fuera un animal*) y muchas cosas plantaron (*imitar los movimientos de plantar*).

Adán y Eva tuvieron hijos (*levantar dos dedos de una mano*);

y ellos tuvieron hijos también (*levantar otros dos dedos*).

Hubo muchos niños nacidos (*levantar los dedos de las dos manos, agitándolos*) y así empezó el mundo a crecer (*formar un círculo con los brazos y luego extenderlos hacia los costados*).

Haga comprender a los alumnos que por haber sido Adán y Eva los primeros padres que hubo en la tierra, todos nosotros formamos parte de su familia.

El Padre Celestial y Jesucristo dijeron que la tierra era buena

Léales la primera frase de Génesis 1:31; haga que los niños repitan la frase con usted. Explíqueles que nuestro Padre Celestial y Jesús vieron que todo lo que habían creado era bueno; y, lo más importante, vieron que nosotros somos buenos y nos quieren mucho a todos.

Testimonio

Expréseles su testimonio del amor que nuestro Padre Celestial y Jesucristo sienten por cada uno de nosotros; vuelva a decirles que la tierra y todo lo que hay en ella es para nosotros, para que lo utilicemos y lo disfrutemos; siempre que veamos una flor, un pájaro o cualquier otra de las creaciones, debemos recordar que nuestro Padre Celestial y Jesús nos aman. Expresé su gratitud por ese amor y por la tierra.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Elija diversas actividades de las lecciones 8 a la 13, como “La creación de Dios” y “Noé”, para llevar a cabo con los niños.
2. Repase lo que pasó cada uno de los días de la Creación y, a medida que los mencionen, que los alumnos los cuenten con los dedos.
3. Canten o repitan la letra de la canción “Mi Padre Celestial me ama” (*Canciones para los niños*, pág. 16).
4. Prepare de antemano hojas de papel en las que haya escrito en la parte de arriba *Doy gracias por la tierra* y entregue una a cada alumno, junto con lápices de colores, diciéndoles que dibujen una cosa que sea parte del plan de nuestro Padre Celestial, tal como una flor, un árbol, el sol o un animalito.

**OTRAS ACTIVIDADES
PARA LOS NIÑOS
MÁS PEQUEÑOS**

1. Repitan las palabras del versito “El mundo es grande y redondo” (*Children’s Songbook*, pág. 235), dirigiendo a los niños para que hagan los movimientos que se describen:

Grande y redondo el mundo es (*hacer un círculo con los brazos*),
con tantas cosas que Dios creó.

Montes (*colocar las manos juntas sobre la cabeza, formando una montaña*)

y valles (*poner las manos al frente con las palmas hacia abajo*)

y árboles (*estirar los brazos hacia arriba*)

y flores formó (*poner una mano al frente con los dedos ahuecados, formando una flor*),

y animales grandes (*extender una mano hacia arriba*)

y pequeños nos dio (*bajar la mano casi a la altura del suelo*).

Grande y redondo el mundo creó (*hacer un círculo con los brazos*),

por lo que nos ama todo eso nos dio (*cruzar los brazos sobre el pecho como abrazándose*).

2. Dirija a los niños para que hagan los movimientos que se indican mientras usted les dice el siguiente versito:

La creación de Dios

Dios hizo la luna (*formar un círculo con los brazos*)

y las estrellas que titilan (*abrir y cerrar los dedos, representando el titilar de las estrellas*),

y las puso en el cielo (*extender los brazos hacia arriba*).

También hizo el sol (*formar un círculo con los brazos hacia arriba*),

y los árboles (*levantar los brazos estirados*),

y las flores (*ahuecar las manos*),

y los pájaros que vuelan (*hacer movimiento de volar con los brazos*).

(Tomado de *Fascinating Finger Fun*, de Eleanor Doan. © 1951. Usado con permiso. Traducción libre. Véase el manual *Rayitos de Sol*, lección 24.)

El domingo es un día para adorar al Señor

Lección
15

OBJETIVO Que todos los niños comprendan que el domingo, el día de reposo, es un día para adorar a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo, y para descansar.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Génesis 2:1–3 y Éxodo 16:11–31. Vea también *Principios del Evangelio* (31110), capítulo 24.
2. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia.
 - b. Las siguientes láminas: 1–6, de la noche de hogar (62521); 1–7, de una familia; 1–8, de cuando se reparte la Santa Cena (62021); 1–9, de la oración por la mañana (62310); 1–10, de la oración familiar (62275); 1–35, del pueblo de Israel juntando maná; 1–36, de una madre leyendo a sus hijos historias de las Escrituras.
3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Actividad para despertar la atención

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Dirija a los niños para que dramaticen con movimientos lo que pasó cada uno de los días de la Creación; mientras ellos lo hacen, recuérdelos lo que fue creado cada día (véase Génesis 1).

- Día 1 Simular que están dormidos y luego despertarse para representar el día y la noche.
- Día 2 Ponerse de pie, mirar hacia arriba y extender los brazos para indicar el cielo.
- Día 3 Inclinarsse y simular que se arranca una flor; después, llevársela a la nariz para olerla.
- Día 4 Hacer un gran círculo con los brazos para representar el sol, otro más pequeño para representar la luna, y agitar los dedos al mismo tiempo que se mueven los brazos para representar las estrellas que titilan.
- Día 5 Hacer de cuenta que son pájaros que vuelan alrededor del cuarto o peces que nadan en el agua.
- Día 6 Simular que son un animal y caminar alrededor del cuarto imitando al animal; después, formar una línea. Cada uno debe decir cuando le llegue el turno: “Me llamo (decir su nombre) y soy un hijo (una hija) de Dios”.

A continuación, haga que los niños se sienten y se queden quietos y en silencio por un momento.

Díales que el séptimo día el Padre Celestial y Jesucristo descansaron; a ese día de descanso lo llamaron “día de reposo”. Explíqueles que el día de reposo es el domingo.

Hágales repetir varias veces las palabras *día de reposo*.

El día de reposo es un día santo

Léales Génesis 2:1–2 y parte del versículo 3, hasta la palabra “séptimo” [explíqueles que “séptimo” quiere decir “número siete”]. Dígales que cuando el Padre Celestial y Jesucristo terminaron de crear la tierra y todo lo que en ella hay, bendijeron el séptimo día para que fuera un día santo, diferente de todos los demás de la semana. El día de reposo, que es el domingo, es un día en el que debemos descansar del trabajo y adorar a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo.

- ¿Qué día de la semana es el día de reposo?
- ¿Qué hicieron nuestro Padre Celestial y Jesús el día de reposo? (Véase Génesis 2:2.)

Actividad

Haga que los niños levanten siete dedos; diríjalos en contar hasta siete mientras los van levantando, uno por uno. Explíqueles que en seis días (*agiten los primeros seis dedos que levantaron*) hacemos nuestro trabajo; el séptimo día (*agiten sólo el séptimo dedo*) descansamos de nuestras tareas porque es el día de reposo.

Relato

Muéstreles la lámina 1–35, del pueblo de Israel recogiendo maná y cuénteles la historia de los israelitas y el maná, que se encuentra en Éxodo 16:11–31.

Haga comprender a los niños el milagro del maná. Explíqueles que todos los días los israelitas recogían el que necesitarían para alimentarse ese día y si recogían más, se echaba a perder; pero, como el séptimo era día de reposo, no había maná; por eso, el sexto día podían recoger lo suficiente para dos días y el día de reposo comían lo que habían recogido el día anterior sin que se les hubiera echado a perder.

- ¿Cómo consiguieron comida los israelitas?
- ¿Por qué no juntaban maná el día de reposo?

Léales Éxodo 16:26 y recalque que a los israelitas se les había enseñado que no debían trabajar en el día de reposo. Ese día, nuestro Padre Celestial y Jesucristo quieren que pensemos en Ellos en lugar de pensar en nuestras tareas. Y para Ellos el día de reposo es un día santo.

Recalque que el día de reposo no es un día para trabajar ni divertirnos, sino para adorar a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo. Explíqueles que *adorarlos* quiere decir pensar en Ellos y hacer cosas que les demuestren cuánto los queremos.

El día de reposo es un día de adorar al Padre Celestial y a Jesucristo

Haga comprender a los alumnos que el día de reposo es un día alegre porque podemos adorar a nuestro Padre Celestial y a Jesús de muchas formas.

- ¿Qué han hecho hoy que les demuestre al Padre Celestial y a Jesús que los aman?

Explíqueles que una forma importante de adorarlos y de demostrarles que los amamos es ir a la Iglesia y tomar la Santa Cena; muéstreles la lámina 1–8 de cuando se reparte la Santa Cena. Nuestro Padre Celestial y Jesucristo están contentos cuando cantamos, estamos en silencio y somos reverentes, y cuando nos portamos bien y escuchamos a nuestros maestros para sentir el amor que Dios y Su Hijo tienen por nosotros.

Actividad	<p>Dirija a los niños en el juego para jugar con los dedos, mientras usted les enseñe las palabras:</p> <p>Contento de ir a la Iglesia</p> <p>Vine a la Iglesia y estoy contento (<i>entrelazar los dedos de las dos manos y formar la torre de la iglesia juntando las puntas de los dos dedos índices</i>); vine a escuchar (<i>poner la mano ahuecada junto a la oreja</i>) y a orar (<i>cruzar los brazos y agachar la cabeza</i>), a aprender de Jesús que está en el cielo (<i>señalar hacia arriba</i>) y a saber que Él siempre me va a amar (<i>abrazarse a sí mismos</i>).</p> <p>También les demostramos amor si venimos a la Iglesia limpios y arreglados; debemos acordarnos de lavarnos la cara y las manos, y ponernos la mejor ropa que tengamos.</p>
Actividad	<p>Dirija a los niños para que hagan la pantomima de arreglarse para ir a la Iglesia.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cuando estamos en la Iglesia, ¿qué hacemos para adorar al Padre Celestial y a Jesucristo? • Cuando estamos en nuestra casa, ¿cómo podemos adorar al Padre Celestial y a Jesucristo? <p>Hágales comprender que los domingos no debemos hacer compras; no debemos asistir a espectáculos deportivos ni teatrales, ni ir al cine; no debemos trabajar en el jardín, ni salir a pescar ni a cazar.</p> <p>Explíqueles que hay muchas cosas que podemos hacer para que el día de reposo sea sagrado; muéstreles las láminas que se mencionan en la sección “Preparación” a medida que vayan hablando de esas cosas. Podemos jugar a juegos instructivos, leer o que nos lean historias de las Escrituras, poner fotos en un álbum, visitar parientes o personas enfermas, hacer dibujos, salir a caminar con alguien de la familia, orar, cantar y escuchar buena música.</p>
Actividad	<p>Haga que los niños se turnen para representar con movimientos las cosas que les gusta hacer en la casa para guardar sagrado el día de reposo.</p>
Testimonio	<p>Díales que nuestro Padre Celestial y Jesús están contentos cuando vamos a la Iglesia el domingo y cantamos, oramos y escuchamos a los maestros; también se quedan contentos cuando nos ven hacer en nuestra casa las cosas que son apropiadas para el domingo. Descríbalas algunas de las que usted hace para mantener la reverencia de ese día y hábleles de la felicidad que usted siente en el día de reposo. Pídales que cuenten a su familia lo que hayan aprendido en esta lección.</p>

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Lleve a cabo la siguiente actividad, inventando una línea para cada niño; diríjales para que hagan los movimientos que se indican:

Porque hoy domingo es

Señale a uno de los alumnos y diga su nombre seguido del versito, haciendo al mismo tiempo el movimiento que se describe:

(Nombre del niño) escuchó las Escrituras esta vez (*poner la mano ahuecada junto a la oreja*),

(Nombre del niño) escuchó las Escrituras esta vez (*repita la acción*)

porque hoy domingo es.

Invente un verso para cada niño, utilizando las ideas que se dan a continuación con los movimientos y repitiendo, después de decir dos veces la primera línea, las palabras “porque hoy domingo es”.

(Nombre del niño) oró en la Primaria esta vez (*cruzar los brazos, inclinar la cabeza y cerrar los ojos*).

(Nombre del niño) hizo un dibujo esta vez (*hacer con la mano como si se dibujara*).

(Nombre del niño) visitó a un enfermo esta vez (*estrechar la mano del niño nombrado y dirigir a los demás para que se estrechen las manos entre sí*).

(Nombre del niño) aprendió historia familiar esta vez (*simular que se dan vuelta las páginas de un álbum para mirar fotografías*).

(Nombre del niño) escribió a los abuelos esta vez (*hacer el movimiento de escribir*).

(Nombre del niño) escuchó un relato esta vez (*poner la mano ahuecada junto a la oreja*).

2. Cuente a los niños el siguiente relato con sus propias palabras:

Los pioneros habían viajado mucho tiempo para llegar al Valle del Lago Salado, donde iban a vivir. Llegaron pocos días antes del domingo. Aunque tenían que construirse casas donde vivir y plantar para tener cosechas, decidieron que el domingo no trabajarían. Todos los días de la semana trabajaron mucho aflojando la tierra y preparándola para sembrar; como el suelo estaba muy duro, tenían que mojarlo para que los arados pudieran penetrar la tierra; pero para el sábado de noche, ya tenían sembrado un campo de verduras. El domingo de mañana se juntaron para tener las reuniones del día de reposo, y le dieron gracias al Padre Celestial por haberlos llevado a un lugar donde podían vivir tranquilos.

3. Haga que los niños se dibujen a sí mismos realizando una actividad del día de reposo. Después, que cada alumno explique a la clase lo que representa su dibujo. A medida que vayan terminando, escriba en cada hoja el nombre del niño y lo que dibujó. Por ejemplo: *David canta canciones de la Primaria en el día de reposo.*

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Dirija a los niños en el siguiente verso de movimiento, mientras usted les dice las palabras:

La Creación

Jesús mandó al sol brillar (*hacer con los brazos un círculo encima de la cabeza*), y a la lluvia caer (*con las manos abiertas delante del cuerpo, agitar los dedos*).

Jesús mandó a los pájaros cantar (*abrir y cerrar los dedos imitando un pico*)

y a las flores crecer (*ahuecar las manos con las palmas hacia arriba*);

y así ha de ser, así ha de ser (*cruzar los brazos y asentir con la cabeza*).

(Johnie B. Wood, en *Sing, Look, Do, Action Songs for Children*, ed. por Dorothy M. Peterson. Cincinnati: Standard Publishing Co., 1965.)

Explíqueles que después que terminaron de crear la tierra y todo lo que hay en ella, nuestro Padre Celestial y Jesús descansaron, y que el domingo es un día para descansar y para acordarnos de nuestro Padre Celestial y de Jesús.

2. Díales que si hacemos todo el trabajo los sábados, es más fácil para nosotros pensar en nuestro Padre Celestial y en Jesús los domingos. Cante con ellos "El sábado" (*Canciones para los niños*, pág. 105), improvisando los movimientos que las palabras le sugieran.

OBJETIVO

Que cada uno de los alumnos aprecie y respete el cuerpo que tiene.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Daniel 1 y Doctrina y Convenios 89. Vea también *Principios del Evangelio* (31110), capítulo 29.
2. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia y un ejemplar de Doctrina y Convenios.
 - b. Las siguientes láminas: 1–5, de la familia con un bebé (62307); 1–37, de Daniel cuando rehusó la comida y el vino del rey (“Las bellas artes del Evangelio” 114; 62094); 1–38, de unos niños jugando a la pelota.
3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

Nota al maestro: Si en su clase hay algún niño con una incapacidad física, tenga en cuenta no herir sus sentimientos; haga hincapié en todo lo que el niño *pueda* hacer y no en su incapacidad.

**ACTIVIDADES
DE APRENDIZAJE**

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad
para despertar
la atención

Haga que los niños se pongan de pie y diríjalos para cantar y hacer los movimientos de “Cabeza, cara, hombros, pies” (*Canciones para los niños*, pág. 129). Cántenla despacio para que les alcance el tiempo para hacer los movimientos a medida que se nombran las partes del cuerpo. Por ejemplo, muevan la cabeza como asintiendo, encojan los hombros, doblen las rodillas y pónganse en puntas de pies.

Cabeza, cara, hombros, pies, hombros pies, hombros pies.
Cabeza, cara, hombros, pies, y una vuelta entera.

Hágales notar que para cantar esta canción utilizaron el cuerpo.

El plan del Padre Celestial era que cada uno de nosotros tuviera un cuerpo

Hágales recordar que cuando vivíamos en el cielo con nuestro Padre Celestial y Jesucristo, no teníamos un cuerpo físico, sino que éramos espíritus; para tener un cuerpo, debíamos venir a la tierra. El plan de nuestro Padre Celestial era que naciéramos en la tierra y tuviéramos aquí padres que nos cuidaran.

Muéstreles la lámina 1–5, de la familia con un bebé.

- ¿Qué ven en esta lámina?
- ¿Quién hizo el plan de que viniéramos a la tierra para tener un cuerpo y ser parte de una familia?

Actividad

Dígales que se pongan de pie e imiten todo lo que usted haga; a continuación, explíqueles que nuestro cuerpo va desde la parte de arriba de la cabeza (*tocarse la*

cabeza) hasta la punta de los pies (*tocarse los dedos de los pies*); la cara (*sonreír*) y los dedos de las manos (*agitar los dedos de las manos*) son partes de nuestro cuerpo. Haga que los niños den una vuelta en derredor y tomen asiento.

Explíqueles que nuestro cuerpo puede hacer muchas cosas y que cada parte del cuerpo tiene una función especial.

- ¿Qué hacen con los ojos?
- ¿Qué hacen con los oídos?
- ¿Qué hacen con la boca?
- ¿Qué hacen con las manos?
- ¿Qué hacen con los pies?

Actividad

Haga que los alumnos se pongan de pie y efectúen los movimientos que se indican, mientras usted les dice el verso siguiente:

Mi cuerpo maravilloso

Tengo este cuerpo tan bueno (*con un ademán de las manos indicar el cuerpo*);
Mi Padre Celestial lo hizo para mí.

Con los ojos yo lo veo todo (*poner las manos sobre los ojos en visera, como tratando de ver*);

con los oídos puedo oír (*poner la mano ahuecada detrás de la oreja, como tratando de oír*).

Tengo dos manos que puedo juntar (*juntar las manos*).

dos pies ligeros que quieren correr (*mover los pies como corriendo, sin moverse del lugar*).

muchos dientes buenos para masticar (*hacer como que mastica*)

y una nariz que puede oler (*hacer como que huele una flor*).

Mi cuerpo yo puedo doblar (*doblar el cuerpo*);

doy una vuelta en derredor (*dar una vuelta en redondo con el cuerpo*).

Si me agacho, me puedo sentar (*sentarse*).

Cruzo los brazos y estoy mejor (*cruce los brazos*).

Pararme, doblarme, oír y mirar (*hacer los movimientos correspondientes a estas acciones*);

todo esto lo puedo hacer yo

porque mi buen Padre Celestial

un cuerpo como el suyo me dio.

El Padre Celestial y Jesucristo quieren que cuidemos nuestro cuerpo

Explíqueles que por ser nuestro cuerpo tan importante, nuestro Padre Celestial y Jesucristo nos han dado reglas para que lo cuidemos y lo mantengamos fuerte y sano. Al conjunto de esas reglas se le llama la Palabra de Sabiduría. Muéstreles el ejemplar de Doctrina y Convenios (o la primera hoja, si lo que tiene es una combinación triple) y dígales que la Palabra de Sabiduría está escrita en ese libro, que es parte de las Escrituras.

Hábleles de los alimentos que, según nos enseña la Palabra de Sabiduría, nos mantendrán el cuerpo sano, como por ejemplo, las frutas, las verduras y los cereales (granos). Luego, hábleles de lo que el Padre Celestial y Jesús nos enseñan que nos hará mal, como el tabaco (los cigarrillos), las bebidas alcohólicas

y el café. Hágales comprender que si obedecemos la Palabra de Sabiduría y comemos los alimentos apropiados, el Padre Celestial y Jesús estarán complacidos con nosotros y nos bendecirán.

Relato

Cuénteles la historia que está en el capítulo 1 de Daniel, sobre la forma en que Daniel comía los alimentos que el Padre Celestial quería que comiera. En el momento apropiado, muéstreles la lámina 1–37, de cuando Daniel rehusó comer la comida y tomar el vino del rey.

- ¿Qué hizo Daniel cuando el rey le mandó comer cosas que no eran buenas para él? (Véase Daniel 1:8, 12–13.)
- ¿Qué bendiciones recibieron Daniel y sus amigos por obedecer las reglas del Padre Celestial en cuanto a lo que debían comer? (Véase Daniel 1:15, 17, 20.)
- ¿Qué alimentos sanos comen ustedes?
- ¿Por qué deben comer alimentos sanos?
- Cuando comen alimentos sanos, ¿cómo se sienten?

Explíqueles que también hay otras cosas que debemos hacer para mantener nuestro cuerpo sano y fuerte.

Muéstreles la lámina 1–38, de los niños que juegan a la pelota.

- ¿Qué están haciendo estos niños?
- ¿Por qué es el ejercicio importante para nuestro cuerpo?
- ¿Qué otras cosas podemos hacer para que nuestro cuerpo haga ejercicio?

Recueste la cara sobre las manos con las palmas juntas y cierre los ojos como si estuviera durmiendo.

- ¿Qué simulo hacer ahora?
- ¿Por qué es importante que durmamos las horas que necesitamos dormir?

Haga de cuenta que se lava las manos.

- Y ahora ¿qué estoy haciendo?
- ¿Cuándo debemos lavarnos las manos?
- ¿Cuándo debemos bañarnos?
- ¿Cuándo debemos lavarnos los dientes?
- ¿Por qué es importante que estemos limpios?

Hable con los niños de otras reglas de higiene importantes, como la de vestirse con la ropa apropiada, según la estación; la de tener cuidado y no ponernos en peligro; y la de tener aire puro para respirar.

El Padre Celestial y Jesucristo quieren que protejamos nuestro cuerpo

Explíqueles que nuestro Padre Celestial y Jesús quieren que protejamos nuestro cuerpo de lastimaduras y otros peligros. Empleando las preguntas siguientes o inventando otras, pregúnteles qué peligros podrían enfrentar.

- ¿Qué podría pasarles si juegan con fósforos?
- ¿Qué peligro hay en jugar en la calle o cerca de donde haya autos?

- Si no tienen cuidado al usar instrumentos afilados, como un cuchillo o una tijera, ¿qué podría pasarles?
- ¿Por qué debemos usar cinturón de seguridad cuando andamos en auto?

Explíqueles que es necesario que protejamos nuestro cuerpo, y por eso, no debemos hacer nada que sea peligroso y pueda hacerle daño. Dígales que el Padre Celestial y Jesús quieren que nos sintamos seguros y felices y que cuidemos nuestro cuerpo para poder tener salud.

Testimonio

Expresar la gratitud que usted siente por tener un cuerpo y elogie a los niños por cuidar el cuerpo que tienen para que sea fuerte y sano.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Cante con los niños “Me doblo” (*Canciones para los niños*, pág. 127) y “Hazlo conmigo” (*Canciones para los niños*, pág. 141), haciendo los movimientos que las palabras indican. Recalque otra vez la gratitud que siente por tener un cuerpo con el cual puede hacer tantas cosas.
2. Lleve láminas de varias cosas que se puedan comer y beber (incluya algunas que no sean buenas para el cuerpo) y haga que los niños digan qué es bueno y qué es malo para el cuerpo. Enséñeles que algunas cosas son buenas y nos gustan, pero que si las comemos en exceso pueden enfermarnos. Por ejemplo, los dulces (caramelos) son deliciosos, pero si comemos muchos nos enfermaremos. Muéstrelas otra vez las láminas de los buenos alimentos y déles un momento para mirarlas.
3. Ponga en una caja o bolsa algunos elementos que contribuyen al cuidado del cuerpo; incluya artículos que nos mantienen limpios, como una barra de jabón, una pequeña toalla y un cepillo de dientes; lleve también un buen alimento, una frazada chica para indicar el sueño, y algo que represente el ejercicio, como una pelota pequeña. Uno por uno, vaya dándoles claves de cada artículo para que adivinen de qué se trata; cuando lo adivinen, saque el artículo y muéstrela a la clase. Continúe, hasta que hayan adivinado todo lo que llevaba en la bolsa o caja.
4. Haga que los niños se pongan de pie y simulen los movimientos que hacen para mantener el cuerpo limpio y aseado. Que hagan de cuenta que se lavan las manos, la cara, los dientes y que se peinan. Luego, que simulen hacer el ejercicio que más les guste, como saltar (brincar) a la cuerda, caminar dando brincos alternativamente con un pie y con el otro, jugar a la pelota, etc.
5. Hable con los niños sobre las personas que tienen algún problema en el cuerpo que las incapacita. Haga hincapié en que no debemos reírnos de ellas ni señalarlas ni ponerlas en evidencia de ninguna manera. Hábleles de la forma en que debemos tratar a las personas que tienen alguna incapacidad física y hágalas ver que muchos somos diferentes en algún aspecto: tenemos que usar lentes (anteojos) o aparatos de ortodoncia en la boca, pero que debemos tratar a todos igual (hablar con las personas, ser sus amigos, tratarlas con respeto, ayudarles si necesitan ayuda, etc.).
6. Prepare hojas de papel para cada niño en las que haya escrito: *Doy gracias por mi cuerpo* y hágalas dibujar un “retrato” de sí mismos.

**OTRAS ACTIVIDADES
PARA LOS NIÑOS
MÁS PEQUEÑOS**

1. Muéstrelas la lámina 1–5, de la familia con el bebé, y deje que los niños hagan comentarios sobre lo que ven.

- ¿Ustedes fueron bebés?
- Los bebés ¿hablan bien o caminan solos?

Hágales notar que ellos fueron bebitos, pero que su cuerpo ha crecido y que ahora pueden hacer muchas cosas más que las que hacían cuando eran chiquitos; y que, a medida que su cuerpo siga creciendo, en el futuro podrán hacer muchas otras cosas.

Muéstrelas la lámina 1–16, del nacimiento de Cristo, y hágalas ver que incluso Jesús mismo fue una vez un bebé.

2. Señálese la boca y diga “Ésta es mi boca”; a continuación, pídale “Muéstrenme su boca” y diríjalos para que se la señalen. Haga lo mismo con los ojos, la nariz, las orejas, las manos y los pies. Después, señale de nuevo esas partes del cuerpo sin decir nada, haciendo que los niños las nombren. Si ya conocen los nombres de todas esas partes, señale otras partes que puedan serles menos conocidas, como los codos, las rodillas, las muñecas y los tobillos, y pregúntales cómo se llaman esas partes.

3. Invente un cuentito sobre un niño que usted conoce, que se despierta por la mañana, se lava la cara, se viste, desayuna, y así sucesivamente con otras actividades del día. A medida que usted vaya mencionando la acción del niño, que los alumnos digan qué parte o partes del cuerpo emplea el niño en esa acción.

4. Haga que los alumnos se pongan de pie y canten el siguiente canto con la música de “Éste era un mono”, (*Canciones para los niños*, pág. 121). Emplee movimientos de agacharse para la primera estrofa y de estirarse para la segunda.

Una vez yo era un bebito,
un bebito muy chiquitito.

Pero alto, alto voy a ser,
y grande, muy grande he de crecer.

Doy gracias por las manos que tengo

Lección
17

OBJETIVO

Que los niños aprecien el tener manos y lo que éstas pueden hacer.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Mateo 19:13–15 y Doctrina y Convenios 20:70; 35:6; y 42:43–44.
2. Prepare una caja o una bolsa que contenga objetos conocidos de formas y texturas diferentes, por ejemplo, una piedra, la hoja de una planta, un trozo de tela, una cuchara, un peine, un lápiz, etc. Lleve por lo menos un objeto por cada alumno que tenga en la clase.
3. Si es posible, haga una copia para cada alumno de la hoja con los signos de dactilología (el lenguaje que utilizan los sordos) que está al final de la lección.
4. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia.
 - b. Un objeto pequeño como un botón o una moneda.
 - c. Las siguientes láminas: 1–8, del jovencito que reparte la Santa Cena (62021); 1–11, del bautismo de un niño (62018); 1–12, de la confirmación de una niña (62020); 1–39, de la bendición de un bebé; 1–40, de la bendición de los enfermos (62342).
5. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

Nota al maestro: Si en su clase hay algún niño con una incapacidad física, tenga en cuenta no herir sus sentimientos; haga hincapié en todo lo que el niño *pueda* hacer y no en su incapacidad.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad para despertar la atención

Llame a uno de los niños y dígame que meta la mano en la caja o bolsa, sin mirar, que toque uno de los objetos y diga si es duro, blando, liso o áspero; luego, que diga si sabe lo que es. Después, pida al mismo niño que saque el objeto de la bolsa o caja y lo muestre a la clase; deje que todos lo palpen. Continúe, hasta que todos los niños hayan participado.

- ¿Qué metieron dentro de la caja (bolsa) para tocar el objeto?
- ¿Con qué tocaron el objeto?

Explíqueles que las manos son una gran bendición para nosotros, pues podemos emplearlas para muchas cosas.

Con las manos hacemos muchas cosas

Dígameles que levanten las manos y se las miren; hablen de lo que pueden hacer con las manos: levantar algo sosteniéndolo entre el pulgar y los otros cuatro dedos;

sostener un objeto en la palma de las manos; saludar y dar vuelta la mano en todas direcciones.

Actividad Empleando un objeto pequeño, como un botón o una moneda, haga que los niños se turnen para sujetarlo o tenerlo sin utilizar el dedo pulgar; recalque que todas las partes de nuestro cuerpo, por pequeñas que sean, son importantes.

Actividad • ¿Cómo les ayudaron las manos a arreglarse para venir a la Iglesia?

Haga que los niños simulen con pantomima las acciones de prepararse, como lavarse la cara, vestirse, peinarse, comer y lavarse los dientes.

• ¿Cómo les ayudan las manos a jugar?

Diríjalos para que hagan una pantomima de diversos juegos en los que empleen las manos, por ejemplo, rebotar una pelota, vestir o alimentar una muñeca, hacer construcciones con bloques o arena, tocar el tambor, etc.

• ¿Cómo les ayudan las manos a trabajar?

Hágales simular las formas en que emplean las manos para trabajar, como por ejemplo, levantar y guardar los juguetes, poner la mesa, hacer la cama, dar de comer al perro o al gato, etc.

• ¿Cómo les ayudan las manos cuando están en la Iglesia?

Diríjalos para que simulen las formas en que emplean las manos en la Iglesia, como saludar a los demás, sostener una lámina, levantar la mano en la clase para contestar una pregunta, tomar la Santa Cena, etc.

Hágales ver que las manos son una gran bendición para nosotros y que el Padre Celestial y Jesús quieren que las utilicemos para ayudarnos y para ayudar a otras personas. Dígales que el Padre Celestial y Jesucristo no quieren que usemos las manos para hacer cosas malas ni para lastimar, como pegar, pellizcar y arañar. Ellos quieren que aprendamos a utilizarlas para hacer lo bueno.

Otras personas también utilizan las manos para ayudarnos a nosotros

• ¿Cómo utilizan las manos sus padres y otros miembros de la familia para ayudarles a ustedes?

Hablen de cómo nuestras familias nos preparan la comida, nos lavan la ropa, juegan con nosotros y hacen con las manos muchas otras cosas para ayudarnos.

Explíqueles que los hombres que poseen el sacerdocio también nos pueden dar bendiciones por la imposición de las manos. Muéstreles, una por una, las láminas correspondientes, dejando que ellos reconozcan los diferentes tipos de bendiciones que podemos recibir de las manos de los poseedores del sacerdocio. Hágales comprender que podemos recibir bendiciones cuando somos bebés; que al cumplir ocho años, podemos ser bautizados; que después del bautismo, nos confirman y nos dan el don del Espíritu Santo; que tomamos el pan y el agua de la Santa Cena, que bendicen y reparten los poseedores del sacerdocio en la reunión sacramental; y que además, si estamos enfermos, podemos recibir una bendición.

Relato Abra la Biblia en Mateo 19:13–15, y cuénteles el relato de cuando Jesús bendijo a los niños; léales la primera parte del versículo 13, hasta la palabra “orase”. Hablen de cómo utilizó Jesús las manos para bendecir a los niños.

Díales que Él usó las manos también para bendecir a otras personas, por ejemplo, a los enfermos, a los ciegos y a los sordos.

Podemos hacer hablar a nuestras manos

Utilice una mano agitándola en señal de saludo y luego haciendo señas a un alumno de que se acerque; pregúnteles si saben lo que les decía con la mano.

Explíqueles que hay algunas personas que son sordas y no pueden oír ni hablar y que hacen señas con las manos para comunicarse; esas personas “hablan” con las manos. A ese lenguaje se le llama *dactilología* o lenguaje de señas.

Actividad

Empleando la hoja que está al final de la lección, enseñe a los alumnos a decir “padre”, “madre” y “te quiero” en el lenguaje de señas. Si pudo hacer copias, dé una hoja a cada niño para que lleve a su casa y cuente a su familia lo que aprendió.

Testimonio

Levante ambas manos y exprese la gratitud que siente por tenerlas. Inste a los niños a agradecer sus manos al Padre Celestial y a utilizarlas en hacer cosas buenas para sí y para los demás.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Prepare para cada alumno una hoja en la que haya escrito *Doy gracias por las manos*; en cada hoja, trace la silueta de la mano del niño y déles lápices de colores para que la coloreen; deje que la lleven a su casa.
2. Cante con los niños “Mis manitas”, o repitan la letra de la canción (*Canciones para los niños*, pág. 126), improvisando los movimientos según lo que dice.
3. Si el lugar y el tiempo lo permiten, lleve a los niños a caminar afuera, dejándoles tocar superficies de diversas texturas, como los ladrillos, el revoque, los troncos de los árboles, el pasto, etc.
4. Lleve a cabo la siguiente actividad para que los niños cuenten los dedos de las manos.

Contamos los dedos

Levantar una mano y usar el índice de la otra para señalar y contar los dedos, empezando por el meñique.

Uno, dos, tres y cuatro,
y el pulgar es uno más.
Cinco dedos en esta mano
me dio mi Padre Celestial.

Levantar ahora la otra mano y contar los dedos en la misma forma.

Uno, dos, tres y cuatro,
y el pulgar de este lado.
Cinco en ésta para mover
y enseñarles lo que hacer.

Levantar las dos manos e ir doblando los dedos al contarlos.

Los contamos otra vez:

uno, dos, tres, cuatro, cinco,
seis, siete, ocho, nueve y diez.

(Enderecen todos los dedos al mismo tiempo.)

Todos ellos muy derechitos
como si fueran soldaditos.

5. Canten la canción "Qué divertido es" (*Canciones para los niños*, pág. 129) varias veces. Cada vez, haga que los niños canten algo que pueden hacer con las manos, como jugar, contar, moldear (arcilla), pintar, etc.
6. Lleve a cabo con los niños el verso de movimiento siguiente, haciendo los movimientos que las palabras indican:

Levantamos la mano

Puedo la mano levantar
y también la puedo bajar;
las dos me voy a estrechar,
y los dedos separar.
Con ella hago un puño cerrado;
lo pongo delante y detrás de mí.
Ahora las manos he juntado
y las pongo en la falda, así.

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Dirija a los niños para que hagan los movimientos que se indican en el verso siguiente, mientras usted les dice las palabras:

Me gustan mis manos

Me gustan mis manos, mis amigas son (*colocar las manos al frente para mirarlas*);

están ocupadas hasta que se mete el sol (*hacer diferentes movimientos que indiquen trabajos que hacemos con las manos*).

Pueden aplaudir muy fuerte (*aplaudir*) o silencio guardar (*cruzar los brazos*).
Orgullosa me siento cuando se saben comportar.

2. Hágalos sentarse formando un círculo y descríbalas una situación diciéndoles que simulen lo que harían con las manos en esa situación.

Ejemplos:

Muéstrenme lo que sus manos harían antes de la hora de comer.

Muéstrenme lo que sus manos harían mientras ustedes escuchan un cuento.

Muéstrenme lo que sus manos harían cuando les piden que guarden sus juguetes.

Muéstrenme lo que sus manos harían cuando ustedes dan la oración.

Explíqueles que siempre debemos ayudar a nuestras manos a hacer lo que se debe.

3. Dígales el versito siguiente, dirigiéndolos para que hagan los movimientos que las palabras indican.

Palmea tus manos

Palmea tus manos, palmea tus manos,
como me ves hacer.

Toca tus hombros, toca tus hombros
como me ves hacer.

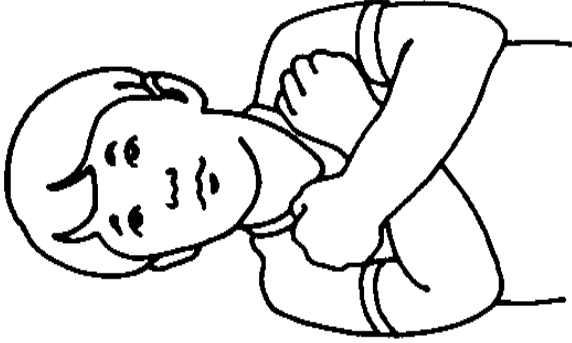
Soba tus rodillas, soba tus rodillas
como me ves hacer.

Sacude tu cabeza, sacude tu cabeza
como me ves hacer.

Palmea tus manos, palmea tus manos
y ahora las dejamos sin mover.



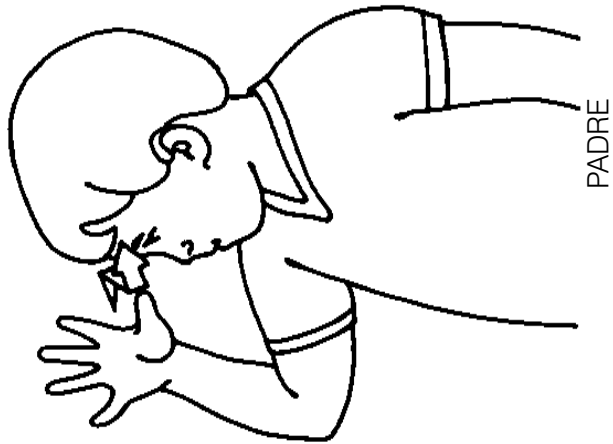
YO



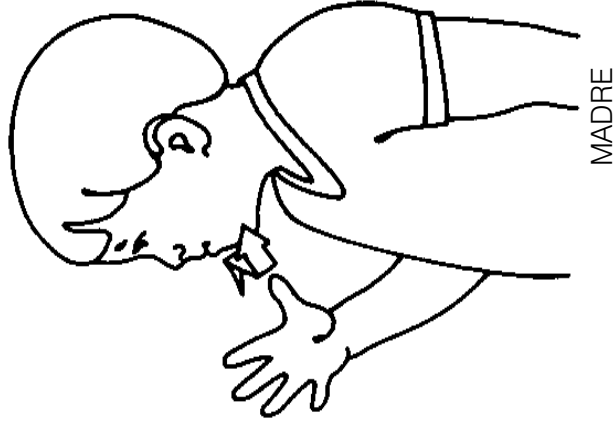
TE



QUIERO



PADRE



MADRE

Nuestras manos hablan

OBJETIVO Que los niños aprecien la bendición de tener oídos y de la utilidad que éstos les prestan.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Marcos 7:32–35 y José Smith—Historia 1:17.
2. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia y la Perla de Gran Precio.
 - b. Las siguientes láminas: 1–4, de la Primera Visión (“Las bellas artes del Evangelio” 403; 62470); 1–41, del niño con un audífono (aparato para los sordos); una fotografía del Profeta actual.
3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

Nota al maestro: Si en su clase hay algún niño con una incapacidad física, tenga en cuenta no herir sus sentimientos; haga hincapié en todo lo que el niño *pueda* hacer y no en su incapacidad.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Actividad para despertar la atención

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Haga lo siguiente, hablando en voz muy baja: Salude a cada uno de los alumnos; dígales que se sienten, que levanten la mano, que la bajen, que levanten dos dedos.

Después, con el tono de voz normal, pregúnteles cómo sabían lo que tenían que hacer cuando usted les hablaba en voz tan baja.

- ¿Qué parte de su cuerpo les ayudó a oír lo que yo decía?

Nuestros oídos son una bendición para nosotros

Canción

Dirija a los niños en cantar la segunda estrofa de “Mi Padre Celestial me ama” (*Canciones para los niños*, pág. 16):

Me ha dado mis ojos para mirar
de la mariposa el color.

Me dio los oídos para escuchar
los sonidos de Su creación.

La vida me dio y un corazón,
y gracias a Él daré

por ser una parte de su gran creación.
Sí, mi Padre me ama, lo sé.

- ¿Qué dice la canción que nos ha dado nuestro Padre Celestial?

- ¿Con cuál de esas partes del cuerpo oímos?
- La canción nombra la parte del cuerpo con que oímos, ¿cuál es?

Dídeles que se toquen las orejas y explíqueles que así se le llama a la parte de afuera y que no es con las orejas que oímos, sino con los oídos; las orejas protegen y hacen que el sonido penetre hasta el tímpano y otras partes del oído que hacen que podamos oír.

- ¿Qué debemos hacer para proteger nuestros oídos?

Explíqueles que debemos proteger los oídos de los ruidos muy fuertes y que nunca debemos meternos nada dentro del oído.

Dídeles que hay personas cuyos oídos, por diversos motivos, no funcionan bien, y, por lo tanto, no pueden oír todos los sonidos que la mayor parte de la gente oye. Si los niños conocen a alguien que tenga que usar un aparato por no poder oír bien, explíqueles lo que es un audífono y muéstreles la lámina 1–41, del niño con un audífono. Hágalos comprender que muchas personas que no oyen (especialmente si tienen esa incapacidad desde pequeñas) tampoco pueden hablar bien, porque los niños aprenden a hablar imitando los sonidos que oyen.

Actividad

Hágalos las señas de dactilología para decir “Yo te quiero” (las que aprendieron en la lección 17).

- ¿Se acuerdan de lo que estas señas quieren decir?

Diríjalos para que ellos las hagan.

Recuérdelos que la semana pasada aprendieron cómo podemos hacer hablar a las manos con ese lenguaje de señas; dídeles que las personas que no oyen se pueden comunicar de otras maneras, como por ejemplo, con ese lenguaje, o escribiendo o leyendo los labios.

Relato

Reláteles con palabras sencillas la historia de Jesús y el hombre sordo, que se encuentra en Marcos 7:32–35.

- ¿Cómo creen que el hombre sordo se sintió cuando se dio cuenta de que podía oír?

Haga hincapié en que el poder oír es una gran bendición.

Con los oídos oímos sonidos

Actividad

Dídeles que van a practicar un poco cómo usar los oídos.

Haga pasar al frente a un alumno y dígame al oído el nombre de un animal conocido o de un objeto que haga un sonido que les sea familiar. Dígame que haga el sonido de eso que usted le nombró para que toda la clase oiga y que los otros niños adivinen de qué se trata. (Puede mencionar cosas como una vaca, un perro, un teléfono, un auto en marcha, una bocina de automóvil, etc.) Permita que todos los niños participen en esta actividad.

Hable con la clase sobre algunos sonidos muy importantes que pueden oír, como la voz de nuestros padres o sonidos que les advierten de un peligro (el sonido de una sirena, el de un auto, etc.).

- ¿Cuáles son los sonidos que más les gusta oír?

Con los oídos escuchamos las enseñanzas de nuestro Padre Celestial y de Jesús

Dígales que se sienten en silencio y escuchen.

- Escuchen con atención. ¿Qué oyen?

Mencione los diversos sonidos que se oigan en ese momento, como de puertas que se abren y cierran, gente que habla en los pasillos, música del piano o del órgano, o quizás el viento o la lluvia.

- ¿Qué otros sonidos oímos en la Iglesia?

Dígales que oímos a los maestros, a nuestros padres, a las hermanas líderes de la Primaria, al obispo y a otras personas que nos hablan.

- ¿Por qué es importante que escuchemos lo que digan esas personas?

Explíqueles que todas esas personas nos enseñan lo que nuestro Padre Celestial y Jesucristo quieren que hagamos.

Relato

Muéstreles la lámina 1–4, de la Primera Visión, y pregúnteles si se acuerdan de algo de lo que muestra la lámina. Abra la Perla de Gran Precio y léales lo que el Padre Celestial le dijo a José Smith, que se encuentra en José Smith—Historia 1:17: “Éste es mi Hijo Amado: ¡Escúchalo!”

Haga que los niños repitan junto con usted estas palabras unas cuantas veces. Dígales que nuestro Padre Celestial quiere que escuchemos lo que Él y Jesús dicen; explíqueles que aunque Ellos no hablen directamente a cada uno de nosotros, si escuchamos a nuestros padres, maestros y líderes de la Iglesia, ellos nos dirán lo que el Padre Celestial y Jesús quieren que sepamos. El Espíritu Santo también nos ayuda a saber lo que el Padre Celestial y Jesucristo quieren de nosotros.

Muéstreles la lámina del Profeta actual de la Iglesia.

- ¿Quién es este señor?

Explíqueles que nuestro Padre Celestial y Jesús nos hablan por medio de los líderes de la Iglesia, especialmente del Profeta y del obispo. Esos líderes nos dirán lo que el Padre Celestial y Jesucristo quieren que hagamos y debemos escucharlos con mucha atención.

Testimonio

Expresa la gratitud que usted siente por el don del oído.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Haga que los niños cierren los ojos y se los cubran con las manos; toque la cabeza de uno de ellos y ese niño debe decir: “Doy gracias por mis oídos”; después, los otros niños deben adivinar de quién era la voz que oyeron. Siga, hasta que cada uno haya tenido la oportunidad de hablar.

2. Haga con los niños el siguiente verso de movimiento:

Mi cuerpo maravilloso

Tengo este cuerpo tan bueno (*con un ademán de las manos indicar el cuerpo*);
mi Padre Celestial lo hizo para mí.

Con los ojos yo lo veo todo (*poner las manos sobre los ojos en visera, como tratando de ver*);

con los oídos puedo oír. (*Poner la mano ahuecada detrás de la oreja, como tratando de oír*).

Tengo dos manos que puedo juntar (*juntar las manos*),

dos pies ligeros que quieren correr (*mover los pies como corriendo, sin salirse del lugar*),

muchos dientes blancos para masticar (*hacer como que mastica*)

y una nariz que puede oler (*hacer como que huele una flor*).

Mi cuerpo yo puedo doblar (*doblar el cuerpo*);

doy una vuelta en derredor (*dar una vuelta en redondo con el cuerpo*).

Si me agacho, me puedo sentar (*sentarse*).

Cruzo los brazos y estoy mejor (*cruzar los brazos*).

Pararme, doblarme, oír y mirar (*hacer los movimientos correspondientes a estas acciones*);

todo esto lo puedo hacer yo

porque mi buen Padre Celestial

un cuerpo como el suyo me dio.

3. Coloque a los alumnos uno junto a otro, mirando todos en la misma dirección; colóquese usted detrás, fuera del alcance de la vista de ellos, y haga con las manos o con algún objeto sonidos diferentes y dígales que adivinen lo que está haciendo. Golpee las manos, haga un chasquido con los dedos, haga sonar una campanilla, etc. Después, deje que ellos repitan los sonidos.
4. Si puede conseguir una grabadora, grabe con anticipación sonidos típicos de su vecindario, como los ladridos de un perro, el canto de pájaros, risas de personas, ruidos de niños que juegan, etc. Hágales escuchar la grabación para ver si pueden reconocer los diversos sonidos.
5. Enséñeles alguna canción o una frase sencilla en dactilología (el lenguaje de los sordos). Si conoce a alguien que lo sepa, pídale que vaya a la clase y haga las señas de la canción "Soy un hijo de Dios" mientras los niños la cantan.
6. Siéntese con los niños formando un círculo y diga al oído, en voz baja, un breve mensaje al niño que esté junto a usted; ese niño, a su vez, debe repetirlo al que está sentado a su lado, y así sucesivamente hasta que el mensaje haya pasado de boca en boca alrededor del círculo; el último que lo reciba debe repetirlo en voz alta. Compare con la clase lo que el niño diga con lo que usted le dijo al primero para ver si el mensaje ha cambiado.

Después de esta actividad, pregúnteles con qué parte del cuerpo oyeron el mensaje. Hágales recordar que deben agradecer al Padre Celestial el tener oídos y poder oír.

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Si es posible, lleve a los niños afuera y dígales que si se quedan muy callados, escucharán diferentes sonidos. Pregúnteles qué oyen. Cuando vuelvan a la sala de clase, repasen los sonidos que hayan oído mientras estaban afuera.

2. Haga que los niños se pongan de pie y dígales el verso siguiente, mientras realiza los movimientos que las palabras indican:

Me toco los ojos

Me toco los ojos,
me toco los pies,
me toco una oreja,
la nariz también.

Las manos estiro
el techo a tocar.
Más alto, más alto,
el cielo alcanzar.

Me cruzo de brazos
para descansar.
Y luego en silencio
me voy a sentar.

OBJETIVO

Que todos los niños aprecien y agradezcan la bendición de tener ojos y lo que pueden hacer con ellos.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Juan 9:1–7 y 3 Nefi 11:1–17.
2. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia y un Libro de Mormón.
 - b. Un carrete de hilo vacío, que tenga agujero en el medio, y un cordón de zapatos o un trozo de hilo grueso (cordel, bramante, piola). Si tiene muchos niños en la clase, lleve varios de cada uno.
 - c. Un pañuelo grande o trozo de tela para vendar los ojos.
 - d. Las siguientes láminas: 1–43, de Jesús sanando a un ciego (“Las bellas artes del Evangelio” 213; 62145); 1–44, de Jesús enseñando en el hemisferio occidental (“Las bellas artes del Evangelio” 316; 62380).
3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

Nota al maestro: Si en su clase hay algún niño con una incapacidad física, tenga en cuenta no herir sus sentimientos; haga hincapié en todo lo que el niño *pueda* hacer y no en su incapacidad.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad para despertar la atención

Demuestre a los niños lo fácil que es enhebrar el cordón de zapatos o el trozo de cordel por el carrete con los ojos abiertos; luego, trate de hacerlo con los ojos cerrados. Deje que cada uno de ellos lo intente de ambas formas.

Nuestros ojos son una bendición para nosotros

Explíqueles que tenemos ojos para poder leer y aprender, para trabajar y para jugar, y para contemplar todo lo bello de la tierra.

Hable con ellos de las diferencias que habría en su vida si no pudieran ver.

- ¿Cómo harían para comer?
- ¿Cómo sabrían qué ropa ponerse?
- ¿Cómo podrían andar por la casa?

Canción

Dirija a los niños para que repitan las palabras del versito “Dos ojos tengo”:

Tengo dos ojos, sí, señor,
dos ojos para ver.
Tengo cabeza, hombros y pies,
y mucho puedo hacer.
Tra, la, la, la, la, la,

dos ojos para ver.
Dos ojos tengo, sí, señor,
y mucho puedo hacer.

(Tomado de *Merrily We Sing*, © 1948, 1975, por Pioneer Press, Inc., división de Jackman Music. Usado con permiso.)

Actividad

Díales que miren por la ventana (o, si no tienen una, que contemplen una lámina bonita que usted haya llevado) y se imaginen que es la primera vez que ven; ínstelos a hablar de lo que ven, de las formas y los colores. Hágales comprender cuán grande es la bendición de poder ver.

- ¿Cuáles son algunas de las cosas que más les gusta ver?

Explíqueles que los ojos de algunas personas tienen problemas y no pueden ver bien; esas personas tienen que usar anteojos (lentes), visibles o de contacto, para ver bien. Otras personas son ciegas y no ven nada.

Actividad

Hábleles de la forma en que algunos ciegos aprenden a moverse solos, con la ayuda de un perro guía o de un bastón. Llame a un alumno y póngale una venda en los ojos; después, hagan de cuenta que usted es un perro guía y extienda un brazo que el niño debe tomar como si se tratara de la correa del perro; lleve al niño una vez alrededor del cuarto. Deje que todos los niños participen, simulando ser el ciego o el perro guía.

Relato

Muéstreles la lámina 1–43, de Jesús sanando a un ciego, y cuénteles de forma sencilla la historia que se halla en Juan 9:1–7.

- ¿Qué hizo Jesús con el barro? (Véase Juan 9:6.)
- ¿Qué pasó cuando el ciego se lavó los ojos en el estanque? (Véase Juan 9:7.)
- ¿Qué piensan que habrá sentido el ciego cuando pudo ver?

Doy gracias a mi Padre Celestial por tener ojos

Actividad

Haga que los niños se pongan de pie y repitan el verso siguiente con usted, señalando cada parte del cuerpo a medida que las nombren:

Doy gracias por mis ojos

Doy gracias por mis ojos,
Mis oídos y nariz,
Mis manos, pies y dedos.
Con todo esto soy feliz.

(Adaptado de un poema de Lucy Picco.)

Relato

Haga pasar de mano en mano la lámina 1-44, de Jesús enseñando en el hemisferio occidental, y a cada niño que la mire pídale que nombre una cosa que vea en la lámina. Cuénteles con palabras fáciles la historia de la visita de Jesús al continente americano, que se encuentra en 3 Nefi 11:1–17.

- ¿A quién vieron aparecer las personas?
- ¿Qué sentiría la gente al ver aparecer a Jesús? (Véase 3 Nefi 11:16–17.)
- ¿De qué color era la túnica que llevaba puesta? (Véase 3 Nefi 11:8.)

Explíqueles que aunque no podamos ver a Jesús en persona como el pueblo de Nefi lo vio, al mirar todo lo bello que hay en la tierra, podemos recordar el amor que Él siente por nosotros.

Expresar la gratitud que usted siente por tener ojos y poder ver. Hábleles de la forma en que el ver diariamente las hermosas creaciones que nos rodean le recuerda el amor que el Padre Celestial y Jesús sienten por usted. Dígalos que deben acordarse siempre de agradecerle al Padre Celestial el tener los ojos.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Diga a los niños que se fijen muy bien en los ojos, los párpados, las cejas y las pestañas de sus compañeros; explíqueles que las cejas, las pestañas y los párpados protegen los ojos de la suciedad, el polvo y la transpiración, que los irritarían e infectarían.
2. Antes de la clase, con un instrumento de punta haga agujeros en una hoja de papel muy grueso o de cartulina, de manera que queden de relieve de un lado del papel formando un círculo y un cuadrado. Durante la lección, véndele los ojos a un alumno y hágale tocar del lado que quedó en relieve y decir qué forma tiene lo que toca. Explíqueles que el braille se parece a eso y que es la forma de escritura que se inventó para que los ciegos puedan leer.
3. Consiga bolsitas de papel, una por alumno, y dibuje en ellas ojos que se puedan abrir y cerrar (vea la ilustración que está al final de esta lección); escriba en cada una *Doy gracias por mis ojos*. Entregue una a cada niño y dígalos que les pinten los ojos y les hagan pelo. Empleando los ojos de las bolsitas, diríjalos para que los abran y los cierren según lo que imaginen estar haciendo, como dormir y despertar, orar, estar asustados, etc.
4. Si es posible, llévelos a caminar un poco afuera para observar la naturaleza; dígalos que se fijen bien en todo y que vayan de brazos cruzados y muy callados para poder concentrarse en lo que vean, pero no los deje hacer comentarios. De regreso en la sala de clase, haga que se turnen para decir lo que vieron afuera.

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Cante con los niños o repitan la letra de la canción "Palomitas de maíz" (*Canciones para los niños*, pág. 118). Explíqueles que hay árboles que, al cubrirse de flores blancas, parece que estuvieran cubiertos de palomitas de maíz (rosetas, pororó).

- Si miraran hacia afuera, como dice la canción, ¿verían un árbol cubierto de palomitas de maíz? ¿Qué ven al mirar por la ventana? (Adapte esta última pregunta si no tienen una ventana en la sala de clase.)

Deje que los niños miren por la ventana o llévelos un momento afuera; vuelvan a la clase y comenten sobre lo que vieron.

- ¿Con qué parte del cuerpo vieron todas esas cosas?

Recalque que debemos estar agradecidos al Padre Celestial por tener ojos y ver.

2. Pida a los niños que se pongan de pie y digan las palabras de "Me toco los ojos", haciendo los movimientos que indican las palabras:

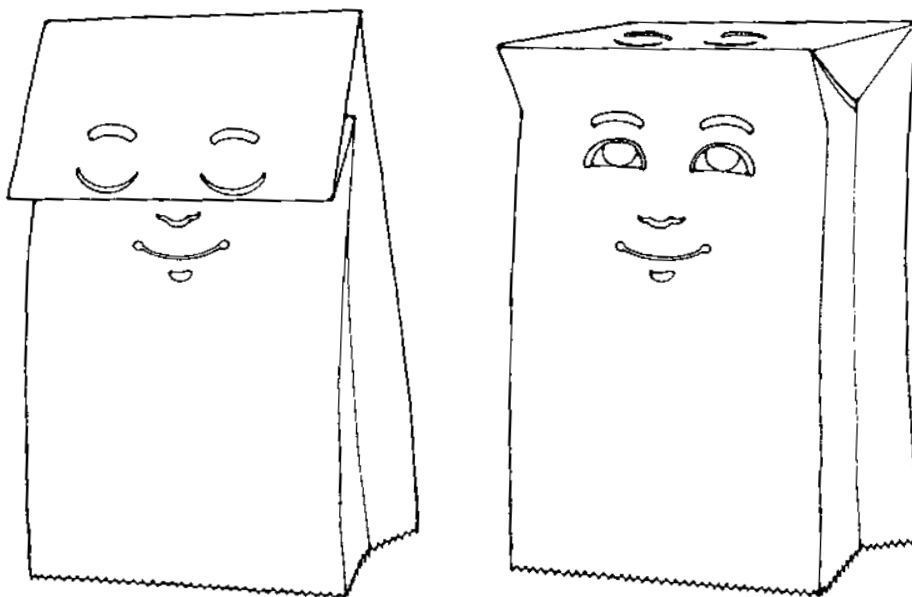
Me toco los ojos

Me toco los ojos,
me toco los pies,
me toco una oreja,
la nariz también.

Las manos estiro
el techo a tocar.
Más alto, más alto,
el cielo alcanzar.

Me cruzo de brazos
para descansar.
Y luego en silencio
me voy a sentar.

3. Muestre a los niños un objeto pequeño y dígalos que usted lo va a esconder en el cuarto y que ellos tendrán que usar los ojos para encontrarlo. Hágalos cerrar los ojos y coloque el objeto en un lugar donde esté visible pero mezclado con otras cosas. Dígalos que abran los ojos y lo busquen sin moverse del lugar y sin hacer ningún ruido. Cuando lo encuentren, que crucen los brazos sin decir nada. Durante este juego, hágalos recordar que deben estar callados y dar tiempo a los demás para que encuentren el objeto con los ojos. Repítalo todas las veces que le parezca conveniente.



OBJETIVO

Que todos los niños de la clase aprecien y agradezcan los sentidos del olfato y del gusto.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Éxodo 16:11–15, 31, y Doctrina y Convenios 59:18–19.
2. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia y un ejemplar de Doctrina y Convenios.
 - b. Una porción pequeña para cada alumno, como para probar, de algún alimento de olor agradable, como una fruta, pan recién horneado, galletas o palomitas de maíz (rosetas, pororó). Coloque las porciones en una bolsa. Hable con los padres para saber si a algún niño puede hacerle mal lo que lleve.
 - c. Porciones de una sustancia ácida, como el jugo de limón, otra salada, como la sal, y otra dulce, como el azúcar para que los niños prueben (también, con respecto a éstas, hable primero con los padres).
 - d. La lámina 1–35, de los israelitas juntando maná.
3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

Nota al maestro: Si en su clase hay algún niño con una incapacidad física, tenga en cuenta no herir sus sentimientos; haga hincapié en todo lo que el niño *pueda* hacer y no en su incapacidad.

**ACTIVIDADES
DE APRENDIZAJE**

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad
para despertar
la atención

Diga a los niños que cierren los ojos; mientras tengan los ojos cerrados, déles a oler las porciones de muestra que llevó en la bolsa para que adivinen qué es. Con los ojos cerrados todavía, haga que prueben lo que llevó; cuando abran los ojos, muéstreles o dígales lo que acaban de comer.

- ¿Qué olor tenía este alimento?
- ¿Qué sabor tenía?

Hágales notar que lo que les hizo probar les gustó, aun cuando no lo vieron; dígales que pudieron sentir el olor y el sabor porque el Padre Celestial los bendijo con los sentidos del olfato y el gusto (explíqueles lo que quieren decir estas palabras).

Tenemos nariz para poder oler

- ¿Qué hacemos para oler?

Hable con los niños de algunas de las cosas que ellos hayan oído durante la semana, como el olor de la comida, el de la tierra mojada después de llover, el de

una flor, etc. Dígales que siempre debemos darle gracias a nuestro Padre Celestial por ese sentido que nos dio para poder oler.

- ¿Qué olores les gustan más?

Actividad

Dirija a los niños en el siguiente verso con movimientos:

Tengo una nariz

Aquí, en esta cara (*poner las manos en las mejillas*),
tengo una nariz (*señalarse la nariz con un dedo*)
plantada en el medio (*poner los dedos extendidos y juntos sobre la nariz*),
y así soy feliz.

Con ella puedo oler (*hacer con la nariz el movimiento de oler*)
y también respirar (*respirar hondo y dejar salir el aire*);
al Padre Celestial quiero
por ella las gracias dar (*cruzar los brazos e inclinar la cabeza, como orando*).

Tenemos lengua para poder gustar

Dígales que el Padre Celestial nos ha bendecido a cada uno de nosotros dándonos la lengua para que podamos sentir el gusto de lo que nos llevamos a la boca. Permítales probar lo de sabor ácido, salado y dulce si lo desean.

- ¿Cuál es ácido?
- ¿Cuál es salado?
- ¿Cuál es dulce?
- ¿Qué es lo que más les gusta?

Muéstreles Doctrina y Convenios (o la página del título en la combinación triple) y dígales que en ese libro se nos dice que las cosas buenas para gustar y oler son para que las utilicemos y disfrutemos (véase D. y C. 59:18–19).

Relato

Muéstreles la lámina 1–35, de los israelitas juntando el maná, y con palabras sencillas hágales el relato que se encuentra en Éxodo 16:11–15, 31.

- ¿Qué sabor tenía el maná? (Véase Éxodo 16:31.)
- ¿Han probado ustedes la miel?
- ¿Qué sabor tiene?

Explíqueles que hay muchas cosas que son dañinas si las probamos: algunas frutas silvestres, los productos de limpieza, las sustancias de frascos o latas desconocidos, las pastillas (tabletas, obleas) y otras medicinas aparte de las que nuestros padres nos den; y que esas cosas pueden ponernos muy enfermos y hasta causarnos la muerte. Haga hincapié en la importancia de preguntar siempre a un adulto antes de ponerse en la boca cualquier cosa que encuentren, aun cuando tenga un aspecto muy bueno.

Testimonio

Expresa la gratitud que usted siente por la bendición de tener nariz para oler y lengua para saborear. Dígales que siempre deben dar las gracias al Padre Celestial por los sentidos del olfato y del gusto.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Lleve a la clase algunas cosas que tengan un aroma agradable y definido, como un jabón, una flor perfumada, un limón, etc., y otras que no tengan olor, como una hoja de papel, un pequeño juguete, etc. Haga que los alumnos digan cuáles tienen olor y cuáles no. Diga a uno de ellos que cierre los ojos, póngale cerca de la nariz una de las cosas que tienen olor y pregúntele qué es. Dé a todos la oportunidad de participar.
2. Lleve un espejo y deje que los niños se miren la lengua. Explíqueles que la lengua tiene muchísimas cositas muy pequeñas que se llaman “papilas”, con las que sentimos el sabor y nos damos cuenta de lo que es ácido, dulce, salado, etc. Hágales tomar unos sorbos de agua y dígales que la lengua nos hace saber también si algo es mojado o seco, frío o caliente.
3. Déles papel y lápices de colores y dígales que dibujen su comida favorita; cuando terminen, que muestren el dibujo y digan cuáles son las comidas que más les gustan.
4. Ponga en un plato pequeñas porciones de sustancias que tengan aspecto similar pero gusto o textura diferente, como la sal y el azúcar, la harina y la fécula de maíz (chuño), etc. Deje que todos las prueben y pregúnteles qué gusto tenía cada cosa. Hablen de las sustancias que parecen iguales pero que son de sabor diferente. (Hable de antemano con los padres para saber si a alguno de los alumnos puede hacerle mal algo de lo que usted lleve.)
5. Canten “Rondó de gracias” (*Canciones para los niños*, pág. 18).

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Dibuje una forma ovalada en la pizarra o en una hoja de papel; muéstrela a los niños y dígales que es el dibujo de una cara.
 - ¿Qué le falta a esta cara?

A medida que los niños mencionen los ojos, la nariz, la boca y las orejas, vaya dibujándolas en la cara; luego, repase con ellos para qué sirve cada una de esas partes. Expresar la enorme gratitud que siente hacia el Padre Celestial por haberle dado un cuerpo.
2. Señálese la boca y diga: “Ésta es mi boca”; después, pregúnteles: “¿Cuál es su boca?” y ayúdeles a señalársela. Haga lo mismo con los ojos, la nariz, las orejas, las manos y los pies. Después, señale cada una de esas partes sin decir nada y deje que los niños digan lo que son. Si ya saben los nombres de todas esas partes, puede preguntarles también los de otras que puedan serles menos conocidas, como los codos, las rodillas, las muñecas y los tobillos, y enseñárselos si no los saben.
3. Hágales ponerse de pie y decir el siguiente versito dirigiéndolos para que hagan los movimientos que las palabras indican:

Me toco los ojos

Me toco los ojos,
me toco los pies,
me toco una oreja,
la nariz también.

Las manos estiro
el techo a tocar.
Más alto, más alto,
el cielo alcanzar.

Me cruzo de brazos
para descansar.
Y luego en silencio
me voy a sentar.

OBJETIVO

Que cada alumno reconozca y comprenda mejor las emociones que experimenta y sepa qué hacer para estar contento.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Lucas 15:11–32.
 2. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia.
 - b. La figura de la cara que sonríe y frunce el ceño (el dibujo se encuentra al final de esta lección).
 - c. Tiza y borrador.
 - d. Las siguientes láminas: 1–45, de una niña ayudando a lavar los platos; 1–46, de dos niños dándole una flor a la mamá; 1–47, de dos niños peleando; 1–48, de unos niños jugando con bloques; 1–49, del hijo pródigo (“Las bellas artes del Evangelio” 220; 62155).
 3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.
-

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad para despertar la atención

Muestre a la clase la figura de la cara que sonríe y frunce el ceño. Después, canten o repitan varias veces la letra de la canción “Sonrisas” (*Canciones para los niños*, pág. 128); y mientras cantan, dé a los niños la oportunidad de tener la cara en la mano y ponerla del lado de la sonrisa o del ceño fruncido, según lo que estén diciendo.

Si en tu cara enojo hay,
lo debes quitar,
con una sonrisa
tú lo puedes disipar.

El enojo en tu faz
nadie quiere ver,
tu sonrisa a otros
puede muy feliz hacer.

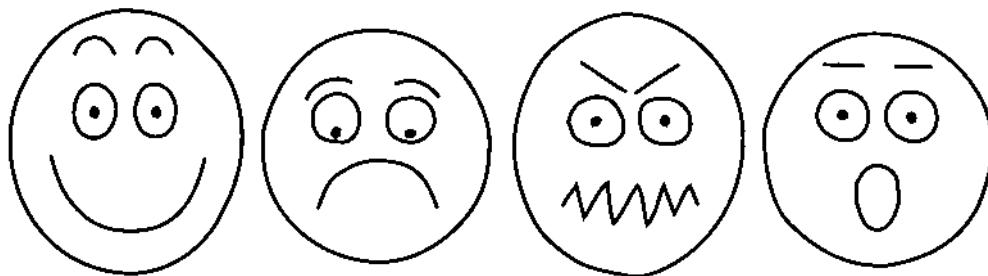
En nuestra cara y en nuestras acciones se refleja lo que sentimos

- ¿Qué sienten ustedes cuando están sonrientes?
- ¿Qué sienten cuando tienen el ceño fruncido?

Dígalos que muchas veces los demás saben cómo nos sentimos sólo con mirarnos la cara. Pídales que le muestren sus caritas contentas (alegres).

Actividad

Dibuje en la pizarra cuatro círculos grandes y hágalos facciones sencillas que expresen estas emociones: alegría, tristeza, enojo y miedo (vea la ilustración). A medida que vaya dibujando, pregúnteles qué sentimiento expresa la cara que usted dibujó. Después, pídale sucesivamente que le muestren cara de alegría, de tristeza, de enojo y de miedo.



- ¿Qué les hace sentirse contentos (alegres)?
- ¿Qué los pone tristes?
- ¿Qué les hace enojar?
- ¿Qué les da miedo?

Hábleles de algo que le haya hecho sentir tristeza, enojo o miedo y de otra cosa que le haya hecho sentir alegría.

Podemos aprender a controlar nuestras emociones

Explíqueles que es bueno demostrar nuestros diversos sentimientos, pero que debemos demostrarlos de buenas maneras, especialmente cuando estamos enojados.

Muéstreles la lámina 1–47, de los niños peleando.

- ¿Qué creen ustedes que sentirán estos niños?
- ¿Qué se estarán diciendo el uno al otro?
- ¿Qué debemos hacer cuando estamos enojados?

Explíqueles que aunque cuando estamos enojados quizás sintamos deseos de pegar, gritar o lastimar a la otra persona, debemos aprender a demostrar lo que sentimos de manera amable y bondadosa. Si pegamos o gritamos, nos enojaremos aún más; pero si somos amables, eso nos hará sentir mucho mejor.

Actividad

Deje que los niños se turnen para dramatizar lo que muestra la lámina; ayúdeles a pensar en lo que podrían decirse el uno al otro en lugar de pegarse o gritarse; por ejemplo, “¿Me dejas jugar a mí ahora?”; “Una vez tú y otra vez yo”; “No me gusta que me digas esas cosas feas” o “No me gusta que hagas eso”.

Muéstreles la lámina 1–48, de los niños jugando con bloques. Hágalos notar que esos niños están muy entretenidos jugando y que tienen caras alegres porque están compartiendo un juego y porque se tratan bien el uno al otro.

- ¿Quién les puede ayudar a sentirse mejor cuando están tristes, enojados o con miedo?

Explíqueles que la mamá, el papá y otras personas mayores pueden ayudarles a entender por qué se sienten así. Y si oramos a nuestro Padre Celestial, el Espíritu

Santo nos ayudará a sentirnos bien y también a saber qué hacer para poder estar otra vez contentos.

Actividad

Diga a los niños que se pongan de pie y hagan varias veces el siguiente verso de movimiento:

Lo que yo siento

A veces muy triste yo estoy (*poner cara de tristeza*),
mi mamá me abraza y feliz me voy (*cruzar los brazos como abrazándose y sonreír*).

Y otras me siento enojado (*poner cara de enojo*),
hablo con papá y me voy calmado (*poner cara pacífica y asentir con la cabeza*).

Y si hay algo que me ha dado miedo (*poner cara de asustados*),
doy una oración y tranquilo quedo (*cruzar los brazos e inclinar la cabeza*).

Y después, cuando vaya a jugar,
muy contento otra vez voy a estar (*poner cara de alegría*).

Cuando ayudamos a otras personas, nos quedamos contentos

Muéstreles la lámina 1–46, de los niños dándole una flor a la mamá.

- ¿Qué creen ustedes que sentirán las personas de esta lámina?
- ¿Por qué sentirán eso?
- ¿Qué sienten ustedes cuando dan algo a otra persona?

Muéstreles la lámina 1–45, de la niña ayudando a lavar los platos.

- ¿Qué está haciendo esta niña?
- ¿Qué sentiría la niña de la lámina? ¿Por qué?
- ¿Qué sienten ustedes cuando ayudan a alguien?

Actividad

Dirija a los niños en el siguiente verso con movimientos:

Ayudar me hace feliz

Me gusta ayudar a mamá (*hacer los movimientos de ponerse un delantal*),
que tiene mucho que hacer.

Le ayudo a lavar los platos (*simular que se está secando platos*)
y al bebé doy de comer (*hacer como si se le diera la leche a un bebé*).

Me gusta ayudar a papá (*simular que se pone guantes*)
pues tiene que trabajar (*hacer movimiento de trabajar con una azada*);
le voy a regar las flores (*hacer como si se regaran las flores con una regadera*)
y las hierbas arrancar (*agacharse y hacer el movimiento de arrancar hierbas*).

Cuando ayudo soy feliz (*señalar la cara sonriente*),
y los que ayudo también (*seguir con la cara sonriente*);
pues si hago algo por otros (*extender los brazos hacia los lados*),
sólo estoy haciendo el bien (*cruzar los brazos y asentir con la cabeza*).

El Padre Celestial y Jesús quieren que seamos felices

Explíqueles que el Padre Celestial y Jesucristo quieren que estemos contentos, y que saben que podemos estar contentos si hacemos lo que ellos nos dicen.

Relato

Muéstreles la lámina 1–49, del hijo pródigo, y cuénteles con palabras fáciles de entender la historia que se halla en Lucas 15:11–32. Hábleles sencillamente de los sentimientos que expresaron el padre y sus dos hijos; al mencionar esas emociones, pida a uno de los alumnos que señale en la pizarra la cara que las describa. Por ejemplo, usted podría decir: “Un muchacho quería irse de la casa a un lugar que estaba muy lejos; cuando se fue, el padre se quedó muy *triste*. Después de un tiempo, todos los amigos abandonaron al muchacho y entonces él se puso *triste*. Tampoco tenía dinero; y sintió mucho *miedo* porque no tenía nada para comer y nadie le daba comida...” Y continuar así.

- ¿Qué sentiría el muchacho cuando volvió a casa?
- ¿Por qué se sentía feliz el padre cuando su hijo volvió? (Véase Lucas 15:24.)
- ¿Por qué se enojó el hijo mayor cuando su hermano menor regresó? (Véase Lucas 15:28–30.) ¿Qué podría haber hecho para sentirse contento otra vez?

Testimonio

Asegure a los niños que aunque quisiéramos estar contentos siempre, todos nos sentimos tristes, enojados o asustados en algunos momentos; por eso, debemos aprender a demostrar dichas emociones en la forma apropiada. Repítales que nuestro Padre Celestial y Jesucristo quieren que seamos felices. Testifíqueles lo feliz que se siente usted cuando hace lo que el Padre Celestial y Jesús quieren que hagamos.

**ACTIVIDADES
COMPLEMENTARIAS**

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Haga que los niños se pongan de pie y formen un círculo; dígales que se queden bien serios. Luego, “empiece” una sonrisa en el círculo sonriendo usted y diciendo: “Le paso una sonrisa a (el nombre de un niño)”; éste tiene que sonreír y repetir la frase, pasando la sonrisa a otro alumno. Continúen así, hasta que todos estén sonriendo.

Recuérdelos que cuando sonreímos a otras personas, casi siempre ellas también sonríen; y que es muy difícil sentirse triste o asustado o estar enojado cuando se sonríe.
2. Canten “Cuando ayudamos” (*Canciones para los niños*, pág. 108) o “Cristo me manda que brille” (*Canciones para los niños*, pág. 38).
3. Diga a los niños que piensen en algo que puedan hacer para estar contentos y ser felices; a continuación, tírele a un alumno una bolsita de granos u otro objeto blando y diga: “(El nombre del niño) es feliz cuando _____”. El niño debe entonces decir lo que pensó que le hace feliz y devolverle la bolsita u objeto. Continúe hasta que todos los alumnos hayan participado en el juego.
4. Haga a la clase un cuento sobre un niño que deseaba hacer algo para ayudar a su mamá y llevó a cabo alguna tarea del hogar (como limpiar un cuarto de baño, lavar los platos, etc.). La mamá no sabía quién la había ayudado, así que preguntó a todos sus hijos quién lo había hecho. Cuando llegó al niño que había hecho la tarea, se dio cuenta en seguida de que ése era por la gran sonrisa que tenía; él no podía contener la sonrisa, pues se sentía muy feliz de haber hecho algo bueno.

**OTRAS ACTIVIDADES
PARA LOS NIÑOS
MÁS PEQUEÑOS**

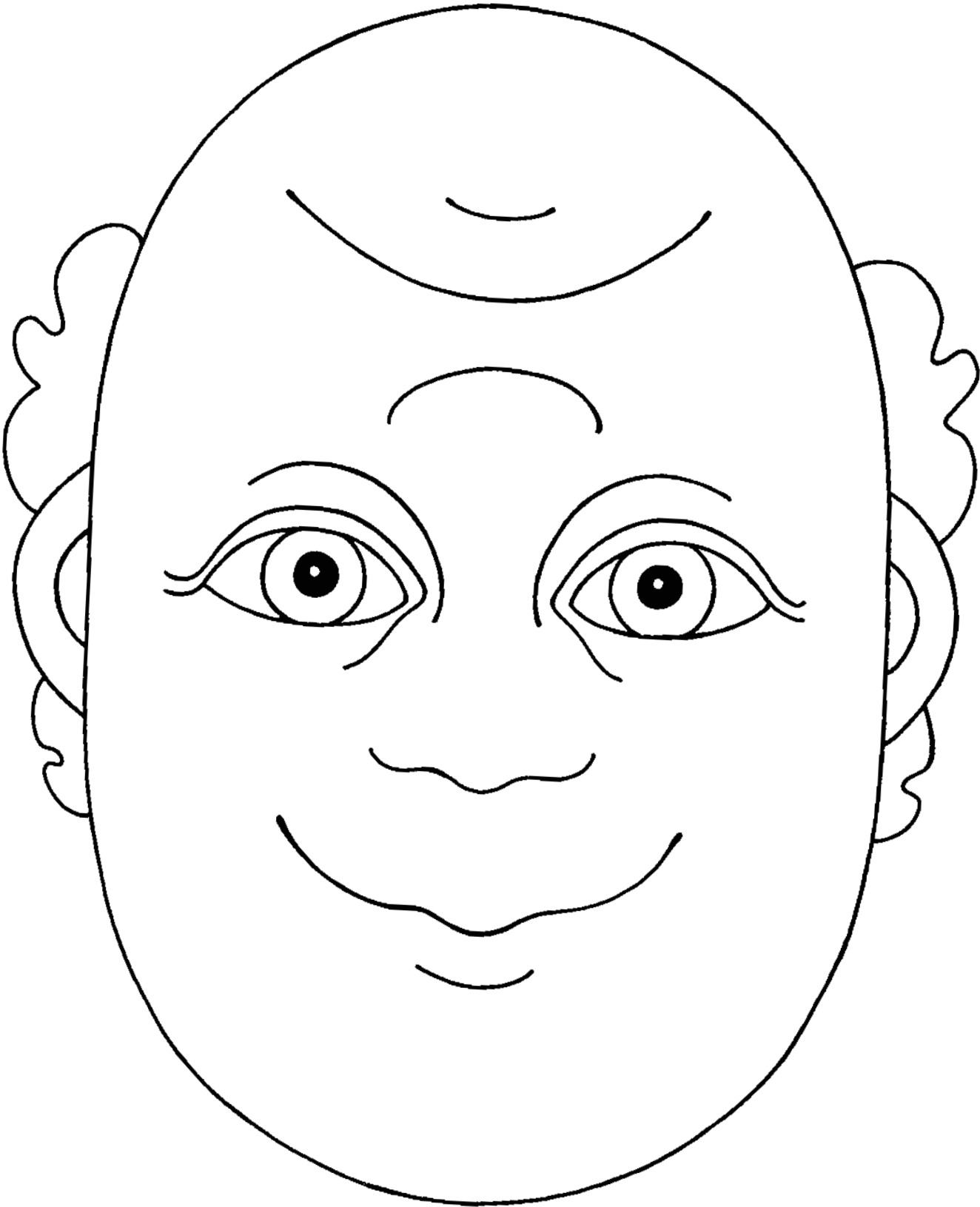
1. Dirija a los niños en los movimientos correspondientes, mientras usted les dice el siguiente versito. Repítalo, si a los niños les gusta.

Días felices

Dos ojos para ver todo lo bueno (*señalarse los ojos*),
dos labios para alegre sonreír (*hacer una gran sonrisa*);
dos manos para ayudar a otros (*levantar las manos y moverlas de un lado a otro*);
dos oídos con los que puedo oír (*poner las manos ahuecadas junto a las orejas*).

Una lengua para hablar cosas bonitas (*señalarse la boca*);
un corazón para poder amar (*ponerse las manos sobre el corazón*);
dos pies que corren muy veloces (*señalarse los pies*),
y días felices para poder jugar (*sonreír nuevamente*).

2. Canten "Si te sientes feliz" (*Canciones para los niños*, pág. 125) haciendo los movimientos que indica la letra. Repítanla con otras frases como las que se sugieren al pie de la página en el libro de canciones.
3. Dirija a los niños para que pongan una cara alegre, una cara triste, una cara enojada y una cara cansada. Explíqueles que, en lugar de llorar o ponerse fastidiosos, ellos pueden decir lo que sientan, y que cuando hablamos de lo que sentimos, eso nos hace bien y nos tranquiliza.



OBJETIVO

Que los niños entiendan que, por ser hijos de nuestro Padre Celestial, podemos hacer muchas cosas buenas.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, 1 Samuel 17.
2. Hable con los padres de cada uno de sus alumnos para que le digan una de las cosas que el niño sepa hacer bien o que esté aprendiendo a hacer.
3. Prepare trozos de papel con instrucciones de algo sencillo para hacer, como por ejemplo, golpear las manos, contar hasta tres, caminar alrededor del cuarto, saltar (brincar), hacer un círculo (en la pizarra o en un papel), pararse sobre un pie, cruzar los brazos o señalar algo de un color determinado; tenga por lo menos un trozo de papel por alumno. Si hay algún alumno que tenga una incapacidad física, asegúrese de incluir algo que ese niño pueda hacer.
4. Escriba en trozos separados de papel los nombres de los alumnos.
5. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia.
 - b. Una “caña de pescar” (optativo; vea la lección 11).
 - c. Un recipiente para los papeles con los nombres.
 - d. Las siguientes láminas: 1–5, de una familia con un bebé (62307); 1–10, de la oración familiar (62275); 1–38, de unos niños jugando a la pelota; 1–50, de un niño terminando de vestirse; 1–51, de una familia que trabaja junta (62313); 1–52, de David cuando mata a Goliat (“Las bellas artes del Evangelio” 112; 62073).
6. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

Nota al maestro: Si en su clase hay algún niño con una incapacidad física, tenga en cuenta no herir sus sentimientos; haga hincapié en todo lo que el niño *pueda* hacer y no en su incapacidad.

**ACTIVIDADES
DE APRENDIZAJE**

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad
para despertar
la atención

Coloque en el suelo el recipiente en el que tendrá ya doblados los trozos de papel con los nombres de los niños. Llame a un niño al frente para que, con la caña de pescar o con la mano, saque del recipiente un papel; llame al niño cuyo nombre aparezca en el papel para que se ponga de pie a su lado, y luego diga a la clase algo que ese niño sepa hacer bien o esté aprendiendo a hacer. Repita esta actividad hasta haber dicho algo de cada uno de los niños. Felicítelos por lo que pueden hacer y por lo que estén aprendiendo.

Nuestro cuerpo puede hacer muchas cosas

Canción

Cante con los niños “Soy un hijo de Dios” (*Canciones para los niños*, pág. 2; *Himnos*, N° 196).

Soy un hijo de Dios;
Él me envió aquí.
Me ha dado un hogar
y padres buenos para mí.

Guíenme; enséñenme
la senda a seguir
para que algún día yo
con Él pueda vivir.

- ¿Quién es el Padre del espíritu de ustedes?
- ¿Quién los mandó aquí, a la tierra, para tener un cuerpo?

Repase con los niños el concepto de que nuestro Padre Celestial hizo el plan de que viniéramos a la tierra para tener un cuerpo. Dígalos que Él quiere que aprendamos a hacer muchas cosas buenas con nuestro cuerpo y que lo utilicemos siempre para lo bueno a fin de llegar a ser como Él es.

- ¿Qué pueden hacer ustedes con las manos? ¿Y con los pies? Y qué hacen con la boca? ¿Y con los ojos?

Muéstreles la lámina 1–5, de la familia con un bebé.

- ¿Qué creen ustedes que pueda hacer este bebé?

Hágales las siguientes preguntas u otras similares para recalcar cuántas cosas han aprendido hacer desde que eran pequeñitos.

- ¿Puede un bebé chiquito caminar?
- ¿Puede un bebé hablar?
- ¿Puede un bebé comer solo?
- ¿Puede un bebé vestirse solo?
- ¿Puede un bebé cantar una canción?
- ¿Puede un bebé andar en un triciclo?

Explíqueles que, como están creciendo, están aprendiendo continuamente cosas nuevas. Muéstreles las láminas 1–10, 1–38, 1–50 y 1–51, una por una; llame a uno para que sostenga la lámina, mientras los demás dicen qué hacen las personas que ven en ella; después que contesten, elógielos por reconocer las cosas que puede hacer nuestro cuerpo.

Actividad

Dé a cada alumno la oportunidad de elegir un papel con la instrucción escrita; léalo en voz alta y dígame que haga lo que dice en el papel; siga hasta que todos hayan participado.

- ¿Qué están aprendiendo a hacer ahora?
- ¿Qué cosas les gustaría aprender a hacer cuando sean más grandes?

Dícales que usted siente agradecimiento hacia nuestro Padre Celestial porque tenemos un cuerpo con el que podemos hacer tantas cosas.

Nuestro Padre Celestial puede ayudarnos a hacer algunas cosas

Hágales notar que a veces se nos pide que hagamos cosas que son muy difíciles.

- ¿Qué han tratado de hacer que les haya resultado difícil?
- ¿Quién nos puede ayudar a aprender esas cosas? (Los padres, los hermanos, los maestros, etc.)
- ¿A quién podemos pedir ayuda en la oración cuando tenemos algo difícil para hacer? (A nuestro Padre Celestial.)

Dícales que Jesucristo también nos ayuda a hacer lo que sea difícil.

Relato

Muéstreles la lámina 1–52, de David cuando mató a Goliat, y cuénteles con palabras sencillas el relato de David y Goliat, que se encuentra en 1 Samuel 17. Explíqueles que Jesús le ayudó a David a hacer algo que era muy difícil.

- ¿Quién tenía asustados a los del ejército israelita? (Véase 1 Samuel 17:4–8.)
- ¿En quién confió David para que le ayudara? (Véase 1 Samuel 17:37.)

Testimonio

Expresé la gratitud que usted siente hacia el Padre Celestial por haberle dado un cuerpo con el que puede hacer muchas cosas. Inste a los niños a pedir al Padre Celestial que les ayude a utilizar el cuerpo que Él les dio para hacer cosas buenas.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Cante con los niños “Qué divertido es” (*Canciones para los niños*, pág. 129), haciendo los movimientos apropiados. Utilice otras acciones que se presten a la música de la canción.
2. Prepare hojas de papel, una para cada alumno, en las que haya escrito *Puedo hacer muchas cosas*, y déselas a los niños diciéndoles que dibujen una o dos de las cosas que pueden hacer.
3. Ayude a los niños a elegir algo que puedan hacer en su casa para ser útiles a su familia, como poner la mesa, barrer, dar de comer al perro, al gato o a las gallinas, etc. Al terminar la clase, recuérdelos que deben decir inmediatamente a sus padres lo que piensen hacer, así ellos pueden hacerles recordar.
4. Repita con la clase alguna de las actividades que se sugieren en las lecciones 16 a 20 y que le parezcan apropiadas para esta lección.

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Haga a los niños ponerse de pie para cantar los siguientes versos con la música de “Éste era un mono” (*Canciones para los niños*, pág. 121). Emplee movimientos de agacharse para la primera estrofa y de estirarse para la segunda.

Una vez yo era un bebito,
un bebito muy chiquitito.

Pero alto, alto voy a ser,
y grande, muy grande he de crecer.

Deje que los niños comenten las cosas que han aprendido a hacer desde que eran bebés.

2. Demuestre un movimiento, como por ejemplo, saltar, golpear las manos o mover la cabeza de lado a lado; pregunte a los niños qué está haciendo usted y dígalos que ellos también lo hagan. Dé a cada alumno la oportunidad de demostrar algún movimiento para que los demás digan lo que es y luego lo imiten.

OBJETIVO

Que los niños comprendan que nuestro Padre Celestial hizo planes para que cada uno de nosotros forme parte de una familia que nos necesite y nos ame.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Lucas 1:26–35.
2. Trate de conocer mejor a las respectivas familias de sus alumnos a fin de poder mencionar en la clase algo bueno que haya sucedido en cada hogar, como el nacimiento de un bebé, un hermano que haya ido a la misión, una salida o paseo especial que la familia haya realizado, etc.
3. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia.
 - b. Tiza y borrador.
 - c. Las siguientes láminas: 1–5, de una familia con un bebé (62307); 1–7, de una familia reunida; 1–16, de la Navidad (“Las bellas artes del Evangelio” 201; 62495); 1–23, de un nido con pichones; 1–51, de una familia trabajando junta (62313); 1–53, de una familia jugando (62384).
4. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

Nota al maestro: Tenga en cuenta las situaciones delicadas en que puedan hallarse los niños de su clase. Haga comprender a todos que lo importante de una familia no es la cantidad de personas que vivan en el hogar, sino el amor que se tengan y la forma en que se cuiden unos a otros.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Actividad para despertar la atención

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Muestre a la clase la lámina 1–23, de un nido con pichoncitos, y deje que los niños hagan comentarios, que cuenten los pajaritos y que se fijen en cómo está hecho el nido.

- ¿Quién hizo este nido para los pichoncitos?
- ¿Para qué necesitan los pajaritos que sus padres los cuiden? (Para darles de comer, mantener el calor del nido, protegerlos del peligro, etc.)
- Cuando los pichones crezcan y estén más fuertes, ¿quién les enseñará a volar?

Díales que los pajaritos forman parte de una familia que los cuida.

Yo también formo parte de una familia

- ¿Tienen ustedes familia?
- ¿Por qué necesitan de una familia que los cuide?

Muéstreles la lámina 1–5, de la familia con el bebé, y repase con ellos que fue parte del plan de nuestro Padre Celestial que viniéramos a la tierra y

perteneciéramos a una familia. Explíqueles que cuando nace un bebé, no puede cuidar de sí mismo, no puede vestirse ni alimentarse solo; por eso, necesita una familia para cuidarlo.

- ¿Quién los cuidó a ustedes cuando nacieron?
- Digan algunas de las cosas que su familia hizo por ustedes cuando eran bebés.
- ¿Qué hacen ahora por ustedes los miembros de su familia?
- ¿Quién hizo planes de que ustedes fueran parte de una familia?

Hábleles de lo feliz que estaba su familia cuando ellos nacieron; haga hincapié en lo mucho que los quieren sus padres y otros miembros de su familia y en cuánto desean verlos felices.

Canción

Dirija a los niños para que canten o repitan la letra de la canción “Soy un hijo de Dios” (*Canciones para los niños*, pág. 2):

Soy un hijo de Dios;
Él me envió aquí.
Me ha dado un hogar
y padres buenos para mí.

Guíenme; enséñenme
la senda a seguir
para que algún día yo
con Él pueda vivir.

Muéstreles la lámina 1–16, de la Navidad, y explíqueles que Jesús también nació en una familia cuando vino a la tierra (véase Lucas 1:26–35).

- ¿Quiénes son estas personas?
- ¿Cómo se llama la madre de Jesús?
- ¿Quién es Su Padre? (Repítales que el padre de Jesús es nuestro Padre Celestial, pero que Él eligió a José, que era un hombre muy bueno, para que cuidara de María y de Jesús aquí, en la tierra.)
- ¿Qué sentirían María y José por Jesús?
- ¿Qué habrán hecho ellos para cuidar a Jesús cuando era bebé?
- ¿Quién hizo el plan de que Jesús tuviera en la tierra una familia que lo amara y lo cuidara?

Nuestro Padre Celestial y Jesús aman a las familias

Muéstreles la lámina 1–7, de una familia reunida. Explíqueles que en algunas familias hay un papá y una mamá, mientras que en otras hay sólo uno de los padres; hay familias que tienen alguno de los abuelos ayudando a cuidar a los niños; en algunas hay muchos niños, y en otras hay uno solo o no hay ninguno. Hágalos comprender que todas las familias son diferentes, pero que nuestro Padre Celestial y Jesucristo quieren a todas.

Actividad

Inste a los niños a hablar de sus respectivas familias. Ayúdeles, uno por uno, a dibujar en la pizarra figuras hechas con líneas que representen a su familia; deje que el niño diga a la clase cómo se llaman todos los miembros de su familia y que los cuente. Al terminar cada niño, diga a la clase algo bueno que usted sepa de la familia de ese alumno en particular.

Nuestro Padre Celestial y Jesús quieren que los miembros de una familia se demuestren amor los unos a los otros

Canción

Dirija a los niños para que canten o repitan la letra de la canción “Una familia feliz” (*Canciones para los niños*, pág. 104):

Amo a mami, y ella a mí;
y a papá amamos, sí.
Él nos ama a su vez;
oh qué feliz mi casa es.

(De *Merrily We Sing*, © 1948, 1975, por Pioneer Music Press, Inc., división de Jackman Music. Usado con permiso.)

- ¿Cómo saben que su familia los quiere?
- ¿Qué hacen ustedes para demostrarles a sus familiares que los quieren?

Muéstreles la lámina 1–53, de una familia jugando.

- ¿Les parece que ésta es una familia feliz? ¿Por qué?
- ¿Qué les gusta hacer con su familia?
- Cuando en su casa todos son buenos unos con otros y se ayudan, ¿cómo se sienten ustedes?

Muéstreles la lámina 1–51, de una familia trabajando.

- ¿Qué está haciendo esta familia?
- ¿Qué hacen ustedes para ayudar a su familia?
- ¿Qué sienten cuando ayudan a las personas de la familia?

Actividad

Hágales pensar en las diversas formas en que pueden ayudar a su familia en casa, por ejemplo, levantando y guardando sus juguetes, entreteniendo a su hermanito menor, ayudando a lavar los platos, etc. Diríjalos para que representen con movimientos las ideas que vayan mencionando. Exhorte a los alumnos a ayudar a su familia durante la semana próxima.

Testimonio

Expresé la gratitud que usted siente hacia el Padre Celestial por formar parte de una familia.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Canten “Una familia feliz” otra vez. Elija a cuatro niños para que representen a la familia de la canción y déles cartelitos que indiquen qué miembro de la familia es cada uno. Póngase de pie detrás de ellos y señale la cabeza del niño correspondiente cuando se cante la parte de la canción que lo mencione; repitan la actividad, dejando que otros niños tomen el lugar de la familia. Continúe hasta que todos hayan participado.
2. Hábleles de las instrucciones que dio el rey Benjamín a las familias, que se encuentran en Mosías 4:14–15. Léales la última parte del versículo 15, empezando con “les enseñar[án] a amarse...” Pregúnteles de qué manera pueden los miembros de la familia amarse y servirse el uno al otro.
3. Dirija a los niños en el siguiente juego de movimientos con los dedos:

Mi familia

Ésta es mi linda mamá (*señalar el dedo índice*)
 y éste es mi buen papá (*señalar el dedo mayor o medio*);
 ésta es mi hermana mayor (*señalar el dedo anular*),
 y entre todos hay amor.
 Éste aquí es mi hermanito (*señalar el dedo meñique*),
 chiquito, muy chiquitito.
 ¿Y quién es el que quedó? (*señalar el dedo pulgar*).
 ¡Por supuesto que soy yo! (*señalarse a sí mismo*).
 Uno, dos, tres, cuatro, cinco, como ven (*tocar cada dedo al contarlos*),
 tengo una familia yo también.

Dirija a los alumnos, uno por uno, para que levanten los dedos que representen el número de personas que haya en su familia (si en la de alguno hay más de diez personas, pida a otro alumno que le ayude). Haga que cada uno repita las dos últimas líneas del verso contando los miembros de su familia antes de decir “tengo una familia yo también”.

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Muéstreles la lámina 1–23, del nido con los pichoncitos y diríjalos para que hagan los movimientos de “Los pajaritos” mientras usted les canta o les dice las palabras:

Un nidito buscaré (*poner las manos ahuecadas y juntas formando un nido*)
 en las ramas del ciprés (*estirar los brazos sobre la cabeza juntando las manos*);
 los huevitos contaré,
 hay uno, dos y tres (*levantar tres dedos, uno por uno*).
 En el nido la mamá (*ahuecar la mano izquierda y poner la derecha encima*)
 los huevitos cuidará (*levantar tres dedos*).
 Vuela y vuela el papá (*hacer movimiento de volar con los brazos*);
 la comida les traerá (*con la mano izquierda ahuecada, traer la derecha hasta colocarla encima*).

2. Dirija a los niños para que hagan los movimientos correspondientes, mientras usted les dice el verso siguiente:

Mi familia

Como a los pichones que en el nido están (*mover los brazos como si fueran alas*),
 los de mi familia a cuidarme van (*señalarse a sí mismo*);
 la comida me darán (*hacer como si se llevara comida a la boca*),
 y me enseñarán a jugar (*saltar*)
 para que contento todo el día pueda estar (*sonreír*).

3. Enséñeles las siguientes palabras o hágales que las canten con cualquier melodía que se preste:

Mami me ama, mami me ama,
 papá también, papá también;
 y mi familia, y mi familia
 me quiere bien, me quiere bien.

OBJETIVO

Que los niños comprendan que deben demostrar amor a sus hermanos.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Éxodo 1:22–2:10.
2. Consulte con la presidenta de la Primaria a fin de pedir su aprobación para invitar a una hermana que tenga un bebé a visitar la clase con su niño; pida a la visitante que hable a los alumnos sobre la forma en que cuida al bebé y lo que hacen ella y el resto de la familia para protegerlo; también, que mencione el amor que siente por su hijito (o hijita). Si no hay ninguna hermana con bebé que pueda asistir a la clase, pida a cualquier otra hermana que tenga hijos que vaya y lleve fotos de la época en que éstos eran chiquitos.
3. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia.
 - b. Un muñeco “bebé”.
 - c. Las siguientes láminas: 1–2, de Moisés en la arquilla de juncos (“Las bellas artes del Evangelio” 106 62063); 1–13, de José Smith (“Las bellas artes del Evangelio” 400; 62449).
4. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

Nota al maestro: Si en su clase hay niños que no tengan hermanos, sea perceptivo al presentar la lección para no herir sus sentimientos.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Actividad para despertar la atención

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Presente a la madre invitada a la clase y deje que ella hable de su bebé. Permita a los niños que le hagan preguntas sobre el niño. Pida de antemano a la hermana que hable del entusiasmo y la expectativa de todos al tener en su hogar ese nuevo miembro de la familia.

Queremos mucho a nuestros hermanos

- ¿Tiene alguno de ustedes un bebé en su casa?

Deje que los alumnos que lo tengan hablen sobre su hermanito menor y digan cómo se preparó toda la familia para recibirlo.

- ¿Tienen ustedes hermanos mayores?

Déles unos minutos para que hablen de sus hermanos. Recuérdeles que en la lección anterior mencionaron el hecho de que todas las familias son diferentes y que en algunos hogares hay muchos hermanos, mientras que en otros hay muy pocos o ninguno. Pero, sea cual sea el tamaño de la familia, debemos amarnos unos a otros y ser bondadosos con todos.

Relato

Muéstreles la lámina 1–13, de José Smith, y dígales que el profeta José Smith, el primer Presidente de la Iglesia, tenía un hermano llamado Hyrum (se pronuncia “Jáirum”), a quien quería mucho; los dos eran buenos amigos y durante toda su vida se ayudaron. Cuénteles con sus propias palabras y en forma sencilla el siguiente relato sobre una ocasión en que Hyrum Smith ayudó a su hermano José:

Cuando José Smith era niño, enfermó gravemente con una infección en la pierna que era muy dolorosa. De tanto cuidarlo día y noche, su madre empezó a sentirse muy mal y a necesitar un descanso; Hyrum, que era mayor que José, pidió permiso para cuidarlo a fin de que la mamá pudiera descansar. Los padres sabían que podían confiar en él para cuidar al enfermo, y le dieron permiso; así que, durante varios días, Hyrum estuvo casi continuamente junto a su hermanito enfermo, cuidándolo; pasaba horas sosteniendo la pierna de José entre las manos, que era la única forma en que a su hermano le aliviaba algo el terrible dolor que sentía (véase de Lucy Mack Smith, *History of Joseph Smith*, ed. por Preston Nibley. Salt Lake City: Bookcraft, 1954, pág. 55).

- ¿Cómo sabemos que Hyrum quería a su hermano José?

Explíqueles que una de las formas de demostrarles cariño a nuestros hermanos es ayudarles cuando nos necesitan.

Debemos ayudar a nuestros hermanos

- ¿Qué pueden hacer ustedes para ayudar a sus hermanos?
- ¿Cómo les ayudan sus hermanos a ustedes?

Actividad

Describe algunas de las formas de tratar a los hermanos a las que quizás los niños estén acostumbrados; dígales que deben levantar la mano con el pulgar para arriba cuando la acción demuestre una forma de ayudar, y levantarla con el pulgar hacia abajo cuando lo que usted diga no sea una ayuda para los hermanos. A continuación, aparecen algunas sugerencias:

- Prestar un juguete nuevo a la hermanita.
- Ir a jugar con la pelota del hermano sin pedirle permiso.
- Ayudarle al hermanito a juntar y acomodar los juguetes.
- Pedirle permiso al hermano para jugar con la pelota de él.
- Negarse a jugar con la hermanita.
- Consolar al hermano cuando está triste.
- Jugar con la hermana cuando ella se siente sola.

Podemos ayudar a cuidar a nuestros hermanitos chiquitos

Explíqueles que a veces es difícil tener un bebé recién nacido en casa, porque a un niño de esa edad hay que dedicarle mucho tiempo y atención. Hágales comprender que los padres, aun cuando estén muy ocupados atendiendo al bebé, quieren igual que siempre a sus otros hijos. Recuérdeles lo que ya han hablado de que un bebé requiere mucho tiempo porque necesita ayuda de los demás en todo, mientras que los niños más grandes, como ellos, pueden hacer muchas cosas solos y también ayudar a los padres con el bebé.

- ¿Qué podrían hacer ustedes para ayudar a sus padres con un bebé?

Actividad	<p>Con el muñeco que haya llevado, demuéstrelas cómo se tiene en brazos a un bebé. Enséñeles a cantar una canción de cuna fácil o cánteles “Soy un hijo de Dios” (<i>Canciones para los niños</i>, pág. 2; <i>Himnos</i>, N° 196).</p> <p>Soy un hijo de Dios; Él me envió aquí. Me ha dado un hogar y padres buenos para mí.</p> <p>Guíenme; enséñenme la senda a seguir para que algún día yo con Él pueda vivir.</p>
Relato	<p>Dígales que Moisés tenía una hermana mayor que lo quería mucho y que hizo algo muy especial para ayudarlo cuando él era bebé. Muéstrelas la lámina 1–2, de Moisés entre los juncos, y hágales recordar la historia de Moisés (de la que ya hablaron en otra lección), que se encuentra en Éxodo 1:22–2:10. Haga destacar el hecho de que María (hermana de Moisés) se ocupó de que su hermanito estuviera bien.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué hizo María para ayudar a Moisés cuando él era bebé?
Testimonio	<p>Dígales lo que usted piensa sobre la importancia de que los hermanos se ayuden y se quieran los unos a los otros. Si usted tiene hermanos y recuerda alguna ocasión especial en que se hayan ayudado unos a otros, cuéntela a los niños. Hágales recordar que al ayudar a nuestros hermanos, les demostramos el amor que sentimos por ellos. Expresé la gratitud que usted siente hacia el Padre Celestial por habernos dado una familia con la cual vivir.</p>

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Dé a los niños papel y crayones o lápices de colores y dígalos que dibujen a sus hermanos; después, que cada uno muestre su “retrato” y hable de sus hermanos; anímelos para que hablen de cosas que les guste hacer con ellos.
2. Consiga una fotografía de cada uno de los niños cuando era bebé y vaya mostrándolas a la clase, una por una, para que adivinen de quién es la foto (tenga cuidado con las fotos para que no se dañen, y devuélvalas inmediatamente a los padres). Si hay niños que tengan hermanos mayores, hágales notar que éstos ayudaron a cuidarlos cuando ellos eran chiquitos.
3. Cante o repita la letra de la canción “Qué divertido es” (*Canciones para los niños*, pág. 129), empleando frases como “Qué divertido es cuidar, es cuidar nuestro bebé” u otras similares que se le ocurran; improvise los movimientos para representar lo que diga la canción.
4. Cante o repita la letra de la primera estrofa (adaptada) de “Cuando ayudamos” (*Canciones para los niños*, pág. 108), que aparece más abajo, o cante la segunda estrofa de “Una familia feliz” (*Canciones para los niños*, pág. 104).

Cuando ayudamos

Cuando doy una ayuda
qué contento me da,

pues ayudo a mi hermano [o hermana]
como ayudo a mamá.

5. Si tiene hermanos, lleve a la clase una fotografía de su familia y hable a los niños sobre sus hermanos. Si lo desea, puede contarles alguna experiencia agradable que haya tenido con ellos.
6. Utilizando elementos sencillos, como un muñeco que parezca un bebé, una canasta o caja pequeña, una manta chica y un pañuelo de cuello, dirija a los niños para que representen la historia de Moisés y su hermana María, cuando el niño estaba entre los juncos.

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Coloque algún objeto de bebé, pequeño pero fácil de reconocer, en una bolsa o en un calcetín grande; haga que los niños, uno por uno, pongan la mano dentro sin mirar, palpen el objeto y adivinen lo que es.
2. Cante o repita la letra de las dos estrofas de "Una familia feliz" (*Canciones para los niños*, pág. 104). Mientras usted canta, forme una ronda con los niños, primero en una dirección, luego en la otra; o haga movimientos sencillos que se ajusten a la letra de la canción.
3. Dirija a los niños para que hagan con las manos los movimientos que corresponden al siguiente verso mientras usted les recita las palabras:

Así hace el bebé:

clap, clap, clap, clap (*golpear las manos, como aplaudiendo*).

Así hace el bebé:

está, no está; está, no está (*taparse y destaparse la cara con las manos*).

Así hace el bebé:

gatea, gatea, gatea, gatea (*hacer "caminar" los dedos*).

Así hace el bebé:

sueña, sueña, sueña, sueña (*apoyar la mejilla en las manos juntas*).

4. Dirija a los alumnos para que hagan los movimientos que corresponden al verso siguiente, mientras usted les recita las palabras:

El pequeño Moisés

El pequeño Moisés en un barquillo por el río flotaba (*ahuecar una mano y colocar en ella el dedo índice de la otra*),

escondida entre los juncos su hermana vigilaba (*hacer un movimiento con la mano como tratando de apartar los juncos para espiar*).

Una princesa lo encontró (*inclinarse mirando hacia abajo*) y en sus brazos lo tomó (*hacer el movimiento de levantar al bebé*),

y cuidar al niño prometió (*hacer con los brazos el movimiento de acunar a un niño*).

(Tomado de *Fascinating Finger Fun*, de Eleanor Doan. © 1951. Usado con permiso. Traducción libre.)

OBJETIVO Que cada uno de los alumnos sienta amor por todos los miembros de su familia.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Lucas 1:36–44, 56.
2. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia.
 - b. Las siguientes láminas: 1–7, de una familia; 1–18, Juan el Bautista bautizando a Jesús (“Las bellas artes del Evangelio” 208; 62133); 1–54, el Templo de Salt Lake (“Las bellas artes del Evangelio” 502; 62433), o una fotografía del templo que esté más cerca de la localidad.
3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Actividad para despertar la atención

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Cante con los niños “Una familia feliz” (*Canciones para los niños*, pág. 104).

Amo a mami, y ella a mí;
y a papá amamos, sí.
Él nos ama a su vez;
oh qué feliz mi casa es.

Amo a mis hermanos, sí;
y su amor me dan a mí.
Todos se aman a su vez;
oh qué feliz mi casa es.

(Tomado de *Merrily We Sing*, © 1948, 1975, por Pioneer Music Press, Inc., división de Jackman Music. Usado con permiso.)

Anime a los niños para que hablen de lo que hayan hecho con su familia la semana pasada; déle a cada uno la oportunidad de decir el nombre de uno de los miembros de la familia, como por ejemplo, del padre o de la madre, de uno de los hermanos o las hermanas.

- ¿Qué otras personas forman parte de la familia de ustedes?

Los abuelos, los tíos y los primos son una parte importante de nuestra familia

Muéstreles la lámina 1–7, de una familia reunida.

- ¿En qué se parece esta familia a la de ustedes?
- ¿En qué se diferencia esta familia de la de ustedes?
- ¿Cuáles son los abuelos que hay en esta fotografía?

Explíqueles que los abuelos son los padres de nuestro padre o de nuestra madre, y que todos tenemos abuelos aunque algunos no los conozcamos bien, porque ya han muerto o porque viven lejos y no los vemos a menudo.

- ¿Quiénes conocen a sus abuelos?
- ¿Viven sus abuelos cerca o lejos de ustedes?
- ¿Qué les gusta hacer con ellos?

Actividad

Repita la letra de la canción titulada “La abuelita” (*Canciones para los niños*, pág. 112), haciendo los movimientos que se indican. Si lo desea, repítala, diciendo *abuelito* en lugar de *abuelita* en la última línea de cada estrofa.

Me das un besito (*poner los dedos contra los labios, como dando un beso*).

Me das un abrazo (*ponerse las manos en los hombros, como abrazándose*).

Sonríes al verme también (*sonreír*).

Ojalá cada niño en el mundo (*abrir los brazos hacia los lados*)

tuviera una abuelita como tú (*señalar con el dedo*).

Me lees un libro (*hacer como si se tuviera un libro en las manos*).

Y cantas conmigo (*abrir la boca como cantando*),

me dices que me amas también (*abrazarse*).

Ojalá cada niño en el mundo (*abrir los brazos hacia los lados*)

tuviera una abuelita como tú (*señalar con el dedo*).

- ¿Qué otras personas forman parte de su familia? (Tíos y primos.)

Explíqueles brevemente cómo están emparentados los tíos y los primos; por ejemplo, un tío es un hermano (o un cuñado) del padre o de la madre. Déles tiempo para hablar de sus tíos y primos.

Relato

Muéstreles la Biblia y dígales que deben recordar que en este libro hay cosas escritas sobre la vida de Jesús. Ábrala en Lucas 1:36–44, 56 y cuénteles que, antes de que Jesús naciera, María, Su madre, fue a visitar a una prima suya llamada Elisabet, que también iba a tener un bebé. A ese niño le dieron el nombre de Juan, y él era primo y amigo de Jesús. Cuando los dos eran ya adultos, Juan bautizó a Jesús. Muéstreles la lámina 1–18, del bautismo de Jesús, y pídales que digan cuál es Jesús y cuál es Juan en la lámina.

Los miembros de la familia son nuestros amigos

Explíqueles que podemos considerar a todos los miembros de nuestra familia como buenos amigos. Si usted tiene un pariente con el que tenga una amistad íntima, dígales a los niños lo que siente por esa persona.

- ¿Por qué les gusta estar con los de su familia?
- Canción

Cante otra vez con los niños “Una familia feliz”, esta vez mencionando a los tíos, primos y abuelos.

- ¿Qué hacen ustedes cuando están con sus tíos, primos y abuelos?

Cuénteles sobre alguna reunión de familia u otra ocasión en que sus familiares se hayan reunido por una razón especial. Deje que ellos cuenten lo que recuerden de las reuniones, fiestas o visitas familiares que les hayan gustado.

Dígales que nuestro Padre Celestial y Jesucristo hicieron un plan para que podamos estar para siempre con nuestra familia. Muéstreles la lámina 1–54, del Templo de Salt Lake City, o una fotografía del templo al que asistan los miembros de la localidad. Explíqueles brevemente que si nos casamos en el templo y vivimos con rectitud, tendremos a nuestra familia con nosotros para siempre.

Testimonio

Hábleles del amor que usted sienta por los miembros de su familia. Haga hincapié en el hecho de que nuestra familia es una bendición para nosotros. Exhórtelos a ser cariñosos y buenos con los de su familia.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Después de hablar con la presidenta de la Primaria, y si ella lo aprueba, pida al abuelo de uno de los niños o a alguien del barrio que sea abuelo que visite la clase. Pídale que les hable del amor que siente por sus nietos. (Podría invitar también a un tío o primo de algún alumno para que hable sobre el amor entre los miembros de la familia.)
2. Lleve a la clase una o más fotografías de su familia, especialmente si tiene una en la que aparezcan sus abuelos, tíos y primos; muéstrela a la clase y pida a los niños que le busquen en la foto (si usted no está en la foto, pero hay alguien en ella que los alumnos conozcan, que busquen a esa persona). Dígales quiénes son las otras personas que están en la foto.
3. Prepare etiquetas con nombres de miembros de la familia, una para cada niño, como por ejemplo, “Padre”, “Madre”, “Hermano”, “Hermana”, “Abuelo”, “Abuela”, “Tío”, “Tía”, “Primo”, etc.; si tiene muchos niños en la clase, puede repetir las etiquetas. Dígales que, cuando usted diga uno de esos nombres, el niño que lo tenga en su etiqueta debe pasar al frente. Explíqueles que la familia es muy importante y que debe permanecer unida. Haga que formen una rueda, todos tomados de las manos, y diríjalos en algunos movimientos, como mover los brazos hacia adelante y hacia atrás, caminar en una dirección y luego en la otra, y cantar “Una familia feliz”.
4. Dígales que hagan un dibujo de sus abuelos o de algún otro miembro de la familia. Después de que lo terminen e identifiquen a la persona del dibujo, escriba en la hoja *Mis abuelos*, o lo que sea apropiado.

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Prepare una caja o una bolsa de papel y péguele un corazón que simbolice el amor. Recorte (de periódicos o revistas) fotografías o láminas que representen a los diversos miembros de una familia. Pregunte a los niños: “¿Quién los quiere mucho?” A medida que vayan nombrando a sus familiares, muéstreles el recorte correspondiente y póngalo dentro de la caja o bolsa. Una vez que todos estén ahí, levante en alto la caja o bolsa y dígales: “Todas estas personas los quieren mucho a ustedes”.
2. Coloque los recortes de los miembros de la familia en el suelo o sobre una mesa (vea la actividad anterior). Haga que los niños se den vuelta de espaldas o

que cierren los ojos y quite uno de los recortes; luego, que los alumnos miren y adivinen quién falta. Repítalo todas las veces que desee. Cuando termine, junte todos los recortes y dígalos que nuestro Padre Celestial quiere que las familias vuelvan a Él juntas, sin que falte nadie.

3. Cante con los niños “Cuando ayudamos” (*Canciones para los niños*, pág. 108), pero con la letra que aparece a continuación, substituyendo “hermano” por “hermana”, “abuelo”, “tío”, etc. Dirija a los niños para que representen con movimientos lo que harían para ayudar a ese miembro de la familia en particular.

Cuando ayudo a mi hermano

qué contento me da;
y por eso me gusta
con amor ayudar.

La familia puede estar unida para siempre

OBJETIVO

Que los niños comprendan que los templos son lugares sagrados donde las familias pueden sellarse para estar unidas siempre y se preparen para ir al templo algún día.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Doctrina y Convenios 97:15–17 y 124:37–41. Vea también *Principios del Evangelio* (31110), capítulo 36, y “Templo, Casa del Señor”, en la *Guía para el Estudio de las Escrituras* (al final de las ediciones nuevas del Libro de Mormón o de la combinación triple).
2. Materiales necesarios:
 - a. Un ejemplar de Doctrina y Convenios.
 - b. Las siguientes láminas: 1–5, de una familia con un bebé (62307); 1–7, de una familia reunida; 1–54, del Templo de Salt Lake (“Las bellas artes del Evangelio” 502; 62433); láminas de otros templos que pueda conseguir (“Las bellas artes del Evangelio” 505; 62434–62448, 62566–62569, 62583–62601, 62614–62619); la página de dibujos que hay al final de la lección.
3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad para despertar la atención

Muéstreles la lámina 1–54, del Templo de Salt Lake, y láminas de otros templos que tenga, incluso la del que se encuentra en el distrito de ustedes, si la consiguen. Deje que los niños digan lo que sepan de los templos.

- ¿Han visto ustedes un templo?
- ¿En qué les hace pensar el ver un templo?

Hable con ellos de lo hermosos que son los templos, señalando las agujas, las ventanas y las puertas; dígales que en una de las paredes exteriores de todos los templos hay una inscripción que dice *La Casa del Señor* y que los miembros de la Iglesia van al templo a aprender más sobre nuestro Padre Celestial y Jesucristo y Su amor por nosotros.

Actividad

Haga que los niños se pongan de pie y levanten los brazos por encima de la cabeza, con las manos juntas apuntando hacia arriba, como formando la aguja de un templo; dígales que se paren muy derechos y se imaginen que son un hermoso templo. Después, que se sienten sin hacer ruido.

El templo es un lugar sagrado

Explíqueles que el templo es un lugar sagrado (véase D. y C. 97:15–17) o santo. Hágales repetir una de esas palabras, y dígales que eso quiere decir que es un

lugar especial donde todo lo que nos rodea nos hace acordar de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo.

Díales que si obedecen los mandamientos del Padre Celestial, cuando sean más grandes podrán ir a un templo. Explíqueles que en el templo hacemos promesas especiales a nuestro Padre Celestial de guardar los mandamientos que Él nos dio; también en el templo nos casamos y podemos bautizarnos por personas que han muerto ya y que no se bautizaron cuando estaban en la tierra.

Haga que levanten tres dedos de una mano y repitan las tres cosas que podrán hacer en el templo cuando sean mayores:

“En el templo puedo hacer promesas especiales a mi Padre Celestial”.

“En el templo puedo bautizarme por otras personas”.

“En el templo puedo casarme”.

Canción

Diga a los niños que se pongan de pie y diríjalos para que canten o repitan la primera parte de “Me encanta ver el templo” (*Canciones para los niños*, pág. 99), haciendo al mismo tiempo los movimientos que se indican:

Me encanta ver el templo (*entrelazar los dedos, cerrándolos, y levantar los dos índices como formando una aguja*);

un día ir podré (*hacer movimiento de caminar sin salir del lugar*).

Me enseñará el Espíritu Santo (*ponerse la mano sobre el corazón*)
y oraré (*cruzar los brazos e inclinar la cabeza como orando*).

(© 1980 por Janice Kapp Perry. Usado con permiso.)

Explíqueles que como el templo es un lugar sagrado (santo), cuando estamos en él usamos sólo ropa blanca; la ropa que usamos allí nos recuerda que nuestro Padre Celestial y Jesús quieren que seamos limpios y puros y que siempre escojamos lo correcto.

- ¿De qué color es la ropa que llevan puesta ustedes?
- ¿De qué color es la ropa que se pondrán cuando entren en el templo?

Díales que por ser el templo un lugar sagrado (santo), cuando estamos en él somos muy reverentes; cuando hablamos, lo hacemos en voz baja o susurramos. Haga que los niños susurren estas palabras: “Amo a mi Padre Celestial y a Jesús”. Explíqueles que en el templo sentimos felicidad y paz, porque nos sentimos más cerca de nuestro Padre Celestial y de Jesús.

Relato

Cuénteles con sus propias palabras el siguiente relato sobre el presidente Lorenzo Snow:

Lorenzo Snow sabía que muy pronto sería Presidente y Profeta de la Iglesia; por eso, fue al templo, se puso su ropa blanca y se arrodilló en un cuarto especial a orar para pedir al Padre Celestial que le dijera lo que debía hacer para dirigir la Iglesia. Oró durante mucho tiempo, pero no recibió respuesta. Al fin se levantó, y cuando iba saliendo del cuarto, Jesús apareció ante él vestido con hermosa ropa blanca y rodeado de una luz tan brillante que al presidente Snow le costó gran esfuerzo mirarlo. Jesús parecía estar de pie sobre algo que parecía de oro puro. Jesús le dijo todo lo que él había pedido saber en la oración (véase de LeRoi C. Snow, “An Experience of My Father’s”, *Improvement Era*, sept. de 1933, pág. 677).

- ¿Por qué habrá orado el presidente Snow en el templo en lugar de hacerlo en otro lado? (Porque en el templo podía sentirse más cerca del Padre Celestial y de Jesucristo.)

El templo hace posible que las familias estén unidas para siempre

Muéstreles la lámina 1–5, de la familia con un bebé, y la 1–7, de la familia reunida. Explíqueles que el templo hace posible que las familias estén unidas para siempre. Si una mujer y un hombre se casan en el templo y obedecen los mandamientos, nuestro Padre Celestial les promete que estarán juntos y con sus hijos para siempre. A esto le llamamos el sellamiento de la familia.

- ¿Quiénes forman parte de su familia?
- ¿Qué sienten ustedes cuando están con los de su familia?
- ¿Cómo puede una familia estar unida para siempre?

Asegúreles que nuestro Padre Celestial y Jesús aman a todas las familias y que quieren que éstas estén selladas a fin de estar unidas para siempre; explíqueles que los que todavía no se hayan sellado pueden prepararse para hacerlo obedeciendo los mandamientos de Dios. Así podrán ir al templo y sellarse como una familia eterna.

Canción

Cante con los niños varias veces o repitan la letra del coro de “Las familias pueden ser eternas” (*Canciones para los niños*, pág. 98; *Himnos*, N° 195).

Eternas pueden ser las familias

por el divino plan.
Yo quiero heredar
el celestial hogar
con la mía por la eternidad,
por toda la eternidad.

Debo prepararme para ir al templo

Diga a los alumnos que todos los que obedecen los mandamientos del Padre Celestial pueden ir al templo. Muéstreles la página de dibujos que está al final de la lección y diríjalos en una conversación sobre los mandamientos que esos dibujos ilustran. Explíqueles que el obedecer esos mandamientos les ayudará a ser dignos de ir al templo cuando sean mayores.

- Orar.
- Obedecer a los padres.
- Amarse unos a otros.
- Asistir a la Iglesia.
- Pagar el diezmo.
- Comer alimentos buenos (obedecer la Palabra de Sabiduría).
- Ser honrados.

Testimonio

Expréseles lo que usted siente acerca de la importancia de que las familias permanezcan juntas para siempre y de las bendiciones del templo. Recuérdeles que el obedecer a sus padres y los mandamientos de nuestro Padre Celestial los preparará para ir al templo un día.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Haga comprender a los niños que “para siempre” es un tiempo muy largo; dígalos que es más mucho largo que el tiempo que tendrán que esperar hasta su cumpleaños, o hasta que salgan de vacaciones con su familia; que es más largo que el tiempo que haya vivido la persona más vieja que ellos conozcan; que es más largo que el tiempo que ha pasado desde que Adán y Eva estuvieron en la tierra. Explíqueles que la frase *para siempre* significa algo que no tiene fin, que nunca terminará.

Diríjalos para que hagan los movimientos correspondientes a las palabras del siguiente verso, mientras usted se lo dice:

¿Cuánto tiempo es “para siempre”?

¿Cuánto tiempo es “para siempre”? (*ponerse el dedo índice en la frente, como pensando*).

Es mucho más de un año (*poner el puño cerrado bajo el mentón, con el codo de ese brazo descansando sobre la otra mano*),

más de lo que esperaré (*poner el otro puño cerrado bajo el mentón, con el codo descansando sobre la mano*)

a que llegue mi cumpleaños.

¿Cuánto tiempo es “para siempre”? (*ponerse el dedo índice en la frente, como pensando*).

Es lo que yo quiero estar (*asentir con la cabeza*)

con la familia que amo (*ponerse las manos en los hombros, como abrazándose*),
ipues nunca va a terminar! (*sacudir un dedo de lado a lado en señal de negativa*).

2. Consultando previamente con la presidenta de la Primaria para obtener su aprobación, invite a los padres de uno de sus alumnos a visitar la clase y hablar de la importancia de sellarse en el templo.
3. Haga para cada niño una copia de la página de los dibujos que se encuentra al final de la lección y déles tiempo para que los coloreen.
4. Consultando previamente con la presidenta de la Primaria para obtener su aprobación, invite a una familia de su barrio o rama que haya ido recientemente al templo a sellarse a que vaya a la clase y hable de la experiencia con los niños.

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Dirija a los niños para que hagan los movimientos correspondientes al verso siguiente, mientras usted les dice las palabras:

Sé ayudar

Ahora que soy más grande (*ponerse en puntas de pies y extender los brazos hacia arriba*),

buen ayudante seré.

A mi papá, que es tan bueno (*levantar la mano con un dedo extendido*),
siempre le ayudaré (*mover la cabeza en señal de asentimiento*);

y por mi linda mamá (*extender otro dedo de la mano levantada*)
muchas cosas yo haré (*mover otra vez la cabeza en señal de asentimiento*).
A mis buenos hermanitos (*levantar otros dos dedos de la mano*)
también les quiero ayudar,
y a todos mis amigos (*levantar el dedo pulgar*)
ayuda les quiero dar.
De mi Padre Celestial
ayudante voy a ser (*mover la cabeza en señal de asentimiento*),
amando a los demás
como a mí me ama Él (*cruzar los brazos*).
A todos voy a ayudar (*extender los brazos hacia ambos lados*),
pues más grande voy a estar (*ponerse en puntas de pies y extender los brazos hacia arriba*).

2. Dirija a los niños para que hagan los movimientos del siguiente verso, mientras usted les dice las palabras. Repítalo todas las veces que desee.

Todos de pie, hacer una rueda tomándose de la mano. Seguir tomados de la mano mientras dure la actividad.

Todos vivíamos con nuestro Padre Celestial (*siempre tomados de la mano, acercarse al centro del círculo o rueda*).

Él nos mandó a vivir en la tierra (*alejarse del centro, abriendo la rueda*).

Él nos dio una familia que nos quiere y nos enseña (*volver a acercarse al centro de la rueda*).

Nuestra familia nos ayudará a volver a vivir con Él algún día (*volver a alejarse, formando un círculo grande*).

3. Consiga un bosquejo de un templo y haga una copia para cada niño. Déles las hojas para que las coloreen.

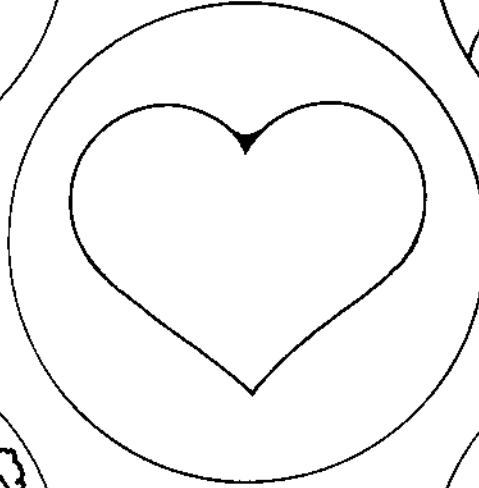
Debo prepararme para ir al templo



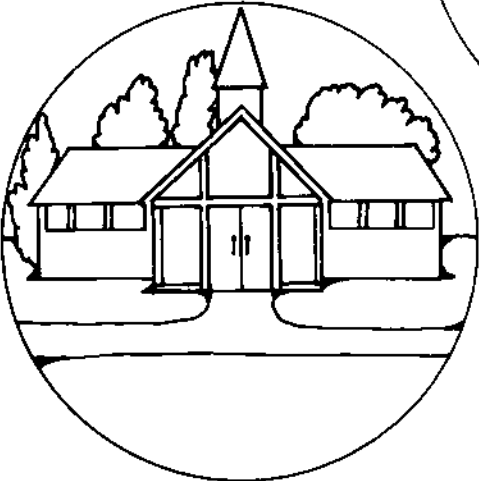
Orar



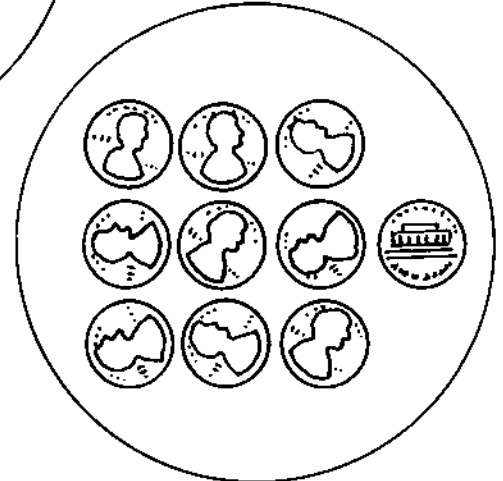
Obedecer a los padres



Amarse unos a otros



Asistir a la Iglesia



Pagar el diezmo



Comer alimentos buenos
(obedecer la Palabra de Sabiduría)



Ser honrados

OBJETIVO

Que los niños comprendan que si oramos en forma regular en familia, nos mantendremos más cerca de nuestro Padre Celestial y también los unos de los otros.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Alma 34:19–27 y 3 Nefi 18:17–21. Vea también *Principios del Evangelio* (31110), capítulo 8.
2. Materiales necesarios:
 - a. Un Libro de Mormón.
 - b. Las siguientes figuras para recortar: 1–26, de un padre; 1–27, de una madre; 1–28, de una niña; 1–29, de un joven en edad de ser misionero (hay figuras similares en Primary Visual Aids—Cutouts set 1 [Ayudas visuales de la Primaria: Figuras para recortar, paquete 1]).
 - c. Las siguientes láminas: 1–10, de una familia orando (62275); 1–15, de la oración para bendecir los alimentos; 1–44, “Jesús enseña en el hemisferio occidental” (“Las bellas artes del Evangelio” 316; 62380).
3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

ACTIVIDADES**DE APRENDIZAJE**

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad para despertar la atención

Pida a los niños que mencionen algunas cosas que hagan con su familia, dando a cada uno la oportunidad de decir algo. Después, muéstreles la lámina 1–10, de una familia orando.

- ¿Qué está haciendo esta familia?

Explíqueles que cuando oramos en familia, hacemos algo que el Padre Celestial y Jesucristo quieren que hagamos, y que a eso se le llama la oración familiar.

Nuestro Padre Celestial y Jesucristo quieren que oremos con nuestra familia

Relato

Muéstreles la lámina 1–44, de Jesús enseñando en el hemisferio occidental (o continente americano) y hábleles de la visita de Jesucristo a los nefitas y de que Él les mandó orar, tal como se describe en 3 Nefi 18:17–21. Muéstreles el Libro de Mormón y léales 3 Nefi 18:21. Hágales comprender que Jesús quiere que oremos con nuestra familia y que, igual que los niños nefitas recibieron bendiciones por hacerlo, también nosotros podemos recibir bendiciones si oramos con nuestra familia.

Podemos tener la oración familiar todos los días

Explíqueles que nuestro Padre Celestial y Jesús quieren que oremos con nuestra familia todas las mañanas y todas las noches y que, por lo general, el padre o la persona responsable de la familia pide a alguien que dé la oración. Cualquier miembro de la familia puede decir la oración familiar.

- ¿Cuándo debemos orar con nuestra familia?
- ¿Quiénes pueden decir una oración familiar?

Canción

Cante la canción o lea la letra de “Oración familiar” (*Canciones para los niños*, pág. 101).

De rodillas hoy oremos,
en grupo familiar,
y por Sus bendiciones
al Señor las gracias dar.

- ¿Qué decimos en la oración familiar?

Explíqueles que en la oración familiar decimos cosas similares a las que decimos en las oraciones personales que damos de mañana y de noche, pero que cuando oramos con la familia, hablamos de lo que concierne a la familia entera y no sólo a nosotros.

Actividad

Con esta actividad repase con los niños lo que decimos al orar repitiendo el verso “Oro con fe”, que aparece a continuación (*Children’s Songbook*, pág. 14 y *Liahona*, marzo de 1991).

Para empezar digo: “Padre en los cielos”;
después le doy gracias a Él.

Le pido lo que necesito,
“en el nombre de Jesucristo. Amén”.

(© por Janice Kapp Perry. Usado con permiso.)

- ¿Qué decimos para empezar la oración?
- ¿Qué decimos para terminar la oración?
- ¿Qué debemos hacer todos mientras otra persona dice la oración?

Explíqueles que la palabra “Amén” al finalizar la oración quiere decir que estamos de acuerdo con lo que se dijo en ella.

Muéstreles la lámina 1–15, de la oración para bendecir los alimentos. Dígales que la familia también ora junta al pedir la bendición de la comida que va a comer.

- ¿Qué decimos cuando pedimos al Padre Celestial Su bendición para los alimentos? (Le damos gracias por la comida y le pedimos que la bendiga.)
- ¿Quién puede decir una oración para pedirle al Padre Celestial que bendiga los alimentos?

Verso

Repita otra vez, si es posible con los niños, la letra de “Oro con fe”.

Recibimos muchas bendiciones cuando oramos juntos en familia

Relato

Emplee las figuras 1–26 a 1–29 para ilustrar el relato de una familia que oraba junta por uno de los hijos que cumplía una misión. Si lo desea, utilice las ideas que se encuentran a continuación:

Catalina era una niña muy buena que amaba a su familia y sabía que todos la querían a ella también. A veces, su hermano mayor, Pablo, le contaba historias de la Biblia y del Libro de Mormón; él estaba estudiando esos libros, pues quería ir a cumplir una misión y hablar de ellos a otras personas.

Un día, Pablo recibió una carta y, cuando la abrió, exclamó entusiasmado: “¡Me voy a la misión!” Unas semanas después, ya estaba listo para partir. Antes de que se fuera, todos los de la familia se arrodillaron juntos para dar una oración. El papá la ofreció y agradeció al Padre Celestial las muchas bendiciones que habían recibido y la oportunidad que tenía Pablo de servir en una misión; le pidió que lo bendijera, lo protegiera y le ayudara a ser un buen misionero. La oración hizo sentir feliz a Catalina, pues tuvo la seguridad de que el Padre Celestial estaría con su hermano en la misión. Durante todo el tiempo en que Pablo fue misionero, Catalina se arrodillaba todos los días con su familia para orar por él.

Explique a los niños que la familia puede orar junta por alguien que esté enfermo, por algún problema familiar, por un misionero y por muchas otras razones; dígales que oramos por cualquier cosa que sea importante para nosotros. Utilice el pasaje de Alma 34:19–27 para hacerles comprender cuándo debemos orar.

Léales otra vez 3 Nefi 18:21 y repítales que Jesús prometió bendecirnos si tenemos oraciones familiares.

Testimonio

Expréseles su testimonio de la oración familiar. Si lo desea, puede hablarles de alguna ocasión en que el orar todos juntos haya fortalecido a su familia.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Dirija a los niños en el siguiente verso con movimientos de los dedos:

Ésta es mi mamá, que me cuida con amor (*levantar el dedo índice*);
éste es mi papá, que es muy trabajador (*levantar el dedo medio*).
Éste es mi hermano, que se va a estudiar (*levantar el dedo anular*),
y ésta mi hermanita, que quiere jugar (*levantar el meñique*);
y éste soy yo, que feliz estoy (*levantar el pulgar*),
pues con mi familia a orar me voy (*juntar los dedos formando un puño cerrado*).

2. Prepare un objeto blando, como una bolsita de granos o una pelota liviana, para jugar con los niños. El juego consiste en tirar el objeto a un niño que, al recibirlo, debe mencionar algo por lo que su familia pueda dar gracias al Padre Celestial en la oración familiar; continúe hasta que todos hayan tenido la oportunidad de participar. Una vez que terminen, empiece el juego de nuevo diciendo a los niños que esta vez mencionen algo que puedan pedir al Padre Celestial en su oración familiar.

3. Prepare hojas de papel, una para cada niño, escribiendo en la parte superior de cada una la frase *Me hace feliz orar con mi familia*. Repártalas entre los niños y déles lápices de colores para que dibujen a su familia orando.

**OTRAS ACTIVIDADES
PARA LOS NIÑOS
MÁS PEQUEÑOS**

1. Dirija a los niños para que digan el siguiente verso, línea por línea:
Amamos al Padre Celestial;
le damos gracias al orar.
El Padre Celestial nos ama
y siempre nos va a escuchar.
2. Invente un relato sobre una familia que ora junta para recibir guía, y la recibe. Por ejemplo, podría tratarse de una familia que estuviera perdida en un bosque o en la montaña y, después de orar, encontrara el camino; o de algo importante que se hubiera perdido y por la oración se hubiera hallado; o alguien de la familia que estuviera enfermo y todos oraran para que sanara, y la persona mejorara. Diga a los niños que, además de orar para pedir ayuda, una vez que ésta se reciba, la familia debe orar para dar las gracias por haberla recibido. Repítales que a nuestro Padre Celestial le alegra ver que le agradecemos las bendiciones que nos da.
3. Cante o repita la letra de la primera y la tercera estrofa de "Demos gracias al Padre" (*Canciones para los niños*, pág. 15).

OBJETIVO

Que los niños sientan el deseo de obedecer a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo, y también a sus padres terrenales.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Daniel 3; Juan 14:15; Efesios 6:1. Vea también *Principios del Evangelio* (31110), capítulo 35.
 2. Materiales necesarios:
 - a. Las Escrituras.
 - b. Las siguientes láminas: 1–5, de una familia con un bebé (62307); 1–8, del momento de repartir la Santa Cena (62021); 1–9, de un niño dando la oración de la mañana (62310); 1–46, de los niños dando flores a su mamá; 1–55, del Sermón del Monte (“Las bellas artes del Evangelio” 212; 62166); 1–56, de los tres hombres en el horno ardiendo (“Las bellas artes del Evangelio” 116; 62093).
 3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.
-

**ACTIVIDADES
DE APRENDIZAJE**

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad
para despertar
la atención

Con amabilidad pida a los niños que efectúen diversos movimientos, como ponerse de pie, darse vuelta, extender los brazos hacia arriba, tocarse los pies y sentarse; déles las gracias por haber hecho lo que usted les pidió. Dígales que al hacer lo que usted les dijo, fueron obedientes.

**Nuestro Padre Celestial y Jesucristo quieren que obedezcamos
a nuestros padres**

Muéstreles la lámina 1–5, de la familia con un bebé.

- ¿Qué ven en esta lámina?

Señale al bebé y dígales que todos vinimos a la tierra siendo bebés. Hágales notar que por ser tan chiquitos e indefensos, los bebés necesitan una persona grande y mayor que los cuide.

- ¿Quién los cuidó a ustedes cuando eran bebés?
- ¿Quién los cuida ahora?

Dígales que las personas que los cuidan ahora, como sus padres, abuelos y otros familiares, los quieren y desean que estén a salvo y felices.

- ¿Qué les enseñan sus padres que no deben hacer?

Hable con ellos de las cosas que podría ocurrírseles hacer y que quizás les hicieran daño, como por ejemplo, jugar en la calle, tocar una estufa o plancha

caliente, tomar un cuchillo en la mano, correr pendiente abajo o pelear con sus hermanos.

- ¿Por qué sus padres no quieren que ustedes hagan esas cosas?

Hablen de todo lo agradable que pueden hacer, sin lastimarse ni ponerse en peligro, como jugar con sus juguetes, salir a pasear con sus padres, ser buenos con sus hermanos, etc.

- ¿Por qué les dejan sus padres hacer esas cosas?
- ¿Por qué deben obedecer a sus padres?

Explíqueles que nuestros padres nos quieren mucho y desean que hagamos lo que nos va a hacer felices y no nos va a causar daño.

Actividad

Haga que los alumnos se pongan de pie para el siguiente verso con movimientos:

A mis manos les gusta jugar (*agitar los dedos de las manos*)
y mis pies quieren correr (*mover los pies sin salir del lugar, como corriendo*);
pero si mamá [papá] me empieza a llamar (*hacer con la mano señas de llamar a alguien*),
quiero en seguida obedecer.

- ¿Qué sienten ustedes cuando obedecen en seguida el llamado de sus padres?
- ¿Qué sienten al hacer otras cosas que sus padres les dicen que hagan?

Explíqueles que cuando obedecemos a nuestros padres, nos sentimos contentos y también ellos están contentos porque les obedecemos.

Díales que nuestro Padre Celestial y Jesús quieren que obedezcamos a nuestros padres. Léales Efesios 6:1 y explíqueles lo que quiere decir.

Canción

Canten o repitan la letra de "Obediencia" (*Canciones para los niños*, pág. 71):

Si mi madre llama,
he de obedecer.
Yo quiero siempre mejorar
y el bien hacer.

Si mi padre llama,
he de obedecer.
Yo quiero siempre mejorar
y el bien hacer.

El Señor me ama.
Lo he de obedecer.
Yo quiero siempre mejorar
y el bien hacer.

Nuestro Padre Celestial y Jesús quieren que obedezcamos los mandamientos

Muéstreles la lámina 1–55, del Sermón del Monte.

- ¿Quién es el que aparece en la lámina?

Explíqueles que cuando Jesús estuvo en la tierra, enseñó a las personas lo que el Padre Celestial quería que éstas hicieran; esas enseñanzas se llaman mandamientos. Muéstreles las Escrituras y díales que en esos libros se encuentran escritos los mandamientos.

Actividad	<p>Abra la Biblia y lea a los alumnos Juan 14:15; dígalos que Jesús fue quien dijo esas palabras y que <i>guardar</i> en ese caso quiere decir obedecer. Hágales repetir con usted ese pasaje unas cuantas veces.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuáles son algunos de los mandamientos que nuestro Padre Celestial y Jesucristo quieren que obedezcamos? <p>Emplee las siguientes láminas para hablarles de los mandamientos que deben obedecer:</p> <p>Lámina 1–5, de la familia con un bebé: Amar a los miembros de la familia. Lámina 1–8, de la Santa Cena: Asistir a las reuniones de la Iglesia. Lámina 1–9, de una niña orando: Orar a nuestro Padre Celestial. Lámina 1–46, de los niños dando flores a la madre: Ser bondadosos y amables para con los demás.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué hace por nosotros nuestro Padre Celestial cuando obedecemos los mandamientos?
Relato	<p>Cuando lo obedecemos, nuestro Padre Celestial nos bendice</p> <p>Reláteles brevemente la historia de Sadrac, Mesac y Abed–nego, que se encuentra en Daniel, capítulo 3. En el momento apropiado, muéstreles la lámina 1–56, de los tres hombres en el horno ardiente. Explíqueles que uno de los mandamientos de nuestro Padre Celestial es que oremos sólo a Él y que no debemos orar ni a otras personas ni a las imágenes, que solamente son estatuas. Dígalos que Sadrac, Mesac y Abed–nego conocían los mandamientos del Padre Celestial y querían obedecerle; por ese motivo se negaron a orar a la estatua de oro como el rey lo mandaba. Por haber sido obedientes al Padre Celestial, Él los bendijo protegiéndolos del fuego, y a pesar de estar entre las llamas, no se quemaron.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Por qué no quemó el fuego a Sadrac, Mesac y Abed–nego? • ¿Qué habrán sentido los tres muchachos al verse protegidos del fuego por el Padre Celestial?
Testimonio	<p>Dígalos lo que usted piensa sobre la importancia de obedecer a nuestros padres y al Padre Celestial y a Jesús. Hábleles de lo feliz que se siente al obedecer los mandamientos.</p>

**ACTIVIDADES
COMPLEMENTARIAS**

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Cante o repita la primera estrofa de “Siempre obedece los mandamientos” (*Canciones para los niños*, pág. 68) o la segunda estrofa de “Mis manitas” (*Canciones para los niños*, pág. 126).
2. Invite a los niños, por turno, a dar algunas instrucciones al resto de la clase, tales como: “pónganse de pie” y “tóquense la cabeza” y vea que todos lo hagan.
3. Utilice la caña de pescar que preparó para enseñar la lección 11 y prepare algunos pececitos de papel con instrucciones sencillas escritas en cada uno, tales como: “cruce los brazos”, “repitan ‘Jesús dijo: Si me amáis, guardad mis mandamientos’ ”, “caminen reverentemente alrededor del salón”, “sonrían a los otros niños” y “canten con el resto de la clase ‘Soy un hijo de Dios’ ”. Dé a cada

niño la oportunidad de atrapar un pececito de papel y de seguir la instrucción en él escrita.

4. Repase la historia de Noé, poniendo énfasis en el hecho de que Noé y su familia se salvaron de morir en el diluvio porque fueron obedientes a los mandamientos.
5. Dé a cada niño una hoja de papel en la que usted haya dibujado de antemano una cara sonriente y escrito *Soy feliz cuando obedezco*. Permita que los niños colorean las caras.

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Dirija a los niños para que hagan los movimientos con los dedos que corresponden al verso siguiente:

Deditos atareados (*levantar una mano con el puño cerrado*),
¿quién me ayuda a obedecer hoy?
Y los deditos contestan:
“Yo voy”, “Yo voy”, “Yo voy”, “Yo voy”, “Yo voy” (*con cada “Yo voy” levantar, uno a uno, los mismos dedos de las dos manos*).
2. Lleve a la clase varios artículos que sirvan para proteger una parte del cuerpo, por ejemplo, zapatos, un sombrero y guantes de invierno. Pregúnteles qué clase de protección ofrece cada uno (los zapatos protegen los pies, etc.). Dígales que obedecer a nuestros padres también nos protege. Déles ejemplos de algunas reglas que sirvan para protegernos y hablen con respecto a ellas.
3. Levante las manos y demuestre a los niños cómo mueve los dedos. Haga que ellos levanten las suyas, las abran y las cierren y muevan los dedos. Explíqueles que podemos mover nuestras propias manos y dedos pero no los de otras personas y que, de esa manera, podemos hacer que nuestras manos nos obedezcan cuando alguien nos pide que hagamos algo; haga hincapié en que el obedecer nos hace sentir contentos.
4. Dirija a los alumnos para que hagan los movimientos correspondientes al verso siguiente, mientras usted les dice las palabras:

Me gustan mis manos

Me gustan mis manos; son amigas mías (*poner las manos frente a la cara y mirarlas*);
están atareadas hasta el fin del día (*hacer movimientos de diversas acciones como lavarse las manos, limpiar muebles, peinarse, etc.*).
Pueden estar quietas (*poner las manos una sobre otra*) y pueden aplaudir (*aplaudir*);
y si se portan bien, me hacen muy feliz.

OBJETIVO

Que todos los niños de la clase comprendan que cuando hacemos algo que está mal, debemos pedir perdón y tratar de corregir el error.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Mosíah 27:8–37.
 2. Materiales necesarios:
 - a. Un Libro de Mormón.
 - b. Un juguete pequeño que quepa en un bolsillo.
 3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.
-

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad para despertar la atención

Mientras los niños entran en el cuarto o mientras se reúnen para la lección, cometa a propósito algunos errores en el arreglo de la sala de clase o en los preparativos para la lección. Por ejemplo:

- Puede dejar caer algo en el suelo.
- Colocar una silla con las patas para arriba.
- Poner un cuadro o lámina al revés.
- Empezar a escribir algo en la pizarra o en un trozo de papel y luego tacharlo.

Después de cada error, diga en voz alta: “Lo siento, me equivoqué”, y corrija el error.

Pregunte a los alumnos si se dieron cuenta de los errores que usted cometió; hágalos notar que todos cometemos errores.

Muchas veces hacemos cosas que están mal

Explíqueles que, a medida que crecemos y aprendemos a hacer lo bueno, a veces tomamos decisiones incorrectas; pero esas no son decisiones sin importancia, como poner un cuadro al revés, sino que son errores serios, cosas que tanto nuestro Padre Celestial y Jesús como nuestros padres terrenales no quieren que hagamos. Al tomar decisiones indebidas, es posible que nos sintamos tristes o hagamos infelices a otras personas.

Relato

Cuénteles con sus propias palabras y con sencillez el relato que aparece a continuación, empleando el juguete pequeño que haya llevado para ilustrarlo:

Álvaro y Marcelo pasaron un rato jugando en la casa de Marcelo. A Álvaro le gustaban mucho los juguetes de su amigo y deseaba tener unos iguales, así que decidió llevarse algunos para jugar en su casa, y se los puso en el bolsillo sin pedirselos prestados a Marcelo.

Pero el jugar con los juguetes en su casa no le resultó tan agradable como pensaba; su mamá le preguntó por qué estaba de mal humor. Álvaro le dijo que se había llevado unos juguetes de su amigo sin pedírselos y que ahora estaba disgustado por lo que había hecho.

La mamá le explicó que está mal llevarse algo que pertenece a otra persona sin permiso y le preguntó qué le parecía que debía hacer para corregir el error que había cometido. El niño quería devolver los juguetes pero tenía miedo de que su amiguito se enojara con él. La madre le dijo que, aunque Marcelo se enojara, lo que debía hacer era devolverle los juguetes y que, si le pedía perdón a su amigo, eso le ayudaría a librarse del disgusto que sentía por haber hecho algo malo.

Álvaro juntó los juguetes y se los devolvió a Marcelo pidiéndole perdón por habérselos llevado sin permiso; también le prometió que nunca más volvería a hacerlo. En lugar de enojarse, su amigo se quedó contento de que se los hubiera devuelto. Y Álvaro, por su parte, se sintió feliz de haber dicho la verdad y haber corregido su mal proceder (adaptado de "Travis Repents", por Pat Graham. *Friend*, marzo de 1987, págs. 40–41).

- ¿Qué fue lo que Álvaro hizo mal?
- ¿Cómo se sintió después de llevarse los juguetes de su amigo sin permiso?

Explíqueles que cuando hacemos algo malo, nos sentimos mal por dentro, tristes, y que ésa es una de las formas en que nuestro Padre Celestial nos hace saber que lo que hemos hecho no está bien.

- ¿Qué hizo Álvaro que le ayudó a librarse del disgusto que sentía?
- ¿Cómo se sintió después de devolverle los juguetes a Marcelo y pedirle perdón?

Debemos pedir perdón

- ¿Cómo se sienten después de hacer algo malo?
- ¿Qué pueden hacer para dejar de sentirse así?

Hágales comprender que si sabemos que hemos hecho algo malo, debemos reconocerlo y pedir perdón; es preciso también que tratemos de corregir el mal que hayamos hecho y prometer que no volveremos a hacerlo.

Actividad

Pida a los niños que se pongan de pie y diríjalos en el siguiente verso con movimientos:

Quando hago algo malo (*mover el dedo índice de lado a lado*),
yo pido perdón;
me siento muy triste (*poner cara de disgusto*)
por el mal que hice hoy.

Con todo mi corazón (*ponerse las dos manos cruzadas en el pecho*)
de ser mejor trataré (*poner las manos en la cintura y asentir con la cabeza*);
y así, al hacer lo bueno,
más feliz también seré (*sonreír y asentir con la cabeza*).

Debemos hacer todo lo posible por corregir el mal que hayamos hecho

Relato

Muestre a los alumnos el Libro de Mormón y dígales que en ese libro se habla de un hombre que había hecho cosas malas.

Abra el libro y cuénteles la historia de Alma que se halla en Mosíah 27:8–37; dígales que Alma no hacía caso de los consejos de su padre, y desobedeció al Padre Celestial y a Jesús, haciendo muchas cosas malas; por ejemplo, dijo varias mentiras acerca de la Iglesia y muchas personas le creyeron y no quisieron prestar atención a lo que los líderes de la Iglesia aconsejaban.

Explíqueles que por fin, Alma se dio cuenta del mal que estaba haciendo y cambió completamente; entonces empezó a hacer lo bueno y trató de corregir el mal que había hecho enseñando la verdad a la gente.

- ¿Qué creen que habrá sentido Alma cuando se dio cuenta de que lo que hacía estaba mal? (Véase Mosíah 27:29.)
- ¿Qué hizo Alma para tratar de corregir el mal que había hecho? (Véase Mosíah 27:32, 35–36.)
- ¿Cómo creen que Alma se sintió cuando empezó a enseñar la verdad a la gente?
- Cuando hacen algo malo, ¿por qué deben tratar de corregirlo?

Cuénteles alguna experiencia sencilla que usted haya tenido en la que haya pedido perdón a alguien, explicándoles cómo se sintió y la forma en que trató de corregir el mal que había hecho.

Repase con los niños lo que debemos hacer cuando sabemos que hemos hecho algo malo:

1. Reconocer que hicimos algo malo.
2. Pedir perdón.
3. Prometer que no lo volveremos a hacer.
4. Hacer todo lo posible por corregir el mal que hayamos hecho.

Explíqueles que el conjunto de todos esos pasos se llama *arrepentimiento*, y que el Padre Celestial y Jesucristo están contentos cuando nos arrepentimos de lo que hemos hecho mal.

Hable con ellos sobre lo que harían en los siguientes casos para seguir los pasos del arrepentimiento:

- ¿Qué deben hacer si han tomado algo que no les pertenece?
- ¿Qué deben hacer cuando han dicho algo feo a otra persona?
- ¿Qué deben hacer si no les han dicho la verdad a sus padres?
- ¿Qué deben hacer si han empujado a un amigo para hacerlo caer?

Testimonio

Expréseles su testimonio de que nuestro Padre Celestial y Jesús nos aman siempre, aun cuando hacemos algo malo. Dígales que usted sabe que ellos serán más felices si piden perdón por las cosas que hayan hecho mal y se esfuerzan por no volverlas a hacer.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Prepare de antemano un trozo de arcilla o de masa para moldear (véase la receta en la “Introducción”, bajo el subtítulo “Masa sencilla para moldear”) para cada alumno; después de repartirlos entre los niños, muéstreles cómo hacer con el trozo una bola y cómo aplanarla. Ayúdeles a hacer una carita sonriente en el trozo de arcilla o masa para que recuerden que si piden perdón, se sentirán mejor.
2. Prepare hojas de papel, una para cada niño, escribiendo en la parte superior: *Si pido perdón, me sentiré feliz*. Entrégueselas con un lápiz o crayón (lápiz de cera). Dígales que dibujen una cara sonriente en la hoja.
3. Cante o repita la letra de “Voy a vivir el Evangelio” (*Canciones para los niños*, pág. 72).

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Ponga las sillas para los niños al revés; cuando quieran sentarse, pídale perdón por haber puesto mal los asientos y pregúnteles qué debe hacer para que estén bien. Mientras vaya dando vuelta las sillas, dígales que se equivocó y que se alegra de verlas derechas otra vez.

Explíqueles que muchas veces, cuando nos equivocamos, hacemos cosas que ponen tristes a otras personas. Si nos pasa eso, debemos pedir perdón y tratar de corregir lo que hicimos mal. Agradézcales la paciencia que tuvieron para esperar que les diera vuelta a las sillas, y hágales notar que el saber esperar nos hace más felices.

2. Cante o repita la letra de “Ama a todos, dijo el Señor” (*Canciones para los niños*, pág. 39).
3. Enséñeles a decir una palabra difícil, como *hipopótamo*. Dígales que hay palabras muy difíciles de decir. Explíqueles que a veces, cuando hacemos algo que está mal, también es difícil decir “perdón”, pero que aunque sea difícil, esa palabra puede hacernos sentir más contentos después.
4. Cuénteles una historia sobre dos niños que están jugando y uno de ellos empuja al otro y lo hace caer; cuando su amiguito llora, el niño que lo empujó le pide perdón y lo ayuda a levantarse, lo cual hace que el amigo se sienta mejor. Haga hincapié en la idea de hacer que alguien que está triste se ponga contento otra vez. Para esta historia puede utilizar la cara que sonrío y frunce el ceño, de la lección 21, dejando que uno de los alumnos la sostenga y la dé vuelta para mostrar cómo se sentían los niños.

OBJETIVO

Que los niños comprendan que deben estar dispuestos a perdonar a los demás.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Génesis 37:12–28; 41:38–43; 42:1–8; 45:1–15; Mateo 18:21–22; Lucas 23:33–34.

2. Prepare trozos de papel escribiendo en cada uno frases como las siguientes:

- Alguien te golpea y te empuja.
- Alguien no te deja jugar.
- Alguien te rompe un juguete.
- Alguien te dice algo feo.
- Alguien te saca el juguete con el que estás jugando y no lo quiere compartir.

Prepare un trozo de papel para cada alumno (cree situaciones similares si es necesario). Colóquelos todos en una caja chica con una etiqueta que diga: “Caja del perdón”.

3. Materiales necesarios:

- a. Una Biblia.
- b. Las siguientes láminas: 1–47, de unos niños peleando; 1–57, “José es vendido por sus hermanos” (“Las bellas artes del Evangelio” 109; 62525); 1–58, de cuando José se dio a conocer a sus hermanos; 1–59, “La Crucifixión” (“Las bellas artes del Evangelio” 230; 62505).

4. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

**ACTIVIDADES
DE APRENDIZAJE**

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad
para despertar
la atención

Muestre a la clase la lámina 1–47, de unos niños peleándose.

- ¿Qué están haciendo estos niños?
- ¿Por qué estarían peleando?
- ¿Cómo creen ustedes que se han de sentir esos niños?
- ¿Qué podrían decirse el uno al otro para dar fin a la pelea y sentirse mejor?

Hágales recordar lo que aprendieron en la lección anterior acerca de la importancia de saber pedir perdón. Explíqueles que después de pedirse perdón, esos dos niños deben perdonarse el uno al otro; eso quiere decir que ya no están enojados el uno con el otro y que han vuelto a ser amigos. Repase con ellos el relato que les hizo de Álvaro y Marcelo, y de cómo Marcelo perdonó a Álvaro por llevarse sus juguetes sin permiso y así volvieron a ser amigos.

José perdonó a sus hermanos

Relato

Muéstreles la lámina 1–57, de cuando José fue vendido por sus hermanos, y cuente a los niños esa historia, que se encuentra en Génesis 37:12–28.

- ¿Cómo creen que se habrá sentido José cuando sus propios hermanos lo vendieron para ser un esclavo en Egipto?

Explíqueles que José se convirtió en un hombre importante en Egipto (véase Génesis 41:38–43) y que, después de muchos años, sus hermanos fueron a Egipto en busca de alimentos porque en su propia tierra éstos escaseaban. Allí se enteraron de que su hermano José estaba vivo y que tenía gran poder en Egipto (véase Génesis 42:1–8; 45:1–15).

Muéstreles la lámina 1–58, de cuando José se dio a conocer a sus hermanos.

- ¿Cómo creen que se habrá sentido José al volver a ver a sus hermanos? (Véase Génesis 45:14–15.)
- ¿Estaba él enojado con sus hermanos? (Véase Génesis 45:5.)
- ¿Cómo creen que se sintieron sus hermanos al verlo, después de haberlo vendido?
- ¿Cómo les demostró José que los había perdonado? (Véase Génesis 45:5–15.)

Actividad

Haga que los niños dramatizen el encuentro de José con sus hermanos poniendo a uno en el papel de José y a los demás como los hermanos.

Jesús nos enseñó que debemos perdonar

Muéstreles la Biblia y explíqueles que la Biblia relata lo que dijo Jesús acerca de perdonar a los demás. Dígales que una vez, uno de los Apóstoles le preguntó cuántas veces había que perdonar y que Él le contestó que debemos estar dispuestos a perdonar siempre. Explíqueles que ese libro también relata la forma en que Jesús mismo perdonó.

Muéstreles la lámina 1–59, de la Crucifixión. Cuénteles lo crueles que fueron con Jesús los soldados, que lo golpearon y le escupieron encima; después, le clavaron clavos en las manos y en los pies y lo dejaron colgado de la cruz para que muriera. A pesar de eso, Jesús no estaba enojado con ellos y los perdonó. (Trate de no hacer la historia muy dramática, pues algunos niños quizás se impresionen mucho con la idea de que alguien haya podido hacer tanto daño al Señor.)

Busque Lucas 23:34, y lea a los alumnos lo que Jesús dijo cuando oró al Padre Celestial, poco antes de morir: “Padre, perdónalos”. Haga que los niños repitan con usted la frase varias veces.

- ¿Qué hizo Jesús, aun cuando los soldados lo lastimaron?
- ¿Qué quiere Jesús que hagamos nosotros si alguien nos hace enojar o nos causa tristeza?

Actividad

Diga a los niños que deben hacer todo lo que usted haga. Luego, levántese, estírese, cruce los brazos y dé una vuelta alrededor del cuarto, fijándose que ellos hagan lo mismo; después siéntese. Explíqueles que al hacer lo que usted hizo e ir detrás de usted, ellos estaban siguiéndole, y que cuando se sigue a alguien, se hace lo mismo que hace esa persona. Si nosotros perdonamos a los demás, estaremos haciendo lo mismo que hizo Jesús; y si hacemos lo que Él hizo, lo

seguimos a Él. Jesús quiere que perdonemos a los que nos causen tristeza o nos hagan enojar.

Podemos perdonar a los demás

Actividad

Muéstreles la “Caja del perdón” y haga que los niños se turnen para sacar de ella un trozo de papel. Cada vez que un alumno saque uno, léalo en voz alta y hágales preguntas similares a las siguientes:

- ¿Les ha pasado esto alguna vez?
- ¿Cómo se sentirían si les pasara eso?
- ¿Qué debería decirles la persona que les hizo enojar o les causó tristeza?
- ¿Qué deben decir o hacer ustedes a la persona que haya sido grosera o que les haya causado tristeza o enojo?

Cuénteles de alguna vez en que usted haya perdonado a alguien y dígales cómo se sintió después de hacerlo. Hágales comprender que nuestro Padre Celestial y Jesucristo quieren que estemos dispuestos a perdonar.

Canción

Dirija a los niños para que canten o repitan la letra de “Saber perdonar” (*Canciones para los niños*, pág. 52):

Hazme, oh Padre, saber perdonar
al que me ofende o se burla de mí.
Oh, buen Señor, hazme vivir
cerca, más cerca de ti.

Testimonio

Expréseles su testimonio de que el Padre Celestial y Jesús quieren que estemos dispuestos a perdonar. Anímelos a orar para pedirle a su Padre Celestial que les ayude a perdonar a los demás.

Actividades complementarias

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Cuente a los niños la historia del hijo pródigo, que se encuentra en Lucas 15:11–32; utilice la lámina 1–49, “El hijo pródigo”, para ilustrarla. Hágales notar que el padre amaba mucho a su hijo y lo perdonó.
2. Haga con los niños el siguiente juego con movimientos de los dedos. Dígales que hagan los movimientos mientras usted les dice el verso.

Dos buenos amiguitos, éste acá y éste allí (*levantar ambos puños cerrados*),
empezaron a pelear y gritar y discutir (*agitar los puños uno frente al otro*).
Estaban los amigos tristes y enojados,
pues a jugar en paz les habían enseñado.
Entonces, uno de ellos bajó la cabeza (*con el brazo todavía levantado, bajar el puño derecho y darlo vuelta hacia afuera*),
y el otro también, con mucha vergüenza (*hacer lo mismo con el puño izquierdo*).
Dijo el primer amigo: “Ya sé lo que haré: (*golpear las palmas de las manos*)
para seguir siendo amigos, perdón te pediré” (*juntar los dos puños*).
“Y yo”, dijo el otro, “te voy a perdonar”.
Así, los dos contentos se fueron a jugar (*cruzar los brazos y sentarse*).

3. Prepare de antemano una etiqueta para que los niños lleven a casa con estas palabras escritas: *Yo debo perdonar.*
-

**OTRAS ACTIVIDADES
PARA LOS NIÑOS
MÁS PEQUEÑOS**

1. Repítales la historia de la lección anterior, sobre los dos niños que estaban jugando y uno de ellos hizo llorar al otro (vea “Otras actividades para los niños más pequeños”, actividad 4). Recuérdeles que el niño que se cayó perdonó a su amiguito.
2. Cante o repita la letra de “Ama a todos, dijo el Señor” (*Canciones para los niños*, pág. 39); o de “Cristo me manda que brille” (*Canciones para los niños*, pág. 38).
3. Cante o repita la letra de “Si te sientes feliz” (*Canciones para los niños*, pág. 125). Explique a los niños que si perdonamos a los que nos hacen mal, nos sentiremos felices.

OBJETIVO

Que los niños sientan gratitud por el hogar que tienen y el deseo de ayudar a cuidarlo.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, 1 Nefi 2:2–6; 17:7–8 y 18:6, 23.
 2. Materiales necesarios:
 - a. Un Libro de Mormón.
 - b. Un recipiente con agua, un recipiente con tierra y una ramita. Si lo prefiere, consiga láminas de un lago, de un terreno y de un árbol.
 - c. Papel y crayones o lápices de colores.
 - d. Las siguientes láminas: 1–60, “Lehi y su gente llegan a la tierra prometida” (“Las bellas artes del Evangelio” 304; 62045); 1–61, “El éxodo de Nauvoo, de febrero a mayo de 1846” (“Las bellas artes del Evangelio” 410; 62493).
 3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.
-

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad para despertar la atención

Muestre a la clase el recipiente con agua (o la lámina) y pregúnteles qué animales o insectos viven en el agua; ayúdeles a mencionar todos los que puedan conocer. Muéstreles la tierra y pregúnteles qué animales e insectos viven en la tierra; haga lo mismo con la rama, preguntándoles cuáles viven en los árboles.

- ¿Qué creen que pasaría si ustedes tuvieran que vivir en el agua?
- ¿Y qué podría pasar si tuvieran que vivir en la copa de un árbol?

Hay muchas clases diferentes de casas

Explique a los niños que los animales y los insectos viven en diferentes clases de hogares, y que también las personas viven en diferentes tipos de hogares.

Relato

Muéstreles la lámina 1–60, de Lehi y su gente cuando llegaron a la tierra prometida y coloque a la vista el Libro de Mormón mientras les explica sobre los diversos tipos de casas en las que vivieron ellos (véase 1 Nefi 2:2–6, 17:7–8; y 18:6, 23). Dígales que Lehi y su familia tenían una casa cómoda en Jerusalén, pero que cuando el Señor les mandó salir de allí, se fueron, viajaron por el desierto y vivieron en tiendas. Después de muchos años, el Señor le mandó a Nefi, que era uno de los hijos de Lehi, que hiciera una nave. Entonces, Lehi y la familia vivieron en la nave, mientras viajaban por el mar hacia la tierra prometida, que era el lugar que el Padre Celestial y Jesucristo les habían preparado. Después de llegar a esa tierra, tuvieron que vivir en tiendas otra vez hasta que se hicieron casas más permanentes.

- ¿En qué tipos diferentes de viviendas tuvieron su hogar Lehi y su familia?

Relato Muéstrelas la lámina 1–61, del éxodo de Nauvoo. Cuénteles que los primeros miembros de la Iglesia levantaron una ciudad que se llamaba Nauvoo, y que trabajaron mucho para construir sus casas y un hermoso templo. Pero había personas en los alrededores que no gustaban de los miembros de la Iglesia y los echaron de allí. Los miembros se fueron llevándose sólo lo que les cupiera en una carreta con toldo; como esas carretas eran pequeñas, muchos niños tuvieron que dejar sus juguetes más queridos porque no había lugar para llevarlos. Algunas de esas personas tuvieron que vivir largo tiempo en las carretas o en tiendas.

- ¿Por qué sería muy difícil vivir en una carreta o en una tienda?

Actividad Pida a los alumnos que se pongan de pie y diríjalos para que hagan el siguiente verso con movimientos:

Los niños pioneros conversaban al andar (*mover los pies sin salir del lugar*) y también les gustaba jugar y saltar (*saltar sin salir del lugar*).

Al llegar la noche, las estrellas brillaban (*abrir y cerrar los dedos*)

y en las carretas ellos dormían y soñaban (*cerrar los ojos y recostar la cabeza en las manos juntas*).

El hogar es un lugar donde nos aman

Explíqueles que el tipo de casa en que vivamos no tiene importancia. La casa puede ser grande o chiquita, vieja o nueva; puede ser un apartamento, una tienda de campaña o un bote. Lo importante es que esa casa sea un hogar donde los miembros de la familia se quieran mucho unos a otros. Hábleles de su hogar y de lo que usted hace para que en él reine el amor.

- ¿Por qué les gusta estar en su casa?
- ¿Cómo saben ustedes que su familia los quiere?
- ¿Han pasado alguna noche fuera de su casa?
- ¿Dónde durmieron?
- ¿Qué sintieron al volver a su hogar?

Recuérdelos lo agradable que fue para ellos volver a estar en su propia casa y dormir en su cama.

Canción Pida a los niños que se pongan de pie y escuchen, mientras usted les lee la letra de la canción “Hogar” (*Children’s Songbook*, pág. 192), que aparece a continuación. Dígalos que cada vez que oigan la palabra “hogar” crucen los brazos, como abrazándose. Si lo desea, enséñeles el verso y haga que lo repitan con usted.

El hogar es donde está el corazón;
es tibio y lleno de amor.

Es al hogar donde quiero volver
a buscar protección y calor.

(© 1975 por Sonos Music, Orem, Utah. Todos los derechos reservados. Usado con permiso.)

Debemos ayudar a nuestra familia a cuidar del hogar

Explique a los niños que, para que nuestra casa sea un hogar agradable, debemos cuidarla, y que cada uno de los miembros de la familia debe contribuir a mantenerla limpia y ordenada.

Actividad	<p>Diríjalos para que hagan los movimientos correspondientes a tareas que pueden realizar para ayudar a mantener su casa limpia y ordenada; por ejemplo, levantar y guardar los juguetes, barrer, doblar y guardar su ropa, etc.</p> <p>Pida a los niños que pasen al frente, uno por uno, y se paren junto a usted. Descríbale a cada uno una situación diferente que le ofrezca la oportunidad de ayudar en su casa, y pregúntele qué haría en ese caso. Utilice los ejemplos que están a continuación o cree algunos que se adapten a las circunstancias en que vivan los alumnos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Derramas accidentalmente un vaso de agua en el suelo, ¿qué debes hacer? • Has jugado toda la tarde y tus juguetes están todos desparramados cuando tu mamá te llama a comer, ¿qué debes hacer con los juguetes? • Tu mamá tiene prisa porque ya es tarde para la comida y todavía no se ha puesto la mesa, ¿qué puedes hacer para ayudar a tu mamá? • Tu ropa está lavada y doblada, ¿qué deberías hacer con ella? • Has estado jugando afuera y tienes los zapatos cubiertos de barro. ¿Qué debes hacer antes de entrar en tu casa? • Tu cama está toda revuelta cuando te levantas de mañana. ¿Qué debes hacer con ella? <p>Anime a los niños a comentar lo que hacen en su casa para ayudar a mantenerla limpia y ordenada. Hábleles de lo que usted hace para mantener la suya en buen estado de limpieza y orden.</p>
Actividad	<p>Prepare de antemano hojas de papel escribiendo en la parte superior <i>Doy gracias por mi hogar</i>. Dé una a cada alumno, junto con crayones o lápices de color, y dígalos que dibujen algo que harán durante la semana siguiente en su casa para ayudar a los demás.</p>
Testimonio	<p>Expréseles sus sentimientos con respecto a su hogar y el agradecimiento que tiene hacia su Padre Celestial y Jesucristo por haberle bendecido con un hogar.</p>

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante lección.

1. Lleve a la clase algunos objetos comunes de la casa (por lo menos uno para cada niño de la clase); póngalos en una bolsa y deje que cada alumno elija uno y que diga qué se puede hacer con él para ayudar en la casa. Por ejemplo, un paño se utiliza para quitar el polvo de los muebles o para secar los platos; una cuchara, para poner la mesa para la comida; un juguete se recoge del suelo y se guarda al limpiar u ordenar el cuarto, etc.
2. Cante “Qué divertido es” (*Canciones para los niños*, pág. 129), cambiando “es cantar, es cantar, cantar, cantar” por “es ayudar, es ayudar, es ayudar”; o diga la letra empleando frases como “Qué divertido es poner la mesa”, “Qué divertido es hacer mi cama” o “Qué divertido es secar los platos”, haciendo al mismo tiempo los movimientos que correspondan a cada acción.

3. Prepare de antemano hojas de papel con la frase *Mis manos ayudan*, escrita en la parte superior. En la clase, haga en las hojas el trazado de las manos de cada alumno y déselas para llevar a la casa. Hable con ellos de lo que pueden hacer con sus manos para ayudar en el hogar.
4. Dirija a los niños en una dramatización de los pioneros. Dígalos que hagan de cuenta que las sillas son las carretas cubiertas en que ellos viajaban; haga que las coloquen en círculo, como hacían los pioneros durante la noche para protegerse de posibles enemigos y de los animales salvajes. A continuación, que hagan la pantomima de hacer una fogata, cocinar, comer y, después de la comida, cantar y bailar un rato; luego, subir a las carretas (las sillas) para acostarse a dormir.
5. Lleve láminas de distintos tipos de casas, o dibújelas en la pizarra o en una hoja de papel. Hable con los alumnos sobre los materiales de los que está hecha cada una y cómo sería vivir en una casa así. Puede mostrarles una tienda de campaña, un iglú, un castillo, una cabaña y una casa sobre pilotes.

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Cante o repita la letra de la canción "Cuando ayudamos" (*Canciones para los niños*, pág. 108). Diríjalos para que hagan los movimientos de tareas que pueden hacer en su casa para ayudar a la familia.
2. Dirija a los niños para que hagan con los dedos los movimientos que corresponden al verso siguiente:

Deditos atareados (*levantar una mano con el puño cerrado*),
 ¿quién me ayuda a obedecer hoy?
 Y los deditos contestan:
 "Yo voy", "Yo voy", "Yo voy", "Yo voy", "Yo voy" (*con cada "Yo voy" levantar, uno a uno, los mismos dedos de las dos manos*).

Doy gracias por la comida y la ropa

OBJETIVO

Que los niños aprendan a expresar agradecimiento por la comida y la ropa que tienen.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Génesis 1:11-12 y 1 Reyes 17:8-16.
2. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia.
 - b. Una fruta o verdura que tenga semillas.
 - c. Una bolsita de granos o cualquier objeto blando.
 - d. Los siguientes figuras recortadas: 1-5, de unos peces; 1-7, de un cerdito; 1-8, de una oveja; 1-9, de una vaca; 1-22, de una gallina con pollitos (hay figuras similares en Primary Visual Aids—Cutouts set 4 [Ayudas visuales de la Primaria: Figuras para recortar, paquete 4]); o consiga láminas de los animales que proveen alimento y material para ropa en su localidad.
 - e. Las siguientes láminas: 1-15, de la oración para bendecir los alimentos; 1-50, de un niño vistiéndose.
3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

ACTIVIDADES**DE APRENDIZAJE**

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad
para despertar
la atención

Déles las siguientes instrucciones, llenando el espacio en blanco con el nombre de alimentos que se acostumbre comer para el desayuno en su localidad:

A los que les guste tomar _____ para el desayuno, levanten una mano.

A los que les guste comer _____ para el desayuno, levanten la otra mano.

A los que les guste comer _____ para el desayuno, pónganse de pie.

Continúe mencionando alimentos y diferentes acciones hasta que haya nombrado algo que le guste a cada niño. Luego, dígalos: “Los que estén agradecidos a nuestro Padre Celestial por los alimentos que Él les da, siéntense y crucen los brazos.

Utilizamos plantas y animales para alimentarnos

- ¿Qué otras cosas les gusta comer?
- ¿De dónde sacamos los alimentos que comemos?
- ¿Quién creó las plantas y los animales que nos proveen alimento?

Hábleles de algunos de los alimentos que se consumen en su localidad y de dónde provienen; dígalos que muchos provienen de plantas.

Corte la fruta o saque las semillas del vegetal que haya llevado y muéstrelas a la clase.

- ¿Qué es esto? (Señale las semillas.)
- ¿Por qué las plantas tienen semillas?

Explíqueles que, de acuerdo con el plan de nuestro Padre Celestial, las plantas deben tener semillas para que éstas crezcan y produzcan más plantas, y tengamos así más alimentos (véase Génesis 1:11–12); y que cuando la planta crece, se forman más semillas en ella.

Actividad

Dirija a los alumnos en el siguiente verso con movimientos:

Las semillitas

Muy hondo plantadas las semillitas (*agacharse y tocar el suelo con las manos*).
están en la tierra bien dormiditas (*colocar una mano sobre la otra, con las palmas juntas*).

El sol redondo que con su luz brilla (*formar un círculo con los brazos sobre la cabeza*),

la mansa lluvia que moja las semillas (*mover los dedos mientras se van bajando las manos*),

la brisa que sopla al atardecer (*agitar los brazos por encima de la cabeza*),

todo las despierta y las hace crecer (*mover rápidamente los dedos mientras se van levantando desde el suelo*).

- ¿Han ayudado alguna vez a plantar semillas?
- ¿Qué plantaron?
- ¿Qué alimentos sacamos de las plantas?

Guíe a los niños para que mencionen varios tipos de frutas, verduras y granos.

Explíqueles que el pan y el cereal provienen de granos. Hábleles de la gratitud que usted siente hacia el Padre Celestial por haber puesto en la tierra las semillas que producen frutas, verduras y granos.

Muestre las semillas otra vez.

- ¿Qué necesitan estas semillas para crecer?

Relato

Cuénteles el relato de Elías y la viuda de Sarepta, que se encuentra en 1 Reyes 17:8–16; hágales comprender que la gente no tenía suficiente alimento porque no había llovido durante mucho tiempo, y que sin el agua de la lluvia las plantas no crecían.

- ¿Qué sentirían si no tuvieran nada que comer?
- ¿Qué bendición recibió la viuda por haber compartido con Elías lo poco que le quedaba de alimento? (Véase 1 Reyes 17:15–16.)

Explíqueles que no todo lo que comemos proviene de las plantas.

- ¿De dónde se saca la leche?
- ¿De dónde se sacan los huevos?
- ¿De dónde se saca la carne?

Explíqueles que algunos alimentos que ingerimos provienen de los animales; muéstreles los recortes o las láminas que correspondan con la conversación y

hable con ellos sobre los animales que proveen alimento en la localidad donde viven.

Utilizamos las plantas y los animales para la ropa y el calzado que usamos

Hágales notar que los alimentos no son lo único que nos proveen los animales y las plantas. Muéstreles la lámina 1–50, del niño que está terminando de vestirse.

- ¿Qué está haciendo este niño?
- ¿Qué se ponen ustedes cuando se visten?

Actividad

Dirija a los niños para que hagan la pantomima de ponerse ropa, tal como una camisa, un vestido, zapatos, un abrigo y una gorra.

- ¿Por qué tenemos que usar ropa? (Para cubrirnos el cuerpo y protegerlo; para que no nos dé frío.)
- ¿De qué está hecha la ropa que usamos?

Si los niños saben los nombres de los materiales, pregúnteles si saben de dónde salen esos materiales. Explíqueles que muchos de los materiales que se utilizan para hacer la ropa y el calzado provienen de plantas y animales; dígales qué plantas y animales producen los materiales para hacer la ropa más comúnmente usada en su localidad. Por ejemplo, el algodón y el lino son productos de una planta; la seda proviene de los gusanos de seda; la lana se saca de las ovejas y la mayor parte del cuero que se usa es de los animales vacunos.

Debemos estar agradecidos por tener alimentos y ropa

Actividad

Dígales que piensen en alguna comida que les guste mucho. Uno por uno, tíreles la bolsita de granos u objeto blando que haya llevado y pida a ese niño que nombre una comida por la que esté agradecido, y que después vuelva a tirarle a usted la bolsita. Antes de tirarla a otro niño, hable con ellos acerca de la procedencia del elemento principal del plato que el niño haya mencionado. Recuérdeles que toda planta y todo animal fue creado por Jesús, bajo la dirección del Padre Celestial.

Repita esta actividad, pidiéndoles que nombren una prenda de ropa en lugar de una comida.

Muéstreles la lámina 1–15, de la bendición de los alimentos.

- ¿A quién deberíamos agradecer la comida?
- ¿A quién deberíamos agradecer la ropa que tenemos?
- ¿Cómo le damos las gracias a nuestro Padre Celestial por todas esas cosas? (Una de las formas de hacerlo es mencionarlas en nuestras oraciones diarias.)

Testimonio

Expresa la gratitud que usted siente porque nuestro Padre Celestial y Jesucristo hicieron posible que tuviéramos ropa para ponernos y comida para alimentarnos.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Prepare para cada niño una hoja de papel dividida al medio por una línea y con la frase *Doy las gracias por:* escrita en la parte superior de la hoja; entregue una

hoja a cada uno y dígales que de un lado de la línea dibujen una comida y del otro lado una prenda de ropa.

2. Diríjalos para que canten o repitan la letra de las dos primeras estrofas de “Demos gracias al Padre” (*Canciones para los niños*, pág. 15).
3. Dígales que hagan de cuenta que son semillitas. Para ello, que se agachen como si los hubieran plantado en la tierra; después, con el sol que brilla y la lluvia que moja las semillas, que se vayan levantando lentamente como plantitas que empiezan a brotar. Si quiere, puede pedir a dos niños que sean el sol y la lluvia y dejarlos que se turnen para esos papeles.
4. Lleve a la clase trozos de una fruta o verdura para que los niños la prueben. Descríbalas la semilla y la planta o árbol del que salió la fruta o el vegetal. (No olvide averiguar con los padres si hay algún niño alérgico a lo que piense llevar a la clase.)
5. Describa algunos alimentos conocidos para los alumnos y déjelos adivinar de qué alimento se trata. Por ejemplo, para describir un huevo, podría decirles: “Este alimento es duro, tiene cáscara, es blanco o marrón (castaño, café) claro por fuera y se saca de un nido. ¿Qué es?” Repita la actividad todas las veces que quiera. Si lo desea, puede llevar a la clase una muestra de cada uno de los alimentos que vaya a describir.
6. Lleve a la clase prendas de ropa como suéteres, chaquetas, gorras, etc., para que los niños se las midan; mientras tanto, usted puede hablarles del agradecimiento que deben sentir por la ropa que tienen.

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Dirija a los niños para que canten o repitan la letra de la canción “Rondó de gracias” (*Canciones para los niños*, pág. 18).
2. Mientras usted les va diciendo las palabras que aparecen a continuación, que los niños hagan la pantomima de vestirse con las prendas que usted mencione.

Niños, pónganse los pantalones, pónganse los pantalones,
uno, dos y tres; pónganse los pantalones.

Niñas, pónganse la falda (pollera), pónganse la falda (pollera),
uno, dos y tres; pónganse la falda.

Niños, pónganse la camisa, pónganse la camisa,
uno, dos y tres; pónganse la camisa.

Niños, pónganse las medias, pónganse las medias,
uno, dos y tres; pónganse las medias.

Niños, pónganse los zapatos, pónganse los zapatos,
uno, dos y tres; pónganse los zapatos.

Niños, ahora que están vestidos, ¡qué bien!,
ahora que están vestidos podemos ir a jugar.

OBJETIVO

Que los alumnos sientan el deseo de ser buenos amigos.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Juan 6:1–13, 11:1–7, 17–44.
 2. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia.
 - b. La lámina 1–3, “Jesús el Cristo” (“Las bellas artes del Evangelio” 240; 62572).
 3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.
-

ACTIVIDADES**DE APRENDIZAJE**

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad
para despertar
la atención

Pregunte a los niños mientras se señala usted mismo: “¿Quién soy yo?” Posiblemente le digan su nombre o contesten diciendo que es el maestro (la maestra). Dígales que, además de lo que ellos hayan mencionado, usted es su amigo[a], y que ellos también son amigos suyos. Explíqueles que los amigos son personas que se agradan el uno al otro.

Forme un círculo con los alumnos. Uno por uno, vaya mirándolos y diciendo: “(Nombre del niño) es mi amigo (amiga)”. Después, haga que ellos se turnen haciendo lo mismo; asegúrese de que cada niño nombre a todos los demás.

Tenemos muchos amigos

- ¿Quiénes son los amigos de ustedes?

Déles tiempo para que hablen de sus amiguitos. Destaque el hecho de que podemos tener amigos de todas las edades y que entre los miembros de la familia quizás estén nuestros mejores amigos. Haga hincapié en el hecho de que todos los niños de la clase son amigos.

Muéstreles la lámina 1–3, “Jesús el Cristo” y explíqueles que esa persona es el mejor amigo de todos los niños de la clase.

- ¿Quién es nuestro amigo que está en la lámina?
- ¿Cómo saben que Jesús es su amigo?

Canción

Cante o repita la letra de la canción “Fiel amigo es Jesús” (*Canciones para los niños*, pág. 37).

Fiel amigo es Jesús.
Siempre cerca está.
A los niños por doquier
manda Su solaz.

Relato

Cuénteles la historia que se encuentra en Juan 11:1–7, 17–44, de cuando Jesús levantó a Lázaro de los muertos. Explíqueles que Lázaro y sus hermanas eran amigos de Jesús y que cuando Él estaba en Betania, se quedaba en su casa y comía con ellos.

- ¿Qué sentía Jesús por Lázaro? (Véase Juan 11:3, 35–36.)
- ¿Qué hizo Jesús por Lázaro? (Véase Juan 11:43–44.)
- ¿Qué piensan que Lázaro, María y Marta sentían por Jesús?

Todos podemos ser buenos amigos

- ¿Cómo debemos tratar a nuestros amigos?

Explíqueles que cuando somos buenos amigos, ayudamos a los demás a hacer lo bueno; nos interesa el bienestar de nuestros amigos y queremos que sean felices. Hable con los alumnos sobre la importancia de tratar a los demás de la misma manera en que nos gustaría que nos trataran a nosotros. Pídales que piensen en cómo podrían demostrar que son buenos amigos en situaciones como las siguientes:

- Están jugando con un amigo y viene otro niño que quiere jugar con ustedes.
- Un niño nuevo llega por primera vez a la clase y está asustado porque no conoce a nadie.
- Un niño está muy triste porque otros se han burlado de él o lo han fastidiado.

Canción

Cante o repita la letra de la canción “La bondad por mí empieza” (*Canciones para los niños*, pág. 83).

Bondad mostraré a todo ser;
así se debe actuar.
Es por eso que digo:
“La bondad debe por mí empezar”.

- ¿Cómo se sienten cuando sus amigos son buenos con ustedes?
- ¿Cómo creen que se sienten sus amigos cuando ustedes son buenos con ellos?

Hágales comprender que si desean tener amigos, ellos mismos deben ser buenos amigos.

Los amigos comparten lo que tienen

- Si están jugando con (mencione un juguete u objeto determinado) y se acerca un amigo que quiere jugar con ustedes, ¿qué tienen que hacer?

Explíqueles que si dejamos a otra persona jugar con nosotros, o si damos parte de lo que tenemos a alguien, a eso se llama “compartir”; a veces, cuando lo que tenemos no se puede dividir, nos turnamos para tenerlo. Eso también es compartir.

- Si ven que un amigo tiene hambre y ustedes tienen algo de comer, ¿qué deben hacer?

Relato

Muéstreles la Biblia y cuénteles la historia que se encuentra en Juan 6:1–13, de cuando Jesús dio de comer a las cinco mil personas. Destaque el hecho de que por haber estado un muchachito dispuesto a compartir la comida que tenía, Jesús empleó Su poder para que lo que había alcanzado para dar de comer a toda la gente.

Hágales recordar el relato que les contó en la lección anterior (lección 32), sobre Elías y la viuda de Sarepta, y el hecho de que la viuda recibió bendiciones por haber compartido el alimento que tenía, a pesar de que era muy poco.

- ¿Qué podemos compartir con nuestros amigos?
- ¿Qué podemos compartir con nuestra familia?

Canción

Hágales ponerse de pie y cantar la canción “Qué divertido es” (*Canciones para los niños*, pág. 129); emplee la frase “Qué divertido es compartir (juguetes, libro, o cualquier cosa que los niños indiquen)”. Hágales hacer los movimientos correspondientes a lo que digan.

Qué divertido es compartir,
es compartir, compartir, compartir.
Qué divertido es compartir,

compartir, compartir, compartir.

Dígales que los amigos se ayudan los unos a los otros; pídeles que ayuden a juntar juguetes y libros o a poner en orden lo que sea necesario en la sala de clase.

Testimonio

Expresa su testimonio de la importancia que tiene ser buen amigo. Si lo desea, cuénteles alguna experiencia edificante que haya tenido con un amigo. Recuérdeles que nuestro Padre Celestial y Jesús son nuestros amigos y que nos aman. Exhórtelos a ser buenos con sus amigos durante la próxima semana.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Cante o repita la letra de la canción “Ama a todos, dijo el Señor” (*Canciones para los niños*, pág. 39) y “El arroyito da” (*Canciones para los niños*, pág. 116).
2. Cante o repita la letra de la canción “Somos diferentes” (*Liahona*, agosto de 1992, pág. 11). Ayude a los niños a entender que debemos ser amigos de los que parecen ser diferentes de nosotros, tal como de los que son como nosotros.
3. Pida a los niños que se pongan de pie y diríjalos para que hagan los movimientos correspondientes al siguiente verso. Puede repetirlo, diciendo “amiga” en lugar de “amigo” (y cambiando a “querida”, “la veo”, etc.).

Tengo un amigo

Tengo un amigo querido (*ponerse las manos en los hombros, como abrazándose*);
todos los días lo veo.

Quiero mucho a mi amiguito (*ponerse las manos juntas sobre el corazón*)
y así es como con él juego:

Con las muñecas jugamos (*simular que se mece una muñeca entre los brazos*);
la pelota nos tiramos (*hacer el movimiento de jugar a la pelota o hacerla rebotar*).
Como soldados marchamos (*marchar sin moverse del lugar*),
y los dos nos columpiamos (*con las manos a los lados, como sosteniéndose del columpio, mecerse hacia adelante y hacia atrás*).

Él canta y conversa conmigo,
pues somos buenos amigos (*cruzar los brazos y asentir con la cabeza*).

4. Lleve a la clase algunos dulces (caramelos), galletas o una fruta, suficiente para que alcance para dar a todos una porción (hable primero con los padres para saber si alguno de los niños es alérgico a algún alimento). Coloque lo que lleve a la vista de la clase y comente sobre el aspecto sabroso que tiene; pregúnteles si les gustaría que usted compartiera con ellos lo que ha llevado. Luego, pregúnteles qué pensarían y sentirían si usted lo compartiera sólo con unos y con otros no. Hable de lo que sienten las personas cuando alguien no las incluye o no comparte con ellas algo bueno que tenga. A continuación, invítelos a compartir lo que haya llevado.
5. Prepare hojas de papel, una para cada niño, escribiendo en la parte superior de cada una *Me gusta compartir con mi amigo o amiga*, según la cantidad de niñas y varones que tenga en su clase. Entréguelas a los niños y dígalas que dibujen un retrato de sí mismos compartiendo algo con un amigo.
6. Cuénteles, con sus propias palabras y con términos sencillos, el siguiente relato tomado de la vida real:

Cuando los pioneros fueron a vivir al estado de Utah, la mayoría de ellos eran muy pobres, pues habían gastado todo lo que tenían en comprar cosas que iban a necesitar en el largo viaje y las herramientas que tenían que usar para construir las casas y plantar huertos y sembrados. Por la escasez de dinero que había, muchos de los niños tenían sólo un par de zapatos que usaban los domingos para ir a la Iglesia; el resto de la semana andaban descalzos.

Una niña pionera llamada Melinda tenía un par de zapatos pesados y feos, con un refuerzo de cobre en la punta, que había usado durante todo el invierno. En el verano, sus padres le compraron un par de zapatos nuevos y cómodos, muy bonitos, que ella iba a usar para un desfile.

Amanda, otra niña pionera que era la mejor amiga de Melinda, no tenía zapatos, ni siquiera viejos y feos. Sintiendo mucha lástima de ella, Melinda le pidió permiso a la mamá para prestarle a su amiguita uno de sus pares para el desfile. La mamá le dijo que sí, pero cuando ella fue a buscar los zapatos viejos y pesados, con las puntas de cobre, hizo este comentario: “Si quieres compartir algo, debes prestar lo que a ti misma te gustaría recibir”.

Melinda pensó mucho rato sobre esas palabras; pensó en lo que haría Jesús en esa situación; pensó en cuál sería el par de zapatos que ella querría usar; y al fin, se decidió. Buscó los zapatos nuevos y se los prestó a su amiga, mientras que ella usó para el desfile los zapatos viejos y feos con puntas de cobre, pero se sintió muy feliz porque sabía que había compartido algo en la forma en que Jesús quería que lo hiciera.

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Ponga varios juguetes para que los niños jueguen con ellos. Hábleles de la importancia de decir “por favor”, cuando se pide algo, y “gracias” cuando se recibe. Exhórtelos a compartir los juguetes y a ayudarse mutuamente a guardarlos una vez que hayan dejado de jugar.
2. Mientras usted repite las palabras del verso siguiente, dirija a los niños para que hagan los movimientos. Repítalo, si los niños lo desean.

Días felices

Dos ojos para ver todo lo bueno (*señalarse los ojos*),
dos labios para alegre sonreír (*hacer una gran sonrisa*);
dos manos para ayudar a otros (*levantar las manos y moverlas de un lado a otro*);
dos oídos con los que puedo oír (*poner las manos ahuecadas junto a las orejas*).
Una lengua para hablar cosas bonitas (*señalarse la boca*);
un corazón para poder amar (*ponerse las manos sobre el corazón*);
dos pies que corren muy veloces (*señalarse los pies*),
y días felices para poder jugar (*sonreír nuevamente*).

3. Cante o repita la letra de la canción "Mis manitas" (*Canciones para los niños*, pág. 126).

OBJETIVO

Que los niños demuestren su amor por los demás por medio de palabras y acciones bondadosas.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Mateo 7:12; Marcos 10:13–16; Lucas 10:30–37; Juan 13:34.
 2. Repase el relato de la lección 19 sobre el ciego que fue sanado por Jesús (véase Juan 9:1–7).
 3. Haga un corazón de papel para cada alumno y escriba en cada uno: *Te quiero mucho*.
 4. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia.
 - b. Las siguientes láminas: 1–3, “Jesús el Cristo” (“Las bellas artes del Evangelio” 240; 62572); 1–43, “Jesús sana a un ciego” (“Las bellas artes del Evangelio” 213; 62145); 1–48, de unos niños jugando; 1–62, “El buen samaritano” (“Las bellas artes del Evangelio” 218; 62156).
 5. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.
-

ACTIVIDADES**DE APRENDIZAJE**

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad
para despertar
la atención

Muéstreles la lámina 1–48, de los niños jugando.

- ¿Qué están haciendo estos niños?
- ¿Creen ustedes que los niños de la lámina son amigos?
- ¿Cómo se trata a los amigos?

Hágales recordar que los amigos se tratan con bondad y que, cuando somos buenos con otras personas, les estamos demostrando nuestro cariño.

Canción

Cante con los niños o repitan la letra de la canción “Ama a todos, dijo el Señor” (*Canciones para los niños*, pág. 39), haciendo los movimientos que se indican:

Ama a todos con bondad (*abrir los brazos extendidos*),
dijo el Señor (*asentir con la cabeza*);
pues si a otros amas tú (*ponerse las manos sobre el corazón*),
te darán su amor (*ponerse las manos sobre los hombros, como abrazándose*).

Jesús demostró Su amor a los demás siendo bondadoso

Muéstreles la lámina 1–3, de Jesucristo, y dígales que Jesús nos enseñó a tratar a los demás de la misma manera que queremos que nos traten a nosotros. Muéstreles la Biblia y léales Mateo 7:12, hasta donde dice: *así también haced vosotros con ellos*. Explíqueles que esas palabras quieren decir que si queremos

que los demás sean buenos y amables para con nosotros, nosotros debemos ser buenos y amables para con ellos.

Relatos

Muéstreles la lámina 1–43, de Jesús sanando al ciego, y deje que los niños le ayuden a contar el relato que la lámina ilustra (véase Juan 9:1–7).

- ¿De qué manera fue Jesús bueno para con el ciego?

Cuénteles el relato de cuando Jesús bendijo a los niños, que se encuentra en Marcos 10:13–16.

- ¿De qué manera fue Jesús bueno para con los niños?

Haga hincapié en el hecho de que Jesús pasó Su vida ayudando a otras personas; y que, al ser bondadoso, demostraba Su amor por los demás. Dígales que Él nos mandó amarnos los unos a los otros. Léales Juan 13:34 y pida a los niños que repitan con usted varias veces la frase “Como yo os he amado, que también os améis unos a otros”.

Canción

Cante con los niños o repitan la letra de la canción “Amad a otros” (*Canciones para los niños*, pág. 74; véase también *Himnos*, pág. 203):

Como os he amado,
amad a otros.
Un nuevo mandamiento,
amad a otros.
Por esto sabrán
que sois discípulos míos,
si os amáis
unos a otros.

(© 1961, 1989, por Luacine C. Fox. Usado con permiso.)

Al ser bondadosos, demostramos nuestro amor a los demás

Relato

Muéstreles la lámina 1–62, “El buen samaritano” y cuénteles la historia que se halla en Lucas 10:30–37.

- ¿Cuál de las personas de este cuento fue buena?
- ¿Qué hizo el samaritano para ayudar al hombre que estaba lastimado?

Haga que los niños piensen en lo que pueden hacer para ser bondadosos para con los demás, y que expresen sus ideas.

Explíqueles que a veces es difícil ser bueno con alguien que nos trate mal o que sea diferente de nosotros; hágales comprender que toda persona necesita que se le trate con bondad, aun las personas que parezcan antipáticas; y que siempre debemos tratar con amabilidad y bondad a los que son diferentes, por ejemplo, a los que tengan un color de piel diferente del nuestro y a los que tengan alguna incapacidad.

Hable con los alumnos sobre la importancia de demostrar amor y ser bondadosos con la familia.

- ¿Cómo demuestran amor a su papá? ¿Y a su mamá? ¿Y a sus hermanos y hermanas?

Destaque la idea de que cuando somos bondadosos y cariñosos con nuestros familiares, no sólo ellos son felices sino que también nuestro Padre Celestial y Jesucristo están contentos.

Díales que a veces los niñitos muy pequeños se ponen a jugar con nuestras cosas y, sin querer, las rompen. Explíqueles que cuando los niños son tan chiquitos, no se dan cuenta de lo que hacen y que debemos tratarlos con cariño y no enojarnos con ellos; más bien, si tenemos cosas que pueden romperse, debemos ponerlas fuera de su alcance.

- ¿Cómo les demostramos amor a nuestro Padre Celestial y a Jesús?

Hágales comprender que les podemos demostrar nuestro amor obedeciendo Sus mandamientos, siendo reverentes cuando estamos en la Iglesia y dando cariño y ayuda a los que nos rodean.

Demostramos nuestro amor al hablar con bondad

Actividad

Pida a los niños que sigan las instrucciones que usted les va a dar (que están a continuación). Después de cada acción, déles las gracias por hacer lo que les dijo.

1. Por favor, pónganse de pie.
2. Por favor, siéntense.
3. Por favor, levántense y den una vuelta alrededor. Siéntense, por favor. Por favor levántense otra vez.
4. Por favor, levanten las manos por encima de la cabeza.
5. Por favor, siéntense sin hacer ruido.

- ¿Qué palabras bondadosas o amables dije?
- ¿Qué sienten si alguien les pide algo “por favor” o les da las gracias?

Ayude a los niños a comprender que si deseamos que los demás nos hablen con amabilidad y bondad, así es como nosotros debemos hablarles a ellos.

Repase con ellos otras expresiones amables como “Perdón” y “Con permiso”, y en qué situaciones deben emplearse. Hágales las siguientes preguntas, u otras similares que se adapten mejor a las costumbres del lugar donde residen.

- ¿Qué dirían para pedir amablemente un vaso de agua?
- ¿Qué deberían decir cuando alguien les hace un regalo?
- ¿Qué pueden decir si han hecho que alguien se sienta triste?
- ¿Qué deben decir para pedir amablemente a alguien que les preste atención?

Explíqueles que, aunque otras personas nos hablen mal, nosotros siempre debemos contestar con amabilidad.

Canción

Cante otra vez con los niños “Ama a todos, dijo el Señor” (*Canciones para los niños*, pág. 39).

Testimonio

Felicite a los alumnos por las pequeñas cosas amables que les haya visto hacer. Explíqueles que como nuestro Padre Celestial y Jesucristo aman a todos por igual, están complacidos cuando nos ven ser bondadosos unos con otros. Expresar su testimonio de que el Padre Celestial y Jesús quieren que seamos buenos con los

demás. Déle a cada uno un corazón de papel, dígales lo que está escrito en ellos y expreseles su cariño.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Lea a los niños los ejemplos siguientes (o invente usted otros similares) y dígales que levanten el corazón en alto cada vez que lo que usted diga sea un acto amable o que demuestre amor; si no lo es, que dejen el corazón en la falda.

- Turnarse con un amigo para jugar un juego.
- Estar de mal humor.
- Ayudar a otro niño que se haya lastimado.
- Golpear a un niño que les haya hecho enojar.
- Caminar con reverencia por el centro de reuniones de la Iglesia.
- Decir “Por favor” y “Gracias”.
- Abrir una puerta para que otra persona pase.
- Hacer ruido cuando se está en la Iglesia.
- Ayudar a ordenar y limpiar.

Recuérdelos que cuando somos amables con los demás, estamos demostrándoles amor y que nuestro Padre Celestial y Jesús están muy contentos con eso.

2. Piense en varias situaciones cotidianas en las que los niños tengan la oportunidad de demostrar su cariño a otros y escríbalas en tiras de papel; en la clase, haga que cada uno saque un papel y léale usted lo que dice preguntándole qué haría en esa situación. Si lo desea, emplee los ejemplos siguientes u otros similares:

- Estás jugando con un amigo (amiga) y otro niño se acerca a jugar también. ¿Qué debes hacer?
- Tú y tu hermanita (hermanito) quieren jugar con el mismo juguete. ¿Qué debes hacer?
- Tu hermanito (hermanita) menor tomó algo que es tuyo. ¿Qué debes hacer?

3. Si es posible, emplee ejemplos conocidos de su barrio, zona o localidad para hablar con los niños de las formas en que pueden tratar con bondad a las personas que tienen alguna incapacidad. Guíelos para que ellos mismos piensen en alguna manera de ayudar a esas personas.

- ¿Cómo demostramos amor a una persona ciega?
- ¿Cómo demostramos amor a una persona sorda?
- ¿Qué hacemos para demostrar amor a alguien que tenga que usar muletas o que esté en una silla de ruedas?

4. Hágales comprender que hay muchas personas que hablan un idioma diferente o que tienen un color de piel distinto, pero que todos somos hijos de nuestro Padre Celestial. Por eso, debemos ser bondadosos unos con otros y tratar a los demás como deseamos que nos traten a nosotros. Podría cantar o repetir la letra de la canción “Somos diferentes” (*Liahona*, agosto de 1992, pág. 11). Explíqueles que todos somos diferentes de los demás en algún aspecto.

**OTRAS ACTIVIDADES
PARA LOS NIÑOS
MÁS PEQUEÑOS**

1. Cante o repita la letra de la canción “La bondad por mí empieza” (*Canciones para los niños*, pág. 83).
2. Dirija a los niños para que hagan los movimientos correspondientes al verso siguiente, mientras usted les dice las palabras:

La sonrisa es contagiosa (*poner los dedos a los lados de la boca y formar una sonrisa*),
 así es que cuando triste estoy (*poner los dedos a los lados de la boca y empujar las comisuras hacia abajo, frunciendo el ceño*),
 regalo una gran sonrisa (*poner los dedos a los lados de la boca y formar una sonrisa*),
 y muy contento me voy (*ponerse las manos sobre el corazón*).
 (Adaptado de “Feeling Glad”, por Pat Graham, *Friend*, marzo de 1990, pág. 21.)

OBJETIVO Que los niños comprendan la importancia de ser bondadosos con los animales.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Génesis 2:19–20; 6–8.
2. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia.
 - b. Las siguientes láminas: 1–28, “La Creación: los seres vivientes” (“Las bellas artes del Evangelio” 100; 62483); 1–30, “Noé con el arca y los animales” (“Las bellas artes del Evangelio” 103; 62305).
3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad para despertar la atención

Simule ser un animal que sea bien conocido para los niños y haga que adivinen de qué animal se trata. Luego, deje que ellos hagan lo mismo, turnándose para representar a un animal mientras los otros adivinan.

Adán dio un nombre a cada uno de los animales

Recuérdelos que nuestro Padre Celestial hizo un plan para que existieran y que Jesús creó todos los animales, los peces, las aves y los insectos para que vivieran en esta tierra. Muéstreles la Biblia y dígalos que las Escrituras nos dicen que Adán les dio nombres a todos los animales (véase Génesis 2:19–20). Muéstreles la lámina 1–28, de la creación de los seres vivientes.

- ¿Cómo se llaman estos animales? (Deje que los niños se turnen para señalar un animal de la lámina y decir cómo se llama.)

Nuestro Padre Celestial y Jesús quieren que seamos buenos con los animales

Relato

Muéstreles la lámina 1–30, de “Noé y el arca con los animales”, y repase con ellos la historia del Arca de Noé, que se halla en Génesis 6–8. Haga hincapié en que se salvaron del diluvio por lo menos dos animales de cada especie. Nuestro Padre Celestial y Jesús aman a los animales y quieren que estén en la tierra.

- ¿Por qué puso Noé animales en el arca?
- De los animales que Noé puso en el arca, ¿por cuáles están agradecidos?
- ¿Cómo quieren el Padre Celestial y Jesús que tratemos a los animales?

Relato

Empleando sus propias palabras, cuénteles el siguiente relato sobre el presidente Spencer W. Kimball, que fue el decimosegundo Presidente de la Iglesia:

Cuando el presidente Spencer W. Kimball era niño, tenía la tarea de llevar a las vacas a pastar a un campo que quedaba a cierta distancia de su casa. Un día, se hizo una honda para tirar piedras a los postes y a los troncos de los árboles. Con el tiempo, adquirió gran destreza con la honda y podía pegarle a un árbol o a un poste que estuviera bastante lejos.

A los lados del camino por el cual llevaba las vacas, había árboles altos y de copa grande. El presidente Kimball notó que en esos árboles había muchos pájaros y, al verlos, se sintió tentado a tirarles piedras para probar su destreza con la honda. Pero entonces se acordó de una canción que cantaban en la Primaria y que decía: “No matemos pajaritos... La tierra es toda de Dios, y en ella ha puesto alimento para grandes y chiquitos”. Él meditó sobre esas palabras que cantaba con frecuencia y pensó que si nuestro Padre Celestial consideraba importantes a los pájaros, el matarlos no podía estar bien. Así que de ahí en adelante siempre tuvo mucho cuidado de apuntar con la honda a donde no hubiera peligro de matar un pajarito (véase “Fortalezcamos la familia, unidad básica de la Iglesia”, *Liahona*, agosto de 1978, págs. 73–74).

- ¿Cómo demostró el presidente Kimball bondad hacia los pájaros?

Explique a los niños que nuestro Padre Celestial y Jesús quieren que seamos buenos con todos los animales.

Canción

Cante o repita la letra de la canción “La bondad por mí empieza” (*Canciones para los niños*, pág. 83):

Bondad mostraré a todo ser;
así se debe actuar.

Es por eso que digo: “La bondad
debe por mí empezar”.

- ¿Tienen ustedes animalitos en su casa?

Actividad

Anime a los alumnos a hablar de sus animalitos y de la forma en que los cuidan. Léales las frases siguientes y dígalas que levanten los dedos pulgares si lo que usted dice es una forma de ser bueno con los animales y que los pongan hacia abajo si la frase indica una acción mala hacia un animal.

- Darles de comer bien todos los días.
- Olvidarse de darles de comer.
- Olvidarse de ponerles agua.
- Poner a su alcance agua limpia para que no tengan sed.
- Prepararles un lugar cómodo para dormir.
- Tenerlos todo el día encerrados en un lugar chico y caliente.
- Darles cariño y atención.

Testimonio

Hágales recordar que los animales fueron creados por Jesús, que forman parte del plan de nuestro Padre Celestial y que Ellos quieren que seamos bondadosos con todos los animales. Expréseles sus sentimientos hacia algún animalito doméstico que tenga o hacia los animales en general.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Haga copias del conejo que está al final de la lección, una para cada alumno, y déselas a los niños para que las colorean. Si es posible, pegue una bolita de algodón para hacer la cola de cada uno de los conejitos.
2. Cante o repita la letra de la canción “Mi Padre Celestial me ama” (*Canciones para los niños*, pág. 16).
3. Utilice la “caña de pescar” que preparó para la lección 11 y las figuras de animales que acompañan este manual para dar a los niños la oportunidad de “pescar” un animal. Después que todos tengan el suyo, haga que se turnen para mostrar el animalito que hayan sacado y decir lo que sepan de él.
4. Prepare de antemano para cada alumno un rótulo que tenga escrita la frase *Seré bueno con los animales* y entréguelos para que se los lleven a casa.
5. Dirija a los niños para que hagan con los dedos los movimientos correspondientes al siguiente verso:

Mi gatito

Mi gatito a un alto árbol se subió (*hacer “correr” los dedos de la mano derecha sobre el brazo izquierdo*);
sentado en una rama me miró desde allí (*dejar la mano derecha sobre el hombro izquierdo*);
le dije “Ven, gatito”, y en seguida bajó (*hacer correr los dedos por el brazo hacia abajo*)
y se comió toda la comida que le di (*poner la mano izquierda ahuecada, como un tazón, y simular que la derecha es el gatito comiendo la comida del tazón*).

6. Pida a los niños que se pongan de pie y diríjalos para que hagan los movimientos que se indican en el verso siguiente:

Noé

Un arca grande Noé fue a hacer (*estirar ambos brazos hacia los lados*)
antes de que empezara a llover (*mover los brazos de arriba abajo agitando los dedos*).

Midió, cortó y martilló (*hacer los movimientos correspondientes*),
tal como Dios le mandó (*mover la cabeza de arriba abajo como asintiendo*).

A su familia llamó (*hacer con la mano gesto de llamar*)
y toda en el arca entró (*hacer movimiento de caminar sin moverse del lugar*).
Los animales, de dos en dos (*levantar dos dedos*),
subieron a la embarcación (*hacer movimiento de caminar sin moverse del lugar*).

Negras nubes se juntaron (*colocar las manos sobre la cabeza*)
y la lluvia descendió (*mover los brazos de arriba abajo agitando los dedos*).
Todo quedó bajo el agua (*hacer un movimiento circular con un brazo*);
nada de tierra se vio (*sacudir la cabeza de un lado a otro, como negando*).

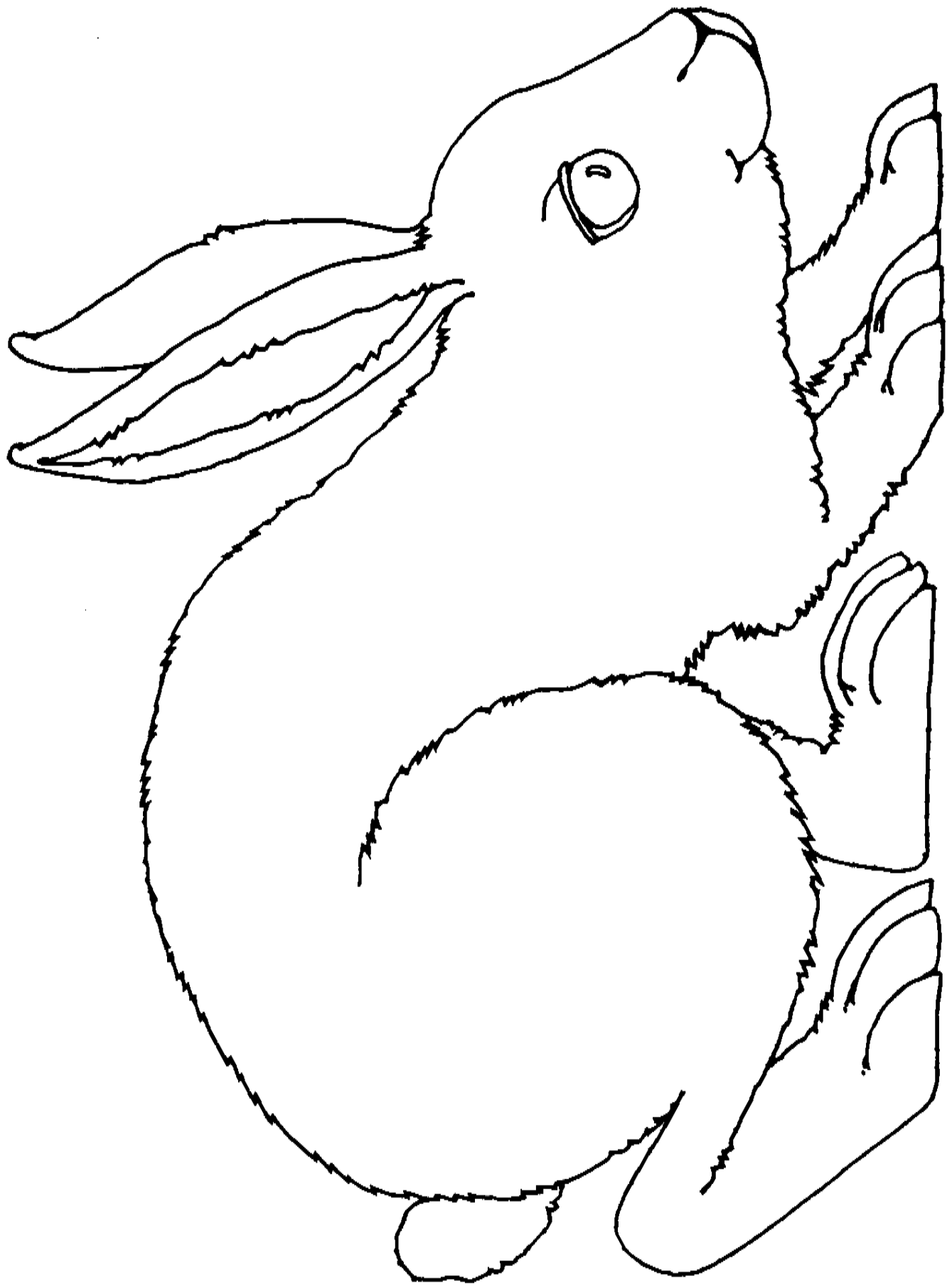
Muchos días y sus noches (*poner las manos unidas junto a la cara*)
segura el arca flotaba (*hacer con la mano el movimiento de flotar en las olas*)
hasta que salió el sol un día (*colocar los brazos en círculo sobre la cabeza*),
tibio y radiante brillaba.

Toda el agua se secó (*cruzar los brazos sobre el pecho*)
 y la tierra apareció (*abrir los brazos con las manos extendidas*).
 Con su familia Noé
 al Señor las gracias dio (*inclinarse la cabeza y cruzar los brazos, como orando*).
 (Adaptado de un verso de Beverly Spencer.)

**OTRAS ACTIVIDADES
 PARA LOS NIÑOS
 MÁS PEQUEÑOS**

1. Deje que los niñitos hablen sobre algún animalito doméstico que tengan o, si no tienen ninguno, sobre alguno que les gustaría tener. Hable con ellos sobre la forma de cuidar y tratar a los animales.
2. Repita la letra de “El mundo es redondo y grande” (*Children’s Songbook*, pág. 235) dirigiéndolos para que hagan los movimientos que se indican:

Grande y redondo el mundo es (*hacer un círculo con los brazos*),
 con tantas cosas que Dios creó.
 Montes (*colocar las manos juntas sobre la cabeza, formando una montaña*)
 y valles (*poner las manos al frente con las palmas hacia abajo*)
 y árboles (*estirar los brazos hacia arriba*)
 y flores formó (*poner una mano al frente con los dedos ahuecados, formando una flor*),
 y animales grandes (*extender una mano hacia arriba*)
 y pequeños nos dio (*bajar la mano casi a la altura del suelo*).
 Grande y redondo el mundo creó (*hacer un círculo con los brazos*),
 por lo que nos ama todo eso nos dio (*cruzar los brazos sobre el pecho como abrazándose*).
3. Muéstreles algunas de las figuras de animales; después de cada uno, pregúnteles lo que saben sobre ese animal en particular, como por ejemplo, dónde vive, qué sonido hace, qué come y qué les gusta de él.



OBJETIVO Que los niños tengan el deseo de ser un buen ejemplo para los demás siguiendo el ejemplo de Jesús.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Mateo 4:19; Lucas 19:1–10; Juan 13:15; y 3 Nefi 17:11–24.
2. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia y un Libro de Mormón.
 - b. Varias huellas de pisadas, hechas de papel o cartulina.
 - c. Las siguientes láminas: 1–3, “Jesús el Cristo” (“Las bellas artes del Evangelio” 240; 62572); 1–63, de Zaqueo, subido a un árbol; 1–64, de Jesús orando con los nefitas (62542).
3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad para despertar la atención

Repita la letra de la canción “Hazlo conmigo” (*Canciones para los niños*, pág. 141). Haga que los niños imiten los movimientos que usted les demuestre, como por ejemplo, hacer girar los brazos como en remolino, golpear las manos, simular el vuelo de un pájaro, etc.

Hazlo conmigo,
sigue, sígueme.
Hazlo conmigo,
sigue, sígueme.
Hágalo acá o allá,
lento o con velocidad.
Hazlo conmigo,
sigue, sígueme.
Hazlo conmigo,
sigue, sígueme.

(© 1963 por D. C. Heath and Company. Usado con permiso.)

Explíqueles que al hacer los mismos movimientos que usted hacía, ellos estaban siguiendo su ejemplo y que siempre que seguimos el ejemplo de otra persona, hacemos lo mismo que esa persona hace. Dígales que Jesús dijo a los que estaban con Él que lo siguieran (véase Mateo 4:19).

El Padre Celestial mandó a Jesucristo a la tierra para que fuera un ejemplo para nosotros

Muéstreles la lámina 1–3, de Jesucristo, y explíqueles que uno de los motivos por los que Jesús vino a la tierra fue el de ser un ejemplo para nosotros y enseñarnos la mejor manera de vivir. Jesús era perfecto, lo que quiere decir que todo lo que Él

hacía estaba bien. Nosotros debemos tratar de vivir de la misma manera en que Él vivió mientras estaba en la tierra.

Abra la Biblia y lea a la clase Juan 13:15. Dígales que esas palabras las dijo Jesús y haga hincapié en que queremos ser como Él y seguir Su ejemplo.

Canción

Cante o repita con los alumnos las primeras cuatro líneas de “Yo trato de ser como Cristo” (*Canciones para los niños*, pág. 40) [véase *Liahona*, abril de 1990, págs. 6–7].

Yo trato de ser como Cristo
y hacer lo que hizo Él.
El mismo amor que Él mostró
yo quiero mostrar también.

(© 1980 por Janice Kapp Perry. Usado con permiso.)

- ¿Cuáles son algunas de las cosas que debemos hacer si tratamos de ser como Cristo?

Relato

Muéstreles la lámina 1–63, de Zaqueo subido a un árbol, y hágalos el relato del encuentro de Zaqueo con Jesús que se halla en Lucas 19:1–10. Dígales que Jesús nos dio un buen ejemplo al ser bondadoso con Zaqueo, con quien algunas personas no simpatizaban; a pesar de eso, Jesús fue de visita a la casa de él y quería ser su amigo.

- ¿En qué forma demostró Jesús Su bondad a Zaqueo? (Véase Lucas 19:5.)
- ¿Cómo piensan que Zaqueo se sintió cuando Jesús fue bueno con él?

Canción

Cante o repita la letra de la canción “Ama a todos, dijo el Señor” (*Canciones para los niños*, pág. 39), dirigiendo a los niños para que hagan los movimientos que se indican a continuación:

Ama a todos con bondad (*abrir los brazos extendiéndolos a los lados del cuerpo*),
dijo el Señor (*mover la cabeza de arriba abajo en señal de asentimiento*),
pues si a otros amas tú (*ponerse las manos sobre el corazón*),
te darán su amor (*ponerse las manos en los hombros, como abrazándose*).

Relato

Muéstreles la lámina 1–64, de Jesús orando con los nefitas, y cuénteles cómo oró Él por los niños nefitas, según el relato que se encuentra en 3 Nefi 17:11–24. Hágalos ver que con Su ejemplo Él nos demostró que debemos orar por otras personas.

- ¿Por quiénes oró Jesús? (Véase 3 Nefi 17:21.)
- ¿Cómo se habrán sentido los niños al oír a Jesús orando por ellos?
- ¿Por quiénes debemos orar nosotros?

Hable con los alumnos de las personas por quienes debemos orar, como los miembros de la familia, los enfermos, los misioneros, los líderes de la Iglesia, etc.

Actividad

Coloque a la vista, en lados opuestos del cuarto, las láminas 1–63, de Zaqueo, y 1–64, de Jesús orando con los nefitas, y ponga en el suelo las huellas de pisadas que preparó de manera que conduzcan a cada una de las láminas. Haga que los niños sigan las huellas hacia cada lámina cantando otra vez “Yo trato de ser como Cristo”.

Deténganse frente a cada lámina y ayúdeles a contar todo lo que recuerden de ese relato. Estimúlelos a pensar qué pueden hacer para ser un ejemplo como lo fue Jesús en cada uno de los casos mencionados. Por ejemplo, pueden compartir

un juguete o jugar con un niño que necesite un amigo, como Zaqueo; pueden orar por alguien que esté enfermo o a quien le haga falta una ayuda especial (como Jesús, cuando oró por los niños neftas).

Hágales comprender que al demostrar cariño a otras personas siendo bondadosos y orando por ellas, estarán siguiendo el ejemplo de Jesús y, además, dando un buen ejemplo a otros.

Canción Cante o repita la letra del coro de “Yo trato de ser como Cristo” (la referencia aparece en esta lección), haciendo los movimientos que se indican:

Ama a otros cual Cristo te ama (*ponerse las manos en los hombros, como abrazándose*).

Sé bondadoso y tierno y fiel (*estrechar la mano de otra persona*), pues esto es lo que Jesús nos enseña (*poner las manos juntas, con las palmas para arriba, imitando un libro abierto*).

Yo quiero seguirle a Él.

(© 1980 por Janice Kapp Perry. Usado con permiso.)

Debemos ser buenos ejemplos para otras personas

Explíqueles que así como ellos siguen el ejemplo de Jesús, otras personas los observan y siguen el ejemplo que ellos les dan.

Actividad Haga pasar al frente a uno de los alumnos y dígame que él (o ella) será el líder (director). Ayúdele a conducir a los otros niños para que hagan movimientos como golpear las manos, dar una vuelta en derredor sin moverse del lugar, saltar (brincar), etc. Repita esta actividad hasta que todos los que quieran hayan tenido la oportunidad de ser líderes.

Explíqueles que, aparte de los movimientos, hay otras formas de ser un ejemplo que son mucho más importantes. Dígame que pueden ser buenos ejemplos si dicen siempre la verdad, si obedecen a sus padres, si comparten los juguetes, si son reverentes en la Iglesia y si ayudan a la familia en su casa.

- ¿Qué pueden hacer ustedes para ser un buen ejemplo para los demás?

Estimule a los niños a pensar de qué manera pueden ellos ser buenos ejemplos para los demás y que cada uno diga lo que hará para serlo.

Testimonio Cuénteles de alguna oportunidad en que usted haya seguido el buen ejemplo de alguien; expréseles lo que usted piensa sobre la importancia de seguir el ejemplo de Jesucristo y exhórtelos a dar a los demás un buen ejemplo haciendo las cosas que Jesús haría.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Con anticipación a la clase, haga una corona o gorrita de papel para cada alumno y escriba en la parte del frente *Quiero ser un buen ejemplo*. Hable con los niños sobre lo que pueden hacer durante la semana para ser buenos ejemplos.
2. Cante “Pequeño niño fue Jesús” (*Canciones para los niños*, pág. 34), “Cristo me manda que brille” (*Canciones para los niños*, pág. 38), o “Yo soy cual estrella” (*Canciones para los niños*, pág. 84).

3. Muéstrelas una linterna u otro tipo de luz pequeña. Enciéndala y hable con ellos sobre el hecho de que la luz ayuda a las personas al brillar e iluminar. Léales la primera frase de 3 Nefi 12:16; dígalas que si ellos dan un buen ejemplo, son como lucecitas que alumbran, porque otras personas los verán y los seguirán en las cosas buenas que hagan. Dé la linterna a un niño para que vaya por la sala de clase y que los demás lo sigan; repita esta actividad hasta que todos los niños que lo deseen hayan tenido la oportunidad de participar.
4. Haga que los niños se pongan de pie y lleven a cabo los movimientos correspondientes al verso siguiente:

Jesús ama a los niños

Por la calle fueron muchos niñitos (*simular que se corre sin moverse del lugar*),
corriendo, corriendo, con sus piecitos (*señalarse los pies*).

Por entre la gente tuvieron que pasar (*hacer como si se abrieran paso entre la multitud*),

pues a Jesús de cerca querían mirar (*ponerse en puntas de pies y mirar alrededor*).

“Váyanse, niñitos”, algunos dijeron (*hacer con las manos señas de que se vayan*);

“Él está ocupado y no puede verlos” (*fruncir el ceño y sacudir la cabeza negativamente*).

“Dejen que se acerquen”, Jesús así dijo (*hacer señas de llamar con la mano*);
y los tomó en brazos y a todos bendijo (*ponerse las manos en los hombros, como abrazándose*).

(Adaptado de *Bible Story Finger Plays and Action Rhymes*, por Margaretta Harmon. Cincinnati, Ohio: Standard Publishing, 1964, pág. 27.)

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Haga que los niños repitan la palabra *ejemplo*. Explíqueles que un buen ejemplo es una persona a quien ellos quieran parecerse cuando sean grandes. Nuestros padres pueden darnos buenos ejemplos. Pregúnteles cuáles son algunas de las cosas que sus padres hacen para cuidarlos y hacerlos felices.
2. Haga que los alumnos se tomen de la mano formando una rueda y que se muevan en círculo mientras usted les canta o les lee la letra de la canción “Cuando ayudamos” (*Canciones para los niños*, pág. 108). Repítala varias veces, substituyéndola con el verso siguiente, para poder nombrar también a los abuelos y hermanos.

Cuando ayudo a abuelito (a abuelita, a mi hermano, a mi hermana),
qué contento me da;
y por eso me gusta
ayudar, ayudar.
3. Juegue con los niños a “seguir al líder”. Haga que formen una fila y que el primero de ellos corra, salte, camine moviendo los brazos como alas, etc., de un lado al otro de la sala de clase; los otros deben seguirlo haciendo lo mismo que él o ella haga. Después, el primer niño (el “líder”) va al final de la fila y el que sigue toma su lugar; continúe, hasta que todos hayan tenido la oportunidad de ser líderes.

OBJETIVO

Que los alumnos sientan el deseo de ser honrados en todo.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Éxodo 20:15–16; Alma 53:16–22; 56:44–57; Artículos de Fe, 13. Vea también *Principios del Evangelio* (31110), capítulo 31.
 2. Con una tira de papel o de tela, haga una banda (vincha) para ponerle en la cabeza a cada niño; escriba en ella *Quiero ser honrado*.
 3. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia y un Libro de Mormón.
 - b. Un botón u otro objeto pequeño.
 - c. Las siguientes láminas: 1–13, “José Smith” (“Las bellas artes del Evangelio” 400; 62449); 1–65, “Los dos mil jóvenes guerreros” (“Las bellas artes del Evangelio” 313; 62050).
 4. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.
-

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad para despertar la atención

Llame a uno de los niños para que pase al frente. Junte las manos sosteniendo en ellas el botón u otro objeto pequeño que haya llevado a la clase. Diga a los alumnos que junten las manos igual que usted y, uno por uno, vaya pasando sus manos entre las de ellos, dejando caer el botón en las manos de uno de los niños; dígalos que continúen con las manos juntas, como si tuvieran en ellas el botón. Mientras va haciéndolo, diga: “Botón, botón, ¿quién tiene el botón?” El niño que haya pasado al frente debe tratar de averiguar quién lo tiene, preguntando a sus compañeros, uno por uno: “(Nombre del niño), ¿tienes el botón?” Dígalos que deben contestar la verdad, ya sea “No, no lo tengo”, o “Sí, lo tengo”.

Repita el juego varias veces dando la oportunidad a los demás niños para que uno pase al frente y otro tenga el botón. Felicítelos por haber sido honrados.

Nuestro Padre Celestial y Jesucristo quieren que seamos honrados

Muéstreles la lámina 1–13, de José Smith, y dígalos que el profeta José Smith escribió “Creemos en ser honrados” en el Artículo de Fe 13. Hágalos repetir esas palabras hasta que las aprendan de memoria.

- ¿Qué quiere decir “ser honrado”?

Explíqueles que entre las cosas que hay que hacer para ser honrado están decir siempre la verdad, no tomar nunca cosas que pertenezcan a otra persona y tratar bien a los demás.

Muéstreles la Biblia y dígalos que Moisés llevó a su pueblo los Diez Mandamientos (véase Éxodo 20), y que el Padre Celestial y Jesús le dieron a Moisés dos

mandamientos sobre la honradez: “No hurtarás” y “No hablarás contra tu prójimo falso testimonio”. Léales Éxodo 20:15–16.

- ¿Qué es robar?

Explíqueles que “hurtar” es lo mismo que robar y que hablar falso testimonio es decir mentiras sobre alguien.

Repítales las palabras del siguiente verso (*Presentación de los niños en la reunión sacramental para 1987*):

Es mi lema ser honrado, ser verídico y leal,
dar ejemplo cada día de la honradez total.
Desde niño amaré el bien y lo defenderé;
mi palabra cumpliré y siempre la verdad diré.

Actividad

Diga a los niños que les va a mencionar algunas acciones y que deben ponerse de pie si la acción es honrada y sentarse si la acción no es honrada. Utilice los ejemplos que se dan a continuación u otros que se le ocurran a usted.

- Llevarse un dulce cuando mamá les haya dicho que no lo hagan.
- Decir la verdad sobre algo que hayan hecho.
- Tomar algo que no les pertenezca sin pedirlo.
- Reconocer que han hecho algo que estaba mal.
- Echarle la culpa a otro de algo malo que ustedes hayan hecho.
- Encontrar dinero o algo que pertenezca a otra persona y devolverlo a su dueño.

Pídales que cuenten a la clase algo honrado que hayan hecho.

- ¿Cómo se sienten cuando son honrados?
- ¿Cómo se sienten cuando no son honrados?
- ¿Por qué tenemos miedo a veces de ser honrados? (Porque quizás recibamos un castigo o causemos tristeza a otra persona.)

Ayúdeles a comprender que nos sentimos mucho más tranquilos y felices si somos honrados, aun cuando a veces sea difícil serlo.

Cuando somos honrados, recibimos bendiciones

Relato

Muéstreles la lámina 1–65, de los dos mil jóvenes soldados, y cuénteles la historia de los dos mil guerreros valientes, que se encuentra en Alma 53:16–22 y 56:44–57 haciendo hincapié en Alma 53:20–21; explíqueles que una de las razones por las que esos jóvenes eran tan sobresalientes es que eran honrados. Léales la primera parte del versículo 21, donde dice “eran hombres verídicos”, y dígales que ser verídico quiere decir ser honrado. Por ser honrados, estos jóvenes fueron protegidos en la batalla y fueron bendecidos por su honradez, fe y valor. Nosotros también recibiremos bendiciones si somos honrados.

- ¿Qué bendiciones recibieron los dos mil jóvenes guerreros por haber sido honrados? (Véase Alma 56:54–56.)

Actividad

Colóqueles las vinchas (bandas) en la cabeza a los niños y golpee las manos rítmicamente para que marchen alrededor de la sala de clase como si fueran los

jóvenes guerreros; dígales que cuando usted deje de golpear las manos, deben detenerse; entonces, nombre a uno de los niños y pregúntele qué puede hacer para demostrar que es honrado (u honrada). Después que conteste, siga golpeando las manos y repita la actividad hasta que todos hayan tenido la oportunidad de dar una respuesta.

Testimonio

Expréseles su testimonio de que nuestro Padre Celestial y Jesús quieren que seamos honrados y de que seremos más felices si lo somos.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Con sus propias palabras, cuénteles el siguiente relato sobre Jacob Hamblin y su hijo:

Jacob Hamblin fue uno de los primeros pioneros en llegar al sur del estado de Utah. Les cobró gran cariño a los indios que vivían en esa región y aprendió a hablar el idioma de ellos; los indígenas, a su vez, le tenían confianza. Un día, el hermano Hamblin mandó a su hijo con un caballo para que se lo cambiara a uno de los indios por unas mantas; el indio examinó con cuidado al animal y sacó un montón de mantas, pero el joven Hamblin le dijo: “No son suficientes”. El indio siguió agregando mantas hasta que el muchacho consideró que había recibido bastantes y se encaminó a su casa, muy orgulloso por el gran negocio que había hecho. Cuando su padre vio la cantidad de mantas que llevaba, se quedó muy disgustado, pues el caballo no valía tantas; por ese motivo, hizo que su hijo regresara a devolverle al indio la mitad de las mantas. Al verlo llegar, éste le dijo riendo: “Ya sabía que Jacob me las devolvería” (véase en *A Story to Tell*, el relato de Jacob Hamblin, hijo, contado a Louise Lee Udall. Salt Lake City: Deseret Book Company, 1945, págs. 359–360).

Explíqueles que el indio sabía que Jacob Hamblin era un hombre honrado y le devolvería las mantas que el muchacho había llevado de más. Sabía que podía confiar en el hermano Hamblin, porque siempre era honrado. Dirija a los alumnos para que repitan o dramaticen este relato.

2. Cante o repita la letra de la canción “Pequeño niño fue Jesús” (*Canciones para los niños*, pág. 34).
3. Emplee títeres sencillos, hechos con una media o con una bolsita de papel, para dramatizar situaciones en las que alguien enfrente la decisión de ser o no ser honrado. Utilice los ejemplos que aparecen a continuación o cree usted algunos:
 - Rompes un plato y tu mamá te pregunta quién lo hizo.
 - Ayudas a recoger unas monedas que han caído y te sientes tentado a guardarte una en el bolsillo.
 - Te comes dos galletas después de que tu papá te dice que no comas. Tu padre te pregunta si te comiste las galletas.

Haga que los niños se turnen para manejar los títeres y decir lo que deben hacer si se les presentan esas situaciones.

**OTRAS ACTIVIDADES
PARA LOS NIÑOS
MÁS PEQUEÑOS**

1. Pregunte a los niños si hay un caballo en la sala de clase. Dígales que, aunque miraran con mucha atención, no podrían ver un caballo porque no lo hay y que no sería honrado decir que hay un caballo en la sala. Pregúnteles si ven _____ en la sala (mencione algún objeto que esté a la vista y cuyo nombre les sea familiar). Explíqueles que sería honrado decir que ese objeto sí está en la sala. Dígales que cuando dicen la verdad o hablan de algo real, son honrados.
2. Dígales que levanten las dos manos cuando usted les diga algo que es verdad y que bajen las manos cuando usted diga algo que no es verdad. Diga cosas sencillas pero obvias, como por ejemplo, "Tengo una flor roja en el pelo", "Tengo puesto un vestido (una chaqueta)", "Los pantalones de _____ (nombre a un niño) son azules", "Ustedes están sentados en una silla", etc.
3. Cante o repita la letra de la canción "Muestra valor" (*Canciones para los niños*, pág. 80).

OBJETIVO Que los niños aprendan que el ser reverente es una manera de demostrar amor hacia nuestro Padre Celestial y Jesucristo.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Éxodo 3:1–10.
2. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia.
 - b. Las siguientes láminas: 1–19, “Jesús y los niños” (“Las bellas artes del Evangelio” 216; 62467); 1–66, “Moisés en la zarza ardiente” (“Las bellas artes del Evangelio” 107; 62239); 1–67, de una clase reverente.
3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Actividad para despertar la atención

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Diga a los niños que crucen los brazos y se sienten en silencio mientras usted les canta “Con quietud” (*Canciones para los niños*, pág. 11). Si ellos conocen la canción, diríjalos para que canten con usted.

Con quietud pensaré reverente en ti, Señor.

Con quietud cantaré reverente a ti loor.

Con quietud y humildad pido en oración,
tu Espíritu haz morar en mi corazón.

Cuando termine, agradézcales la reverencia con que se han comportado.

Debemos ser reverentes en la Iglesia

Muéstreles la lámina 1–67, de una clase reverente.

- ¿Dónde están estos niños?
- ¿Qué están haciendo?
- ¿En qué creen ustedes que están pensando los niños?
- ¿Cómo se comportan ustedes en la Primaria?

Explíqueles que cuando vamos a la Iglesia, debemos portarnos de una manera a la que se le llama “ser reverentes”.

Haga que los niños repitan varias veces la palabra *reverente*.

- ¿Qué creen ustedes que quiere decir ser reverente?

Explíqueles que ser reverente quiere decir hacer cosas que demuestran el respeto que sentimos hacia nuestro Padre Celestial y Jesús; y que demostramos ese amor por Ellos haciendo lo siguiente (dirija a los niños para que representen con acciones lo que usted les vaya mencionando):

- Caminar sin hacer ruido y hablar en voz baja.
- Sentarse callado y quieto, y escuchar lo que se diga en las oraciones y las lecciones.
- Levantar la mano cuando se quiere decir algo.
- Cruzar los brazos, para estar más quietos.
- Mantener limpio y ordenado el centro de reuniones.

Dígales que cuando hacemos esas cosas, nuestro Padre Celestial y Jesús saben que los amamos y que nos sentimos felices de estar en la Iglesia.

Actividad

Dirija a los niños para que repitan la letra de la canción “Reverencia mostraré” (*Canciones para los niños*, pág. 13). Repítala hasta que la aprendan o tantas veces como lo desee.

Oh Padre Celestial,
reverencia mostraré
en tu casa al entrar,
y junto a ti estaré.

- ¿Por qué debemos ser reverentes en la Primaria?

Hágales notar que cuando somos reverentes, escuchamos mejor a los maestros y aprendemos sobre nuestro Padre Celestial y Jesús; además, con nuestro ejemplo enseñamos a otros a ser reverentes también.

- ¿En qué edificio estamos ahora? (¿Cómo se llama este lugar donde estamos?)
- ¿De quién es la casa donde tenemos las reuniones de la Iglesia?

Explíqueles que el centro de reuniones (sea una casa o un edificio con una capilla) pertenece a nuestro Padre Celestial y a Jesús, y que es un lugar donde aprendemos a conocerlos y donde se nos enseña lo que Ellos quieren que hagamos.

Actividad

Lleve a cabo con los niños el siguiente verso acompañado de movimientos con los dedos. Improvise los movimientos que representen las partes de un centro de reuniones.

El centro de reuniones

Estas son las altas paredes
con puertas que nos invitan a entrar;
aquí está el techo que cubre la casa
y las ventanas que dejan la luz pasar.

Aquí venimos a cantar y a orar (*cruzar los brazos e inclinar la cabeza*)
y en este lugar se siente el amor (*ponerse las manos sobre el corazón*);
por eso esta casa queremos cuidar (*extender los brazos hacia los lados*)
y por ella dar las gracias al Señor (*cruzar los brazos e inclinar la cabeza*).

- ¿Cuáles son algunas de las cosas que debemos hacer en el centro de reuniones?
- ¿Cuáles son algunas de las cosas que no debemos hacer en el centro de reuniones?

Ayúdeles a comprender que hay ciertos lugares de ese edificio y ciertos momentos en los cuales se puede correr o jugar, pero que en casi todas partes

Actividad	<p>(especialmente en la capilla) y todos los domingos debemos ser reverentes. Haga hincapié en que, además de permanecer sentados y en silencio durante la Primaria y en la capilla, debemos siempre caminar por los pasillos sin hacer ruido.</p>
	<p>Repita la letra de “Mis inquietos piecitos” (<i>Children’s Songbook</i>, pág. 270), que está a continuación, mientras dirige a los niños para que caminen callados alrededor de la sala, cuidando de no hacer ruido con los zapatos.</p>
	<p>Mis inquietos piecitos rápidos y alegres son; con ellos brinco y juego y a todos lados voy. Pero en la iglesia saben tan suavemente andar que, aunque vayan caminando, nadie los oye pasar.</p>
	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué hacen con los pies en los pasillos de la Iglesia? ¿Y en la capilla? ¿Y en la clase? • ¿Qué hacen con las manos? • ¿Cómo hablan en la Iglesia?
	<p>Podemos tener sentimientos reverentes</p>
	<p>Muéstreles la lámina 1–19, de Cristo con los niños, y exprese lo que usted siente al pensar en Jesucristo y en el amor que Él nos tiene. Explíqueles que esos son sentimientos reverentes; anímelos para que expresen ellos lo que sientan por Jesús.</p>
Relato	<p>Muéstreles la lámina 1–66, de Moisés y la zarza ardiente y cuénteles con palabras muy sencillas el relato que se encuentra en Éxodo 3:1–10. Haga hincapié en los sentimientos de reverencia que Moisés debe de haber experimentado cuando el Señor le habló desde la zarza (arbusto) ardiente y lo llamó para que sacara al pueblo de Israel de Egipto. Léales estas palabras del versículo 5 y explíqueles lo que quieren decir: “Quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es”.</p>
	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Por qué se sacó Moisés los zapatos?
	<p>Explíqueles que ésa era una manera de ser reverente, pero hágalos comprender que no tenemos que quitarnos los zapatos para demostrar reverencia, sino que hay muchas otras formas de ser reverentes.</p>
	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo pueden ustedes ser reverentes?
	<p>Somos reverentes en casa también</p>
	<p>Diga a los alumnos que la Iglesia no es el único lugar donde debemos ser reverentes.</p>
	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué hacen ustedes en su casa cuando alguien está dando una oración? • ¿Qué hacen durante la noche de hogar?
Testimonio	<p>Expresé el amor que usted siente por su Padre Celestial y Jesucristo y su gratitud por poder demostrarles ese amor siendo reverente. Anime a los niños para que</p>

ellos también lo hagan por medio de la reverencia en la Primaria y en la reunión sacramental, y durante las oraciones familiares y la noche de hogar en su casa.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Si es posible, lleve a los niños a hacer un recorrido reverente por los pasillos del centro de reuniones y, si no hay ninguna reunión, llévelos a la capilla. Cuando regresen a la sala de clase, elógielos por haber sido reverentes y hable con ellos sobre la forma en que la reverencia que demostraron ayudó a otras personas a ser reverentes en sus propias clases.
2. Cante o repita la letra de la canción “Reverencia mostraré” (*Canciones para los niños*, pág. 13).
3. Prepare de antemano hojas de papel, una para cada niño, con el verso “Mis inquietos piecitos” (que aparece en esta lección) escrito en cada una. En la clase, trace en las hojas la forma de los pies de cada alumno y déjelos colorearlas y llevarlas a su casa.
4. Haga que los niños se turnen para demostrar alguna forma de ser reverentes en la clase, por ejemplo, estar sentado en silencio, cruzar los brazos, levantar la mano para contestar una pregunta, etc. Hable con ellos de la razón por la que debemos ser reverentes en la casa de nuestro Padre Celestial.
5. Diríjlos para que repitan las palabras de uno o de los dos versos siguientes, improvisando movimientos que correspondan a la letra:

Las abrimos, las cerramos (las manos)

Las abrimos, las cerramos,
las abrimos, las cerramos
y un golpecito damos.

Las abrimos, las cerramos,
las abrimos, las cerramos,
y en la falda las dejamos.

Sacudo las manos

Sacudo las manos,
las hago golpear;
luego, en remolino,
las pongo a girar.
Levanto las manos,
las vuelvo a bajar;
después, en la falda
las voy a dejar.

Descanso los pies
y me quedo quieto;
y en esta silla
derecho me siento.

Bajo la cabeza
y los ojos cierro;
para la oración
me quedo en silencio.

**OTRAS ACTIVIDADES
PARA LOS NIÑOS
MÁS PEQUEÑOS**

1. Diga a los niños que cierren los ojos y que levanten la mano si oyen un ruido; luego, deje caer una moneda o botón sobre una mesa o en el suelo. Después (sin que ellos vean), envuelva la moneda o el botón en un trocito de tela o en un pañuelo pequeño; hágalos cerrar los ojos de nuevo y dígalos que escuchen con atención y que levanten la mano si oyen un ruido; deje caer el objeto (envuelto) nuevamente. Explíqueles que si escuchamos con atención, oiremos muchas cosas interesantes; por eso, es muy importante ser reverentes y escuchar para aprender.

OBJETIVO

Que los niños comprendan que la buena música nos alegra y nos hace pensar en nuestro Padre Celestial y en Jesucristo.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, 1 Samuel 16:19–23; Éter 6:2–12; Doctrina y Convenios 25:12.
2. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia, y un ejemplar del Libro de Mormón y de Doctrina y Convenios.
 - b. Las siguientes láminas: 1–61, “El éxodo de Nauvoo, de febrero a mayo de 1846” (“Las bellas artes del Evangelio” 410; 62493); 1–68, de David tocando música para el rey Saúl; 1–69, de los barcos de los Jareditas.
3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

Nota para el maestro: Si lo desea, pida a la directora de música de la Primaria que le ayude en esta lección.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad para despertar la atención

Haga que los niños formen un círculo y canten varias veces “Si te sientes feliz” (*Canciones para los niños*, pág. 125); adapte un poco la música para cambiar la letra cantando “Si te sientes hoy feliz, cierra los ojos” y “Si te sientes hoy feliz, mueve los dedos”. Improvise los movimientos que correspondan a las palabras.

Si te sientes hoy feliz, aplaude así.

Si te sientes hoy feliz, aplaude así.

Si te sientes muy feliz, tu rostro no podrá mentir.

Si te sientes hoy feliz, aplaude así.

- ¿Cómo se sentían al cantar esa canción?

La buena música nos pone contentos

Explíqueles que la música alegre, bonita o serena nos hace sentir bien por dentro. Si estamos tristes, enojados o asustados, la buena música puede hacernos sentir contentos otra vez.

Relato

Muéstreles la lámina 1–68, de David tocando música para el rey Saúl, y cuénteles de cómo David tocaba el arpa para el rey Saúl cuando éste no se sentía bien, de acuerdo con el relato que se encuentra en 1 Samuel 26:19–23.

- ¿Por qué creen ustedes que la música que tocaba David hacía sentir mejor al rey Saúl?
- ¿Qué instrumentos musicales les gusta escuchar?

Haga la pantomima de tocar los instrumentos que se vayan mencionando (si ellos no recuerdan ninguno, menciónelos usted).

Actividad	<p>Pida a los niños que simulen tocar un instrumento musical, como el piano, el violín, la guitarra, la flauta o el arpa mientras usted les tararea la melodía de una canción de la Primaria que ellos conozcan bien. Explíqueles que cantar también nos pone contentos.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué canción de la Primaria los pone contentos a ustedes?
Canción	Díales que elijan una canción que les guste y cántela con ellos.
Relato	<p>Muéstreles la lámina 1–61, del éxodo de Nauvoo, y cuénteles con sus propias palabras el siguiente relato:</p> <p>Cuando los pioneros abandonaron sus casas en Nauvoo y emprendieron el viaje hacia el Oeste, cargaron todo lo que pudieron en las carretas cubiertas o en los carros de mano, pero tuvieron que dejar muchas cosas porque no tenían lugar para llevarlas. El viaje era muy duro y los pioneros estaban por lo general muy cansados al terminar el día.</p> <p>Por las noches, ponían las carretas formando un círculo y juntaban a los animales dentro de éste para protegerlos; en el medio, hacían una gran fogata. Brigham Young, que era el Profeta, sabía que los pioneros estarían más contentos teniendo música para escuchar; también los animaba a cantar y a bailar. Los que habían llevado violines, trompetas y tambores los tocaban para tener música, y los demás cantaban y bailaban alrededor de la fogata. Uno de sus cantos preferidos era “¡Oh, está todo bien!” (<i>Himnos</i>, N° 17). La música daba a los pioneros fortaleza y valor; cuando se retiraban por la noche a descansar después de cantar y bailar, se sentían felices.</p>
Canción	<p>Haga que los alumnos se sienten formando un círculo y que se imaginen que son pioneros sentados alrededor de una fogata; cante con ellos “Niños pioneros” (<i>Canciones para los niños</i>, pág. 137) u otra canción de la Primaria que les guste.</p>

La música nos hace pensar en nuestro Padre Celestial y en Jesús

Explíqueles que la música de la Iglesia nos hace pensar en nuestro Padre Celestial y en Jesús. Díales que cierren los ojos y se imaginen que están sentados en la capilla (o salón de reuniones), escuchando la música que se toca antes de la reunión sacramental.

- ¿Cómo les ayuda la música a ser reverentes en la Iglesia?

Díales que a nuestro Padre Celestial y a Jesús les gusta oírnos cantar. Léales las dos primeras frases de Doctrina y Convenios 25:12, hasta donde dice *una oración para mí*, y explíqueles que cantar los himnos de la Iglesia es como orar, y que al hacerlo, le agradecemos a nuestro Padre Celestial las bendiciones que nos da; cantar las canciones que hablan de Él y de Jesús nos hace acordar de que Ellos nos aman y quieren ayudarnos. Díales que las canciones que cantamos en la reunión sacramental y en otras de la Iglesia se llaman himnos.

- ¿Por qué cantamos en la Iglesia himnos y canciones?

Relato	<p>Muéstreles la lámina 1–69, de los barcos Jareditas, y cuénteles la historia de los Jareditas cuando vinieron a América, que se encuentra en Éter 6:2–12. Díales que los Jareditas cantaban canciones de alabanza a nuestro Padre Celestial y a Jesús mientras viajaban en los barcos.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Por qué piensan que los Jareditas cantaban mientras navegaban? • ¿Qué creen ustedes que ellos sentirían cuando el viento y las olas agitaban los barcos?
--------	---

- ¿Por qué les ayudaba cantar cuando tenían miedo?
- ¿Han cantado ustedes alguna vez cuando sentían miedo? ¿Les ayudó el cantar a no sentir miedo?

Testimonio

Cuénteles de alguna ocasión en que la música le haya hecho sentir feliz. Recuérdeles que a nuestro Padre Celestial y a Jesús les gusta oír a los niños cantar canciones bonitas; y que cuando canten, se sentirán más contentos y se acordarán de que Jesús y nuestro Padre Celestial los aman.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Cante con ellos “Qué divertido es” (*Canciones para los niños*, pág. 129) o “El mundo es glorioso” (*Canciones para los niños*, pág. 122).
2. Si tiene una clase pequeña, deje que cada alumno escoja una canción de la Primaria que le guste y cante cada una con la clase.
3. Prepare unas “maracas” de vasitos de papel, una para cada alumno, para que lleven el ritmo. Ponga una pequeña cantidad de arroz, otros granos o arena en un vasito de papel y únale otro vasito juntando los bordes con cinta adhesiva alrededor para impedir que el contenido se salga. Cante alguna canción de la Primaria y diríjalos para que lleven el ritmo con las “maracas”. Puede hacerles otros instrumentos de percusión con palitos, varitas de metal o trozos de madera que golpeen uno contra el otro, o llevar campanitas a la clase.
4. Si puede conseguir la música del libro *Canciones para los niños*, que está en cintas de casete (52505 o 52428) y en discos compactos (50505 o 50428), deje que la escuchen y la canten, o que muevan el cuerpo siguiendo el ritmo.
5. Con sus propias palabras, relate la historia de cuando el profeta José Smith y otros líderes de la Iglesia estaban en la cárcel de Carthage porque unos malvados los habían encerrado allí, a pesar de que ellos no habían hecho nada malo. El Profeta sabía que la vida de todos estaba en peligro y se sentía muy triste; por eso, le pidió a su amigo John Taylor que le cantara una canción. Tuvo que insistir, porque el hermano Taylor también estaba preocupado y no tenía deseos de cantar. Pero después que él cantó una canción que habla de Jesús, todos se sintieron mejor y más tranquilos porque les recordó el amor que nuestro Padre Celestial y Jesús sentían por ellos y eso les dio valor y fortaleza.

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Cante algunas de las canciones que a los niños les gusten más y déjelos que golpeen las manos suavemente para llevar el ritmo. Hable con ellos de la forma en que la música nos levanta el ánimo y nos pone contentos.
2. Si es posible, grabe de antemano una cinta con diferentes tipos de música, asegurándose de que sea música apropiada para el día de reposo. Llévela a la clase y deje que los niños la escuchen y comenten.
3. Dígales que nuestro Padre Celestial nos ha dado muchas clases diferentes de música; hay música que tocan las personas, otras que las produce la naturaleza, como por ejemplo, la lluvia, el viento, los pájaros, las abejas y la electricidad (los truenos); deje que los niños imiten esos sonidos.

La Santa Cena me hace pensar en Jesús

Lección
40

OBJETIVO Que los niños aprendan que deben pensar en Jesús mientras toman la Santa Cena.

- PREPARACIÓN**
1. Estudie, con la ayuda de la oración, Lucas 22:19–20 y 3 Nefi 18:1–11. Vea también *Principios del Evangelio* (31110), capítulo 23.
 2. Después de obtener la aprobación de la presidenta de la Primaria, pídale al obispo o presidente de rama que haga los arreglos para que uno de los jóvenes del quórum de presbíteros visite la clase unos minutos al comenzar esta lección. Luego, pídale al joven que se prepare para explicar a los niños sus responsabilidades de administrar la Santa Cena y qué piensa acerca de esa ordenanza tan sagrada.
 3. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia y un Libro de Mormón.
 - b. Láminas sobre acontecimientos de la vida de Jesús, como las siguientes: 1–16, “La Navidad” (“Las bellas artes del Evangelio” 201; 62495); 1–17, “El niño Jesús en el Templo” (“Las bellas artes del Evangelio” 205; 62500); 1–19, “Jesús y los niños” (“Las bellas artes del Evangelio” 216; 62467); 1–43, “Jesús sana a un ciego” (“Las bellas artes del Evangelio” 213; 62145); y cualquier otra que le resulte de utilidad para la clase.
 - c. Las siguientes láminas: 1–3, “Jesús el Cristo” (“Las bellas artes del Evangelio” 240; 62572); 1–8, del momento de repartir la Santa Cena (62021); 1–44, “Jesús enseña en el hemisferio occidental” (“Las bellas artes del Evangelio” 316; 62380); 1–70, “La Última Cena” (“Las bellas artes del Evangelio” 225; 62174).
 4. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.
-

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

- Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.
- Actividad para despertar la atención Muéstreles la lámina 1–8, del momento de repartir la Santa Cena, y dígales que la reunión del domingo, cuando nos reunimos todas las familias en la capilla, se llama reunión sacramental.
- ¿Por qué llamamos a esa reunión la reunión sacramental?
- Presente a la clase al presbítero que haya ido para hablar; luego, déle tiempo para que les diga en qué consiste la responsabilidad del Sacerdocio Aarónico con respecto a la Santa Cena; pídale que les diga lo que siente en cuanto a su propia función en esa sagrada ordenanza. Después que termine, déle las gracias por haber ido y dígale que puede volver a su clase.

Jesús nos dejó la Santa Cena para que lo recordemos

Muestre a los alumnos la lámina 1–3, de Jesucristo, y dígalos otra vez que Él es el Hijo de nuestro Padre Celestial. Explíqueles que, por lo mucho que Él nos ama, vino a la tierra para ser nuestro Salvador; además, sanó a los enfermos, enseñó el Evangelio y demostró con Su vida cuál es la manera en que nosotros debemos vivir.

Relato

Muéstreles la lámina 1–70, de la Última Cena, y cuénteles la historia que se halla en Lucas 22:19–20. Léales la última frase del versículo 19, que dice: “Haced esto en memoria de mí”, y explíqueles que Jesús mandó a Sus Apóstoles que se reunieran todas las semanas en el día de reposo y tomaran la Santa Cena para recordarlo.

Muéstreles la lámina 1–44, de Jesús enseñando en el continente americano, y dígalos que cuando Él visitó a los nefitas, también les mandó reunirse y tomar la Santa Cena para recordarlo (véase 3 Nefi 18:1–11).

- ¿De quién debían acordarse los Apóstoles al tomar la Santa Cena?
- ¿A quién debían recordar los nefitas al tomar la Santa Cena?
- ¿En quién debemos pensar nosotros cuando tomamos la Santa Cena?
- ¿Cuándo tomamos la Santa Cena?

Actividad

Haga con los niños el siguiente verso acompañado de movimientos:

Contento de ir a la Iglesia

Vine a la Iglesia y estoy contento (*formar la torre de una iglesia juntando las puntas de los dos dedos índices*);

vine a escuchar (*poner la mano ahuecada junto a la oreja*) y a orar (*cruzar los brazos y agachar la cabeza*).

A aprender de Jesús que está en el cielo (*señalar hacia arriba*)

y a saber que Él siempre me va a amar (*cruzar los brazos sobre el pecho como abrazándose*).

Relatos

Muéstreles las láminas de la vida de Jesús, una por una. Si los niños reconocen lo que aparece en la lámina, déjelos que lo cuenten según lo recuerden. Si no saben a qué se refiere, cuéteselo brevemente. Dé participación a todos los que quieran hablar sobre las láminas.

- ¿En qué historias de la vida de Jesús les gusta pensar durante la Santa Cena?

Deje que ellos cuenten algunas que sepan en las que quieran pensar al tomar la Santa Cena. Si no recuerdan ninguna, dígalos algunas de las cosas que hizo Jesús en las que usted piense durante esa ordenanza.

Debemos ser reverentes durante la Santa Cena

Actividad

Enséñeles el siguiente verso con los movimientos que se indican:

Cruzo los brazos (*cruzar los brazos*),

bajo la cabeza (*inclinarse la cabeza*)

y muy callado me quedo (*decir esta línea en voz muy baja*);

mientras bendicen

la Santa Cena,

a Jesús recuerdo.

Actividad	<p>Explíqueles que, como Jesús nos dio la Santa Cena para que lo recordemos, es importante que pensemos en Él y ayudemos a los demás a pensar en Él durante la ordenanza; la forma de hacerlo es ser reverentes mientras reparten la Santa Cena.</p> <p>Dígale al oído a uno de los niños una de las siguientes frases y pídale que la repita en voz alta a la clase. Continúe, hasta dar participación a todos los alumnos.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Nos preparamos para la Santa Cena cantando un himno que nos haga pensar en Jesús. 2. Escuchamos con atención mientras dicen la oración para bendecir el pan. 3. Cuando nos sirven el pan, tomamos sólo un pedacito. 4. Escuchamos con atención mientras dicen la oración para bendecir el agua. 5. Tomamos el agua con reverencia y ponemos el vasito en la bandeja otra vez. 6. No jugamos nunca con el pan ni con los vasitos de la Santa Cena. <p>Explíqueles que al hacer esas cosas demostramos que somos reverentes al tomar la Santa Cena.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo somos reverentes durante la Santa Cena?
Actividad	<p>Dígales que presten atención a lo que usted les va a decir y que se pongan de pie si lo que usted dice es algo que deban hacer o en lo que deban pensar durante la Santa Cena, o se sienten si es algo que no deban hacer o en lo que no deban pensar en esos momentos. Utilice las frases que aparecen a continuación u otras.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Escuchar con atención las oraciones de la Santa Cena. • Recordar que nuestro Padre Celestial y Jesucristo nos aman. • Pensar en ir de picnic. • Recordar que Jesús sanó a los enfermos. • Hablar con su hermanito o hermanita. • Estar en continuo movimiento. • Pensar en Jesús cuando bendecía a los niños.
Testimonio	<p>Expresa su testimonio sobre la Santa Cena y su gratitud por tener ese sacramento que nos hace recordar a Jesucristo y lo que Él hizo por nosotros. Dígales que siente un agradecimiento especial cuando todos son reverentes porque eso le permite concentrar sus pensamientos en Jesús.</p>

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Antes de la clase, prepare hojas en las que haya escrito *Debo pensar en Jesús durante la Santa Cena*; tenga una para cada alumno. Entrégueselas y dígalas que hagan un dibujo de sí mismos tomando la Santa Cena.
2. Lleve a la clase bandejas de la Santa Cena vacías, las del pan y las del agua. Deje que los niños las miren y las tengan en la mano. Pídeles que digan lo que pasa cuando se bendice y se reparte la Santa Cena.

3. Haga que los niños representen algunas de las historias de la vida de Jesús que más les gusten.

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Explíqueles con sencillez lo que es la Santa Cena. Muéstreles la lámina de Jesucristo y dígales que el domingo hay un momento en la reunión sacramental en que recordamos a Jesús de una manera especial, que es cuando comemos un trocito de pan y tomamos un vasito de agua. Explíqueles también que la Santa Cena nos hace pensar en lo mucho que Jesús nos quiere y en cuántas cosas hizo Él por nosotros para que seamos felices.
2. Cante o repita la letra de la canción “Dime la historia de Cristo” (*Canciones para los niños*, pág. 36); o de “Cristo me manda que brille” (*Canciones para los niños*, pág. 38).
3. Dirija a los niñitos para que hagan los movimientos correspondientes al siguiente verso, mientras usted les dice las palabras:

La Creación

Jesús mandó al sol brillar (*hacer con los brazos un círculo encima de la cabeza*),
y a la lluvia caer (*con las manos abiertas delante del cuerpo, agitar los dedos*).
Jesús mandó a los pájaros cantar (*abrir y cerrar los dedos y el pulgar imitando un pico*)

y a las flores crecer (*ahuecar las manos con las palmas hacia arriba*);

y así ha de ser, así ha de ser (*cruzar los brazos y asentir con la cabeza*).

(Johnie B. Wood, *Sing, Look, Do, Action Songs for Children*, ed. por Dorothy M. Peterson. Cincinnati: Standard Publishing Co., 1965.)

Hágales recordar que Jesús nos ha dado muchas cosas para que seamos felices y recalque que durante la Santa Cena debemos demostrarle agradecimiento pensando en Él.

Nuestro Padre Celestial y Jesucristo nos dieron las Escrituras

Lección
41

OBJETIVO

Que los niños comprendan que las Escrituras contienen las palabras del Padre Celestial y de Jesucristo, y que si las estudiamos, aprenderemos sobre estos dos Seres Divinos.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Lucas 22:19–20; 3 Nefi 18:21; Doctrina y Convenios 59:6; Moisés 7:11. Vea también *Principios del Evangelio* (31110), capítulo 10.
2. Prepárese para contar a la clase uno de los relatos de las Escrituras que a usted más le guste; si es posible, consiga una lámina para ilustrarlo.
3. Materiales necesarios:
 - a. Un juego completo de las Escrituras (la Biblia, el Libro de Mormón, Doctrina y Convenios y la Perla de Gran Precio).
 - b. Un trozo de tela para cubrirlas o un pedazo de papel para envolverlas.
 - c. Las siguientes láminas: 1–3, “Jesús el Cristo” (“Las bellas artes del Evangelio” 240; 62572); 1–18, “Juan el Bautista bautiza a Jesús” (“Las bellas artes del Evangelio” 208; 62133); 1–44, “Jesús enseña en el hemisferio occidental” (“Las bellas artes del Evangelio” 316; 62380); 1–70, “La Última Cena” (“Las bellas artes del Evangelio” 225; 62174).
4. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad para despertar la atención

Antes de que lleguen los niños, cubra el juego de las Escrituras con el trozo de tela o envuélvalo en el papel y colóquelo sobre una mesa o silla donde los niños puedan ver el bulto. Dígalos que lo que está allí cubierto es algo importante para usted y para todos, y deje que traten de adivinar qué es.

Después de escuchar dos o tres opiniones, déjelos palpar el bulto; si alguno dice que se trata de libros, dígalos que así es y destápelos o desenvuélvalos para que los vean. Dígalos que esos libros se llaman Escrituras. Haga que los alumnos repitan la palabra *Escrituras* varias veces.

Las Escrituras son libros sagrados

Explique a la clase que las Escrituras son libros muy importantes, y que son diferentes de todos los demás porque son libros sagrados. Repítales que todo lo que es sagrado nos hace pensar en nuestro Padre Celestial y en Jesús; y que las Escrituras nos hablan acerca de nuestro Padre Celestial y de Jesús y del amor que nos tienen; también nos enseñan lo que Ellos quieren que hagamos para ser felices.

Muéstreles, uno a uno, los cuatro libros canónicos, diciéndoles el título de cada uno; si sólo tiene el ejemplar en el que están combinados, señale los títulos que se encuentran en el lomo o busque la página del título de cada uno para mostrarla a los niños.

Actividad

Dígales que, por ser libros sagrados, debemos cuidarlos mucho y dar vuelta a las páginas suavemente. Haga que cada uno de los alumnos pase al frente, por turnos, y le demuestre con cuánto cuidado puede tratar las Escrituras y cómo da vuelta a las páginas con suavidad.

Explíqueles que las Escrituras contienen relatos que son verdaderos y que nos hacen saber qué quieren el Padre Celestial y Jesús que hagamos; también nos ayudan a vivir mejor.

Relato

Cuénteles uno de los relatos que a usted le gusten más de las Escrituras, utilizando, si es posible, una lámina para ilustrarlo. Haga hincapié en el concepto de ese relato que le haya ayudado en forma particular. Comente cuánto disfruta de leer los relatos de las Escrituras.

Canción

Dirija a los niños para que canten o repitan la letra de la canción “Dime la historia de Cristo” (*Canciones para los niños*, pág. 36). Repítales que los relatos de las Escrituras que les cuentan en la Primaria son todos de cosas que realmente pasaron.

Dime la historia de Cristo, hazme sentir
cosas que yo de Sus labios quisiera oír:
obras que hizo en tierra o mar,
cosas de Cristo quiero escuchar.

Las Escrituras contienen las enseñanzas de Jesucristo

Explíqueles que algunas de las Escrituras fueron escritas por hombres que conocían a Jesús en la época en que Él vivió en la tierra; ellos lo vieron y oyeron Sus enseñanzas; después, las escribieron para que todos pudiéramos aprender sobre Jesús y lo que Él enseñó y saber que Él es el Hijo de nuestro Padre Celestial.

Muéstreles la lámina 1–70, de la Última Cena, y deje que le cuenten lo que sepan acerca de lo que se ve en la lámina. Muéstreles la Biblia, dígales cómo se llama ese libro y haga que repitan el nombre varias veces. Abra la Biblia en Lucas, capítulo 22, y dígales que ahí dice que Jesús enseñó que debemos tomar la Santa Cena para acordarnos de Él. Explíqueles que en esa última vez que Jesús comió con Sus discípulos, bendijo el pan y lo repartió entre ellos; y que después tomó una copa y les dijo que bebieran. Léales la parte del versículo 19 que dice: “Haced esto en memoria de mí”, y dígales que ésas son las palabras de Jesús mismo.

Muéstreles la lámina 1–44, de Jesús enseñando en el continente americano, y hágales recordar los sucesos que esta lámina representa. Muéstreles el Libro de Mormón, dígales cómo se llama y hágales repetir el nombre varias veces. Abra el libro en 3 Nefi, capítulo 18, y explíqueles que Jesús enseñó a la gente muchas cosas cuando estuvo en América. Léales la parte del versículo 21 que dice: “Orad al Padre en vuestras familias”.

- ¿Qué nos dice Jesús que hagamos con nuestra familia?

Muéstreles la lámina 1–3, de Jesucristo. Muéstreles Doctrina y Convenios, dígales cómo se llama y hágales repetir el nombre del libro varias veces. Ábralo en la sección 59 y explíqueles que una de las cosas que Jesús enseñó es que debemos amar a todas las personas. Léales la primera frase del versículo 6, que dice: “Amarás a tu prójimo”.

- ¿Qué dijo Jesús que hiciéramos?
- ¿Quién es el prójimo? (Todas las personas.)
- ¿Qué sienten ustedes cuando son buenos con otras personas y les demuestran que las quieren?

Canción

Cante o repita la letra de la canción “Ama a todos, dijo el Señor” (*Canciones para los niños*, pág. 39), dirigiendo a los niños para que hagan los movimientos que se indican a continuación:

Ama a todos con bondad (*abrir los brazos extendiéndolos a los lados del cuerpo*), dijo el Señor (*mover la cabeza de arriba abajo en señal de asentimiento*), pues si a otros amas tú (*ponerse las manos sobre el corazón*), te darán su amor (*ponerse las manos en los hombros, como abrazándose*).

Muéstreles la lámina 1–18, de Juan el Bautista bautizando a Jesús, y permita que los niños comenten lo que ven en ella. Haga hincapié en el hecho de que Jesús fue bautizado y que Él quiere que todos se bauticen también. Muéstreles la Perla de Gran Precio, dígales cómo se llama y haga que repitan el nombre del libro. Ábralo en Moisés, capítulo 7, y dígales que Jesús enseñó a un hombre que se llamaba Enoc y le dijo que fuera y bautizara a la gente de su pueblo. Léales la parte del versículo 11, donde dice que Jesús le mandó “bautizar en el nombre del Padre, y del Hijo... y del Espíritu Santo”.

Levante en alto los cuatro libros canónicos y recalque que las enseñanzas de Jesús están escritas en todos ellos.

- ¿Qué libros son éstos?
- ¿De quién son las enseñanzas que están en estos libros?
- ¿Para qué se escribieron las Escrituras?
- ¿Qué sienten ustedes al pensar que nuestro Padre Celestial y Jesús nos quieren y nos han dado las Escrituras para que aprendamos?

Testimonio

Hábleles del amor y de la gratitud que usted siente por las Escrituras. Expréseles su testimonio de que ellas contienen la palabra de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo, y que si las estudiamos, sabremos lo que Ellos quieren que hagamos.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Antes de la clase, prepare “imitaciones” para representar las Escrituras doblando por el medio hojas de papel y escribiendo en la “tapa” de cada una, con letra de imprenta, el título de cada uno de los libros canónicos; hágalas una perforación en la esquina superior izquierda y una los cuatro libros con un trozo de cordel o lana para formar un juego de las Escrituras. Haga uno para cada alumno.

En el interior de cada tapa escriba con letra de imprenta los pasajes de las Escrituras que vaya a enseñar en la lección:

En la Biblia: *Jesús enseñó sobre la Santa Cena (Lucas 22:19).*

En el Libro de Mormón: *Jesús enseñó que debemos orar con nuestra familia (3 Nefi 18:21).*

En Doctrina y Convenios: *Jesús enseñó que debemos amar a nuestro prójimo* (D. y C. 59:6).

En la Perla de Gran Precio: *Jesús enseñó que debemos bautizarnos* (Moisés 7:11).

Dé a cada alumno un juego de éstos para que lleve a su casa, y, al hacerlo, repase las enseñanzas de Jesús que se mencionan.

2. Dirija a los niños para que aprendan de memoria la parte del Artículo de Fe N° 8 que dice: “Creemos que la Biblia es la palabra de Dios” y “también creemos que el Libro de Mormón es la palabra de Dios”.
3. Consiga láminas de algunos relatos del Libro de Mormón (hay algunas en este manual o en la biblioteca del centro de reuniones). Muéstrelas a los niños, una por una, diciéndoles brevemente la historia que representan. Recuérdeles que todos los relatos de las Escrituras son verdaderos. Cante con ellos “Historias del Libro de Mormón” (*Canciones para los niños*, pág. 62).
4. Cuénteles de alguna ocasión en que las Escrituras hayan tenido un significado especial para usted o le hayan ayudado de alguna manera. Dígales lo que sintió entonces.
5. Busque pasajes breves de las Escrituras que contengan las palabras de Jesús, como los que se mencionan en la lección. Repítalos cada uno, empezando con las palabras “Jesús dijo”; por ejemplo: *Jesús dijo* “Sígueme”. Tenga dispuesta una bolsita de granos u otro objeto liviano y blando, y tíreselo a cada alumno para que repita lo que usted haya dicho y después que se lo tire a usted para devolvérselo. Continúe con esta actividad hasta que todos hayan tenido la oportunidad de participar.

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Cante o repita la letra de la canción “Dime la historia de Cristo” (*Canciones para los niños*, pág. 36), mostrándoles al mismo tiempo una Biblia, o de “Historias del Libro de Mormón” (*Canciones para los niños*, pág. 62), mostrándoles el Libro de Mormón.
2. Cuénteles brevemente la historia de los diez leprosos (véase Lucas 17:11–19). Después, haga con ellos la siguiente actividad con movimientos de los dedos:
*Diez hombres enfermos (levantar los diez dedos),
Jesús los sanó;
dijo unas palabras (poner la mano junto a la boca y abrir y cerrar los dedos)
y el dolor pasó (levantar un poco los brazos, con las palmas de las manos hacia arriba, a los costados del cuerpo).
Y, cosa muy rara (mover la cabeza de lado a lado con gesto de extrañeza),
sólo uno volvió (levantar un dedo)
a darle las gracias
y alabar a Dios (levantar ambos brazos hacia el cielo).*
(Adaptado de *Bible Story Finger Plays and Action Rhymes*, por Jean Shannon. Cincinnati, Ohio: Standard Publishing Co. 1964, pág. 27).
Muestre a la clase dónde se encuentra ese relato en la Biblia.
3. Pregunte a los niños cuáles son las historias de las Escrituras que más les gustan. Si es posible, muéstrelas en qué parte de éstas se encuentran las historias que mencionen.

Formo parte de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Lección
42

OBJETIVO Que todos los alumnos entiendan que ellos también forman parte de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Marcos 1:9–11; Doctrina y Convenios 115:4; José Smith—Historia 1:5, 10–19. Vea también *Principios del Evangelio* (31110), capítulo 17.
2. Corte un trozo grande de cartulina o cartón en piezas grandes de rompecabezas, tantas como haya personas en la clase, incluyendo al maestro. Escriba el nombre de cada miembro de su clase en una pieza del rompecabezas.
3. Materiales necesarios:
 - a. Un juego completo de las Escrituras.
 - b. Las siguientes láminas: 1–4, “La Primera Visión” (“Las bellas artes del Evangelio” 403; 62470); 1–8, del servicio de la Santa Cena (62021); 1–12, de la confirmación de una niña (62020); 1–18, “Juan el Bautista bautiza a Jesús” (“Las bellas artes del Evangelio” 208; 62133); 1–39, de la bendición de un bebé; 1–40, de la bendición de los enfermos; y una fotografía del Profeta actual de la Iglesia.
4. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad para despertar la atención

Levante en alto la pieza del rompecabezas que tenga su nombre y muéstrela a los niños. Dígales lo que es y entregue a cada uno la que le corresponda; ayúdeles a armar el rompecabezas. Señale cada uno de los nombres leyéndolo en voz alta, y explíqueles que, así como cada pieza forma parte del rompecabezas, cada uno de ellos forma parte de la clase.

- ¿De qué otras cosas forman parte ustedes?

Dícales que formamos parte de grupos como el de nuestra familia, el del vecindario en que vivimos, el de los amigos que tenemos. También formamos parte de la Iglesia de Jesucristo, porque somos miembros de ella.

Muéstreles la lámina 1–39, de la bendición de un bebé.

- ¿Qué se ve en esta lámina? ¿Qué están haciendo?

Explíqueles que algunos de ellos habrán recibido el nombre y una bendición poco después de nacer y su nombre se anotó en los registros de la Iglesia; por eso, pueden decir: “Yo formo parte de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días”.

Diríjalos para que repitan varias veces: “Yo formo parte de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días”.

Actividad

Dirija a los alumnos para que hagan los movimientos del verso “Contento de ir a la Iglesia”:

Vine a la Iglesia y estoy contento (*formar la torre de una iglesia juntando las puntas de los dos dedos índices*);

vine a escuchar (*poner la mano ahuecada junto a la oreja*) y a orar (*cruzar los brazos y agachar la cabeza*),

a aprender de Jesús que está en el cielo (*señalar hacia arriba*)

y a saber que Él siempre me va a amar (*cruzar los brazos sobre el pecho como abrazándose*).

Explíqueles que vamos a las reuniones de la Iglesia para aprender sobre Jesús y sobre lo que Él quiere que hagamos. Dígalos que en esta lección aprenderán algunas de las cosas más importantes de la Iglesia de Jesucristo.

La Iglesia de Jesús tiene el sacerdocio

Muestre a la clase las siguientes láminas: 1–8, del servicio de la Santa Cena; 1–12, de la confirmación de una niña; y 1–40, de la bendición de un enfermo. Deje que ellos digan lo que sepan sobre lo que representa cada una de las láminas.

Explíqueles que para hacer esas cosas se necesita tener el sacerdocio, que el sacerdocio es el poder que tienen el Padre Celestial y Jesús, y que se lo han dado a los hombres buenos de la Iglesia para que puedan ayudar a hacer la obra de Dios en la tierra. Señale a los poseedores del sacerdocio que aparecen en las láminas. Haga que los niños repitan varias veces la palabra *sacerdocio*.

- ¿A quién conocen ustedes que posea el sacerdocio?

Ayúdeles a comprender que los hombres que poseen el sacerdocio pueden bendecir y repartir la Santa Cena, bautizar, dar bendiciones y hacer otras cosas importantes. Muéstrelas otra vez la lámina 1–39, de la bendición de un bebé, y dígalos que también los niñitos son bendecidos por hombres que poseen el sacerdocio.

Relato

Muéstrelas la lámina 1–18, de Juan el Bautista bautizando a Jesús, y deje que ellos hagan comentarios de lo que recuerden sobre lo que representa la lámina. Repase brevemente el relato que se encuentra en Marcos 1:9–11.

- ¿Quién está bautizando a Jesús? (Véase Marcos 1:9.)
- ¿Qué poder tenía Juan para bautizar a Jesús? (El sacerdocio.)

Explíqueles que el ser bautizado por un hombre que tenga el sacerdocio es muy importante para poder ser miembro de la Iglesia de Jesús, y que cuando ellos cumplan los ocho años, podrán ser bautizados y ser miembros de la Iglesia de Jesucristo.

La Iglesia de Jesucristo tiene un Profeta

Muéstrelas la lámina 1–4, de la Primera Visión, y cuénteles esa historia, que se encuentra en José Smith—Historia 1:5, 10–19.

- ¿Quiénes aparecieron en el bosque para hablar con José Smith? (Véase José Smith—Historia 1:17.)

Explíqueles que llamamos “Profeta” a José Smith porque él habló con nuestro Padre Celestial y con Jesús, y que el Profeta es quien nos dice todo lo que nuestro Padre Celestial y Jesucristo quieren que sepamos.

- ¿Qué es un Profeta? (Es el hombre a quien nuestro Padre Celestial ha llamado para decirnos lo que Él y Jesús quieren que sepamos.)

Muéstreles una fotografía del Profeta viviente de la Iglesia y hableles de él. Dígales que la Iglesia de Jesucristo siempre tiene un Profeta que nos enseña lo que el Padre Celestial y Jesús quieren que sepamos y hagamos.

Canción

Enseñe a los alumnos a cantar o repetir la letra del coro de “Sigue al Profeta” que aparece a continuación (*Canciones para los niños*, pág. 58). Explíqueles que “error” quiere decir hacer algo malo. Mientras cantan, deje que uno de los niños sostenga la foto del Profeta.

Sigue al Profeta, sigue al Profeta,
sigue al Profeta, deja el error.
Sigue al Profeta, sigue al Profeta,
pues lo que él dice manda el Señor.

La Iglesia de Jesucristo tiene las Escrituras

Levante en alto las Escrituras.

- ¿Qué es esto que tengo en la mano?

Deje que los niños hagan comentarios sobre lo que sepan de esos libros. Recuérdeles que las Escrituras contienen las enseñanzas de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo, y muchas historias verdaderas de Jesús, los Profetas y otras personas. Las Escrituras son muy importantes en la Iglesia de Jesucristo.

Somos parte de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

- ¿De quién es la Iglesia de la que formamos parte?
- ¿Cómo se llama la Iglesia de la cual somos parte?

Léales Doctrina y Convenios 115:4. Explíqueles que el nombre significa que es la Iglesia de Él en estos tiempos en que vivimos. Hágales comprender que en todo el mundo hay personas que son miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y forman parte de ella.

Si le parece conveniente, dígales también que en la tierra hay muchas otras iglesias que hablan sobre Jesús y enseñan a la gente a vivir mejor, pero que ninguna tiene, como la nuestra, el sacerdocio de Dios, un Profeta que la dirige ni todas las Escrituras.

Actividad

Diga a los niños que todos los que formen parte de la Iglesia de Jesucristo se pongan de pie; recalque el hecho de que todos ellos deben estar de pie. Hágales repetir: “Yo formo parte de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días”.

Repase brevemente, mostrándoles láminas y las Escrituras, que el sacerdocio de Dios, el Profeta y las Escrituras son partes muy importantes de la Iglesia de Jesucristo.

Testimonio

Expréseles su testimonio de la veracidad del Evangelio. Hableles con entusiasmo de lo importante y maravilloso que es ser parte de la Iglesia verdadera de Jesús.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Antes de la clase, prepare para cada alumno una insignia que diga: “Yo formo parte de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días”. Deje que los niños las coloreen y las lleven a su casa.
2. Haga con ellos la siguiente actividad con movimientos de los dedos:

Aquí está la Iglesia

Aquí está la Iglesia (*juntar las manos con los dedos entrelazados hacia adentro*),
y la torre alta acá (*levantar los dedos índices y juntar las yemas*);

si se abren las puertas (*abrir las manos mostrando las palmas con los dedos todavía entrelazados*),

la gente adentro está (*mover los dedos entrelazados*).

Cerrando las puertas se ponen a orar (*cerrar las manos siempre con los dedos entrelazados; poner las manos cerradas contra una oreja*).

Abrimos las puertas y todos se van (*abrir las manos y hacer con los dedos movimiento de “caminar”*).

3. Cuénteles una historia sobre un niño que es parte de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y que asiste a las reuniones. Dígales cómo el niño se sienta con su familia en la reunión sacramental, cómo toma la Santa Cena, cómo se porta con reverencia en la Primaria, cómo ora, canta, etc., mencionando las cosas en las que ellos mismos participan.

También puede hacer que los niños piensen en esas actividades formulándoles preguntas como las siguientes: “¿Qué hacen los domingos los niños que forman parte de la Iglesia de Jesucristo?” “¿Qué deben hacer en la reunión sacramental?” “¿Y en la Primaria?” “¿Qué deben hacer en su casa los domingos?” “¿Qué hacen durante la noche de hogar?” “¿Cómo deben tratar a su familia? ¿Y a los amigos?” Ayúdeles a comprender lo que deben hacer los niños que forman parte de la Iglesia de Jesucristo.

4. Pídales que mencionen los grupos de los que forman parte, como la familia, la clase de la Primaria, etc., y que digan qué les gusta más de ser parte de ese grupo. Termine con lo que les guste más (a ellos y a usted) de formar parte de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.
5. Cánteles o repita la letra de la canción “La Iglesia de Jesucristo” (*Canciones para los niños*, pág. 48; o véase *Liahona*, febrero de 1990, “Sección para los niños”, pág. 11).

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Antes de la clase, haga cuatro dibujos sencillos, cada uno en una hoja de papel: un ojo, una mano, una oreja y una boca.

Diga a los niños que hay muchas cosas que podemos hacer en la Iglesia.

Coloque a la vista el dibujo del ojo y dígales que podemos leer historias de las Escrituras; ponga el dibujo de la mano a la vista y dígales que podemos jugar con nuestros amigos; muéstreles el dibujo de la oreja y dígales que podemos

escuchar atentamente a nuestros maestros; ponga a la vista el dibujo de la boca y dígales que podemos hablar en voz muy baja mientras estamos en la Iglesia. Haga que cada alumno pase al frente y señale uno de los dibujos, y cuando lo haga, repita usted lo que podemos hacer con esa parte de nuestro cuerpo.

2. Dirija a los alumnos para cantar “Historias del Libro de Mormón” (*Canciones para los niños*, pág. 62), improvisando movimientos que se adapten a las palabras; o, si lo prefiere, hágalos marchar alrededor del cuarto mientras canten.

Tenemos un Profeta viviente en la Iglesia

OBJETIVO

Que los niños comprendan que seremos bendecidos si seguimos al Profeta.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, 1 Samuel 3:1–10, 19–20. Vea también *Principios del Evangelio* (31110), capítulo 9.
 2. Anote en trozos de papel varias de las enseñanzas del Profeta actual de la Iglesia; las encontrará en los discursos de las conferencias y en artículos de *Liahona*. Prepare tantos trozos de papel con enseñanzas como niños tenga en la clase; dóblelos y colóquelos dentro de un tazón o un canasto pequeño, para llevar a la clase. Entre las enseñanzas que anote quizás se encuentren éstas:
 - Estudiar las Escrituras todos los días.
 - Guardar santo el día de reposo.
 - Orar diariamente.
 - Asistir a la reunión sacramental y a la Primaria.
 - Ser honrado.
 3. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia.
 - b. Las siguientes láminas: 1–4, “La Primera Visión (“Las bellas artes del Evangelio” 403; 62470); 1–29, “La edificación del Arca” (“Las bellas artes del Evangelio” 102; 62053); 1–42, “El Señor llama al pequeño Samuel” (“Las bellas artes del Evangelio” 111; 62498); 1–66, “Moisés en la zarza ardiente” (“Las bellas artes del Evangelio” 107; 62239); y una fotografía del Profeta actual de la Iglesia.
 4. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.
-

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Actividad para despertar la atención

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Muéstreles, una por una, las láminas de Noé y el arca (1–29), de Moisés (1–66) y de José Smith (1–4); al mostrarlas, pregúnteles si saben lo que representan y deje que los niños digan lo que sepan.

Después, explíqueles brevemente que Jesús le mandó a Noé construir un arca para que su familia se salvara del diluvio; que le mandó a Moisés libertar a los israelitas de la esclavitud; y que le dijo a José Smith que no se uniera a ninguna de las iglesias que había en la tierra.

Los Profetas hablan con el Padre Celestial y con Jesucristo

Explíqueles que Noé, Moisés y José Smith eran Profetas, y que un Profeta es un hombre que habla con nuestro Padre Celestial y con Jesús. Puesto que nuestro Padre Celestial y Jesucristo no están en la tierra para enseñarnos, tienen Profetas para ayudarles. Nuestro Padre Celestial y Jesús le enseñan al Profeta y el Profeta nos enseña a nosotros lo que debemos hacer para recibir bendiciones y ser felices.

Relato Muéstrelas la lámina 1–42, del niño Samuel, cuando fue llamado por el Señor, y cuénteles el relato del llamamiento de Samuel para ser Profeta, que se encuentra en 1 Samuel 3:1–10 y 19–20. Léales el versículo 10.

- ¿Quién llamó a Samuel mientras estaba acostado? (Véase 1 Samuel 3:4.)
- ¿Quién creyó Samuel que lo llamaba? (Véase 1 Samuel 3:5.)
- ¿Qué le dijo Elí a Samuel que hiciera? (Véase 1 Samuel 3:9.)
- ¿Qué le contestó Samuel a Jesús? (Véase 1 Samuel 3:10.)

Explíqueles que Samuel era un niño la primera vez que el Señor habló con él, pero que cuando creció enseñó a los de su pueblo lo que nuestro Padre Celestial y Jesús querían que hicieran.

Actividad Llame a tres de los alumnos para que representen la historia haciendo los papeles de Samuel, Elí y Jesucristo; si lo desea, repita la actividad con otros niños de la clase.

Hoy en día tenemos un Profeta en la tierra

Muéstreles la fotografía del Profeta actual de la Iglesia y dígales algo que usted sepa de él.

Haga que los niños se pongan de pie y repitan: “(nombre del Profeta) es un Profeta de Dios”.

- ¿Para qué necesitamos tener un Profeta? (Para saber lo que nuestro Padre Celestial y Jesucristo quieren que hagamos.)

Dígales que el Profeta nos enseña cuando habla en las conferencias (explíqueles que las conferencias son reuniones muy importantes a las que asisten muchas personas). Quizás podamos oír sus palabras en la televisión o escucharlas por radio o en grabaciones. También se encuentran escritas en la revista *Liahona*, y nuestros padres u otras personas pueden leérnoslas.

Actividades Haga que cada alumno tome un papel de los que usted preparó de antemano y colocó en un recipiente. Léales lo que dice cada papel y analícelo brevemente con ellos. Dígales que todos esos mensajes son cosas que el Profeta nos enseña que hagamos.

Pídales que piensen en lo que ellos puedan hacer para obedecer al Profeta. Después, tírele a uno una bolsita de granos u otro objeto blando que haya llevado consigo y empiece una frase con estas palabras: “Obedeceré a nuestro Profeta _____”. El niño a quien le haya tirado la bolsita debe completar la frase diciendo lo que puede hacer para obedecer al Profeta.

Si obedecemos al Profeta, recibiremos bendiciones

Señale otra vez las láminas de Noé, Moisés, José Smith y la foto del Profeta. Explíqueles que, por haber obedecido a Noé, su familia se salvó del diluvio; y porque los israelitas obedecieron y siguieron a Moisés, pudo salir de donde estaba cautivo e ir a vivir libre en una tierra mejor; y por haber obedecido a José Smith, las personas que lo siguieron se hicieron miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Explíqueles que todas esas personas recibieron bendiciones por haber seguido al Profeta. También nosotros seremos bendecidos si obedecemos a nuestro Profeta.

Canción	Dirija a los niños para que canten o repitan la letra de la canción “Sigue al Profeta”, que aparece a continuación (<i>Canciones para los niños</i> , pág. 58). Explíqueles otra vez que “error” quiere decir hacer algo malo. Mientras cantan, deje que uno de los niños sostenga la foto del Profeta. Sigue al Profeta, sigue al Profeta, sigue al Profeta, deja el error. Sigue al Profeta, sigue al Profeta, pues lo que él dice manda el Señor.
Testimonio	Expréseles su testimonio del Profeta de la Iglesia y dícales que usted sabe que si obedecemos al Profeta y lo seguimos, recibiremos bendiciones y seremos más felices.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Si es posible, consiga un casete o un video del Profeta para hacer escuchar o mostrar a la clase. Si no, muéstreles diversas fotografías de él que encuentre en la revista *Liahona*.
2. Cante o repita la letra del himno “Te damos, Señor, nuestras gracias” (*Himnos*, N° 10).
3. Vuelva a contarles el relato de la visión del Salvador que tuvo Lorenzo Snow y que se encuentra en la lección 26. Dícales que Jesús apareció al presidente Snow para decirle cómo dirigir la Iglesia y lo que debía enseñar a los miembros.
4. Piense en diversas situaciones en las que los niños puedan hacer algo que signifique obedecer las enseñanzas del Profeta. Describa cada una a la clase y deje que los alumnos digan o dramaticen la forma en que se comportarían si siguieran al Profeta en esa situación particular. Por ejemplo: “Encuentran unas monedas en la cocina y tienen deseos de guardárselas, pero saben que ése es dinero que su mamá ha perdido. ¿Qué deben hacer para obedecer la enseñanza del Profeta de que tenemos que ser honrados?”

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Tenga la fotografía del Profeta de la Iglesia en un lugar en el que esté a la vista durante toda la clase. Explíqueles a los niños quién es esa persona y dícales que él los ama y desea ayudarles para que algún día puedan volver a vivir con nuestro Padre Celestial y con Jesús. Repita esas palabras varias veces durante el período de clase.
2. Juegue con los niños a “Seguir al líder”. Póngalos formando una fila. El primero va saltando, corriendo, caminando con grandes pasos, etc., hacia el lado opuesto de la sala, y los otros lo siguen haciendo lo mismo que él haga. Después, ese niño pasa al final de la fila y el que estaba detrás se convierte en el nuevo líder. Continúe hasta que todos hayan tenido la oportunidad de participar.

Cuando terminen el juego, explíqueles que el Profeta es el líder que dirige la Iglesia y que si hacemos las cosas que él nos diga, algún día estaremos otra vez con nuestro Padre Celestial y con Jesús.

En la Iglesia, todos podemos ayudar

Lección
44

OBJETIVO Que los niños comprendan que todo miembro del barrio o de la rama puede ayudar en la Iglesia.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, 1 Nefi 17:7–15; 18:1–4.
2. Prepare de antemano para cada alumno una tarjeta sencilla, hecha de cartulina o de una hoja de papel, para dar a la presidenta de la Primaria o a otra persona que trabaje con los niños en el barrio o en la rama; deje que los niños las coloreen. Puede doblarlas al medio, dibujar una flor en la parte de afuera y escribir *Muchas gracias* en el interior.

Materiales necesarios:
 - a. Un Libro de Mormón.
 - b. La “caña de pescar” y los pececitos que empleó en la lección 11 (asegúrese de tener uno para cada alumno). En cada pececito escriba algo que se refiera al obispo o al presidente de rama, como por ejemplo: “Se sienta al frente en las reuniones”, “Él ayuda a todos los miembros”, “A él le entregamos el diezmo”, etc.
 - c. Un recipiente con crayones o lápices de colores.
 - d. Las siguientes láminas: 1–8, del servicio de la Santa Cena (62021); 1–67, de una clase reverente; y 1–71, de la construcción de un barco.
4. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

**ACTIVIDADES
DE APRENDIZAJE**

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad
para despertar
la atención

Coloque una silla (pesada) en el centro de la sala y trate de levantarla tomándola de una pata (sin que se incline); cuando los alumnos vean que no puede hacerlo, pida a tres de ellos que le ayuden tomando cada uno una pata de la silla y levantándola entre los cuatro a unos centímetros del suelo. Explíqueles que hay muchas cosas que no podemos hacer a menos que tengamos ayuda y que cuando trabajamos juntos, hacemos muchas cosas que no podríamos hacer solos.

Nuestro Padre Celestial y Jesucristo quieren que trabajemos juntos

Relato

Muéstreles la lámina 1–71, de la construcción de un barco, y cuénteles la historia de Nefi y su familia cuando construyeron un barco, según el relato que se encuentra en 1 Nefi 17:7–15 y 18:1–4. Haga hincapié en el hecho de que Nefi necesitó la ayuda del Señor (Jesús) y la de su familia para construir el barco.

- ¿Por qué no habría podido Nefi construir el barco sin ayuda?
- ¿Cómo ayudó el Señor a Nefi? (Véase 1 Nefi 17:8–10; 18:1.)
- ¿Cómo le ayudó a Nefi su familia? (Véase 1 Nefi 18:1.)

- ¿Qué pasó cuando todos trabajaron juntos? (Véase 1 Nefi 18:4.)

Inste a los alumnos a hablar de cualquier oportunidad que hayan tenido de trabajar con otras personas.

Actividad

Explíqueles que en la Iglesia también trabajamos juntos y que cada una de las personas que forman parte del barrio (o de la rama) ayuda a las demás. Ya sea con palabras y/o mímica, represente acciones de personas que ayudan a los alumnos a hacer algo todas las semanas, como por ejemplo, la directora de música, el o la pianista, un maestro, la presidenta de la Primaria, etc. Deje que los niños adivinen de quién se trata. Después que adivinen, explíqueles en qué consisten las responsabilidades que esa persona tiene en su llamamiento. Repita la actividad tantas veces como lo desee.

Muéstreles la lámina 1–8, del servicio de la Santa Cena.

- ¿Qué está haciendo este diácono?
- ¿Conocen ustedes a alguien que reparta la Santa Cena?

Explíqueles que los muchachos que tienen el Sacerdocio Aarónico pueden preparar, bendecir y repartir la Santa Cena; haciendo eso, ayudan a los demás de la Iglesia.

Actividad

Explíqueles que en el barrio (o en la rama) hay alguien que ayuda siempre a todas las demás; nuestro Padre Celestial le ha dado una obra muy importante para hacer a esa persona. Haga que los niños se turnen para sacar los pececitos con las referencias y léalas a la clase. Continúe hasta que hayan sacado y leído todas las referencias y que los niños adivinen quién es esa persona.

- ¿Cómo se llama el obispo (presidente de rama)?
- ¿Qué cosas importantes hace él para ayudarnos?

Hable con ellos del trabajo que hacen otras personas en el barrio o en la rama, como por ejemplo, los maestros orientadores y las maestras visitantes. Si lo desea, hablen también de los llamamientos que tengan los familiares de los niños.

Nosotros también podemos ayudar en la Iglesia

Actividad

Desparrame en el suelo los crayones o lápices que haya llevado y pida a uno de los alumnos que los junte; fíjese (por reloj) en el tiempo que le lleve hacerlo. Vuelva a desparramarlos y haga que toda la clase los junte, fijándose otra vez en cuánto tiempo se hace la tarea. Hágales notar que llevó mucho menos tiempo cuando lo hicieron todos, trabajando juntos, y explíqueles que si trabajamos juntos, podemos hacer las tareas mejor y en menos tiempo.

- ¿Qué pueden hacer ustedes para ayudar en la Iglesia?

Hágales sugerencias para que piensen en cosas como mantener limpio el centro de reuniones, ser bondadosos con todos, acercarse a otros niños que puedan tener miedo o estén tristes y tratar de animarlos, demostrar reverencia en las reuniones, etc.

- ¿Qué podemos hacer para ayudar a mantener limpios la sala de clase y el centro de reuniones?
- ¿De qué manera ayudaremos a otras personas que vienen a la Iglesia?

Muéstreles la lámina 1–67, de una clase reverente.

- ¿De qué manera ayudan estos niños?
- ¿Cómo ayudamos a nuestros compañeros siendo reverentes nosotros mismos?
- ¿Cómo ayudamos al maestro cuando somos reverentes?
- ¿Cómo nos sentimos cuando todos son reverentes?

Actividad

Explíqueles que otra manera de ayudar en la Iglesia es decir “Gracias” a las personas que hacen algo por nosotros. Entrégueles las tarjetas que preparó para que las coloreen y, si es posible, vaya con los niños a entregarlas durante el período de clase.

Testimonio

Expresé la gratitud que usted siente por los miembros que ayudan a los demás en el barrio o en la rama; dígales también lo que usted siente por hacer la obra del Padre Celestial al enseñar una clase de la Primaria.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Si es posible, lleve a los niños a caminar hasta la capilla (o sala de reuniones) y muéstreles dónde se sientan los del obispado (o la presidencia de rama) durante la reunión sacramental. Deje que los alumnos se turnen para sentarse en esas sillas. Después, muéstreles cuál es la oficina del obispo (o del presidente de rama).
2. Juegue al juego de tirar una bolsita de granos u objeto blando a un alumno al mismo tiempo que le pide que nombre a una persona del barrio o de la rama que ayude a los demás; pregúntele si sabe lo que hace ese miembro para ayudar. Después pídale a ese niño que le tire la bolsita de vuelta. Continúe el juego hasta que todos los niños hayan tenido por lo menos una oportunidad de participar.
3. Después de pedirle la aprobación a la presidenta de la Primaria, invite a uno de los miembros del obispado o a otro líder del barrio o rama a visitar la clase y explicar a los niños cómo ayuda a los miembros.
4. Dibuje una carita sencilla en un plato de cartón o en un trozo redondo de cartulina; haga uno para cada alumno. Déles crayones o lápices de color y dígales que cada uno debe agregarle el pelo del mismo color que el de ella o de él. Después, hágalos sentarse con la carita en las rodillas y dígales que cada vez que usted diga algo que ellos pueden hacer para ayudar en la Iglesia, deben levantar la carita en alto; cuando lo que usted diga no sirva de ayuda en la Iglesia, deben quedarse con la carita en la falda. Emplee frases como las siguientes:
 - Tiraré papeles debajo de la silla.
 - Daré las gracias a los que me ayuden en la Iglesia.
 - Iré corriendo por el pasillo hasta la clase.
 - En la Iglesia, me portaré en forma reverente.

**OTRAS ACTIVIDADES
PARA LOS NIÑOS
MÁS PEQUEÑOS**

1. Juegue con los niños al juego de “Seguir al líder”. Colóquelos en fila y haga que el primero vaya hasta el otro lado del cuarto corriendo, saltando o haciendo alguna otra cosa fácil de imitar; los otros niños deben seguirlo, haciendo lo mismo que le vean hacer a él. Después, el primer niño pasa al final de la fila y el siguiente pasa a ser el líder. Continúe hasta que todos hayan tenido la oportunidad de ser el líder.

Al terminar el juego, recuérdelos que el obispo es el líder del barrio y que él quiere ayudarnos a hacer todo lo necesario para que volvamos a donde está nuestro Padre Celestial.

2. Cante la canción “Hazlo conmigo” (*Canciones para los niños*, pág. 141) y para ello emplee el movimiento que sugiera alguno de los niños de la clase. Repita la canción suficientes veces para que cada niño tenga la oportunidad de escoger un movimiento.

La resurrección de Jesucristo (para la Pascua)

Lección
45

OBJETIVO Que todos los niños entiendan que Jesucristo resucitó.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Lucas 23:33–24:12, 36–40, 51. Vea también *Principios del Evangelio* (31110), capítulo 12.
2. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia.
 - b. Las siguientes láminas: 1–3, “Jesús el Cristo” (“Las bellas artes del Evangelio” 240; 62572); 1–16, “La Navidad” (Las bellas artes del Evangelio 201; 62495); 1–55, “El Sermón del Monte” (“Las bellas artes del Evangelio” 212; 62166); 1–59, “La Crucifixión” (“Las bellas artes del Evangelio” 230; 62505); 1–72, “Jesús ora en Getsemaní” (“Las bellas artes del Evangelio” 227; 62175); 1–73, “La sepultura de Jesús” (“Las bellas artes del Evangelio” 231; 62180); 1–74, “Jesús muestra Sus heridas” (“Las bellas artes del Evangelio” 234; 62503).
3. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.

**ACTIVIDADES
DE APRENDIZAJE**

Pida a un alumno que ofrezca la primera oración.

Actividad
para despertar
la atención

Tenga en la mano la lámina 1–3, de Jesucristo, sin que los niños vean lo que es. Dígalos que van a hablar de alguien que es muy importante y que usted les va a decir algunas cosas de esa persona para ver si pueden adivinar de quién se trata. Después, déjelos que adivinen.

1. Esa persona nos quiere mucho a todos.
2. Hace mucho tiempo vivió en la tierra y organizó Su Iglesia.
3. Nos enseñó cómo debemos vivir para ser felices.
4. Bendijo a las personas y les enseñó a ser buenas y cariñosas.

Después que los niños adivinen que la persona es Jesús (ayúdeles, si es necesario), muéstreles la lámina.

Jesús nos ama

Hágales recordar que Jesús es el Hijo de nuestro Padre Celestial y que el Padre lo mandó a la tierra con un propósito importante.

Relato

Muéstreles la lámina 1–16, del Nacimiento y cuénteles brevemente el nacimiento de Jesús; si lo desea, deje que ellos intervengan en el relato con lo que sepan. Dígalos que Jesús era un niño muy especial.

Muéstreles la lámina 1–55, del Sermón del Monte, y explíqueles que Jesús, después que creció, organizó Su Iglesia y enseñó a las personas cómo debían vivir y a amarse los unos a los otros.

Canción Haga que los niños se pongan de pie y canten o repitan la letra de la canción “Ama a todos, dijo el Señor” (*Canciones para los niños*, pág. 39), haciendo los movimientos que se indican:

Ama a todos con bondad (*abrir los brazos extendiéndolos a los lados del cuerpo*),
dijo el Señor (*mover la cabeza de arriba abajo en señal de asentimiento*),
pues si a otros amas tú (*ponerse las manos sobre el corazón*),
te darán su amor (*ponerse las manos en los hombros, como abrazándose*).
Muéstreles la lámina 1–72, de Jesús orando en Getsemaní.

- ¿Qué está haciendo Jesús?

Explíqueles que antes de morir, Jesús fue a un lugar llamado Getsemaní para orar. Allí, sufrió por nuestros pecados, para que podamos arrepentirnos y recibir el perdón de todo lo malo que hagamos. Él era la única persona que tenía el poder de hacer eso. Jesús lo hizo por lo mucho que nos ama.

Jesús resucitó

Explíqueles que mucha gente que vivió durante el tiempo en que Jesús estuvo en la tierra lo quería mucho, pero que algunas personas no lo querían porque no creían que Jesús era el Hijo de nuestro Padre Celestial.

Relato

Muéstreles la lámina 1–59, de la Crucifixión. Explíqueles con palabras muy sencillas lo que se describe de la Crucifixión en Lucas 23:33–46. Díales que la gente que no quería a Jesús fue muy cruel con Él. Los soldados le clavaron clavos en las manos y en los pies para colgarlo de la cruz, y lo dejaron allí hasta que murió. (Tenga mucho tacto para contar esta historia y para el verso con movimientos que hay más adelante. Quizás algunos niños sean muy sensibles y les impresione mucho la idea de que alguien haya herido y matado a Jesús.)

Explíqueles que cuando Jesús murió, Su espíritu salió del cuerpo y fue al cielo. Hágales recordar que cada uno de nosotros tiene un espíritu y que, aunque no se puede ver, es lo que nos hace vivir.

Muéstreles la lámina 1–73, de la sepultura de Jesús. Cuénteles que las personas que amaban a Jesús sacaron Su cuerpo de la cruz y lo envolvieron en lienzos; después, lo llevaron a un sepulcro (tumba) cavado en una roca y lo depositaron allí con mucho cuidado (véase Lucas 23:50–56).

Muéstreles la lámina 1–74, de Jesús mostrando Sus heridas. Explíqueles que a los tres días de morir, Jesús resucitó, lo que quiere decir que volvió a vivir. Cuando había muerto, Su espíritu había salido del cuerpo; cuando resucitó, Su espíritu volvió a entrar en el cuerpo. Jesús fue la primera persona que resucitó.

Díales que hubo muchas personas que lo vieron después de haber resucitado (véase Lucas 24). Jesús mostró a Sus amigos Su cuerpo resucitado y les enseñó (véase Lucas 24:36); también dejó que lo tocaran, para que supieran que ese cuerpo era de carne y huesos (véase Lucas 24:39–40). Después de enseñar a la gente, Jesús volvió a vivir con nuestro Padre Celestial (véase Lucas 24:51).

- ¿Por qué quería Jesús que la gente lo tocara? (Véase Lucas 24:36–40.)
- ¿A dónde fue Jesús después que estuvo con la gente? (Véase Lucas 24:51.)

Explíqueles que el día en que Jesús resucitó fue la primera Pascua de Resurrección, y todos los años celebramos la Pascua para recordar que Jesucristo resucitó.

Actividad

Dirija a los alumnos para que se pongan de pie y hagan los movimientos que se indican. Tres días después de Su muerte (*levantar tres dedos de la mano*)

Jesús vivió otra vez;

tenía marcas de los clavos

en las manos y en los pies (*señalarse las palmas de las manos y los pies*),

y una herida en el costado (*señalarse un costado del cuerpo*)

que todos vieron también.

Vino a enseñar que debemos (*levantar el dedo índice, como para indicar algo*)

el Evangelio obedecer (*cruzarse de brazos*).

Y porque Él resucitó

vamos a resucitar también (*hacer movimiento de asentir con la cabeza*).

Todos vamos a resucitar

Ayude a los alumnos a comprender lo que significa que Jesús haya vuelto a vivir. Dígales que Jesús está vivo y vive en el cielo, y que jamás volverá a morir; y explíqueles que Él hizo posible que todos resucitemos como Él. Dígales que eso quiere decir que, después de morir, todos volveremos a vivir.

- ¿Conocen ustedes a alguien que haya muerto?

Explíqueles que cuando alguien muere, su espíritu sigue vivo, y que algún día todos los que hayan muerto resucitarán, lo que quiere decir que su cuerpo y su espíritu se volverán a reunir, como los de Jesús. Si lo desea, acláreles que lo más probable es que no resucitemos, como Él, a los tres días, pero que todos resucitaremos en algún momento.

Hágales repetir la palabra *resucitar* varias veces y decir lo que significa.

Recalque lo maravilloso que es saber que todas las personas a las que conocemos y queremos —nuestros padres, hermanos, abuelos y amigos— resucitarán, o sea, que volverán a vivir. Haga hincapié en que todos volveremos a vivir después de morir y que Jesús fue quien hizo que esto sea posible.

Testimonio

Expréseles su testimonio del amor que Jesucristo tiene por todos nosotros, y dígales que por ese gran amor, Él sufrió y murió para poder resucitar a fin de que todos resucitemos también algún día.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Analice brevemente algunas de las costumbres de la Pascua que les resulten familiares a los niños. Haga recalcar el hecho de que no obstante lo divertidas que sean algunas de esas costumbres, debemos tener siempre presente que la Pascua es para recordar el sacrificio y la muerte y resurrección de Jesús.
2. Lleve a la clase un guante y muéstrelo a los alumnos. Compare nuestro cuerpo físico con un guante dentro del cual se mete una mano, que representa al espíritu; muéstreles cómo la mano (el espíritu) hace mover el guante (el cuerpo); saque la mano de dentro del guante y dígales que así es la muerte del cuerpo, que cuando el cuerpo muere, el espíritu sale de él y se separan, y el cuerpo ya no se puede mover. Vuelva a poner la mano dentro del guante, y explíqueles que así es como resucitamos: el espíritu vuelve a entrar en el cuerpo y el cuerpo vuelve a vivir, pero entonces es inmortal, o sea, que no volverá a morir nunca. Haga hincapié en que todos resucitaremos gracias a que Jesucristo resucitó.

3. Haga copias, una para cada alumno, de la hoja titulada “Jesús es nuestro amigo”, que se halla al final de la lección 6, y entréguelas a los niños para que las coloreen.
4. Lleve a la clase una bolsita de granos u otro objeto blando. Juegue con los niños tirándoles la bolsita en la falda al mismo tiempo que les hace una de las preguntas que se hallan a continuación, u otras similares; ellos deben contestar la pregunta al tiempo que le devuelvan la bolsita. Continúe, hasta que todos hayan participado por lo menos una vez.
 - ¿Por qué celebramos la Pascua?
 - ¿Quién fue la primera persona que resucitó?
 - ¿Qué quiere decir resucitar?
 - ¿Dónde pusieron el cuerpo de Jesús después que Él murió?
 - Después que Jesús resucitó, ¿hubo muchas personas que lo vieron?
 - ¿Por qué hizo Jesús que lo tocaran después de resucitar?
 - Por haber resucitado Jesús, ¿quiénes van a resucitar?
5. Dirija a los niños para que canten o repitan la letra de la canción “¿Vivió Jesús una vez más?” (*Canciones para los niños*, pág. 45) o “Resucitó Jesús” (*Canciones para los niños*, pág. 44).

OTRAS ACTIVIDADES PARA LOS NIÑOS MÁS PEQUEÑOS

1. Después de repetir a los niñitos que Jesús fue puesto en una tumba cavada en la roca y cerrada con una piedra pesada, diríjalos para que hagan los movimientos que se indican, mientras usted les dice las palabras del siguiente verso:

¡Jesús resucitó!

Aquí pusieron a Jesús (*señalar un lugar imaginario*),
pero la piedra alguien quitó (*imitar el movimiento de hacer rodar una piedra pesada*).

Inclínense y miren adentro (*inclinarse y ponerse la mano como visera sobre los ojos simulando que miran*).

Él no está ahí. ¡Desapareció! (*ponerse de pie otra vez*).

¡Es que Jesús ya resucitó! (*hacer movimiento de aplaudir sin hacer ruido*).

(Dana Eynon, en *Bible Story Finger Plays and Action Rhymes*. Cincinnati, Ohio: Standard Publishing Co., 1964, pág. 29).
2. Dígales que Jesús murió y resucitó en primavera. Explíqueles que la primavera es una época en la que hay vida nueva. Los árboles y las flores que se secaron en el invierno brotan de nuevo y hay muchos animalitos que nacen en esa estación del año. Deje que dibujen flores o animalitos. Muéstreles la lámina 1–3, de Jesucristo, y dígales que porque Jesús murió y resucitó (volvió a vivir), nosotros también volveremos a vivir después de morir.
3. Cante o repita la letra de la canción “Fiel amigo es Jesús” (*Canciones para los niños*, pág. 37). Hágales recordar otra vez que celebramos la Pascua para acordarnos de Jesús y Su resurrección.

El nacimiento de Jesucristo (para Navidad)

Lección
46

OBJETIVO

Que los niños sientan gratitud por el nacimiento de Jesucristo.

PREPARACIÓN

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Mateo 2:1–12; Lucas 1:26–35 y 2:1–20.
 2. Hablando con los padres, averigüe algunos detalles del nacimiento de sus alumnos, como por ejemplo, dónde nacieron, de qué color tenían el pelo al nacer, etc. Si tiene en la clase algún niño que sea adoptado, tenga cuidado de no decir nada que pueda herirle los sentimientos.
 3. Corte tiras de papel, de aproximadamente 20 cm de largo por 4 cm de ancho, para hacer guirnaldas de Navidad. Tenga suficientes tiras para que cada alumno pueda hacer una guirnalda con varios eslabones.
 4. Escriba una notita a los padres de cada alumno explicando para qué es la guirnalda de Navidad y pidiéndoles que animen a su hijo a hacer buenas acciones.
 5. Materiales necesarios:
 - a. Una Biblia.
 - b. Un escena del Nacimiento, algo sencillo, que puede hacer usted poniendo dentro de una caja un muñequito envuelto en un pañuelo o pañal blanco; recorte una estrella de cartulina para poner encima del “pesebre”. Si no puede hacerlo ni conseguir uno, utilice la lámina 1–75, “El nacimiento de Jesús” (“Las bellas artes del Evangelio” 200; 62116).
 - c. Crayones y goma de pegar.
 - d. Las siguientes láminas: 1–75, “El nacimiento de Jesús” (“Las bellas artes del Evangelio” 200; 62116); 1–76, de cuando les negaron alojamiento en el mesón a José y a María (62115); 1–77, “El anuncio del nacimiento de Jesucristo” (“Las bellas artes del Evangelio” 202; 62117); 1–78, “Los reyes magos” (“Las bellas artes del Evangelio” 203; 62120).
 6. Haga los preparativos para las Actividades Complementarias que desee llevar a cabo.
-

**ACTIVIDADES
DE APRENDIZAJE**

Actividad
para despertar
la atención

Pida a uno de los alumnos que ofrezca la oración.

Llame a un alumno para que se ponga a su lado mientras usted dice a la clase los detalles que haya averiguado sobre el nacimiento de ese niño. Continúe, hasta que lo haya hecho con todos.

En Navidad celebramos el nacimiento de Jesucristo

Dígales que en esta época de la Navidad celebramos el nacimiento de alguien a quien todos queremos mucho.

- ¿El nacimiento de quién celebramos?

Relatos	<p>Cuénteles la visita del ángel a María, según el relato de Lucas 1:26–35; dígales que el ángel le dijo a María que ella iba a ser la madre del Hijo de Dios, que se llamaría Jesús.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo se llamaba la madre de Jesús? (Véase Lucas 1:27.) • ¿Quién era el padre de Jesús? (Nuestro Padre Celestial. Véase Lucas 1:35.) <p>Explíqueles que José no era el padre de Jesús, sino que era un buen hombre que fue elegido para cuidar de Jesús. El ángel apareció también a José en un sueño y le dijo lo importante que era el niño que María iba a tener; además, le dijo que debía casarse con María.</p> <p>Muéstreles la lámina 1–76, de cuando les negaron alojamiento en el mesón a José y a María, y cuénteles del viaje que ellos tuvieron que hacer desde Nazaret hasta Belén, según el relato de Lucas 2:1–7. Léales el versículo 7 explicándoles las palabras que los niños no entiendan.</p>
Actividad	<p>Haga que se sienten o se arrodillen en el suelo, frente al pesebre con la escena del Nacimiento que usted llevó. Si lo desea, puede ponerles una frazada para que se sienten. Haga pasar de mano en mano la lámina 1–75, del nacimiento de Jesús, y deje que cada alumno haga algún comentario sobre lo que vea en ella.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Por qué no se quedaron a dormir en el mesón José y María? (Véase Lucas 2:7.) • ¿Dónde nació Jesús? (En un establo.) • ¿Qué utilizó María como cama para acostarlo? (Un pesebre. Véase Lucas 2:7.)
Canción	<p>Dirija a los niños para que canten o repitan la letra de la canción “Jesús en pesebre” (<i>Canciones para los niños</i>, pág. 26). [Véase también <i>Himnos</i>, N° 125.] Improvise movimientos de los brazos y las manos para representar las palabras.</p> <p>Jesús en pesebre, sin cuna, nació; su tierna cabeza en heno durmió. Los astros, brillando, prestaban su luz al niño dormido, pequeño Jesús.</p>
Relato	<p>Muéstreles la lámina 1–77, “El anuncio del nacimiento de Jesucristo a los pastores”, y cuénteles cómo fueron los pastores a buscar al Niño, según el relato de Lucas 2:8–20.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿De qué tuvieron miedo los pastores? (Véase Lucas 2:9.) • ¿Qué les dijo el ángel? (Véase Lucas 2:10–12.) • ¿Qué hicieron los pastores después de visitar al Niño Jesús? (Véase Lucas 2:17, 20.)
Relato	<p>Muéstreles la lámina 1–78, “Los reyes magos”, y cuénteles la visita de los tres reyes, según el relato que se halla en Mateo 2:1–12.</p>
Actividad	<p>Dirija a los niños para que se pongan de pie y hagan el movimiento de andar en camello alrededor de la sala, siguiendo la estrella que los guiará al Niño Jesús.</p> <p>Después de varias vueltas, dígales que se bajen de los camellos y se acerquen otra vez al Nacimiento. Explíqueles que cuando los reyes encontraron a Jesús, ya José había llevado a su familia a otro lugar mejor para vivir, así que ya no estaban en el establo. Dígales que los reyes le llevaron regalos muy valiosos de oro incienso y mirra. Diríjalos para que simulen llevar regalos al Niño y que digan si le llevan oro, incienso o mirra, y después que se lo den al Niño.</p>

El regalo que nosotros debemos darle a Jesús es tratar de ser como Él

Explíqueles que en la Navidad, al celebrar el nacimiento de Jesús, podemos hacerle regalos también a Él; no podemos regalarle oro ni incienso ni mirra como lo hicieron los tres reyes, pero sí podemos darle otro tipo de regalo: cuando tratamos de ser como Él, es mejor que si le hiciéramos un regalo. Y una forma de ser como Él es ser buenos con los de nuestra familia, con los amigos y con todas las personas.

Actividad

Ayude a los niños a hacer una guirnalda de Navidad con varios eslabones; primero, hágalos colorear los eslabones y luego unirlos con pegamento (vea la ilustración al final de esta lección). Dígalos que se lleven la guirnalda a casa y la pongan en un lugar donde les haga acordar de que deben hacer algo bueno por alguien como un regalo especial para Jesús. Anímelos a hacer algo cada día antes de Navidad.

Sugiera algunas buenas acciones que puedan realizar, como poner la mesa para la comida, ayudar a la mamá, cuidar de un hermanito menor o entretenerlo, prestar un juguete, etc. Haga hincapié en el hecho de que cuando hacen algo bueno, le dan a Jesús un regalo especial que a Él le gusta. Entregue a cada alumno la nota que preparó para los padres explicándoles para qué es la guirnalda de Navidad.

Testimonio

Explíqueles que el nacimiento de Jesús fue una de las cosas más importantes que han pasado en este mundo. Expréseles el amor que usted siente por Jesucristo y el deseo que tiene de ser como Él y de hacer todo lo que Él enseñó, no sólo en Navidad sino durante todo el año.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

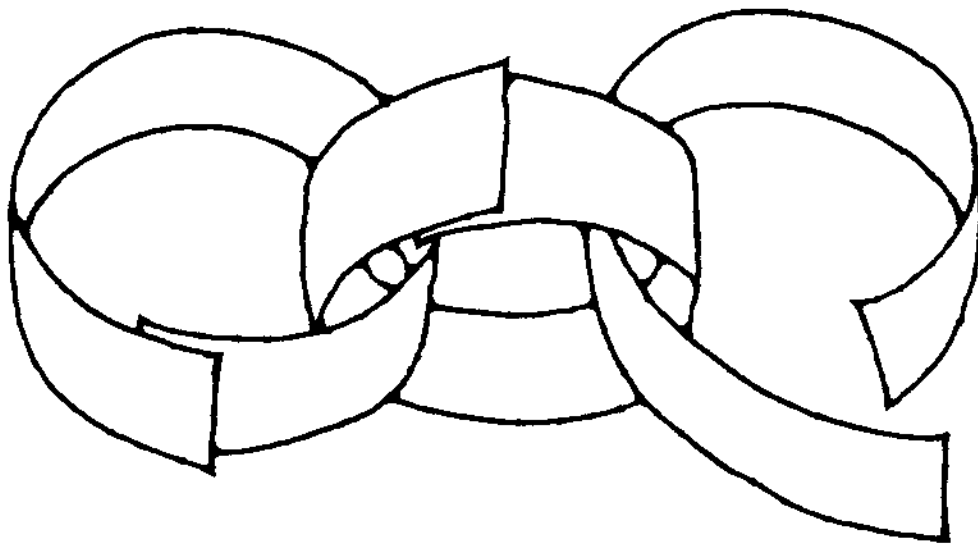
Elija algunas de las siguientes actividades para llevar a cabo durante la lección.

1. Cuénteles otra vez la historia del nacimiento de Jesús, haciendo que los niños lo representen en los papeles de José, María, el dueño del mesón, los pastores y los Reyes Magos. Si es posible, utilice un muñeco para representar a Jesús, un chal para María, etc. Dé a todos los niños la oportunidad de participar. Si lo desea, repita la actividad dándoles otros papeles.
2. Ayúdeles a dibujar y recortar estrellas de papel o cartulina; déjeles colorearlas y póngale a cada una un trozo de cordel (bramante, hilo) o lana (estambre). Dé a cada uno su estrella para que la lleve a casa y la cuelgue en un lugar visible.
3. Hable con los alumnos de todas las decoraciones y fiestas, de las cosas que hay en las tiendas y de las ventanas (vidrieras) donde se exhiben adornos y regalos de Navidad, así como de la tradición de los Reyes Magos o cualquier otra que se acostumbre en el lugar donde vivan. Hágalos comprender que todo eso es muy agradable, pero que la Navidad es realmente para recordar el nacimiento de Jesucristo y la importancia de pensar en Él y en Su vida, y de hacer todo lo que Él enseñó.
4. Hable con ellos también de las costumbres navideñas locales y, si conoce otras de otros lugares, cuénteles sobre éstas. Deje que ellos hagan comentarios sobre lo que su familia acostumbra hacer en Navidad, especialmente todo lo que se relacione con Cristo.

**OTRAS ACTIVIDADES
PARA LOS NIÑOS
MÁS PEQUEÑOS**

1. Hábleles otra vez de lo que pasó a los pastores que estaban en los campos cuidando los rebaños. Ayúdeles a representar a los pastores y el temor que sintieron al ver al ángel, y de la gran alegría que tuvieron al darse cuenta de lo que había pasado; dígales que se imaginen cómo cantaban los ángeles y lo hermoso que estaba el cielo de la noche con esa estrella tan grande y brillante. Llévelos caminando alrededor de la sala hasta llegar adonde está el niño; haga que se arrodillen frente al Nacimiento y que canten una canción de Navidad conocida.
2. Dirija a los niños para que hagan los movimientos que corresponden al siguiente verso, mientras usted les dice las palabras:

El Niño en el pesebre está (*poner los brazos como si se tuviera en ellos a un niño*)
y su madre lo acuna así (*mover los brazos como acunando al niño*).
Una estrella brillante hay allá (*señalar al cielo con cara de asombro*):
¡Es que el Hijo de Dios está aquí! (*llevarse las manos a la cara con expresión de alegría*).
3. Cante o repita la letra de la canción “Ama a todos, dijo el Señor” (*Canciones para los niños*, pág. 39). Hágales recordar que en Navidad celebramos el nacimiento de Jesús.
4. Recorte unas ilustraciones sencillas del niño envuelto en pañales para cada alumno. Junte pasto seco o paja fina y llévelo a la clase para que los niños lo peguen en hojas de papel para formar un pesebre en el que puedan pegar la figura del niño. Deje que se lleven la hoja a casa.



Índice de versos y cantos con movimientos en Primaria 1

El Niño en el pesebre	200	“Jesús amó a los niños”	21
Una familia feliz	103, 106-107	Jesús ama a los niños	160
Al orar	14	“Ama a todos, dijo el Señor”	147, 158, 179, 194
La sonrisa es contagiosa	154	En el bosque José se arrodilló	8
Demos gracias al Padre	15	El pequeño Moisés	4, 107
Adán y Eva	59	Las semillas duermen	40
Toda cosa bella	58	Días felices	94, 146
Jesús en pesebre	18, 198	Mi familia (1)	103
Porque hoy domingo es	63-64	Mi familia (2)	104
La colmena	56	Lo que yo siento	92
Los pajaritos	56, 103	Mi Padre Celestial me ama	21
Historias del Libro de Mormón	185	Mis pies quieren correr	123
Deditos atareados	125, 137	Mi gatito	154
Niños, pónganse los pantalones	141	Noé	49, 154
Palmea tus manos	75	Una vez yo era un bebito (con la música de “Éste era un mono”)	19, 70, 98
Contamos los dedos	73-74	Una mariposa	55
Tengo un amigo	144	Las abrimos, las cerramos	XX, 168
Hazlo conmigo	157	Los brazos cruzamos	16, 174
Una arañita	56	Palomitas de maíz	39
Cinco pececitos	45	El sábado	65
Qué divertido es	32-35, 74, 98, 106, 136	Las semillitas	139
La creación de Dios	11, 36, 60	Sonrisas	90
La abuelita	109	A veces muy alto, a veces chiquito	XXI
Si te sientes feliz	170	Diez hombres enfermos	180
Cabeza, cara, hombros, pies	66	La Creación	65, 176
Mi Padre Celestial me conoce	2, 23	Mi pecesito de colores	43
Ayudar me hace feliz	92	La tortuguita hambrienta	44-45
Aquí está la Iglesia	184	El centro de reuniones	166
Me doblo	69	Los niños pioneros	135
Hogar	135	La lluvia	36
¿Cuánto tiempo es “para siempre”?	115	La voz quieta	28
Sé ayudar	115-116	El mundo es redondo y grande	32, 50, 55, 60, 155
Doy gracias por mis ojos	10, 16, 83	Ésta es mi mamá	120
Escarbo	41	Así hace el bebé	107
Tengo una nariz	87	Este niño	30-31
Mi cuerpo maravilloso	6, 67, 80	Me toco los ojos	81, 85, 89
Mis manitas	73-74	Mis inquietos piecitos	167
Me gustan mis manos	73-74, 125	Dos buenos amiguitos	132
Me encanta ver el templo	113	Dos pajaritos	55-56
Al orar	14	Todos vivíamos con nuestro Padre Celestial	12, 116
Sacudo las manos	XX, 168	Los brazos cruzamos	16
Cruzo los brazos	174	Cuando hago algo malo	127
Contento de ir a la Iglesia	63, 174, 182	Cuando ayudamos	111, 137
Yo trato de ser como Cristo	158	El niño Jesús fue al templo	18
Si te sientes feliz	94, 170		
Si eres alto y derecho	4, 23		
Jesús vivió otra vez	195		
¡Jesús resucitó!	196		

Cantos de *Canciones para los niños*, para la guardería

Los siguientes cantos de *Canciones para los niños* son especialmente adecuados para usar en la guardería. Se dan algunas sugerencias de la forma en que se pueden adaptar las palabras. Usted puede tener otras ideas para adaptar éstos u otros cantos de *Canciones para los niños* a fin de que sean apropiados para la guardería.

	Página
Una familia feliz (© 1975 Pioner Music Press, Inc.)	104
Cree una estrofa sobre su guardería o Primaria feliz. Haga un verso para reconocer a alguien: "Veo a Gloria, y ella a mí..."	
Hazlo conmigo	141
Úselo para dar instrucciones: "Límpialo todo, sigue, sígueme..." o "Júntense luego..."	
Rondó de gracias	18
Use las palabras de cualquier cosa por la que los niños deseen dar las gracias: "Señor las gracias por mis padres hoy te quiero dar".	
Qué divertido es	129
Cabeza, cara, hombros, pies	129
Cante nombrando movimientos básicos: "Ven conmigo a saltar... y una vuelta entera". Úselo para dar instrucciones: "Los juguetes a guardar... y nos vamos a casa".	
¡Hola!	130
Si te sientes feliz	125
Éste era un mono (© 1981 Pioneer Music Press, Inc.)	121
Cree estrofas con fenómenos de la naturaleza: "Éste era un árbol... muy verde. Yo estaba a la sombra... ¡oh qué bien! O "Éste era un monte alto, alto, éste era un monte muy alto".	
Cae la lluvia alrededor	117
Sonrisas	128
Demos gracias al Padre	15
Al orar	18

Además de los cantos que aparecen en *Canciones para los niños*, puede usar cantos infantiles de su propia región y cultura. Asegúrese de que los cantos se ciñan al siguiente criterio:

- Que sean cortos y simples.
- Que usen un pequeño marco de notas (5 a 8 tonos).
- Que las palabras se repitan y sean fáciles de aprender.
- Que las palabras describan cosas que los niños puedan ver, oír, tocar, oler o sentir.
- Que las palabras no sean contrarias a las enseñanzas del Evangelio.

